

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el Nombre de Dios, Clemente, Misericordioso

Traducción al idioma español del
Sahîh Muslim

صَحِيحُ مُسْلِمٍ
مَرَاتِلُ
إِلَامِ أَبِي الْحَسَنِ مُسْلِمِ بْنِ الْحَجَّاجِ
الْقُشَيْرِيِّ النَّسَاطُورِيِّ

del Imam Abi Al-Husayn
Muslim bin Al-Hayyâ' Al-Qushayrî Al-Nîsâbûrî

(204-261 H. — 820-875 d.C.)

OFICINA DE CULTURA Y DIFUSION ISLAMICA
Argentina

مكتب الثقافة والدعوة الإسلامية

الأرجنتينية

Título del original en inglés: Sahih Muslim

Traducción al español: Abdu Rahmán Colombo Al-ÿerrâhî

Ilustración de la tapa: Caligrafía árabe con el *hadiz sharif*: «Dijo el Profeta (BP): 'Ciertamente fui enviado como maestro (para la humanidad)'» (Sunan Ibn Maýah, 225; Sunan Al-Darâmi, 352; Sahîh Muslim, *Kitâb Al-Talâq*)

Primera Edición en español, 1998.

IMPRESO EN LA ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وزارة الأوقاف والشؤون الإسلامية

دولة الكويت

**MINISTRY OF AWQAF AND ISLAMIC AFFAIRS
STATE OF KUWAIT**

Introducción

- ♦ Las fuentes del Islam: el Corán y la Sunnah
- ♦ Los hadices
- ♦ La compilación de las tradiciones proféticas
- ♦ La ciencia del hadiz
- ♦ El Sahîh Muslim y su autor
- ♦ Observaciones sobre la traducción
- ♦ Transliteración fonética

Introducción

Las fuentes del Islam: el Corán y la Sunnah

El Islam aparece en la Península Árabe en la primera parte del siglo VII d.C., por la prédica del Profeta Muhammad (BP) (Mahoma), quien a lo largo de los 23 años que dura su misión deja instaurada una nueva religión que, no obstante, no se presenta como una novedad sino como la culminación natural de la profecía representada por los mensajeros divinos anteriores: Abraham, Moisés, los Profetas de Israel y Jesús (para mencionar sólo el tronco abrahámico).

Cuando el Profeta Muhammad (BP) abandona este mundo deja tras de sí dos tesoros de valor incalculable para los musulmanes: en primer lugar un Libro divino, el *Sagrado Corán*, que le fuera revelado versículo a versículo a lo largo de su misión, siendo memorizado y puesto por escrito mientras esto ocurría por sus discípulos y compañeros; y en segundo lugar lo que se conoce como su *Sunnah* (lit.: costumbre, práctica, uso, tradición), es decir, la enseñanza que el Profeta dio por sí mismo en multitud de cuestiones: su conducta personal, su forma de ser, sus dichos sabios, sus orientaciones espirituales y devocionales, su enseñanza y explicación (exégesis) de la revelación coránica, etc., etc.

Los musulmanes distinguen claramente entre estas dos fuentes de la doctrina y la ley islámica (el Corán y la Sunnah)⁽¹⁾, pero si bien son sin duda dos entidades separadas, están tan estrechamente ligadas que no se puede concebir una sin la otra. Pues es a través de Muhammad (BP) que nos ha llegado el Corán, y él es la personificación más perfecta de la enseñanza revelada, por lo tanto es en su noble personalidad que encontramos la dimensión humana y cotidiana del Mensaje divino.

(1) A estas dos primeras fuentes del Islam se suman otras dos según la opinión de los sabios musulmanes, que son: el consenso de los sabios (*iymā'*) sobre alguna cuestión específica, y por último el intelecto humano aplicado al análisis analógico de las fuentes anteriores. Hay así cuatro fuentes que en orden de importancia son: 1º) el Sagrado Corán, 2º) la Sunnah del Profeta (BP), 3º) el Consenso de los sabios, y 4º) la razón humana aplicada al análisis analógico de las dos fuentes primeras. Esta clasificación es esencial en el estudio de la ley islámica (*sharī'ah*) y en la promulgación de normas vinculantes para los musulmanes.
www.islamicbulletin.com

La *Sunnah* del Profeta Muhammad (BP) se encuentra compilada en miles de tradiciones (árabe: *ḥadīṣ*, plural *aḥādīṣ*), reunidas en numerosas obras, algunas de las cuales constan de varios volúmenes cuya extensión supera largamente a la del Sagrado Corán. Los hadices refieren dichos, conductas, indicaciones, aprobaciones tácitas, etc., proferidas por el Profeta a lo largo de su vida como tal, y fueron recogidos por sus contemporáneos, sus Compañeros y discípulos, y transmitidos a las generaciones futuras.

En los 23 años de la misión profética los compañeros del Mensajero de Allah (BP) ⁽²⁾ lo frecuentaron asiduamente y lo vieron actuar en todos los ámbitos imaginables: como hombre, con su familia e hijos, como gobernante de la comunidad islámica, como juez en los litigios, como comandante en las expediciones militares, como maestro espiritual designado para perfeccionar la conducta humana, en suma: como hombre ejemplar. No existe una literatura tan extensa y detallada sobre ninguno de los Profetas anteriores y fundadores de grandes religiones, lo cual confirma su trascendencia como Sello de la Profecía, el modelo por excelencia del hombre más completo que ha existido.

Los sabios musulmanes están de acuerdo en que la *Sunnah*, recogida en las colecciones de hadices, constituye la segunda fuente del Islam en importancia, en lo que hace a definir la doctrina y la ley en todos sus aspectos. De ahí que su estudio sea esencial para comprender el Islam en forma completa.

A diferencia del Sagrado Corán, que fue traducido desde antiguo a diversas lenguas, no ha ocurrido lo mismo con las colecciones de hadices o tradiciones proféticas hasta la época moderna. Y aún hoy día, salvo recopilaciones parciales, sólo algunas de las principales colecciones de hadices se han volcado a otros idiomas, excepción hecha, claro está, de las traducciones que siempre se han hecho a lenguas propias de importantes pueblos de la comunidad islámica universal (v.gr. persa, turco, urdu, etc.).

⁽²⁾ Utilizaremos en este libro, en general, la palabra árabe "Allah" para referirnos a Dios. Es importante destacar que no nos referimos a un "dios especial", sino al Dios Unico, y que los árabes en general, tanto cristianos como judíos y musulmanes utilizan por igual la misma palabra para designar al Creador. Empero no todas las palabras tienen las mismas evocaciones ni la misma entidad para transmitir a los hombres la idea de lo Divino. La palabra "Allah" proviene de "Al-Ilah", "El Dios (Unico)" o "El Adorado (por excelencia)", y corresponde a la misma raíz semítica del hebreo "Eloh" (árabe: *Ilâh*) (que en su plural mayestático "Elohim" se encuentra numerosas veces en la Biblia). Es entonces el mismo Nombre que usaron los Profetas del tronco abrahámico para designar a Dios, un Nombre Santo elegido por la Revelación y la palabra profética. Esto hace que se haya incorporado a las lenguas de los pueblos musulmanes que no hablan el árabe, como la designación por antonomasia del Dios Unico (participando por lo demás la palabra en multitud de expresiones idiomáticas como es habitual del vocablo "Dios").

Los hadices

Bajo el término “*ḥadīṣ*” (lit.: relato, referencia; que simplificaremos *hadiz*, *hadices*, o incluso “tradición”, “tradiciones”) se designa a toda narración o relato referido al Profeta (BP), directa o indirectamente, sobre lo que éste dijo (recomendando, ordenando, prohibiendo), enseñó, o simplemente se vio que solía hacer aunque no lo recomendara específicamente a sus seguidores. Hay incluso *hadices* en los cuales se narra simplemente que el Profeta (BP) aprobó tácitamente cierta conducta en otros, y en consecuencia tal conducta se vuelve vinculante para los musulmanes. Hay una categoría especial de *hadices* en los cuales el Profeta (BP) refiere palabras de su Señor, que le fueron inspiradas de manera diversa a la revelación del Sagrado Corán, y que no forman parte de este último; se los llama *ḥadīṣ qudsī* (*hadiz sagrado, tradición sagrada*), y tienen una importancia especial.

El concepto de *hadiz* y de *Sunnah* se extiende incluso a veces a la práctica y opiniones de los Compañeros del Profeta (BP), entendiendo que lo que éstos hicieron o dijeron lo aprendieron del Mensajero de Allah aunque no lo dijeran explícitamente.

Que los musulmanes deben seguir la guía, la enseñanza, las indicaciones y, en suma, el ejemplo del Profeta (BP), es algo que atestigua la misma Revelación en numerosos versículos:

Tenéis en el Mensajero de Allah un bello y perfecto ejemplo, para quien deposita su esperanza en Allah y en el Día Final, y recuerda a Allah frecuentemente. (33:21) ⁽³⁾

Lo que os trae el Mensajero, tomadlo, y aquello que os prohíbe, apartaos de ello. (59:7)

No se ha extraviado vuestro compañero (el Profeta), ni se descarría, ni habla movido por su propio impulso. (53:2-3)

Dí (oh Profeta): “Sólo sigo lo que proveniente de mi Señor se me inspira”. (7:203)

Claramente la misión del Profeta no se circunscribió a la transmisión de la Revelación, el Sagrado Corán, sino que le correspondía su implementación y puesta en práctica. El tuvo la responsabilidad de explicar el propósito verdadero de las enseñanzas del Corán y darles una forma tangible para que la humanidad pudiera ver, junto con los mandatos de Allah, el proceso de su transformación en realidad y las formas externas en las que se deben cristalizar, ya

⁽³⁾ En todas las referencias al Sagrado Corán, el primer número indica la *surah* o capítulo, y el segundo detrás de los dos puntos el o los versículos.

que las palabras solas, no importa cuán poderosas y agudas sean, no pueden ser comprendidas completamente a menos que susciten en nuestras mentes formas definidas. Análogamente los preceptos, por más valiosos que sean, sólo pueden ser bien comprendidos cuando están apoyados por ejemplos vivientes. Sin duda es un favor sin límites de Allah a la humanidad el hecho de que, junto con Su Mensaje, El nos enviara a Sus Mensajeros. Recitar la revelación del Señor, purificar las almas de la gente, enseñar el Libro de Allah y la sabiduría que hay en él son diferentes aspectos de la misión del Profeta (BP) que el Corán expresa claramente:

El (Allah) es quien suscitó entre los gentiles un mensajero (el Profeta Muhammad), de entre ellos mismos, para que les recite Sus versículos, les purifique y les enseñe la Escritura y la sabiduría. (62:2).

La influencia de la *Sunnah* o Tradición Profética en la cultura islámica es inmensa, y sólo puede evaluarse con un estudio profundo de la misma. Digamos para dar una simple idea de su magnitud que la *Sunnah* es fuente del derecho islámico (*sharī'ah*) junto al Sagrado Corán, y que por eso sólo tiene una injerencia profunda en el modo de vida y el pensamiento de los pueblos musulmanes. Y su acción es más profunda aún: multitud de simples costumbres cotidianas (desde la forma de vestirse y asearse, hasta el trato general con los demás, pasando por infinidad de otras cuestiones), son ejecutadas aún hoy por los musulmanes siguiendo el modelo profético. Y esto para no mencionar su incidencia sobre otros muchos aspectos de la cultura islámica: su arte, su mística, su literatura, etc.

La compilación de las tradiciones proféticas

A diferencia del Sagrado Corán, que es la Palabra de Dios para los musulmanes, y que fue registrado por escrito en vida misma del Profeta a través de un equipo de escribas designado al efecto (*), los dichos y enseñanzas del Mensajero de Allah (BP) no se compilaron inmediatamente. Su transmisión era oral, de padres a hijos, de maestro a discípulos. La primera generación, los contemporáneos del Profeta (BP), relataron lo que vieron y oyeron a las gene-

(*) Aparte de los escribas o *kuttāb* que aprendían de memoria y registraban la Revelación bajo la supervisión del Profeta (BP), existía también un grupo numeroso de *ḥuffāz* (sing.: *ḥāfiz*), memorizadores, discípulos del Profeta (BP) que sabían todo el Corán de memoria. Aún hoy día hay entre los musulmanes, en todos los pueblos y regiones, miles de hombres y mujeres con esta condición, lo que asegura una doble preservación del Libro Sagrado.

raciones posteriores. Los árabes del Hiyaz se destacaban por su memoria, cultivada desde la época preislámica con la preservación de una prolija reseña de las genealogías familiares que se remontaban a épocas legendarias, y en la conservación de relatos de hazañas y poesías. Esta excepcional memoria, potenciada por la trascendencia que tenían para esos hombres los hechos de la historia sagrada de los orígenes del Islam, que habían vivido junto al Mensajero de Dios, hicieron posible una transmisión fiel de las enseñanzas proféticas a las generaciones sucesivas.

Hubo varias excepciones a esta generalizada transmisión oral, pues algunos compañeros aisladamente pusieron por escrito lo que habían escuchado del Mensajero, surgiendo así las primeras *Sahîfah* (lit.: hojas —escritas—), como la *ahîfah Sâdiqah* compilada por 'Abdullah ibn 'Amr ibn Al-'Âs, la *Sahîfah* de 'Alî ibn Abi Tâlib, las colecciones de hadices de Rafî' ibn Jadiyah, Yâbir ibn 'Abdillah, Samurah ibn Yundab, Abu Hurayrah, 'Abdullah ibn 'Abbâs, 'Abdullah ibn Mas'ûd, y la *Sahîfah* de Hammam ibn Munabbih (que Allah esté complacido con todos ellos).

Esta primera etapa, caracterizada por la transmisión oral, coincidió con la gran expansión del Islam, que en pocas décadas ocupó Persia, Egipto y Siria. Muchos Compañeros del Profeta se habían dispersado por ese extenso territorio, sea por las expediciones militares, sea porque administraban los nuevos territorios, o porque habían viajado para instruir a los nuevos musulmanes de regiones distantes. Esto hizo que la transmisión de las tradiciones y dichos proféticos se extendiera enormemente. Y junto con esta expansión, el paso del tiempo y las circunstancias que vivía la comunidad islámica conspiraban de diversas maneras en la preservación exacta de las tradiciones por numerosos factores (*).

Fue a lo largo del segundo siglo de la Hégira que se hizo patente la necesidad de preservar y certificar los hadices auténticos, compilándolos de una manera ordenada según las necesidades de las diversas ciencias islámicas emergentes. Surgieron así las grandes compilaciones clásicas de tradiciones proféticas, y toda una ciencia con diversas ramas dedicada específicamente al

(*) Entre los factores que provocaron la aparición de tradiciones falsas, o la alteración de otras, pueden mencionarse los simplemente políticos (intereses dinásticos y de poder sobre la comunidad), el deseo de apuntalar en la palabra profética las doctrinas de ciertas escuelas, la introducción de las tradiciones orales de otras religiones (como las famosas *Isra'iliyyât*, historias de los Profetas de Israel, provenientes de los judíos convertidos al Islam), e incluso —como bien se ha hecho notar—, el interés devoto de algunos musulmanes que llegaron a fabricar hadices para promover ciertas prácticas devocionales, pensando que así hacían un bien a la religión.

estudio del hadiz. Varias generaciones de sabios, hombres de gran piedad y admiración por el legado profético, dedicaron sus vidas al registro y selección de los hadices, recorriendo en algunos casos enormes distancias para recoger la palabra del Profeta de quienes la conservaban como tradición oral: los descendientes y discípulos de los Compañeros y sus hijos.

Hay seis colecciones clásicas de tradiciones que se conocen como *Al-Sihâh Al-Sittah* (Las seis [compilaciones] de [tradiciones] auténticas), a saber:

- ♦ **Sahîh Al-Bujari.** De Abû 'Abdillâh Muhammad ibn Isma'îl Al-Bujârî (194/810-256/870) ^(*). Esta es la colección más famosa y confiable, y su autor es conocido como el *Imâm al-muḥaddizîn* (el líder de los tradicionistas). Su método y empeño en la clasificación de las tradiciones hizo escuela.
- ♦ **Sahîh Muslim.** De Abû Al-Husayn, Muslim ibn Al-Hayyâ' Al-Qushayrî Al-Nisâbûrî (204/820-261/875). Es la obra que aquí se traduce, y a cuyo autor nos referiremos más adelante en detalle.
- ♦ **Sunan Abu Dawûd.** Sulaymân ibn Al-Ash'az Al-Azdi Al-Sayistânî (202-817-275/889).
- ♦ **Sunan ibn Mâyah.** De Abu 'Abdillâh, Muhammad ibn Yazîd Al-Rabâ'î Al-Qazwîni (209/824-273/887).
- ♦ **Yâmi'ah Al-Tirmidhî.** De Abu 'Isa, Muhammad ibn 'Isa Al-Sulami (209/824-279/892).
- ♦ **Sunan Al-Nasâ'î.** De Abu 'Abdu Rahmân, Ahmad ibn 'Ali ibn Shu'ayb (215/830-303/915).

Obsérvese que todos estos compiladores vivieron sobre todo en el siglo tercero de la Hégira. A sus obras se suman otras también muy importantes, en algún caso anteriores, como el *Muwatta'* del Imâm Malik ibn Anas (93/712-179/795), o el *Sunan* de Ahmad ibn Hanbal (164/780-241/855). Estos dos sabios fundaron sendas escuelas de jurisprudencia que llegaron hasta nuestros días.

Estas grandes compilaciones están ordenadas según diferentes criterios, como ser temas de la jurisprudencia (Malik, Bujari, Muslim, etc.), según los narradores (Ahmad ibn Hanbal), u otras.

(*) La primera es la fecha de nacimiento, y la segunda la del fallecimiento. En primer lugar se da la fecha de la hégira y tras una barra (/) la fecha de la era cristiana.

La ciencia del hadiz

Teniendo en cuenta que la *Sunnah* es la segunda fuente en importancia en el Islam, la determinación de su autenticidad preocupó a varias generaciones de musulmanes que elaboraron una compleja disciplina para la clasificación de las tradiciones (*'Ilm mustalah al-hadiz*), que comprende diversos estudios complementarios, el principal de los cuales es el estudio de las biografías de los narradores (*'Ilm al-riyâl*: lit.: ciencia de los hombres).

En un hadiz se distinguen dos partes esenciales: el *isnâd*, es decir la cadena de nombres de las personas que se fueron transmitiendo el dicho profético, entre el Compañero que escuchó o vio al Profeta (BP) y el compilador; y el *matn*, el texto propiamente dicho.

A ambas partes del hadiz se lo somete a un análisis crítico. El *matn* o texto es sometido a un análisis filológico, de comparación con otras tradiciones similares (⁷), comparación con el Sagrado Corán (⁸), análisis de la situación en que fue proferido, etc. etc.

En cuanto al *isnâd*, es un elemento esencial en la autenticación del hadiz. Se estudia a los transmisores, que están clasificados en extensas compilaciones biográficas que cubren al menos los dos primeros siglos de la Hégira. Estudiando estas biografías los sabios de la ciencia del hadiz establecieron una clasificación de los transmisores (⁹), basándose en cuestiones como sus antecedentes personales, su piedad, su conducta de vida, etc. La presencia de personas tendenciosas, mentirosas o débiles en su fe en una cadena de transmisión obliga automáticamente a clasificar el hadiz como poco confiable o incluso falso.

La veracidad de un narrador se puede tomar como una evidencia externa y la crítica del texto como la evidencia interna para establecer la autenticidad de un hadiz.

(⁷) En las obras clásicas de tradiciones proféticas es frecuente encontrar hadices muy parecidos, que varían sea en alguna palabra (reemplazada por un sinónimo), o en algún agregado. Esto se debe a los cambios, pérdidas o adiciones que el dicho profético sufrió debido a la transmisión oral durante más de un siglo. Varias tradiciones similares, de distintos narradores, con sólo algunas diferencias en las palabras, se apoyan mutuamente para acreditar su autenticidad.

(⁸) Ninguna tradición puede contradecir al Corán, en cuestiones dispositivas y definidas. Este es un principio de la ciencia del hadiz, establecido por el Profeta (BP) en una famosa tradición.

(⁹) Una clasificación de seis tipos fundamentales de narradores, en orden descendente de fiabilidad: 1º) Imâm o hâfiz (memorizador, memorioso), 2º) persona confiable y digna de fe, 3º) narrador que comete errores, 4º) narrador débil, 5º) narrador descartado (por los tradicionistas), 6º) falsificador de hadices.

Sobre la base de estos criterios de análisis crítico los tradicionistas (*muḥaddizūn*) clasifican los hadices en varios tipos: 1º) *Ṣaḥīḥ* (lit.: sano, correcto, seguro), es decir las tradiciones auténticas sin sombra de dudas; 2º) *Ḥasan* (lit.: bueno), tradiciones seguras con algún pequeño defecto (en su texto o en su cadena de transmisores), 3º) *Daʿīf* (lit.: débil), tradiciones poco confiables. En realidad las clasificaciones son mucho más variadas y complejas que este simple resumen ⁽¹⁰⁾, pero no es éste el lugar para entrar en precisiones.

Digamos por último sobre este tema que el estudio del hadiz fortaleció e hizo prosperar otras disciplinas: el estudio de la historia, de la lengua y literatura árabe, etc.

El *Ṣaḥīḥ* Muslim y su autor

La importancia de las recopilaciones de Bujari y Muslim en la literatura del hadiz es incuestionable. Ambas obras son los libros canónicos más importantes para la mayoría de los musulmanes luego del Sagrado Corán, al punto que se hace referencia a ellas directamente con el apelativo de *Al-Ṣaḥīḥayn* (los dos *Ṣaḥīḥ* o colecciones veraces por antonomasia), y un hadiz que está en ambas colecciones es auténtico sin sombra de dudas. A los autores, Bujari y Muslim, se los denomina *Al-Shayyān* (los dos *Shayy* o maestros) en esta disciplina.

De ambas obras la del Imām Al-Bujārī es más extensa y cuenta con la preferencia de los entendidos. No obstante, diversas razones llevaron a preferir para la traducción a la obra de su discípulo, el Imām Muslim. Entre las consideraciones que llevaron a traducir el *Ṣaḥīḥ* Muslim en lugar del Bujārī está que el *Ṣaḥīḥ* Bujārī es un libro difícil en el cual diferentes porciones de hadices están fragmentadas en partes y ubicadas bajo diferentes títulos de acuerdo a su importancia desde el punto de vista de la jurisprudencia, lo que hace que, a menos que el lector posea un conocimiento profundo de la ciencia del hadiz y un sólido fundamento en las ciencias islámicas, le resultará difícil entender completamente y apreciar la colección del Imām Bujārī. El Imām Mus-

⁽¹⁰⁾ Hay autores que dan hasta setenta y más tipos diferentes de hadices dependiendo de los criterios de clasificación. Están los hadices *qudsī*, que ya mencionáramos; los hadices *maṣḥūr*, famosos; los hadices *ahad*, solitarios por provenir de un solo narrador; *garīb*, raro, por su texto o el tema que trata, que no se encuentra en otras tradiciones; *maqtuʿ*, cortado, interrumpido, porque existe un hiato en su cadena de transmisión, o un narrador desconocido, etc.

lim, en cambio, ha registrado los hadices con su texto íntegro y esto es esencial y muy útil para los que tienen poco conocimiento de las tradiciones o que recién han empezado su estudio.

Otras consideraciones son que el Imâm Bujâri, cuando da la cadena de transmisores, algunas veces menciona sus *kunya* (apodo, apelativo) y otras sus nombres, especialmente con los narradores de Siria, y esto crea cierta confusión a los no iniciados en la ciencia de *Asmâ' al-riyâl* (los nombres de los narradores). El Imam Muslim consideró auténticas y genuinas sólo aquellas tradiciones que le fueron transmitidas por una cadena intacta de autoridades confiables, que estaban en perfecta conformidad con lo que había sido relatado por otros narradores cuya confianza era aceptada unánimemente y que estaban libres de todo defecto. También se tomó un gran trabajo para conectar la cadena de narradores, ya que registró sólo los hadices que habían sido oídos por lo menos por dos *Tabi'în* (sucesores) de dos Compañeros y este principio es observado a través de toda la cadena de narradores. Esto hace, por otra parte (en ausencia de tantas repeticiones muchas veces), que el Sahîh Muslim sea una obra más reducida que la de su maestro, con unas cuatro mil y pico tradiciones contra dieciséis mil del Sahîh Bujari ⁽¹⁾.

El nombre completo del Imâm Muslim es Abu Al-Husayn Asâkir Al-Din Muslim ibn Al-Haÿyâÿ Al-Qushayri Al-Nisâbûri. Pertenecía al clan árabe de los Qushayr, una rama de la gran tribu de los Rabi'ah. Nació en Nisabur (Nishapur), Persia, en el 202 H. (817 d.C.) o 206 H. (820). Sus padres eran personas religiosas y devotas, por lo que fue criado en un ambiente piadoso que dejó una marca indeleble en su personalidad, viviendo toda su vida como una persona temerosa de Allah en el camino de la rectitud. De hecho era un hombre muy piadoso y la excelencia de su carácter puede ser juzgada por el hecho de que nunca se permitió la murmuración (o maledicencia), un vicio humano muy común. Viajó ampliamente coleccionando hadices por Arabia, Egipto, Siria e Irak, donde estudió con algunos de los mas importantes tradicionistas de su tiempo: Ishâq ibn Rahuaih, el Imâm Ahmad ibn Hanbal, 'Ubaydullah Al-Qauariri, Qutayba ibn Sa'id, 'Abdullah ibn Maslama, Harmala ibn Yahia y otros.

Luego de terminar sus estudios se estableció en Nishapur, donde entró en contacto con el Imâm Bujâri, y se impresionó tanto con su vasto conocimiento del hadiz y su profunda comprensión del tema, que se quedó con él hasta el

⁽¹⁾ Que no necesariamente son tantas, teniendo en cuenta la fragmentación de un mismo hadiz que ya mencionamos en distintos lugares del texto, y las repeticiones para mejor distribuir una tradición que trata varios temas de jurisprudencia.

final de su vida. Fue también un gran admirador de otro gran maestro del hadiz, Muḥammad ibn Yahia al Dhuhli, y siguió sus lecciones regularmente. Pero cuando las diferencias de opinión entre este último y el Imâm Bujârî sobre la creación del Corán se transformaron en hostilidades, abandonó a Muḥammad ibn Yahia y se puso del lado del Imâm Bujârî, fue por lo tanto su verdadero y fiel discípulo.

Escribió muchos libros y tratados sobre el hadiz, pero el más importante de ellos es la colección de su *Sahîh*. Algunos especialistas del hadiz opinan que, en algunos aspectos, es el mejor y más auténtico trabajo sobre esta materia. El Imâm Muslim, con gran esfuerzo, reunió 300.000 hadices de los cuales, luego de un cuidadoso examen, retuvo sólo 4.000 cuya autenticidad está completamente establecida. Escribió para su compilación una introducción iluminada en la cual especificó algunos de los principios que siguió en la elección de su material.

El Imâm Muslim es autor de muchas otras obras sobre diferentes ramas de la literatura del hadiz, la mayoría de las cuales conserva su eminencia hasta el presente. Entre ellas son muy importantes: *Kitâb Al-Musnad Al-Kabîr*, *'Ala Al-Riyâl, Yâmi' Kabîr*, *Kitâb Al-Asmâ' wa Al-Kunya*, *Kitâb Al-'Ilal* y *Kitâb Uiydân*.

Tuvo un amplio círculo de estudiantes que aprendieron de él la ciencia del hadiz, y algunos de ellos ocuparon una posición importante en la historia del Islam. Entre ellos merecen citarse: Abu Hâtim Al-Râzi, Mûsa ibn Harûn, Aḥmad ibn Salâma, Abu 'Isa Al-Tirmidhi (autor de otro de los seis textos auténticos), Abu Bakr ibn Juzayma, Abu Auana y el Hafîz Al-Dhâhabi.

El Imâm Muslim vivió cincuenta y cinco años en este mundo, y en ese corto lapso de vida, consumió la mayoría de su tiempo aprendiendo hadices, compilándolos, enseñándolos y transmitiéndolos. Siempre fue fiel a ese objetivo y nada pudo distraerlo de ese sagrado deber. Murió en el año 261 H. (875) y fue enterrado en los suburbios de Nishapur.

Observaciones sobre la traducción

La presente traducción del Sahîh Muslim fue realizada por Abdu Rahman Colombo Al-ÿerrâhî, que aparte de su idioma materno el español domina el árabe y el inglés, habiendo estudiado ciencias islámicas en la Universidad de Medina la Radiante durante varios años. La traducción se basa principalmente en la versión al inglés del Dr. Abduḥl Hamid Siddiqui (publicada en 4 volúmenes en Lahore, Pakistán, 1980), pero se hizo siguiendo cuidadosamente el ori-

ginal árabe (edición en 5 tomos de Dar Ihiâ' Al-Turâz Al-'Arabi, Beirut, Líbano) para mejorar en lo posible su vuelco al español. Ambas versiones tienen abundantes aclaraciones sobre términos arcaicos de la lengua, o que requieren aclaración, los cuales se han traducido con notas al pie o aclaraciones dentro mismo del texto.

Algunas tradiciones por su texto, o su contenido, requieren explicaciones que aclaren su sentido y que hemos incluido en notas al pie, siguiendo en muchos casos las observaciones realizadas por el Dr. Siddiqui en su versión inglesa. En otros casos, en el texto mismo de la traducción se han agregado entre paréntesis aclaraciones que permitan entender mejor el significado, atento al carácter sintético y breve de la lengua árabe en muchas expresiones. De cualquier forma hemos tratado de reducir estas aclaraciones a lo indispensable, pues como comprenderá el lector sobre diversos puntos de la doctrina o la jurisprudencia ha habido muchas opiniones divergentes entre los musulmanes, apoyándose en uno u otro sentido de las tradiciones, temas cuya elucidación está más allá de nuestra capacidad e intención al traducir.

La traducción del Dr. Siddiqui cuenta con una breve reseña biográfica de los principales narradores, que hemos traducido también porque creemos que es de utilidad para los lectores conocer algo de las vidas de esas primeras generaciones de musulmanes.

No se han traducido los *isnâd* completos de los hadices, pues sólo tienen utilidad para los especialistas e incrementarían inútilmente el tamaño de la obra. Sólo se menciona el principal narrador y algún otro que puede estar involucrado en el contexto de la narración. A menudo el autor —en las aclaraciones sobre pequeñas diferencias entre dos o más tradiciones— hace referencia a un transmisor de la cadena que no fue mencionado anteriormente, esto ocurre cuando compara hadices similares que le llegaron de distintas ramas de una misma cadena de narradores. Es importante saber que en estos casos se hace referencia no al directo narrador del hadiz (siempre un Compañero o uno de los Sucesores) sino a algún destacado transmisor de la cadena de tradicionistas.

Para destacar dentro del texto las palabras que son propiamente del Profeta (BP) se han empleado unas comillas especiales (« »).

Hemos incluido al final un glosario para la explicación de ciertos términos frecuentes en el texto y cuya traducción y explicación completa en cada lugar resultaría engorrosa. Esto fue hecho sobre todo pensando en el lector no musulmán.

Para la transliteración fonética de las palabras árabes hemos seguido un sistema simplificado de equivalencias que puede encontrarse en página aparte luego de esta introducción.

El Sahih Muslim consta de 54 "libros" o "tratados" (árabe: *kitâb*), cada uno de los cuales está subdividido en un número variable de capítulos (*bâb*). Consta de más de 3000 hadices diferentes (sin contar las repeticiones de tradiciones similares y que no van numeradas, pues de lo contrario el número excede largamente las 4000), y unas 2300 páginas en la edición árabe y otras tantas en la edición en inglés.

Lo que se publica en este Volumen I son los primeros tres "tratados" o "libros": el "Libro de la Fe", uno de los más extensos por los temas que comprende, directamente relacionados con la doctrina islámica esencial, y que tiene más de 400 hadices, el "Libro de la Purificación", que trata sobre la ablución y temas afines, y el "Libro de la Menstruación", que se refiere a este tema entre otros vinculados a la purificación por el baño y la ablución con tierra. Es nuestra intención, con la ayuda de Allah a Quien nos encomendamos, publicar la totalidad de la obra de esta forma en sucesivos volúmenes.

No se ha traducido el prefacio del autor por tratar cuestiones técnicas que no están al alcance de la generalidad de los lectores, y en cuanto a los especialistas, ellos pueden prescindir de las traducciones y recurrir al original en lengua árabe.

Se han incluido todos los hadices, incluso aquellos que no difieren más que en una palabra, para ser fieles al original. En cuanto a la numeración (que es doble en muchos casos: una general, salteando las repeticiones, y otra dentro de cada capítulo) la hemos unificado con un número único y correlativo para una mejor referencia. En cuanto al título de los capítulos, se los ha abreviado en muchos casos siguiendo en esto a la versión inglesa, pues los del original árabe son muy largos y reiterativos del contenido de los hadices que comprenden.

* * *

Por último, esperamos que la publicación en idioma español de esta obra sirva para un mejor conocimiento del Profeta del Islam y sus enseñanzas, y rogamos a Allah nos permita concluir la edición completa de la misma.

Los Editores

Transliteración fonética

La siguiente es la equivalencia para la transliteración fonética de las palabras y nombres árabes. En algunos casos de nombres muy usados y ya conocidos se ha dejado la grafía usual.

Notación	Letra árabe	Pronunciación
â, î, û		Vocales largas. Sin el acento vocales breves.
b	ب	Como en español.
d	د	Como en español.
dh	ذ	"D" sibilante labiodental.
dh	ظ	"Z" sorda enfática.
d	ض	"D" sorda enfática.
f	ف	Como en español.
g	غ	Como en español ante a, u, y como "gu" ante i.
h	ه	Aspirada.
h	ح	Aspirada fricativa.
j	خ	Como en español.
k	ك	Como en español.
l	ل	Como en español.
m	م	Como en español.
n	ن	Como en español.
q	ق	"C" como en "cuna".
r	ر	Como en español.
s	س	Como en español.
s	ص	"S" sorda enfática.
sh	ش	"Sh" como en "show".
t	ت	Como en español.
t	ط	"t" sorda enfática.
w	و	= u.
y	ي	= i.
ÿ	ج	Como la "y" en yo, o la "j" inglesa en John.
z	ث	Como en español.
z	ز	"S" sibilante.
'	ع	Consonante gutural.

كتاب الايمان

Libro de la Fe

Dijo Abul Husayn Muslim ibn Al-Hayyây Al-Qushayri, Allah tenga misericordia de él: Con la ayuda de Allah comenzamos, y a El imploramos lo necesario. ¡Pues no hay ventura sino en Allah, exaltada sea Su Majestad!

I

SOBRE EL IMÂN, EL ISLÂM Y EL IHSÂN, LA OBLIGACIÓN DE CREER EN LO INALTERABLE DEL DECRETO (QADR) DE ALLAH...

(1) Se narra bajo la autoridad⁽¹⁾ de Yahia ibn Ya'mar⁽²⁾ que el primer hombre que discutió sobre el *Qadr*⁽³⁾ en Basra fue Ma'bad Al-Yuhani. Yo estaba con Humayd ibn 'Abdu Rahmân Al-Himiarî saliendo para la peregrinación o *'umrah*⁽⁴⁾ y dijimos que si ocurría que nos encontráramos con alguno de los Compañeros del Mensajero de Allah (BP) le preguntaríamos acerca de lo que se afirma sobre el *Taqdîr*. Nos cruzamos accidentalmente con 'Abdullah ibn 'Umar ibn Al-Jattâb mientras entraba a la mezquita, y yo y mi compañero lo rodeamos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Supuse que mi compañero me autorizaría a hablar (primero) y en consecuencia dije: ¡Abû Abdu Rahmân!⁽⁵⁾ Han aparecido algunas personas en nuestra comarca que recitan el Sagrado Corán y buscan el conocimiento. Y luego de referirme a sus asuntos, agregué:

(1) Esta expresión (*se narra bajo la autoridad de...*) u otras similares que se utilizan en el libro (*narró...*, o *relató...*) traducen la preposición árabe *'an*, "de", que en la nomenclatura de las colecciones de hadices indica quién fue el que transmitió ese hecho o dicho profético (usualmente un contemporáneo del Profeta de sus Compañeros, o un hijo/discípulo de alguno de éstos últimos, llamados *tabi'în*).

(2) **Yahia ibn Ya'mar**. Su apelativo (*kunya* v.g.) era Abû Sulaymân. Pertenecía a la tribu de Laiz. Fue un famoso *seguidor* (*tabi'î*: v. glosario) y un profundo conocedor del Corán, los hadices, la ley islámica y la lengua y literatura árabes. Transmitió muchas tradiciones del Profeta (BP) recibidas de eminentes compañeros como 'Uzmân ibn 'Affân, 'Alî ibn Abî Tâlib, 'Ammâr ibn Yâsir, Abû Dharr Al-Gifârî, Abû Hurayrah y varios otros. Su mayor logro fue el añadir los puntos diacríticos a la escritura kúfica prevaeciente del Sagrado Corán, lo que permitía distinguir las letras de la misma forma, haciendo su lectura más fácil y evitando errores. Murió en el 119 o 120 de la Hégira.

(3) Es el Decreto Divino, dice el Sagrado Corán: "*Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo, que ha creado y ha conformado, que ha decretado* (qaddara) *y ha encaminado.*" (87:1-3) *Qadr* o *Taqdîr*; en la opinión del Imâm Râgib, es manifestar la medida de una cosa. Allah manifiesta su "decreto" haciendo las cosas con la medida particular y en la forma particular que requiere Su sabiduría infinita. El concepto básico que nos da la palabra *Qadr* o *Taqdîr*; y que está apoyado por el Corán y la Sunnah, es que el Universo y todo lo que contiene es el resultado de la Voluntad Planificadora del Creador, Quien lo ha creado, conformado y determinado en Su infinita sabiduría para un propósito definido.

"Sostienen (tales personas) que no existe el *Qadr*, y que los eventos no están predestinados". Respondió ('Abdullah ibn 'Umar): Cuando se dé que os encontréis con tales personas decidles que yo no tengo nada que hacer con ellos y que ellos no tienen nada conmigo. Y por cierto que no son responsables en absoluto por mi (creencia). 'Abdullah ibn 'Umar juró entonces por El (Allah) (y dijo): Si algunos de ellos (los que no creen en el Decreto Divino) tuviera consigo oro equivalente al tamaño (de la montaña) de Uhud y luego lo gastara (por la Causa de Allah) Allah no lo aceptaría a menos que afirmara su fe en el Decreto Divino", y agregó: "Mi padre 'Umar ibn Al-Jattáb me contó: Estábamos sentados un día en compañía del Mensajero de Allah (BP) cuando apareció delante nuestro un hombre vestido con ropas extremadamente blancas, de cabello muy negro. No se veían en él signos de (la fatiga del) viaje. Nadie entre nosotros lo reconoció. Por último se sentó frente al Mensajero (BP), y apoyó sus rodillas junto a las de él y dijo: ¡Muhammad! Infórmame acerca del Islam. El Mensajero de Allah (BP) respondió: «El Islam consiste en que testifiques que no hay mas dios que Allah ⁽⁶⁾ y que Muhammad es el Mensajero de Allah, que cumplas con la oración, pagues el *zakat* (v.g.), ayunes en Ramadán, y peregrines (a la Casa de Allah) si tienes lo suficiente para solventar el viaje». El que preguntaba replicó: Has dicho la verdad". Dijo ('Umar): 'Estábamos sorprendidos de que hiciera tal pregunta y luego confirmara él mismo la veracidad de la respuesta. A continuación preguntó (tal personaje): Infórmame sobre la fe (*imán*). Replicó (el Profeta): «Consiste en que creas en Allah, en Sus Angeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros, en el Día del Juicio, y que creas en el Decreto Divino (*qadr*) bueno o malo». El (hombre) afirmó: Has dicho la verdad. Y a continuación pidió: Infórmame sobre la perfección (*Al-Ihsân*). Replicó (el Profeta, BP): «(Consiste) en que adores a Allah como si Le vieras, porque aunque tú no Le ves, El te ve». Preguntó nuevamente: Infórmame acer-

(1) 'Umrah es el Peregrinación menor o visitación, con menos ritos que el *Haýy*, la Peregrinación mayor, uno de los cinco pilares del Islam. Literal y técnicamente es una visita religiosa a los lugares sagrados en Makkah (La Meca), con las siete vueltas alrededor de la Ka'abah y las idas y vueltas entre las pequeñas colinas de Safa y Marwah vestidos con el *Ihrám*. Es diferente del *Haýy* en que éste se realiza en una determinada fecha del año y no está completo sin permanecer en la planicie de 'Arafat en el día del mismo nombre (9º del mes de Dhul *Hijyah*).

(2) *Kunyah* (v. g.) de 'Abdallah ibn 'Umar.

(6) "No hay mas dios que Allah" o "No hay más dios que Dios", traduce la expresión árabe que sintetiza el mensaje islámico y forma parte de su profesión de fe: *La ilâha illallâh*, literalmente: "No hay mas dios que El Dios (Unico)". Allah no es el nombre del dios de los musulmanes, un dios nacional o específico, Allah quiere decir simplemente "El Dios". Sobre la importancia de utilizar esta palabra árabe para designar a Dios, ver la nota 2 de la Introducción.

ca de la Hora (Final). El (el Profeta, BP) contestó: «El interrogado sabe tanto (de ello) como el que interroga». Dijo (el que preguntaba): Infórmame de algunos de sus signos. El (el Profeta) contestó: «(Sus signos son que) la joven sierva engendrará a su señora y patrona, y que verás a pastores descalzos, indigentes, competir entre sí en la construcción de grandes edificios». Dijo ('Umar ibn Al-Jattab): 'Entonces siguió su camino (el hombre) y yo permanecí allí (con el Profeta, BP). Entonces él me preguntó: «'Umar, ¿sabes quien era ese interrogador?». Contesté: ¡Allah y Su Mensajero saben más! Entonces afirmó: «Era (el ángel) Gabriel. Vino para instruiros sobre vuestra religión»'."

(2) Se narra bajo la autoridad de Yahya ibn Ya'mar que "Cuando Ma'bad decía lo que decía sobre el asunto del *Qadr*, nosotros lo refutamos". El (narrador) dijo: "Yo y Humayd ibn Abdu Rahmân discutimos..." y sigue la conversación acerca del contenido del hadiz narrado por Kahmas y también su cadena de transmisión, con pocas variaciones.

(3) Se narra de Yahya ibn Ya'mar y Humayd ibn Abdu Rahmân que dijeron: "Nos encontramos con 'Abdullah ibn 'Umar y discutimos acerca del *Qadr*, y lo que decían sobre él, y relató el hadiz que había sido transmitido por 'Umar (Allah esté complacido con él) del Profeta (BP), con algún agregado pero sin disminuir nada.

II

QUÉ ES LA FE (IMÁN) Y CUÁLES SON SUS CARACTERÍSTICAS

(4) Abû Hurayrah (7) narró: Cierta día el Mensajero de Allah (BP) se presentó ante la gente y un hombre vino y le dijo: '¡Profeta de Allah!, (dime) ¿qué es la fe?' Ante lo cual replicó: «Es que creas en Allah, Sus Angeles, Sus

(7) **Abû Hurayrah.** Es Abdur Rahmân ibn Sajr Al-Dawsi Al-Yamaní. Uno de los Compañeros del Profeta (BP). Antes de convertirse al Islam se llamaba 'Abd Al-Shams y al volverse musulmán tomó el nombre de 'Abdallah o 'Abdu Rahmân. Fue llamado Abû Hurayrah (lit.: padre de la gatita) porque mientras cuidaba los rebaños de cabras de su gente tenía una gatita con la que jugaba. Cuando llegó a Medina el Profeta (BP) se encontraba en la expedición contra Jaibar (7 H./629 d.C.). Fue un devoto musulmán y un miembro prominente de *Ahl Al-Suffah* (lit.: "los del banco", un grupo de musulmanes dedicados a la devoción, sin otra ocupación, que solían agruparse en un banco en las afueras de la mezquita en Medina). En un tiempo se ocupó de los asuntos de Medina y luego 'Umar lo nombró gobernador de Bahrayn. Murió en Medina en el año 58 H./678 d.C a los setenta y siete años. No tenía otra ocupación más que escuchar las palabras del Profeta. Siempre que éste estaba fuera de su casa Abû Hurayrah permanecía con él

www.islamicbulletin.com

Libros, Su encuentro (con Allah el Día del Juicio) Sus Mensajeros y en la resurrección». Preguntó (nuevamente): '¡Mensajero de Allah!, dime qué significa el Islam'. Replicó (BP): «Significa que adores a Allah sin asociarle nada, que cumplas con las oraciones (obligatorias) establecidas, que pagues la caridad debida (*zakat*, v.g.) y que ayunes en Ramadán (v.g.)». Volvió a interrogar el hombre: '¡Mensajero de Allah! ¿qué implica *al-ihsân*?' (*) Contestó (BP): «Que adores a Allah como si le vieras, pues aunque tú no puedas verlo, El te está viendo» (9). Quien interrogaba volvió a preguntar: '¡Mensajero de Allah! ¿cuándo sobrevendrá la Hora (del Juicio)? Replicó (BP): «El interrogado sabe tanto sobre ello como el que interroga. Empero alguno de sus signos son: cuando la joven sierva engendre a su señor (10); cuando los desnudos y descalzos se conviertan en líderes de la gente; y también cuando los pastores de camellos negros compitan entre sí en grandes edificios (11). La Hora es uno de los cinco (eventos) que no conoce sino Allah». Entonces el Mensajero de Allah recitó: "Allah (solo) posee el conocimiento de la Hora. Hace descender la lluvia. Conoce lo que encierran los úteros de las madres, mientras nadie sabe lo que el día siguiente le deparará, ni conoce nadie en que comarca morirá. ¡Allah es Conocentísimo, Informadísimo!" (31:34)." El (Abû Hurayrah, el narrador) dijo:

y lo escuchaba atentamente. Tenía una extraordinaria memoria y no se olvidaba de nada. Las tradiciones del Profeta (BP) que se narran bajo su autoridad se estiman en 3500.

(*) *Ihsân* significa excelencia, perfección, benevolencia. En el sentido religioso implica la realización de buenas acciones según lo que es justo y correcto, como resultado de devoción y entrega perfecta del hombre hacia su Creador. Es la culminación de la creencia luego de la sumisión a Dios (*Islâm*) y de la fe (*Imân*). El término *Tasawwuf* o Sufismo en el Islam no es otra cosa que *Ihsân*. El objetivo del *Ihsân* es crear un sentido de piedad interna en el hombre y entrenar su sensibilidad de un modo tal que todos sus pensamientos y acciones vengan de la fuente del amor a Dios.

(9) La consciencia de la existencia de un Señor Omnipotente, que no sólo observa las acciones de los hombres sino también sus pensamientos y sentimientos, es la base de una verdadera piedad. La consciencia de Dios es el espíritu y el corazón de la religión.

(10) Esto ha sido interpretado de diferentes maneras, entre ellas estas dos: a) Vendrá un tiempo en el que los gobernantes no respetarán la santidad del matrimonio y traerán a su hogar mujeres sin casarse con ellas y esto será tan común que la mayoría de los niños nacerán de estas uniones y ocuparán tronos y posiciones de responsabilidad, esta es la opinión del Imâm Nawâwî y también del Hâfîdh Ibn Hayar Al-'Asqalâni. b) Los niños se volverán desobedientes, desafiantes e ingobernables para sus padres y especialmente para sus madres y no les darán a ellas el respeto y el honor que se merecen tratándolas al nivel de esclavas o sirvientes.

(11) Significa que aún la gente común estará ocupada en los placeres materiales y rivalizarán entre ellos en acumular riquezas para luego gastarlas suntuosamente en cosas vanas.

“Entonces la persona se volvió y se fue. El Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Tráiganme a ese hombre de vuelta!» Ellos (los compañeros presentes) fueron a traerlo pero no vieron a nadie. Ante esto el Mensajero de Allah (BP) señaló: «Era Gabriel que vino a enseñar a la gente su religión»”.

(5) Este hadiz nos ha sido narrado (también) bajo la autoridad de Muhammad ibn ‘Abdallah ibn Numayr, Muhammad ibn Bishr y Abû Hayyân Al-Taymî, con la diferencia de que en esta narración (la expresión) “cuando la joven sierva engendre a su señor (*rabb*)” se lee “cuando la joven sierva engendre a su patrón (*ba‘l*)”.

(6) Se narra bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo cierta vez: «Preguntadme (sobre lo relativo a la religión)», pero sus compañeros le tenían demasiado respeto como para interrogarlo sobre algo. En el interín llegó un hombre que se sentó cerca de sus rodillas y dijo: “¡Mensajero de Allah! ¿qué es el Islam?”, a lo cual él replicó: «No debes asociar nada a Allah, cumplir con la oración, pagar el *zakat* y observar el ayuno de Ramadán». “Has dicho la verdad”, replicó la persona, e inquirió: “¡Mensajero de Allah!, ¿y qué es la Fe?” El Profeta (BP) contestó: «Consiste en que afirmes tu fe en Allah, Sus ángeles, Sus mensajeros y Sus libros, y que creas en la Resurrección y el Decreto Divino enteramente». “Has dicho la verdad”, dijo el hombre, y volvió a preguntar: “¡Mensajero de Allah! ¿cuándo sobrevendrá la Hora (del Juicio)?” Replicó (BP): «El interrogado sabe tanto sobre ello como el que interroga. Empero alguno de sus signos son: cuando veas que la joven sierva engendra a su señor, éste es uno de los signos de la Hora; cuando hombres desnudos, descalzos, sordos y mudos (e.d.: ignorantes y tontos) sean los líderes de la gente, éste es uno de los signos de la Hora; y cuando veas a pastores de camellos negros competir entre sí en grandes edificios, ese es uno de los signos de la Hora. La Hora es uno de las cinco cosas veladas en lo oculto. Nadie las conoce sino Allah». Entonces el Mensajero de Allah recitó: “*Allah (solo) posee el conocimiento de la Hora. Hace descender la lluvia. Conoce lo que encierran los úteros de las madres, mientras nadie sabe lo que el día siguiente le deparará, ni conoce nadie en que comarca morirá. ¡Allah es Conocentísimo, Informadísimo!*” (31:34).” El (Abû Hurayrah, el narrador) dijo: “Entonces la persona se levantó y siguió su camino. El Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Tráiganme a ese hombre de vuelta!» Lo buscaron pero (los compañeros) no pudieron encontrarlo. El Mensajero de Allah entonces dijo: «Ese era Gabriel que quería enseñaros (sobre la religión) lo que no preguntáis».

III

LA ORACIÓN ES UNO DE LOS PILARES DEL ISLAM

(7) Se narra bajo la autoridad de Talha ibn 'Ubaydallah ⁽¹²⁾ que una persona de cabello desgreñado, de la gente del Naÿd, vino a ver al Mensajero de Allah (BP). Escuchábamos el susurro de su voz pero no pudimos discernir completamente lo que había estado diciendo hasta que nos acercamos al Mensajero de Allah. Fue entonces que nos dimos cuenta de que había estado preguntando sobre el Islam. El Mensajero de Allah (BP) decía: "...cinco oraciones durante el día y la noche", y ante esto el hombre inquirió: "Estoy obligado a realizar otras oraciones aparte de éstas?". El Profeta (BP) contestó: "No, salvo lo que libremente quieras agregar. Y el ayuno de Ramadán". El hombre preguntó: "¿Estoy obligado a algo más que esto (de ayuno)?". Respondió (BP): "No, salvo lo que quieras libremente agregar". Y el Mensajero de Allah le habló del *zakat*, y el hombre preguntó: "¿Estoy obligado a pagar algo más que esto?" El (el Profeta —B.P.—) respondió: "No, excepto lo que voluntariamente quieras pagar demás". El hombre entonces se retiró diciendo: "No agregaré nada a esto, ni le quitaré nada". El Profeta (BP) entonces señaló: "Tendrá éxito si es cierto lo que afirma".

(8) Otro hadiz ha sido narrado por Mâlik (ibn Anas) como el mencionado antes, referido también a Talha ibn 'Ubaydallah, con la única variante de que (al final) el Profeta (BP) dice: «¡Por su padre! ⁽¹³⁾ Tendrá éxito si es veraz (en lo que dice)», o bien: «¡Por su padre! Entrará en el Paraíso si es veraz».

IV

LAS PREGUNTAS SOBRE LOS PILARES DEL ISLAM

(9) Ha sido relatado bajo la autoridad de Anas ibn Malik ⁽¹⁴⁾ que dijo: Se

⁽¹²⁾ Talha ibn 'Ubaydallah. Es Talha ibn 'Ubaydallah ibn 'Uzmân, su *kunya* Abû Muhammad Al-Tamîmi Al-Qurayshî. Nació en Makkah veintiocho años antes de la Emigración. Fue uno de los primeros ocho musulmanes. Fue severamente torturado pero perseveró inmovible en su fe hasta el final de su vida. Mostró gran devoción y valentía en la batalla de Uhud, en donde fue severamente herido mientras defendía al Profeta (BP). En la Batalla del Camello fue herido por una flecha que finalmente le provocó la muerte. Murió en Basra a la edad de 64 años.

⁽¹³⁾ Esto no es un juramento sino una frase usual en el idioma de esa época para introducir una afirmación.

⁽¹⁴⁾ Anas ibn Mâlik. Es Anas ibn Mâlik ibn Nadar Al-Jazra'î. *Ansar* y Compañero del

nos había prohibido preguntar al Profeta (BP) (sin verdadera necesidad) ⁽¹⁵⁾, por eso nos gustaba que alguna persona inteligente de los habitantes del desierto viniese y le preguntase (al Profeta) y así nosotros lo escucharíamos. Y vino un hombre de los habitantes del desierto y dijo: ¡Oh Muhammad!, tu mensajero ⁽¹⁶⁾ vino a vernos y nos dijo que Allah te ha enviado a tí (como Profeta). Dijo (el Profeta): «Dijo la verdad». Preguntó (el beduino): ¿Quién creó el cielo? El dijo (el Profeta): «Allah». Volvió a inquirir: ¿Quién creó la tierra? Respondió (el Profeta): «Allah». Dijo (el beduino): ¿Y quién levantó las montañas y creó todo lo que hay en ellas? Dijo (el Profeta): «Allah». Entonces el beduino dijo: ¡Por Aquél que creó los cielos y la tierra y levantó las montañas!, ¿Allah te ha enviado? Dijo (el Profeta): «Sí». Dijo (el beduino): Tu

Profeta (BP). Su sobrenombre era Abû Hamza, y era conocido entre los compañeros como el sirviente del Mensajero de Allah (BP). Pertenecía a la importante tribu Naÿyar. Nació en Medina 8 o 10 años antes de la Hégira del Profeta (BP). Su madre, Umm Sulaym, fue una de las primeras en aceptar el Islam en Medina siendo abandonada por su esposo por esa misma razón, y se casó entonces con Abû Talha, un musulmán devoto. Eso hizo que Anas fuera criado en una familia con gran dedicación al Islam. Cuando el Profeta (BP) se instaló en Medina, Abû Talha lo visitó con su hijo adoptivo Anas y le pidió que tomase al prometedor niño bajo su cuidado, y el Profeta (BP) aceptó gustoso la proposición. Anas estaba ansioso de convivir con el Profeta (BP) y estaba todo el día en su compañía, escuchando sus sagradas palabras, observando sus acciones y haciendo diferentes trabajos para él. El Profeta (BP) estaba muy complacido con él y a menudo visitaba su casa y lo bendecía, se dirigía a él como a un hijo y a veces lo llamaba Unays (diminutivo cariñoso de Anas). Anas estaba inspirado por los favores con los que lo honraba el Mensajero de Allah (BP) y dijo: "He servido al Mensajero de Allah por diez años completos y él nunca se disgustó conmigo ni dijo una palabra de disgusto". Fue un fiel amigo de los cuatro califas rectamente guiados. El Profeta (BP) pidió a Allah que lo bendijese con la abundancia y así se convirtió en uno de los hombres más ricos, tuvo más de 120 hijos y nietos, un huerto que daba frutos dos veces al año y vivió hasta muy avanzada edad en Basora, donde 'Umar lo había enviado para que educase a la gente. Murió en el año 93 H. a la edad de 103 años. El fue el último de los Compañeros del Mensajero de Allah (BP) en Basora y, con la excepción de Abû Al-Tufayl, fue la última de aquellas almas benditas que tuvieron la oportunidad de ver al Profeta (BP) y ser sus devotos seguidores.

⁽¹⁵⁾ Se refiere a la aleya del Corán: "*¡Vosotros que creéis! No preguntéis por cosas que, si se os revelaran, os atribularían.*" (5:101). No se está desalentando la curiosidad por las enseñanzas del Islam, pero sí las preguntas frívolas y la especulación inútil. Allah no alienta la meticulosidad en temas complejos que no tienen peso en la vida práctica. En el amplio modo de vida contemplado por el Islam una buena parte se deja a la voluntad individual para resolver según las exigencias del tiempo y las circunstancias. Al Profeta (BP) no le gustaba la idea de ser presionado para decidir cuestiones sobre las cuales Allah deseaba que guardara silencio, ya que si se pedía su decisión hubiese sido la palabra final. Dice el Sagrado Corán: "*No habla (el Profeta) movido por el deseo*" (53:3).

⁽¹⁶⁾ El Profeta (BP) enviaba a algunos de sus discípulos a visitar las tribus beduinas para invitarlas al Islam y enseñarles su doctrina.

mensajero también nos dijo que es obligatorio para nosotros hacer cinco oraciones durante el día y la noche. Dijo (el Profeta): «Dijo la verdad». Dijo (el beduino): ¡Por Aquél que te envió!, ¿es Allah el que te ordenó esto? Dijo (el Profeta): «Sí». Dijo (el beduino) Tu enviado nos dijo que el *zakat* es obligatorio sobre nuestras riquezas. Dijo (el Profeta): «Sí». Dijo (el beduino): Tu enviado nos dijo que es obligatorio ayunar cada año en el mes de Ramadán. Dijo (el Profeta): «Ha dicho la verdad». Dijo (el beduino): ¡Por Aquél que te envió!, ¿es Allah el que te ha ordenado esto? Dijo (el Profeta): «Sí». Dijo (el beduino): Tu enviado también nos dijo que era obligatorio peregrinar a la Casa (de Allah, en Makkah) para aquel que es capaz de realizar el viaje. Dijo (el Profeta): «Ha dicho la verdad». Dijo (el beduino): ¡Por Aquel que te envió con la Verdad!: yo no agregaré ni quitaré nada de ello. Ante lo cual el Profeta (BP) afirmó: "Si dijo la verdad, entrará al Paraíso".

(10) Ha sido narrado bajo la autoridad de Zâbit que Anas dijo: Se nos ha prohibido en el Corán que hiciésemos preguntas sobre cualquier cosa (sin verdadera necesidad) al Mensajero de Allah (BP), y luego Anas relató el hadiz en palabras similares.

V

LA FE POR LA CUAL UNA PERSONA ENTRARÁ AL PARAÍSO AFERRÁNDOSE A LO QUE ALLAH ORDENA

(11) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Ayyûb Al-Anṣārī ⁽¹⁷⁾ que una vez un beduino se le acercó al Profeta (BP) durante un viaje, tomó las riendas de su camella y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allah! (u ¡oh Muhammad!), infórmame sobre aquello que me acerca al Paraíso y me aleja del Fuego (del Infierno). El (el narrador) dijo: El Profeta (BP) se detuvo un momento, echo

⁽¹⁷⁾ Abû Ayyûb Al-Anṣārī. Es Jâlid ibn Zayd ibn Kulayb. Era un miembro prominente del clan Naẓẓar, importante familia de la tribu de Jazraẓ. El fue uno de los afortunados Ansar que entró al Islam de la mano del Profeta (BP) en el valle de 'Aqaba, antes de emigrar a Medina. Tuvo el privilegio de alojar al Profeta (BP) en su casa antes de que éste construyese la suya. Participó en todas las batallas en los inicios del Islam y sirvió bajo el mando de 'Amr ibn Al-'Âs durante la conquista de Egipto. Luego fue nombrado por 'Ali gobernador de Medina. Durante el gobierno de Mu'awia tomó parte en la campaña de Chipre y en la expedición contra Constantinopla. Durante el sitio de la capital bizantina hubo una epidemia que se llevó muchas vidas. Abû Ayyûb (que Allah esté complacido con él) fue víctima de la epidemia en el año 50 o 51 H. y fue enterrado bajo las murallas de Constantinopla. (Los bizantinos lo respetaban y solían visitar su tumba en los tiempos de sequía para pedir por lluvia)

una mirada a sus compañeros y luego dijo: «El ha tenido una oportunidad (o: él ha sido guiado)». Luego dirigiéndose al beduino dijo: «¿Cómo dijiste?». Repitió (el beduino) lo dicho. Entonces dijo el Profeta (BP): «Adora a Allah y no Le asocies nada, realiza la oración, paga el *zakat* y haz el bien a tus parientes»; luego le pidió que soltase las riendas de su camella.

(12) Este hadiz fue transmitido (también) por Muhammad ibn Hâtim bajo la autoridad de Abû Ayyûb Al-Ansâri.

(13) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Ayyûb que un hombre vino al Profeta (BP) y dijo: Indícame una acción que me acerque al Paraíso y que me aleje del Fuego. Dijo (el Profeta): «Adora a Allah y no le asocies nada, cumple con la oración, paga el *zakat* y haz el bien a tus parientes». Y agregó: «Si se aferra a lo que le ordené entrará al Paraíso».

(14) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que un beduino vino donde el Profeta (BP) y dijo: ¡Mensajero de Allah!, indícame una acción que si la realizo entraré en el Paraíso. Sobre esto (el Profeta) dijo: «Adora a Allah y nunca le asocies nada, cumple con la oración, paga el *zakat* que debes, y ayuna en el mes de Ramadán». Dijo (el beduino): ¡Por Aquél en cuyas manos esta mi vida!, nunca agregaré nada ni disminuiré nada (de esto). Cuando el beduino se fue el Profeta (BP) dijo: «Quien se alegre de ver a un habitante del Paraíso, que le observe».

(15) Se ha narrado bajo la autoridad de Yâbir ⁽¹⁸⁾ que Al-Nu'mân ibn Qawqal vino a ver al Profeta (BP) y preguntó: ¿Entraré al Paraíso si hago las oraciones obligatorias, dejo aquello que está prohibido y trato como lícito lo permitido (por la *Sharî'ah*)? El Profeta (BP) le contestó afirmativamente.

⁽¹⁸⁾ **Yâbir**. Es Yâbir ibn 'Abdullah ibn 'Amr ibn Haram Al-Jazrayî, y su *kunya* es Abû 'Abdullah. Era una de las personas importantes de los Jazra'y, y por ende Ansar y Compañero del Profeta (BP). Nació veinte años antes de la emigración del Profeta (BP) y entró al Islam junto a su padre en ocasión del segundo juramento de 'Aqaba cuando tenía dieciocho años. Su padre fue un piadoso seguidor del Islam y cayó mártir en la batalla de Uhud. Yâbir llenó el vacío dejado por su padre en el ejército musulmán peleando en casi todas las batallas —menos en Badr— que se libraron durante su vida. Fue uno de los Compañeros que fueron torturados por Hayyâ ibn Yûsuf, y siendo demasiado anciano y enfermo para soportar esta prueba murió en el 74 H., a la edad de noventa y cuatro años. Fue el último de los Compañeros en morir en Medina. Yâbir (que Allah esté complacido con él) tenía un ardiente deseo de coleccionar hadices y viajó cientos de kilómetros con este propósito. Las tradiciones narradas bajo su autoridad se estiman en 1540. Fue extremadamente cuidadoso en la transmisión de los hadices.

(16) Un hadiz similar ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir en el cual se agregan las siguientes palabras (de Al-Nu'mân): "No agregaré nada más".

(17) Se ha narrado bajo la autoridad de Yâbir que un hombre le preguntó una vez al Mensajero de Allah (BP): ¿Entraré al Paraíso si hago las oraciones obligatorias, ayuno el mes de Ramadán, trato como legal lo permitido, dejo lo prohibido y no agrego nada más a ello?. El (el Profeta) contestó afirmativamente. Y él (el que interrogaba) dijo: "Por Allah, no agregaré nada a ello".

VI

EXPLICACIÓN SOBRE LOS PILARES DEL ISLAM Y SUS MAYORES FUNDAMENTOS

(18) Se ha narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn 'Umar (19) que el Profeta (BP) dijo: «El Islam fue construido sobre cinco (pilares): la unidad de Allah, el cumplimiento de la oración, el pago del zakat, el ayuno de Ramadán, y la Peregrinación (a Makkah —La Meca—)». Una persona le preguntó (a 'Abdullah ibn 'Umar): "¿La Peregrinación y el ayuno de Ramadán (en ese orden de precedencia)?" Entonces contestó ('Abdullah ibn 'Umar): "No. (Primero) el ayuno de Ramadán y (luego) la Peregrinación. Así lo escuché del Mensajero de Allah (BP)".

(19) Se ha narrado bajo la autoridad de Ibn 'Umar, que el Profeta (BP) dijo: «El Islam fue erigido sobre cinco (pilares): que solo Allah debe ser adorado y lo que no sea El (otros dioses) debe ser negado categóricamente, el

(19) 'Abdullah ibn 'Umar. Su *kunya* es Abu 'Abdur Raḥmân. Fue el hijo ilustre de un padre ilustre: 'Umar ibn al-Jaṭṭāb. Fue una de las personalidades más prominentes de la primera generación de los musulmanes y una de las autoridades citadas más frecuentemente en las tradiciones. Su reputación se deriva no sólo del hecho de ser el hijo del califa sino por sus altas cualidades morales y su profunda visión de las enseñanzas del Islam. Era un musulmán devoto y seguía los preceptos del Islam con tal escurpulosidad y sabiduría que sus contemporáneos y las generaciones siguientes siempre buscaron en él una guía. Como transmisor de hadices, él es visto como una de las autoridades más confiables y es muy conocido por su exactitud, en letra y espíritu, en las narraciones. Emitió opiniones legales durante más de sesenta años y relató 2630 hadices. Nació antes de la Emigración, pero la fecha exacta de su nacimiento no es conocida, de todos modos está establecido que cuando su padre 'Umar aceptó el Islam 'Abdullah tenía cinco años. Ibn 'Umar murió de septicemia en el 74 H., siendo el último de los Compañeros en morir en Makkah —La Meca—, a la edad de ochenta y cuatro años, como consecuencia de una herida en el pie, hecha por un soldado de Al-Hayyâ, con la parte inferior de la lanza, entre la multitud de peregrinos que volvía de Arafat.

cumplimiento de la oración, el pago del zakat, la Peregrinación a la Casa y el ayuno de Ramadán».

(20) Se ha narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn 'Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El Islam fue erigido sobre cinco pilares, el testimonio de que no hay dios excepto Allah y de que Muhammad es Su siervo y mensajero, el cumplimiento de la oración, el pago del zakat, la Peregrinación a la Casa ⁽²⁰⁾ y el ayuno de Ramadán».

(21) Se ha narrado bajo la autoridad de Tâus ⁽²¹⁾ que un hombre le dijo a 'Abdullah ibn 'Umar: «¿Porqué no sales en las expediciones de lucha? ⁽²²⁾» Entonces él respondió: Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Ciertamente el Islam está fundado en cinco (pilares): El testimonio de que no hay dios excepto Allah, el cumplimiento de la oración, el pago del zakat, el ayuno de Ramadán, y la Peregrinación a la Casa».

VII

LA ORDEN DE CREER EN ALLAH, EN SU PROFETA, EN LAS LEYES DEL ISLAM, Y LA INVITACIÓN A ÉL...

(22) Se ha narrado bajo la autoridad de Ibn 'Abbâs que una delegación de

⁽²⁰⁾ La "Casa" con mayúsculas (árabe: *al-bayt*), y también "la Casa de Allah" (*baytu-llâh*), designa al templo de la Ka'bah en la ciudad de La Meca, que designaremos en este libro con su nombre árabe, *Makkah*.

⁽²¹⁾ Tâus. Su *kunya* es Abû 'Abdur Raḥmân. Fue un famoso tabi'în (seguidor). No era árabe y su padre se llamaba Kisân. An-Nawâwî escribió: "Tâus fue un sabio eminente y uno de los más famosos sucesores de los compañeros. No hay diferencia de opinión entre los críticos de hadiz y los juristas sobre su grandeza, la profundidad de su conocimiento y la superioridad de su memoria. El tuvo la oportunidad de aprender hadices de por lo menos cincuenta de los más importantes compañeros del Mensajero de Allah (BP). Murió en el 106 H., un día antes de la Peregrinación, y fue enterrado en Makkah.

⁽²²⁾ El *Yihâd* en tanto esfuerzo para la propagación y el establecimiento del Islam, ha sido considerado como uno de los pilares del Islam (o como un fundamentos adicional, en otras tradiciones), pero los cinco mencionados son más importantes que éste. Su obligatoriedad es menor, ya que si algunas personas realizan esta tarea el resto de la sociedad queda excusada. Es esencial contribuir al *yihâd*, pero no es necesario que todos participen en las expediciones militares. Los débiles, las mujeres los enfermos y los niños están exentos de este deber. 'Abdullah ibn 'Umar es cuestionado en este hadiz por no participar en expediciones militares, él lo hizo de modo entusiasta durante su juventud pero en el momento que se narra en este hadiz él lo evitaba,

Abdul Qays ⁽²³⁾ vino al Mensajero de Allah (BP) y dijo: “¡Mensajero de Allah!, ciertamente somos de la tribu de Rabî'ah y hay una posición (campamento) de los incrédulos de Mugar entre tú y nosotros y entonces no tenemos libertad de venir a ti excepto en los meses *Haram* (sagrados) ⁽²⁴⁾. Ordénanos una acción que debemos realizar e invitar (a su cumplimiento) a aquellos que quedaron detrás (en nuestra comarca)”. Ante esto el Profeta (BP) dijo: «Os ordeno realizar cuatro acciones: La fe en Allah (y luego les explicó esto diciendo: es) el testimonio de que no hay más dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah, el cumplimiento de la oración, el pago del zakat y del *jumus* (un quinto) del botín que obtengáis. Y os prohibo cuatro actos: Que uséis calabazas redondas ⁽²⁵⁾, jarras de vino, marmitas de madera o cueros para vino». Jalaf ibn Hishâm agrega en su (versión de la) narración: «Testificar que no hay más dios que Allah, y luego con su dedo señaló la unidad del Señor».

(23) Abû Yâmrâh relató: Yo solía servir de interprete ⁽²⁶⁾ entre Ibn 'Abbâs y la gente cuando una mujer vino y le preguntó sobre el *nabidh* ⁽²⁷⁾ de las

fuese por vejez o por los conflictos que había entre musulmanes, y él no creía conveniente desenvainar su espada para ninguno de los bandos.

⁽²³⁾ 'Abdul Qays es el nombre de un famoso árabe de la antigüedad preislámica cuya posteridad fue llamada Banu 'Abdul Qays, y era una de las ramas más importantes de la conocida tribu Rabî'ah. Está documentado que catorce hombres importantes de esta tribu visitaron al Profeta (BP) y le explicaron que los hombres de la tribu de Mugar les impedían el paso a Medina y que sólo en los meses sagrados podían visitarle para aprender los preceptos del Islam.

⁽²⁴⁾ Los meses sagrados en la época preislámica, y corroborados por la Revelación coránica, son cuatro: Dhul Qa'adah, Dhul Hijjah, al-Muharram y Rajab. En estos meses los árabes cesaban sus disputas y guerras mutuas, y el tránsito hacia los lugares sagrados, así como el comercio, podía hacerse sin peligro.

⁽²⁵⁾ Los antecedentes de este hadiz son que la gente de 'Abdul Qays acostumbraba a beber y había desarrollado un arte para preparar licores y preservarlos, entonces el Profeta (BP) considerando que este vicio era como una segunda naturaleza para ellos les dio dos tipos de órdenes: la primera relacionada con la creencia en la unidad de Allah, la profecía de Muhammad y los actos básicos de piedad, y la segunda trata del vicio que tan profundas raíces tenía en sus corazones y por eso les prohibió hasta usar los recipientes y cueros en los que preparaban sus licores, para que comprendiesen que si el uso de estos recipientes estaba prohibido, que enorme pecado sería el beber dichos licores.

⁽²⁶⁾ Es decir: le servía de vocero para explicar y transmitir lo que decía. Se entiende en cuestiones religiosas en las cuales Ibn 'Abbâs era una autoridad reconocida, particularmente en la exégesis coránica.

⁽²⁷⁾ *Nabidh*. Bebida preparada con dátiles maduros y no maduros que eran aplastados en un agujero de un tronco de madera de palmera, donde se mezclaban con agua y luego se dejaban fermentar.

vasijas (de vino) ⁽²⁸⁾. El contestó: Llegó una delegación de la gente de 'Abdul Qays al Mensajero de Allah (BP). El (el Profeta) les preguntó: «¿Delegación de quienes?» o «¿De qué pueblo vienen?». Ellos respondieron: De (la tribu de) Rabī'ah. El (el Profeta) les dio la bienvenida sin humillarlos ni avergonzarlos. Ellos dijeron: "Mensajero de Allah venimos a ti desde muy lejos y entre ti y nosotros hay una tribu (hostil) de incrédulos de Mudar, y por eso no podemos venir a ti excepto en los meses *Haram* (sagrados). Danos pues una orden explícita que podamos transmitir a quienes dejamos atrás (los miembros de nuestro clan), y que nos permita entrar al Paraíso. El (el Profeta) contestó: «Os ordeno que hagáis cuatro cosas y os prohibo otras cuatro». Dijo (el narrador): "Entonces les ordenó creer solo en Allah" y luego les preguntó: «¿Sabéis lo que realmente implica creer en Allah?» Respondieron: "Allah y Su Mensajero saben más". El Profeta (BP) dijo: «(Implica) el testimonio de que no hay dios excepto Allah y de que Muhammad es el Mensajero de Allah, el cumplimiento de la oración, el pago del zakat, el ayuno de Ramadán y que paguéis un quinto del botín», y les prohibió que usaran calabazas, jarros de vino o recipientes para vino." Shu'bah (quien narra de Abū Yāmrah) algunas veces usa la palabra *naqir* (recipiente de madera) y otras utiliza *muqayr*. El Profeta (BP) también dijo: «Guardad esto en vuestras mentes e informad a los que se han quedado atrás».

(24) Hay otro hadiz narrado bajo la autoridad de Ibn 'Abbās ⁽²⁹⁾ (cuyo contenido es similar al anterior) narrado por Shu'bah en el cual el Profeta (BP) dice: «Yo os prohibo que preparéis *nabidh* en una calabaza, en un bloque de madera agujereado, en un jarro barnizado o en un receptáculo». Ibn Mu'ādh agrega bajo la autoridad de su padre que el Mensajero de Allah (BP) le dijo a

⁽²⁸⁾ La mujer vino a Ibn Abbas, primo del Profeta (BP) y un sabio eminente para saber si estaba permitido el uso de los recipientes en los cuales antes se solía preparar y conservar el vino, y no desde luego sobre el embriagante en sí, que está claramente prohibido en el Sagrado Corán. Entonces Ibn Abbas le relató las instrucciones que el Profeta (BP) le había dado a la gente de 'Abdul Qays.

⁽²⁹⁾ 'Abdullah ibn Al-'Abbās ibn 'Abdul al Muttālib. Frecuentemente Ibn 'Abbās, es considerado uno de los más grandes, sino el más grande de los sabios de las pasadas generaciones de musulmanes. Nació tres años antes de la Emigración, era primo y Compañero del Mensajero de Allah (BP) y relató 1660 hadices de él. Desde niño mostró una fuerte inclinación hacia el estudio y la sabiduría. Además de retener el conocimiento en su memoria fenomenal hizo una gran colección de notas escritas. Era visitado por mucha gente que buscaba el conocimiento de lo permitido y lo prohibido, poesía, árabe y genealogía. En sus últimos años quedó ciego y residió en Ta'if donde murió en el año 68 H.

Al-Asha'yy (³⁰) de la tribu de 'Abdul Qays: «Tu posees dos cualidades que ama Allah: templanza y firmeza (o: tolerancia y tranquilidad)».

(25) Se ha narrado bajo la autoridad de Qatadah (³¹), quien afirmó: “Nos lo contó uno de los miembros de la delegación (de 'Abdul Qays) que vino a ver al Mensajero de Allah (BP)”. Sa'id dice que Qatadah mencionó el nombre de Abû Nagrah, bajo la autoridad de Abû Sa'id Al-Judri quien narró esta tradición: Que gente de la tribu de 'Abdul Qays vino a ver al Mensajero de Allah (BP) y dijeron: “Nosotros pertenecemos a la tribu de Rabî'ah y entre ti y nosotros viven los incrédulos de la tribu de Mudar y entonces para nosotros es imposible venir excepto en los meses Haram (sagrados); indícanos una acción que nosotros debamos comunicar a los que dejamos atrás (los miembros de nuestro clan), tal que si nos aferramos a ella entremos en el Paraíso”. Ante esto el Profeta (BP) dijo: «Os ordeno cuatro cosas y os prohíbo otras cuatro: Adorad a Allah y no Le asociéis nada, cumplid la oración, pagad el zakat, ayunad en Ramadán y pagad la quinta parte del botín. Y os prohíbo cuatro cosas: calabazas secas, jarras coloreadas de verde, troncos agujerados de palmeras y receptáculos». Ellos (los miembros de la delegación) dijeron: “¿Tú sabes lo que es el *naquir*?” El contestó: «Sí, es un tronco que vosotros agujereáis y donde ponéis pequeños dátiles» (Sa'id acotó: El (el Profeta) usaba la palabra *tamar* —dátil—). (Entonces el Profeta agregó): Luego ustedes rocían agua sobre ellos y cuando deja de fermentar lo bebéis (y así os emborracháis), hasta que se da el caso que uno de vosotros (o uno entre ellos —los otros miembros de la tribu que no están presentes—) golpea a su primo con la espada (³²)». El (el narrador) dijo: Había un hombre entre nosotros que había sido herido por

(³⁰) *Al-Asha'yy*. Era una de las personas más importantes de la tribu de 'Abdul Qays. Su verdadero nombre era Mundhar ibn Aiyid. El Profeta (BP) lo llamó Al-Asha'yy (el “surcado” o “quebrado”) porque tenía la cicatriz de una herida en la frente. Según lo que se infiere de uno de los hadices que siguen, esa herida le habría sido producida por un pariente en estado de embriaguez.

(³¹) *Qatadah*. Su *kunya* es Abû Umar. El era de la familia Zafar, un grupo importante de la tribu Anas. Su padre era Nu'mân ibn Zayd y su madre Anisah bint Qays, una talentosa señora de la tribu de Na'yâr, madre del famoso narrador Abû Sa'id Al-Judri. Qatadah entró al Islam de la mano del Profeta (BP) en el segundo juramento de 'Aqaba y fue un musulmán devoto y piadoso toda su vida. Murió en el año 23 H. durante el califato de 'Umar.

(³²) Aquí el Profeta (BP) les explicó uno de los más grandes males del uso de embriagantes: nubla el intelecto y hace que un hombre sea incapaz de juzgar sus acciones y reconocer lo que está bien y lo que está mal. Por lo tanto prohibió estrictamente su uso porque la intoxicación y la conciencia de Dios no pueden ir juntas. Hay que recordar de todos modos que: “aquello que intoxica en gran cantidad, aun en pequeña cantidad está prohibido”.

esto (la borrachera de un pariente), y que trataba de esconderla (la herida) por vergüenza del Mensajero de Allah (BP). Yo, de todos modos, pregunté al Profeta que tipo de recipientes podíamos usar para beber. El (el Profeta) contestó: «En los odres cuyas bocas están atadas (con una cuerda)». Ellos dijeron: «Mensajero de Allah, nuestras tierras están llenas de ratas y nuestros odres no se pueden preservar». El Profeta (BP) dijo: «Bebed de ellas aunque estén roídas por las ratas ⁽³³⁾». Y luego (dirigiéndose) a Al-Asha'yy de 'Abdul Qays dijo: «Ciertamente tú posees dos cualidades amadas por Allah: templanza y firmeza (o: tolerancia y tranquilidad)».

(26) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Sa'îd Al-Judri ⁽³⁴⁾ que cuando la delegación de la tribu de 'Abdul Qays vino a ver al Mensajero de Allah (BP) dijeron: «Mensajero de Allah, ¿que Allah nos permita sacrificar nuestras vidas por ti!, ¿que tipo de bebida es buena para nosotros? El (el Profeta) dijo: «No bebáis en las jarras de vino». Dijeron: «Mensajero de Allah, ¿que Allah nos permita sacrificar nuestras vidas por ti!, ¿sabes lo que es el *naquir*? Contestó: «Es un tronco que agujereáis en el medio», y agregó: «No uséis calabazas o receptáculos (para beber), usad odres con la boca atada».

VIII

INVITACIÓN AL DOBLE TESTIMONIO DE FE Y A LAS LEYES DEL ISLAM

(27) Se ha narrado bajo la autoridad de Ibn 'Abbâs que Mu'âdh ⁽³⁵⁾ dijo: El Mensajero de Allah me envió (como gobernador al Yemen) y me instruyó:

⁽³³⁾ Esta expresión ha sido usada para enfatizar la enormidad de la falta que significa beber bebidas intoxicantes. El Profeta (BP) insistió en este punto, para evitar toda asociación entre los recipientes que solían usar para beber y ese mal hábito y romper así toda conexión que pudiese quedar.

⁽³⁴⁾ Abû Sa'îd Al-Judri. Es Sa'd ibn Mâlik ibn Sinân. Uno de los Ansares y Compañero del Profeta (BP), nacido diez años antes de la Emigración. Sus padres eran musulmanes devotos, participó en la construcción de la mezquita de Medina y en la batalla de Uhud. Estuvo constantemente al lado del Profeta (BP) y narró 1170 hadices suyos. Murió en Medina en el año 74 H.

⁽³⁵⁾ Mu'âdh ibn Yâbal. Es Mu'âdh ibn Yâbal ibn 'Amr ibn Aws. Su *kunya* era Abû 'Abdur Rahmân. Nació veinte años antes de la Emigración. Miembro de los Ansar de Medina y uno de los más grandes Compañeros del Profeta (BP) en cuanto a conocimiento, y uno de los seis escribas que recopilaron el Corán en vida del Profeta (BP). Joven, talentoso y lleno de devoción, participó en las batallas de Badr, de los Confederados y todas las otras. Luego de la campaña de Tabuk fue enviado como juez y maestro a la gente del Yemen donde estuvo hasta la

«Pronto te encontrarás entre una comunidad que es de la Gente del Libro ⁽³⁶⁾, entonces invítalos a que testimonien que no hay más dios que Allah y que yo soy el Mensajero de Allah, y si ellos obedecen esto, entonces enséñales que Allah les ha ordenado cinco oraciones en el día y en la noche; y si obedecen esto, enséñales que Allah les ha ordenado el zakat que se recoge de los ricos y se distribuye a los pobres ⁽³⁷⁾; y si ellos obedecen esto, ten cuidado con no tomar lo mejor de sus riquezas (como parte del zakat) y teme la súplica del oprimido porque no hay velos ⁽³⁸⁾ entre él y Allah».

(28) Se ha narrado bajo la autoridad de Ibn 'Abbâs que cuando el Mensajero de Allah (BP) envió a Mu'âdh al Yemen le dijo: «Ciertamente llegarás a una comunidad de la Gente del Libro. La primera cosa a lo que los debes invitar es a adorar a Allah, Poderoso y Majestuoso, y cuando hayan reconocido a Allah, infórmales que Allah ha hecho obligatorio para ellos cinco oraciones durante el día y la noche ⁽³⁹⁾, y cuando las hagan, infórmales que Allah ha hecho obligatorio el pago del zakat que se colecta entre los ricos y se distribuye entre los pobres, y si ellos lo obedecen, entonces coléctalo y evita elegir lo mejor de sus riquezas».

muerte del Profeta (BP), volviendo entonces a Medina. Más adelante fue con Abû 'Ubaydah ibn Al-ÿarrah a la guerra en Siria y asumió el mando del ejército cuando éste murió por causa de la epidemia. Luego él mismo fue víctima de la peste en el año 18 H. a los treinta y seis años, y fue enterrado en el Valle del Rift, al oeste de la actual Irbid, Jordania.

(36) "Gente del Libro" (ár. *ahlul kitâb*) es la forma en que se designa en el Sagrado Corán y en el Islam a los pueblos que profesan una religión revelada que posee una Escritura. En especial el término se aplica a judíos y cristianos, y también se ha hecho extensivo a otras doctrinas, como la de los zoroastrianos.

(37) Esto explica la naturaleza y el propósito del zakat, que es establecer una economía justa en la sociedad.

(38) Las instrucciones que recibió Mu'âdh ibn Yabal de parte del Profeta (BP) han servido como modelo para la conducta de un gobernante justo, y han sentado jurisprudencia en la ley islámica. En este caso se destaca especialmente la observancia de una escrupulosa equidad, destacando que Allah nunca desoye la súplica del oprimido.

(39) Obsérvese la profundidad del mensaje islámico y la forma de promoverlo: primero el reconocimiento de Allah, Creador, y la adoración que Le es debida, y luego las obligaciones: primero estrictamente hacia el Señor —la oración—, y luego hacia Sus criaturas dando a los pobres de la riqueza con que nos ha provisto.

IX

LA ORDEN DE LUCHAR CONTRA LA GENTE HASTA QUE AFIRMEN QUE NO HAY MAS DIOS QUE ALLAH Y QUE MUHAMMAD ES EL MENSAJERO DE ALLAH...

(29) Se ha narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que cuando el Mensajero de Allah (BP) dio su último suspiro y se eligió a Abû Bakr ⁽⁴⁰⁾ como su sucesor, aquellos árabes que querían renegar, renegaron ⁽⁴¹⁾. 'Umar ibn Al-Jattâb le dijo a Abû Bakr: "¿Cómo es que tú luchas contra la gente si el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Se me ha ordenado luchar contra la gente hasta que digan que no hay más dios que Allah y quien dice que no hay más dios que Allah, están a salvo de mí su propiedad y su vida excepto por un derecho cierto ⁽⁴²⁾ y es Allah quien lo juzgará ⁽⁴³⁾»?" Entonces Abû Bakr res-

(40) **Abû Bakr.** Es 'Abdullah ibn 'Uzmân ibn 'Amir Ibn Abî Quhâfa, llamado Abû Bakr Al-Siddîq (el veraz). Fue uno de los más importantes compañeros del Profeta (BP). Nacido cincuenta y un años antes de la emigración en Makkah, era una persona importante y rica entre los Quraysh, un personaje educado, noble y valiente. Fue el primer hombre adulto en aceptar el Islam del Profeta (BP) y el primero de los Califas Rectamente Guiados que le sucedieron en la conducción de la Ummah. Se prohibió a sí mismo el vino en la época pre-islámica y nunca lo bebió. Fue un hombre que tomó parte de muchos hechos importantes durante la vida del Profeta (BP), peleó en las batallas de los musulmanes, soportó sus dificultades y gastó sus riquezas para establecer el Islam. Era un elocuente orador, clemente e indulgente con todos, y sin embargo de un coraje personal tremendo y de una claridad mental que salvó el difícil trance que siguió a la muerte del Profeta (BP) cuando algunos árabes del desierto abandonaron el Islam y atacaron a los musulmanes. De no haber sido por su liderazgo valiente y decisivo en la rápida y dura campaña que terminó con la insurrección, el Islam podría haber desaparecido y Allah no hubiera sido adorado en la faz de la tierra. Durante su califato, Siria y Palestina se agregaron a las tierras islámicas así como gran parte de Irak. Murió en Medina en el 13 H.

(41) El Qadî Ayâd dice que los renegados formaban tres grupos. El primero estaba formado por aquellos que volvieron a la incredulidad luego de fallecer el Profeta (BP); el segundo los que aceptaron a Musâylima y a Aswâd Ansi (advenedizos que se autoproclamaron enviados divinos) como profetas; y el tercero por aquellos que rechazaban el pago del zakat con el pretexto de que era obligatorio sólo mientras vivía el Profeta (BP). Hay que aclarar que esta orden para luchar contra la gente se refiere exclusivamente a un grupo particular: los renegados. Algunos críticos occidentales han concluido equivocadamente basándose en estos hadices que el Islam exhorta a sus seguidores a luchar contra todos los que no profesan su religión, y esto es ignorancia ya que los no musulmanes han vivido y viven en estados islámicos y se les ha garantizado completamente siempre sus vidas, propiedades y honor, existiendo numerosos hadices en tal sentido respecto de judíos y cristianos. La orden de lucha, entonces es para los renegados, ya que esto en un estado islámico es el equivalente a alta traición en otros estados y eso no se puede tolerar.

(42) Es decir: por una causa justificada, que faculte a tomar de su propiedad o de su vida para satisfacer derechos violados, como ser deudas, homicidios calificados, etc.

(43) Si un hombre hace su profesión de fe, deberá ser tratado como musulmán, si es un

pondió: “¡Por Allah!, que ciertamente lucharé contra los que diferencien entre la oración y el zakat ⁽⁴⁴⁾, porque el zakat es un derecho que hay sobre las riquezas. ¡Por Allah!, que si me niegan una rienda (de camello)⁽⁴⁵⁾ que solían dar al Mensajero de Allah (BP) (como zakat), los combatiré por su negativa.” Y dijo ‘Umar ibn Al-Jattâb: “¡Por Allah!, que esto no me hizo sino percibir que Allah, Poderoso y Majestuoso, había dilatado el pecho ⁽⁴⁶⁾ de Abû Bakr para (percibir la justificación de) la lucha y comprendí que estaba en la verdad”.

(30) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Se me ha ordenado luchar contra la gente hasta que atestigüen que no hay más dios que Allah ⁽⁴⁷⁾, y aquel que dice que no hay más dios que Allah, están a salvo de mí su propiedad y su vida excepto por un derecho cierto. Y Allah tomará cuenta de sus asuntos».

(31) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Se me ha ordenado luchar contra la gente hasta que atestigüen que no hay más dios que Allah y crean en mí y en lo que yo he transmitido. Y cuando hagan esto estarán a salvo de mí su sangre y sus bienes excepto por un derecho cierto, y Allah tomará cuenta de sus asuntos».

hipócrita y no es sincero en su fe, ese un asunto que le corresponde juzgar a Allah, que es El Que Todo Lo Conoce.

(44) El Islam es un todo orgánico y no se puede fragmentar en pedazos, entonces no se puede permitir una actitud desafiante contra ninguna de las ordenes del Islam. El Sagrado Corán menciona juntos en numerosas aleyas a la oración y al zakat, como obligaciones inseparables de la conducta islámica, como ser: “*Cumplid la oración, pagad el zakat y hacedle a Allah un generoso préstamo.*” (73:20)

(45) Aquí se usa la palabra ‘*iqâlan*, sobre la cual difieren los sabios de la antigüedad. La palabra designa la rienda con la cual se ata al camello, pero en el uso del idioma de la época parece que significaba el zakat común, o general que daba la gente, como medida mínima.

(46) “Dilatar el pecho”, expresión que alude a haber alcanzado la comprensión y certidumbre sobre algo, particularmente en lo referente a los asuntos de la fe. Cfr. Sagrado Corán: *¿Acaso aquél a quien Allah ha dilatado su pecho para el Islam no estará sobre una luz de su Señor (que lo guía)?* (39:22)

(47) Este hadiz ha sido objeto de crítica por los censores del Islam. Ellos afirman equivocadamente que la gente ha sido convertida al Islam por la fuerza. Pero no hay nada de verdad en esta afirmación. Aquí el verbo usado por el Profeta (BP), *aqâtil*, es altamente significativo pues este paradigma verbal indica una acción recíproca entre dos partes. Esto permite afirmar que aquí se está exhortando a combatir a los que han levantado las armas contra los musulmanes, y que esta orden no esta dirigida contra todos los no musulmanes. Ver también la nota 39.

(32) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Se me ha ordenado que luche contra la gente hasta que atestigüen que no hay más dios que Allah. Y cuando digan que "no hay más dios que Allah" estarán a salvo de mí su sangre y sus bienes excepto por un derecho cierto, y es Allah quien tomará cuenta de sus asuntos». Y luego él (el Profeta) recitó: "*Eres (tú Profeta) sólo un amonestador. No tienes potestad sobre ellos.*" (88:21-22)

(33) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn 'Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Se me ha ordenado que luche contra la gente hasta que atestigüen que no hay más dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah, que establezcan la oración y paguen el zakat; y cuando lo hagan estarán a salvo de mí su sangre y sus bienes excepto por un derecho cierto, y es Allah quien tomara cuenta de sus asuntos».

(34) Ha sido narrado por Abû Mâlik bajo la autoridad de su padre: Escuché al Profeta (BP) decir: «Quien diga que no hay más dios que Allah y reniegue de adorar otro que Allah, sus bienes y su sangre se vuelven inviolables y es Allah quien tomará cuenta de sus asuntos».

(35) Ha sido narrado por Abû Malik bajo la autoridad de su padre que escuchó al Profeta (BP) decir: «Aquél que afirma la unidad de Allah...» y luego continúa como el anterior.

X

AQUÉL QUE ACEPTA EL ISLAM EN SU LECHO DE MUERTE, ANTES DE LA AGONÍA FINAL ES MUSULMÁN. LA PROHIBICIÓN DE PEDIR INDULGENCIA PARA LOS ASOCIADORES (IDÓLATRAS). LA PRUEBA DE QUE QUIEN MUERE ASOCIÁNDOLE ALGO A ALLAH ES UNO DE LOS HABITANTES DEL INFIERNO Y QUE NINGÚN MEDIO SERÁ SUFICIENTE PARA SACARLE DE ALLÍ.

(36) Ha sido relatado por Sa'id ibn Musayyab, que lo narra bajo la autoridad de su padre, que cuando Abû Tâlib estaba cerca de la muerte vino el Mensajero de Allah (BP) —y con él estaban Abû Yâhl y 'Abdullah ibn Abî Umayyah ibn Al-Mugîrah—, y dijo el Mensajero de Allah (BP): «¡Oh tío!, dí: "No hay más dios que Allah" y yo daré testimonio de ello ante Allah». Entonces dijeron Abû Yâhl y 'Abdullah ibn Abî Umayyah: ¡Oh Abû Tâlib! ¿acaso abandonas la religión de 'Abdul Muṭṭalib (su padre)? Y no cesó el Mensajero de Allah (BP)

de repetir su pedido una y otra vez, y también repitieron los otros el suyo hasta que Abû Talib manifestó su decisión final: que seguía la religión de 'Abdul Muttalib y rechazaba atestiguar que no hay más dios que Allah. Entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Por Allah, pediré perdón por ti hasta que se me lo prohíba». Y Allah, Poderoso y Majestuoso, reveló: *"No es propio del Profeta ni de los creyentes pedir perdón por los asociadores (idólatras), aunque sean parientes próximos, después de haberseles aclarado que estos son de los habitantes del Yāhūm (Gehena: Infierno) (9:113) Y Allah, Exaltado Sea, reveló sobre Abû Tālib, diciéndole al Mensajero de Allah (BP): "Ciertamente tú no guías a quien amas, sino que es Allah Quien guía a quien El quiere, pues El sabe mejor quienes pueden seguir la guía." (28:56).*

(37) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) le dijo a su tío en el momento de su muerte: «Dí: "No hay más dios que Allah" y yo daré testimonio de ello para tí en el Día del Juicio». Pero él se negó. Y entonces Allah reveló: *"Ciertamente tu no guías a quien amas..." (28:56).*

(38) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) le dijo a su tío: «Dí: "No hay más dios que Allah" y yo lo atestiguaré para tí en el Día del Juicio». El (Abû Tālib) contestó: "Si no fuera porque temo que los Quraysh me deshonren diciendo de que fue el miedo a la muerte lo que me llevó a hacerlo, ciertamente hubiera deleitado tus ojos con ello (e.d.: declarando lo que pides)". Entonces Allah reveló: *"Ciertamente tu no guías a quien amas, sino que es Allah Quien guía a quien El quiere" (28:56).*

XI

QUIEN MUERE AFIRMANDO LA UNICIDAD DE ALLAH ENTRARÁ AL PARAÍSO

(39) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Uzmân ^(4*) que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien muere sabiendo que no hay más dios que Allah entrará al Paraíso».

^(4*) 'Uzmân. Es 'Uzmân ibn 'Affân ibn Abî Al-'As ibn Umayyah Al-Qurayshî. Nació en Makkah cuarenta y siete años antes de la Emigración, y fue el tercer califa del Islam y uno de los diez a los que el Profeta (BP) informó de su entrada al Paraíso. De noble linaje, rico y hermoso, fue de los primeros en adoptar la fe islámica. Tomó parte de las dos emigraciones a Abisinia y una de sus grandes obras fue equipar al ejército de Tabûk donando trescientos camellos con sus equipajes y mil dinares de oro, y fue entonces cuando el Profeta (BP) dijo: «Nada de lo que haga

(40) Ha sido narrado bajo la autoridad de Humrân que escuchó a 'Uzmân decir que escuchó al Mensajero de Allah (BP) la afirmación anterior.

(41) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah: Estábamos con el Profeta (BP) en una expedición (hacia Tabûk). Las provisiones de la gente estaban por terminarse y decidieron sacrificar algunos de sus camellos. Entonces 'Umar dijo: "¡Mensajero de Allah!, y si juntases lo que queda de las provisiones de la gente y rogases a Allah sobre ellas..." Y él (el Profeta) lo hizo. Y vino el que tenía trigo con su trigo, y el que tenía dátiles con sus dátiles. (Y dijo Mu'yâhid: y el que tenía carozos de dátiles con sus carozos) y pregunté: ¿Qué hacían con los carozos de los dátiles? Respondió: Los chupaban y luego bebían agua. Luego el Profeta (BP) rogó sobre las provisiones (así reunidas) hasta que la gente se sació con ellas y entonces el Profeta (BP) dijo: «Atestiguo que no hay más dios que Allah y que yo soy el Mensajero de Allah. No se encontrará con Allah un siervo que tenga ambos (testimonios de fe), sin dudar sobre ellos, sin que entre al Paraíso».

(42) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah o la de Abû Sa'îd Al-Judri (el transmisor del hadiz, Al-A'mash, manifestó dudas sobre si el narrador que estuvo en contacto directo con el Profeta (BP) fue Abû Hurayrah o Abû Sa'îd Al-Judri, ambos son narradores igualmente confiables de tradiciones). El (el narrador) dijo: Durante la expedición de Tabûk [las provisiones se estaban acabando y] los hombres sufrían hambre, entonces dijeron: "¡Mensajero de Allah! ¿Nos permitirías sacrificar a nuestros camellos? Y así podríamos comerlos y usar su grasa". El Mensajero de Allah (BP) respondió: «Hacedlo». Entonces vino 'Umar y dijo: "¡Mensajero de Allah! Si lo haces nos

'Uzmân después de hoy lo podrá dañar». Aceptó el califato luego de la muerte de 'Umar en el año 23 H. Durante su gobierno entraron al dominio del Islam: Armenia, Caucasia, Jurasán, Kirmán, Siyistán, Chipre y la mayor parte del Norte del Africa. El realizó la recopilación definitiva del Corán, que Abû Bakr ya había comenzado, juntando fragmentos de la Revelación que tenían los Compañeros, comparándolo con lo que aquellos habían memorizado y reuniéndolo por escrito en un solo volumen, mandando reunir y quemar los fragmentos aislados (para evitar la circulación de copias fragmentarias), y envió copias del Corán así recopilado (llamado "Corán Uzmanî" en su honor) a las principales ciudades de las distintas regiones del mundo islámico. De estas copias del Corán Uzmanî se han realizado todas las ediciones posteriores. Relató 146 hadices del Mensajero de Allah (BP), y se casó con dos de sus hijas en diferentes momentos, Ruqayyah y Umm Kulzum, por lo cual fue apodado *Dhun Nurain*, el Poseedor de las Dos Luces. Al final de su califato, en el 35 H., vinieron algunos grupos de Egipto, Basora y Kufa y le pidieron que renunciase en una situación muy compleja. 'Uzmân trató de resolver la situación con sabiduría y evitando el uso de la fuerza pero finalmente fue víctima de los rebeldes, y fue martirizado por Kanaba ibn Bishr mientras recitaba el Corán.

faltarán animales para cabalgar pero llámalos (y que vengan) con las provisiones que les quedan, luego ruégale a Allah que las bendiga, quizás Allah lo haga. Y dijo el Mensajero de Allah (BP): «Sí». Pidió entonces una estera de cuero para usarla como mantel y la extendió, luego llamó a la gente con lo que les quedase de provisiones. Alguno vino con un puñado de polvo (o bien: harina), otro con un puñado de dátiles, otro con un poco de pan hasta que pequeñas cantidades de estas cosas se juntaron sobre el mantel. Luego el Mensajero de Allah suplicó las bendiciones sobre ellas y dijo luego: «Llenad vuestros recipientes con estas provisiones». Y lo hicieron hasta los bordes y a nadie en todo el ejercito (eran 30.000 personas) le quedó un solo recipiente vacío. Ellos comieron hasta quedar satisfechos y todavía quedó un resto. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Atestiguo que no hay más dios que Allah y que yo soy el Mensajero de Allah. El hombre que se encuentre con Allah sin tener dudas de estas dos (afirmaciones) nunca será apartado del Paraíso».

(43) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Ubâdah ibn Al-Sâmit ⁽⁴⁹⁾ que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien dice: Atestiguo que no hay más dios que Allah, único y sin asociados, que Muhammad es Su siervo y mensajero, que Jesús es el siervo de Allah y el hijo de Su sierva y Su palabra ⁽⁵⁰⁾ que El

⁽⁴⁹⁾ 'Ubâdah ibn Al-Sâmit. Es 'Ubâdah ibn Al-Sâmit ibn Qays, su *kunya* Abû Al-Walîd. Nació 38 años antes de la Emigración. Fue Ansar y Compañero del Profeta (BP), era conocido por su piedad y estuvo entre los que pelearon en Badr. Participó en la conquista de Egipto. Memorizó todo el Corán y relató 181 hadices del Profeta (BP). Fue el primer Qađî (Juez) nombrado en Palestina, donde murió en Ramla o Jerusalén en el año 34 H.

⁽⁵⁰⁾ En el Islam la figura de Jesús (P) y la doctrina a su respecto difieren de como se la considera en el cristianismo en general (por lo menos en su forma actual, no así respecto de la concepción que tenían del Mesías algunas sectas primitivas del cristianismo, que coincidían grandemente con el Islam). Jesús es mencionado 25 veces en el Sagrado Corán, considerándolo entre los cinco más grandes mensajeros divinos, y se añaden a su nombre diversos epítetos en distintos lugares: Se lo llama "el Mesías" (*masîh*), es decir "el Purificado" o "Ungido" prometido a los judíos; se destaca que no es hijo de Dios poniendo luego de su nombre siempre la aclaración "hijo de María", una anomalía para el idioma árabe que busca destacar que no tuvo padre, pues nació de la Orden Divina, del "¡Sea!" creador (en la lengua árabe el "hijo" en el nombre va seguido siempre del nombre del padre), equiparando su caso al de Adán (quien no tuvo ni padre ni madre) (Cfr. Corán 3:59); se lo llama también "una palabra" (*kalimah*) que Allah "concedió" o "transmitió" a María (Cfr. Corán 3:45 y 4:171), significando también el hecho de que fue traído a la existencia por la palabra de Allah en la orden "¡Sea!", sin el instrumento ordinario de un padre. Por último se dice que es "un espíritu" de Allah (Cfr. Corán 4:171), y de allí su apelativo entre los Profetas: "El Espíritu de Allah" (*Rûh Allâh*). Por otra parte el Sagrado Corán dice que Jesús (P) fue asistido por el "Espíritu Santo" (Cfr. 2:87 y 2:253), que no es en el Islam una "persona divina" como en el dogma católico, sino el ángel

concedió a María, un espíritu proveniente de El, y que el Paraíso es verdadero y el Infierno es verdadero, Allah lo hará entrar al Paraíso por la que El quiera de sus ocho puertas».

(44) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Umayr ibn Hâni', con la misma cadena de transmisores, el mismo hadiz anterior, con la excepción de que dice: «...Allah lo hará entrar al Paraíso más allá de lo que haya hecho» y no dice: «...por la que El quiera de sus ocho puertas».

(45) Ha sido narrado bajo la autoridad de Al-Ṣunâbiḥī⁽¹⁾ que el dijo: Fui a ver a 'Ubâdah ibn Al-Ṣâmit cuando estaba por morir y me puse a llorar, entonces me dijo: "¡Tranquilízate! ¿Por qué lloras? ¡Por Allah!, si me piden que testimonie por ti (que eres un creyente), ciertamente lo haría, si me pidiesen que interceda por ti, lo haría y si tuviese el poder de beneficiarte lo haría". Luego dijo: ¡Por Allah!, no ha habido hadiz que haya escuchado del Mensajero de Allah (BP) que tuviera beneficios para ti que no te lo haya narrado, excepto uno solo. Y hoy te lo voy a contar ya que pronto daré mi último suspiro. Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Quien atestigua que no hay más dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah, tiene prohibido por Allah el infierno».

(46) Ha sido narrado bajo la autoridad de Mu'âdh ibn Yâbal: "Estaba montado detrás del Profeta (BP) y no había nada entre él y yo excepto la parte de atrás de la silla de montar. Cuando él dijo: «¡Mu'âdh ibn Yâbal!» Contesté: Aquí estoy, a tu servicio y para complacerte ¡oh Mensajero de Allah! Seguimos cabalgando unos minutos y él de nuevo dijo: «¡Mu'âdh ibn Yâbal!» Yo contesté: Aquí estoy, a tu servicio y para complacerte ¡oh Mensajero de Allah! Seguimos avanzando unos minutos y nuevamente dijo: «¡Mu'âdh ibn Yâbal!» Y yo contesté: Aquí estoy, a tu servicio y para complacerte ¡oh Mensajero de Allah! Entonces dijo: «¿Sabes cuál es el derecho de Allah sobre los siervos?»

Gabriel. En este hadiz se destacan todos estos aspectos de Jesús, para dejar en claro que no es Dios, ni hijo de Dios, sino un siervo de Dios hijo de una sierva Suya, no siendo su creación más sorprendente que la del universo y todo lo que contiene, ni diferente de la Adán, el primer hombre. Esta doctrina coránica sobre Jesús (P) está sintetizada en 4:171.

(¹) Al-Ṣunâbiḥī. Es 'Abdu Rahmân ibn 'Usaylah, y su kunya Abû 'Abdullah. Pertenecía a la familia de Ṣunâbah, una famosa rama de la muy conocida tribu Murâd. Fue uno de los más eminentes personalidades de los seguidores (la segunda generación). Se dirigía a Medina para conocer al Mensajero de Allah (BP) cuando éste falleció, una semana antes de su llegada. Estuvo con numerosos Compañeros del Profeta. Murió durante el reinado de 'Abdul Malik.

Contesté: Allah y Su Mensajero saben más. El dijo: «El derecho de Allah sobre Sus siervos es que Le adoren a El y no Le asocien nada». Cabalgamos un poco más. Luego el Profeta dijo: «¡Mu'âdh ibn Yâbal!» Contesté: Aquí estoy, a tu servicio y para complacerte ¡oh Mensajero de Allah! Y dijo: «¿Y sabes cuál es el derecho de los siervos sobre Allah si ellos cumplen con eso?» Contesté: Allah y Su Mensajero saben más. Entonces dijo: «El no ser castigados»."

(47) Ha sido narrado por Mu'âdh ibn Yâbal: "Estaba montado detrás del Profeta (BP) en un burro llamado 'Ufayr cuando dijo: «¡Mu'âdh!, ¿sabes cuál es el derecho de Allah sobre los siervos y cuál es el derecho de los siervos sobre Allah?» Contesté: Allah y su Profeta saben más. Entonces dijo: «El derecho de Allah sobre los siervos es que adoren a Allah y no Le asocien nada, y el derecho de los siervos sobre Allah, Poderoso y Majestuoso, es que no será castigado quien no Le asocia nada». Dijo: ¡Mensajero de Allah! ¿debo dar estas buenas noticias a la gente? Y dijo: «No las des pues se confiarán ⁽⁵²⁾»."

(48) Ha sido narrado bajo la autoridad de Mu'âdh ibn Yâbal que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Mu'âdh! ¿sabes cuál es el derecho de Allah sobre los siervos?» Dijo: Allah y su Mensajero saben más. Dijo: «Que adoren a Allah y no le asocien nada». Y agregó: «¿Sabes cuál es el derecho de ellos si hacen eso?» Respondí: Allah y su Mensajero saben más. Dijo: «No ser castigados».

(49) Ha sido narrado bajo la autoridad de Al-Asuad ibn Hilâl que escuchó a Mu'âdh decir: "El Mensajero de Allah (BP) me llamó y yo respondí a su llamado. Y dijo: «¿Sabes cuál es el derecho de Allah sobre los hombres?» Y luego sigue el hadiz (como el anterior).

(50) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que: "Estábamos sentados alrededor del Mensajero de Allah (BP) y Abû Bakr y 'Umar estaban con nosotros; se levantó el Mensajero de Allah (BP) y se fue, retardando su regreso. Nosotros nos inquietamos temiendo que algún enemigo le atacase cuando estuviera solo, entonces nos levantamos alarmados. Yo fui el primero en hacerlo y salí a buscar al Mensajero de Allah (BP) hasta llegar a un jardín cercado que pertenecía a los Ansar de Banu Al-Na'yîr. Comencé a buscar una

⁽⁵²⁾ El Profeta (BP) le prohibió difundir estas noticias temiendo que se confiaran sólo en ello y que mostrasen negligencia en todas las otras órdenes que Allah dio a la humanidad, y que en suma son las apartan al hombre efectivamente de la idolatría o asociación.

puerta pero no encontré ninguna y viendo un arroyo que fluía hacia el jardín desde un pozo que estaba afuera me arrastré como un zorro lo hace y aparecí donde estaba el Mensajero de Allah (BP). Entonces él preguntó: «¿Es Abû Hurayrah?» Contesté: Si, ¡Mensajero de Allah! Dijo: «¿Qué pasa contigo?» Contesté: Estabas con nosotros, te levantaste y te alejaste, y como tardabas tanto en regresar, temiendo que algún enemigo te atacase cuando estuvieras solo, comenzamos a alarmarnos. Yo fui el primero en alarmarse, entonces llegué a este jardín y me arrastré como un zorro lo hace y los otros me están siguiendo. Luego dijo: «¡Abû Hurayrah!» Y me dio sus sandalias diciéndome: «Toma estas sandalias y si encuentras alguien fuera de este jardín que atestigüe que no hay más dios que Allah, con certeza en su corazón, dale la buena noticia de que entrará en el Paraíso.» El primero que encontré fue 'Umar. Me preguntó: '¿De quien son esas sandalias Abû Huraira?' Contesté: Son del Mensajero de Allah (BP) que me ha enviado a anunciarle a cualquiera que encuentre que atestigüe que no hay más dios que Allah, con certeza en su corazón, que entrará al Paraíso. Entonces 'Umar me golpeó en el pecho y yo me caí de espaldas, y me dijo: '¡Vuelve, Abû Hurayrah!' Entonces volví ante el Mensajero de Allah (BP) y estaba a punto de ponerme a llorar. 'Umar me siguió y estaba atrás mío. El Mensajero de Allah (BP) preguntó: «¿Qué te sucede Abû Hurayrah?» Le respondí: Me encontré con 'Umar, le di el mensaje con el que me enviaste y él me golpeó en el pecho lo que me hizo caer de espaldas, y me ordenó que volviese. El Mensajero de Allah (BP) preguntó «¿Qué te hizo hacer eso, 'Umar?» El respondió: ¡Mensajero de Allah!, ¡que mi padre y mi madre sean sacrificados por ti! ⁽⁵³⁾, ¿tú enviaste a Abû Hurayrah con tus sandalias para anunciarle a cualquiera que encuentre que aquel que atestigua que no hay más dios que Allah, con certeza en su corazón, entrará al Paraíso? El dijo: «Si». 'Umar dijo: Por favor no lo hagas, pues temo que la gente se confíe sólo en eso, déjalos que sigan su camino haciendo obras (buenas). El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Pues que sigan su camino».

(51) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas ibn Mâlik que el Profeta (BP) se dirigió a Mu'âdh ibn Yâbal, cuando este montaba atrás suyo, y Mu'âdh contestó: "Aquí estoy, a tu servicio y para complacerte, Mensajero de Allah". Nuevamente el Profeta (BP) se dirigió a él: «¡Mu'âdh!» Este contestó nuevamente: "Aquí estoy, a tu servicio y para complacerte, Mensajero de Allah".

(53) Expresión de respeto y profundo amor que los Compañeros utilizaban al dirigirse al Profeta (*biabî anta ua ummî*), y que significa que estaban dispuestos a sacrificar lo más querido, sus padres, en rescate por el Mensajero de Allah (BP).

Entonces dijo el Profeta (BP): «No hay un siervo que atestigüe que no hay más dios que Allah y que Muhammad es el siervo y Mensajero de Allah sin que Allah le prohíba (la entrada en) el Infierno.» Dijo Mu'âdh: «¡Mensajero de Allah! ¿No debería informar esto a la gente para que se alegren?» Contestó: «Entonces ellos se confiarían». Mu'âdh informó esto en el momento de su muerte, para evitar pecar ⁽⁵⁴⁾.

(52) Ha sido transmitido bajo la autoridad de 'Itbân ibn Mâlik ⁽⁵⁵⁾, que había venido a Medina, y narra: "Algo andaba mal en mi vista y entonces envié un mensaje (al Profeta, que decía): Ciertamente deseo que vengas a mi casa y hagas la oración allí, para que sea un lugar de adoración. Y vino el Profeta (BP), y quienes quisieron de sus compañeros, entró e hizo la oración en mi casa, sus compañeros comenzaron a hablar entre ellos (sobre los hipócritas) y sobre el más llamativo de ellos, Mâlik ibn Dujshum ⁽⁵⁶⁾, sobre el que centraban la conversación, y querían que él (el Profeta) lo maldijese para que se muriera o le sucediese algún desastre. Mientras tanto el Mensajero de Allah (BP) terminó su oración y dijo: «¿Acaso él no atestigua que no hay más dios que Allah y que yo soy el Mensajero de Allah?» Respondieron: Ciertamente lo hace, pero no de corazón. Dijo: «Nadie que atestigüe que no hay más dios que Allah y que yo soy el Mensajero de Allah entrará al fuego ⁽⁵⁷⁾.»" Anas dijo: "Me

⁽⁵⁴⁾ Mu'âdh ibn Yâbal reveló esto, pese a la recomendación del Profeta (BP), temiendo pecar por ser de los que ocultan el conocimiento. Aunque la misma recomendación (no confiarse sólo en la declaración de fe, sin apoyarla con una conducta consecuente), inserta en el hadiz, es una advertencia para los desatentos. Por lo demás este hadiz clarifica al anterior, ya que confirma la opinión de 'Umar de que no era el momento adecuado para transmitir a todos esto, ya que la gente todavía no tenía asumido completamente el espíritu y la responsabilidad del Islam. Pero el Profeta (BP) también quería que se supiera cuando fuese el momento adecuado, ya que es un conocimiento esencial. Mu'âdh por lo tanto lo informó en el momento correcto.

⁽⁵⁵⁾ 'Itbân ibn Mâlik. Pertenecía a la tribu de Salim, vivía en Qubá y era el jefe de su tribu. Había entrado en el Islam antes de la Emigración. Cuando el Profeta (BP) Hermanó a los Ansares con los emigrados (*muhâjirîn*), él fue hermanado con 'Umar. Participó en la batalla de Badr, pero luego perdió la vista y no pudo estar en el resto de los combates. Fue un muy devoto Compañero del Profeta (BP). Dirigió las oraciones en la mezquita de los Banu Salim hasta el final de su vida. Murió en el 52 H. en Medina.

⁽⁵⁶⁾ Mâlik ibn Dujshum. Fue etiquetado como hipócrita por algunos de los compañeros del Profeta (BP), pero no tenían pruebas contra él excepto de que mantenía relaciones con los hipócritas, lo que hacía por la presión de las circunstancias. Participó en la batalla de Badr y en todas las otras grandes batallas con coraje y su vida fue una prueba de su sinceridad hacia la causa del Islam.

⁽⁵⁷⁾ Este hadiz contiene una importante lección que es la de disuadir a los musulmanes de acusar a sus hermanos basados en meras sospechas y no en pruebas substanciales.

impresionó tanto este hadiz que le dije a mi hijo que lo escribiese y así lo hizo”.

(53) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas: “‘Itbân ibn Mâlik me dijo que se había quedado ciego, y que entonces envió un mensaje al Mensajero de Allah (BP) para que viniese y le marcara un lugar de oración ⁽⁵⁸⁾. Entonces vino el Mensajero de Allah (BP) y también su gente, y se produjo una discusión entre ellos sobre un hombre conocido como Mâlik ibn Dujshum”, y a continuación relata el mismo hadiz anterior de Sulaymân ibn Al-Mugîrah.

XII

V A SABOREAR EL GUSTO DE LA FE QUIEN ESTÉ COMPLACIDO CON ALLAH COMO SU SEÑOR

(54) Ha sido narrado bajo la autoridad de ‘Abbâs ibn ‘Abdul Muttalib ⁽⁵⁹⁾ que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Va a saborear el gusto de la fe quien esté complacido con Allah como su Señor, con el Islam como Din (modo de vida) y con Muhammad como Mensajero».

XIII

LAS RAMAS DE LA FE

(55) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Profeta (BP) dijo: «La fe tiene setenta ramas y la modestia (o vergüenza, pudor) ⁽⁶⁰⁾ es una rama de la fe».

(58) Es decir, para que rezara el Profeta en cierto lugar, bendiciéndolo de esa manera como mezquita o sala de oración.

(59) ‘Abbâs. Es ‘Abbâs ibn ‘Abdul Muttalib ibn Hâshim, su *kunya* Abu Al-Fagl. Tío paterno del Profeta (BP) nacido dos años antes que él. Fue un silencioso admirador del Islam desde sus inicios pero anunció su conversión antes de la conquista de Makkah. Era muy querido por el Profeta (BP) y sus compañeros que buscaban su consejo en numerosas ocasiones. Era muy generoso y ayudaba a sus parientes pobres. Murió en Medina en el año 32 H. a los ochenta y ocho años, durante el califato de ‘Uzmân quien dirigió la oración fúnebre, y fue puesto en su tumba por su eminente hijo ‘Abdullâh ibn ‘Abbâs.

⁽⁶⁰⁾ La modestia (ár.: *hayâ*’, se puede traducir también como pudor o vergüenza) refleja un estado de piedad mental. Al-Wâhidî opina que la palabra “avergonzarse” o “ruborizarse” (*istihyâ’*) según los sabios de la lengua árabe deriva de *hayâ*’ (vergüenza, pudor, modestia). El hombre se

(56) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La fe tiene más de setenta ramas (o: más de sesenta ramas), la más excelsa de ellas es el decir que no hay más dios que Allah y la más humilde es retirar un obstáculo del camino, y la modestia (vergüenza) es una rama de la fe».

(57) Sâlim relata bajo la autoridad de su padre que el Profeta (BP) escuchó a un hombre advirtiéndole a su hermano sobre la modestia (vergüenza), entonces dijo: «La modestia (vergüenza) es parte de la fe».

(58) Al-Zuhrî narró este hadiz agregándole estas palabras: “Pasó (el Profeta) al lado de un hombre de los Ansar que estaba advirtiéndole a su hermano (sobre la modestia)...”.

(59) Ha sido narrado bajo la autoridad de ‘Imrân ibn Huṣayn que el Profeta (BP) dijo: «La modestia (vergüenza) sólo acarrea el bien.» Entonces acotó Bushayr ibn Ka’b: “Está escrito en los libros de sabiduría que ella trae sobriedad y tranquilidad”. ‘Imrân entonces replicó: “Te estoy hablando del Mensajero de Allah (BP) y tú me hablas de tus libros”.

(60) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Qatâdah: “Estábamos sentados con ‘Imrân ibn Huṣayn en un grupo, y Bushayr ibn Ka’b estaba con nosotros. ‘Imrân nos contó que en cierta ocasión el Mensajero de Allah (BP) dijo: «En la modestia todo es bien» o dijo: «Todo es bien en la modestia». Y entonces Bushayr ibn Ka’b dijo: “Ciertamente hemos encontrado en algunos libros o (compendios de) la sabiduría (antigua) que en ella (la modestia) hay tranquilidad y sobriedad pero también debilidad” ⁽⁶¹⁾: ‘Imrân se enojó tanto que sus ojos se enrojecieron y dijo: “¿No ves que te estoy narrando un hadiz del Mensajero de Allah (BP) y tú lo contradices?” E ‘Imrân repitió el hadiz y Bushayr repitió lo suyo. ‘Imrân se encolerizó. El (el narrador) dijo: Nosotros afirmamos: “Bushayr es uno de nosotros ¡oh Abû Nuḡayd! No hay nada malo con él”.

ruboriza por la fuerza de la vergüenza en él, que intensifica su conciencia de la importancia de lo oculto (en los actos abominables), preservándolo así espiritual y moralmente.

(61) Hay que recordar que esto no es parte del hadiz, sino una afirmación de Bushayr que hizo basado en algún libro. Aquí la debilidad de la modestia se explica cuando un hombre por debilidad o excesiva cortesía deja de condenar una mala acción. Este tipo de debilidad se ve a menudo cuando es una acción cometida por un gobernante, un amigo o alguien que tenemos interés en servir; este tipo de modestia no es la que aconseja el Islam.

(61) Is-hâq ibn Ibrahîm narró este hadiz del Profeta (BP) bajo la autoridad de 'Imrân ibn Hushayn igual que el (anterior) narrado por Hammâd ibn Zayd ⁽⁶²⁾.

XIV

LA SUMA DE LOS ATRIBUTOS DEL ISLAM

(62) Ha sido narrado bajo la autoridad de Sufyân ibn 'Abdullah Al-Zaqaffi quien dijo: "Pregunté: ¡Mensajero de Allah! ¡Dime (algo) sobre el Islam, tal que no tenga que preguntarle a nadie después de ti!" (En el versión de Abû Usâmah dice: ...a otro que a ti). El (el Profeta) dijo: «Dí: Creo en Allah y sé firme en ello» .

XV

LA SUPERIORIDAD DEL ISLAM Y CUÁLES DE SUS ASUNTOS SON MÁS EXCELSOS

(63) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn 'Amru ⁽⁶³⁾ que un hombre le preguntó al Mensajero de Allah (BP): "¿Qué era lo mejor del Islam?" El (el Profeta) respondió: «Dar de comer y saludar tanto al que conoces como al que no conoces» ⁽⁶⁴⁾.

(64) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn 'Amru ibn Al-Âs quien dijo: "Un hombre le preguntó al Mensajero de Allah (BP): ¿Cuál es

⁽⁶²⁾ El autor no hace referencia en estas acotaciones al narrador que nosotros generalmente mencionamos al traducir (es decir: el último), sino el más próximo a él que define otra cadena de transmisores para el mismo hadiz. Hammâd ibn Zayd está en segundo lugar en el *isnâd* del hadiz anterior.

⁽⁶³⁾ 'Abdullah ibn 'Amru. Es 'Abdullah ibn 'Amru ibn Al-Âs. Fue uno de los más renombrados compañeros del Profeta (BP), un asceta cuya aguda inteligencia se reflejaba en su devoción a Allah, lo que hizo hasta que el Profeta (BP) le dijo: «Ciertamente tu cuerpo, tu esposa y tus ojos tienen derecho sobre ti...». Figura entre los más importantes transmisores de hadices. Participó en numerosas batallas. Al final de su vida perdió la vista y murió en Makkah en el año 65 H.

⁽⁶⁴⁾ Dos cosas son esenciales para afirmar las relaciones sociales, una es que un hombre debe ser lo suficientemente generoso como para servir comida a sus huéspedes y al hambriento y segundo que debe ser cortés y saludar a la gente. El saludo entre los musulmanes es *As-Salamu 'Alaikum* (La Paz sea con vosotros), o sea que un creyente es alguien que desea el bien y le transmite la Paz a todo el que encuentra. La Paz es el objetivo de la sociedad musulmana y este saludo la representa; además *Al-Salâm* es uno de los Excelsos Nombre Divinos y su raíz en lengua árabe (*slm*) coincide con la de la palabra *Islam*.

el mejor de los musulmanes? Contestó: «Aquél de cuya lengua y mano están a salvo los musulmanes» ⁽⁶⁵⁾.

(65) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir que escuchó al Profeta (BP) decir: «El musulmán es aquel de cuya lengua y mano están a salvo los musulmanes».

(66) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Mûsa Al-'Ash'ari: "Pregunté al Mensajero de Allah (BP) ¿Qué Islam ⁽⁶⁶⁾ es mejor? Y contestó: "(El de) Aquél de cuya lengua y mano están a salvo los musulmanes." Ibrahîm ibn Sa'id Al-Yâuharî narró el mismo hadiz con esta diferencia: "Le preguntaron al Mensajero de Allah (BP) ¿Cuál es el mejor musulmán?" Y el resto sigue igual.

XVI

LAS VIRTUDES QUE PERMITEN SENTIR LA DULZURA DE LA FE

(67) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas que el Profeta (BP) dijo: «Hay tres cualidades que el que las posea va a saborear la dulzura de la fe: La de aquel para quien Allah y su Mensajero son más amados que cualquier otra cosa; la del que ame a un hombre y lo ame sólo por Allah, y la de aquel que aborrece volver a la incredulidad, luego de que Allah lo ha rescatado de ella, como aborrece ser arrojado en el Fuego».

(68) Ha sido relatado bajo la autoridad de Anas que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Hay tres cualidades que el que las posea encontrará el sabor de la fe: La de aquel que ame a un hombre y le ame sólo por Allah; la de aquel para

⁽⁶⁵⁾ Este hadiz enfatiza el hecho de que un musulmán nunca puede ser un tirano. El debe proteger la vida, el honor y la dignidad de sus semejantes. Ninguna buena sociedad puede estar basada en la tiranía y la opresión. Para vivir en paz es esencial que todo ser humano controle sus pasiones y evite hacer algo que pueda dañar a otros. En esto tanto la mano como la lengua juegan un importante papel. Este hadiz cubre un campo muy amplio, y así queda condenado todo gobierno tiránico, orden social injusto, explotación del débil por el fuerte o el daño de la vida, el honor y la propiedad de la gente. Asimismo toda palabra injusta o veredicto o decisión que causen daño o hieran los sentimientos de seres humanos inocentes es un acto de tiranía de parte de la lengua. En un hadiz similar de Al-Tirmidhî narrado bajo la autoridad de Ibn Hibbân dice: «Aquél de cuya mano y lengua está a salvo la gente.» Esto significa que no sólo los musulmanes sino todo ser humano debe ser tratado con respeto y honor.

⁽⁶⁶⁾ Aquí "Islam" tiene el significado literal de "sometimiento" o "condición de musulmán (sometido)". Es decir: ¿Qué musulmán es mejor?

quien Allah y Su Profeta le son más queridos que todo el resto, y la de aquel para quien ser arrojado en el Fuego (infernol) es preferible a retornar a la incredulidad luego de que Allah le ha rescatado de ella».

(69) Un hadiz similar fue relatado bajo la autoridad de Anas (con otra cadena de transmisores) con la excepción de estas palabras (en la parte final): «...La de quien aborrece volver a ser judío o cristiano».

XVII

LA OBLIGACIÓN DE AMAR AL PROFETA (BP) MÁS QUE A LA PROPIA FAMILIA, AL HIJO, A LOS PADRES E INCLUSO TODA LA HUMANIDAD

(70) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ningún siervo creará (y en el hadiz narrado por Abdul Uârîz dice: «Ninguna *persona* creará...)) hasta que yo sea más amado para él que su familia, sus riquezas y toda la humanidad».

(71) Ha sido relatado bajo la autoridad de Anas ibn Mâlik que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ninguno de vosotros creará (verdaderamente) hasta que yo sea más amado para él que su hijo, su padre y toda la humanidad» ⁽⁶⁷⁾.

XVIII

UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA FE ES QUE UNO DEBE QUERER PARA SU HERMANO (EN EL ISLAM) LO QUE DESEA PARA SÍ MISMO

(72) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas ibn Mâlik que el Profeta (BP) dijo: «Ninguno de vosotros creará (verdaderamente) hasta que quiera para su hermano (o dijo: ...para *su vecino*) lo que quiere para sí mismo».

⁽⁶⁷⁾ Este hadiz y los siguientes tratan sobre una condición o virtud de la fe verdadera, que es aquella que trasciende las afirmaciones de la lengua y se afirma en acciones concretas. A menudo se pregunta por qué el amor al Profeta (BP) es la prueba de la fe de un hombre. La respuesta es simple, ya que es a través de su noble personalidad que conocemos la voluntad del Señor, Su amor por la humanidad y Su visión de como el hombre debe vivir en este mundo. Es nuestro foco de lealtad y amor porque por él aprendimos el verdadero concepto de Allah, el significado del Tauhid, y de hecho toda la religión. Es Muhammad (BP) quien nos ha enseñado a amar a nuestro Señor. Por eso el Corán dice: "Di: Si amáis a Allah, seguidme, que Allah os amará y perdonará nuestras faltas. Allah es Perdonador y Compasivo." (3:31)

(73) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas que el Profeta (BP) dijo: «¡Por Aquel en cuyas manos está mi vida!: ningún siervo creará hasta que quiera para su vecino (o dijo: para *su hermano* [en la religión]) lo que quiere para si mismo» ⁽⁶⁸⁾.

XIX

LA PROHIBICIÓN DE PERJUDICAR AL VECINO

(74) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No entrará al Paraíso aquel cuyo vecino no esté a salvo de su mala conducta».

XX

LA EXHORTACIÓN A HONRAR Y RESPETAR AL VECINO Y AL HUÉSPED, LA OBLIGACIÓN DE OBSERVAR SILENCIO SI NO ES PARA EL BIEN Y EL HECHO DE QUE TODAS ESTAS CUALIDADES SON PARTE DE LA FE

(75) Ha sido relatado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien crea en Allah y en el Día del Juicio que hable el bien o sino que se calle ⁽⁶⁹⁾; quien crea en Allah y en el Día del Juicio que sea generoso con (y honre a) ⁽⁷⁰⁾ su vecino y quien crea en Allah y en el Día del Juicio que sea generoso con (y honre a) su huésped».

⁽⁶⁸⁾ Estos hadices muestran otras dos cualidades que son el producto natural de la fe. Un verdadero creyente debe tener una fuerte receptividad ante los sentimientos del prójimo y amor por su hermano en Islam. El hombre se presenta frente a su Señor como un individuo, pero nunca esta aislado de los otros hombres. La preocupación que lo afecta no es sólo suya es también la de su prójimo, la salvación que desea es también la de su gente y la de toda la humanidad. La expresión: «Ninguno de vosotros creará...», no significa una negación total de la fe, sino una negación de la perfección de la fe, apunta al hecho de que no se ha convertido en un creyente en el verdadero sentido del término.

⁽⁶⁹⁾ El regalo del habla es una gran bendición del Señor, si se usa correctamente se puede hacer mucho bien, pero el uso irresponsable de la lengua puede causar mucho daño. Es por eso que el Profeta (BP) advierte a los musulmanes que sean cuidadosos con el uso de esta facultad. Dice el Corán: «No hay nada que diga (el hombre) sin tener a su lado, presente, un vigilante.» (50:18). El famoso místico Dhun Nûn Al-Misrî dijo: «El mejor guardián de sí mismo es el hombre que ejercita el máximo control de su lengua».

⁽⁷⁰⁾ *lukrin*, del verbo *akrama*, significa tanto "honrar" como "ser generoso", y en general tratar con la cortesía y la deferencia que requieren la nobleza y jerarquía de esa persona ante uno.

(76) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien crea en Allah y en el Día del Juicio que no perjudique a su vecino. Quien crea en Allah y en el Día del Juicio que honre generosamente a su huésped. Y quien crea en Allah y en el Día del Juicio que hable el bien o sino que se calle».

(77) Hay otro hadiz similar al anterior transmitido a través de Abû Hasîn y narrado por Abû Hurayrah, con la diferencia de que (el Profeta) dice: "...que beneficie (favorezca) a su vecino».

(78) Ha sido narrado por Abû Shurayh Al-Juzâ'î que el Profeta (BP) dijo: "Quien crea en Allah y en el Día del Juicio que haga el bien a su vecino. Quien crea en Allah y en el Día del Juicio que sea generoso con (y honre a) su huésped. Y quien crea en Allah y en el Día del Juicio que hable el bien o sino que se calle».

XXI

EL HECHO DE QUE PROHIBIR LO DETESTABLE ES PARTE DE LA FE, DE QUE LA FE AUMENTA Y DISMINUYE, Y SOBRE LA OBLIGATORIEDAD DE ORDENAR EL BIEN Y PROHIBIR LO DETESTABLE

(79) Ha sido narrado bajo la autoridad de Târiq ibn Shihâb ⁽⁷¹⁾: "Marwân fue quien inició la práctica de pronunciar la *Jutbah* (sermón) antes de la oración en el día del 'Id (fiesta) ⁽⁷²⁾. Entonces un hombre se levantó y dijo: 'La oración debe preceder a la *Jutbah*'. El (Marwân) respondió: 'Esto ha sido cambiado'. Entonces Abû Sa'îd Al-Judri observó: 'Este hombre ha cumplido como debía, pues yo escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Aquel de ustedes que vea algo detestable, que lo cambie con su mano, y si no puede, con su lengua, y si no puede, en su corazón. Y esto (último) es lo más débil en la fe»'" ⁽⁷³⁾.

⁽⁷¹⁾ Târiq ibn Shihâb. Su *kunya* es Abû Abdullah. Era de Kufah. Tuvo la fortuna de ver al Mensajero de Allah (BP) pero nada ha sido transmitido directamente de él. Participó en treinta y tres batallas durante los califatos de Abû Bakr y 'Umar y murió en el año 82 H.

⁽⁷²⁾ A diferencia de lo que ocurre en la oración comunitaria de los viernes, en la oración de las festividades el sermón se pronuncia después de la plegaria. Marwân ibn Al-Hakam fue uno de los califas omeyas durante un año (64/65 H.) y según parece había alterado esta sunnah profética, lo que motivó que alguien le increpara al respecto recordándole lo correcto.

⁽⁷³⁾ Este hadiz arroja luz sobre la responsabilidad social del creyente, a fin de que la sociedad sea justa y equitativa.

(80) El mismo hadiz del Profeta (BP) con otra cadena de transmisión ha sido relatado por Abû Sa'îd Al-Judri en conexión con la historia de Marwân.

(81) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdullah ibn Mas'ûd ⁽⁷⁴⁾ que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah nunca envió a un profeta a una comunidad antes que a mi sin que hubiera en la misma discípulos ⁽⁷⁵⁾ y compañeros que siguieran sus costumbres y obedecieran sus órdenes, luego de ellos vinieron sus sucesores que decían lo que no hacían y hacían lo que no se les había ordenado; quien los combata con su mano es un creyente; quien los combata con su lengua es un creyente, y quien los combata en su corazón es un creyente, y más allá de esto no hay ni un grano de mostaza de fe». Abû Râfi' dijo: "Yo le conté este hadiz a Abdullah ibn 'Umar y él lo rechazó. Sucedió entonces que

dad se mantenga a salvo del mal y de la corrupción. Cada musulmán es responsable de observar cuidadosamente que no se deteriore la moral de su comunidad, no debe ser un silencioso espectador en el mundo, ya que cuando el mal se aloja en la sociedad, la corroe y toda la estructura social se derrumba. Aquellos que tienen el poder suficiente para hacerlo concretamente (por la fuerza si es necesario), lo deben hacer, mientras que otros deberán tratar con la admonición, la prédica y la persuasión. Pero si las circunstancias son tan adversas que incluso esto último es imposible, entonces por lo menos debemos mantener nuestros corazones despiertos al hecho de que es un mal y rechazarlo interiormente, y esperar la oportunidad para erradicarlo. El Profeta (BP) nos da aquí tres alternativas para combatir el mal; algunos comentadores han dicho que el uso de la fuerza esta reservado al estado o los gobernantes, otros han afirmado que son distintas posibilidades ya que a veces el uso de la fuerza puede provocar problemas mayores, entonces en orden descendente podemos usar las otras dos alternativas.

⁽⁷⁴⁾ **Abdullah ibn Mas'ûd.** Es Abdullah ibn Mas'ûd ibn Gâfil ibn Habîb, su *kunya* es Abû Abdu Rahmân Al-Hadali. Era nativo de Makkah y fue uno de los más grandes Compañeros en virtud, inteligencia y cercanía al Profeta (BP). Fue de los primeros conversos al Islam, él decía ser el sexto de seis, el primero en recitar el Corán en voz alta en Makkah y un sirviente de confianza del Profeta (BP) guardando sus secretos, llevando sus sandalias y acompañándolo en sus viajes y en su casa. Emigró a Abisinia (en la primera o pequeña Hégira) y luego a Medina. Participó en la batalla de Badr y en todas las demás que libró el Mensajero de Allah. Fue uno de los diez afortunados a los que el Profeta (BP) anunció en vida el Paraíso. 'Umar lo envió a Kufah durante su califato como administrador de los fondos de los musulmanes. Amaba los perfumes y cuando dejaba su casa, la gente podía seguir su rastro por el aroma que dejaba a su paso. Se cuenta entre los grandes sabios de los Compañeros y relató 848 hadices. Se narra que cuando relataba un hadiz del Profeta (BP) temblaba y el sudor corría por su rostro. Murió en Medina en el año 32 H, a la edad de setenta años y su oración fúnebre fue dirigida por califa Uzmân.

⁽⁷⁵⁾ En árabe, *jawâriyyîn*, que es el término con que se designa en el Sagrado Corán a los apóstoles de Jesús, por lo que designa a aquella categoría de seguidores o compañeros de cada profeta que están más comprometidos con su enseñanza y mensaje, difundiéndolo y enseñándolo.

vino Abdullah ibn Mas'ûd que estaba en Qanâh y Abdullah ibn 'Umar me pidió que le acompañase a visitarlo (pues estaba enfermo), entonces fuimos y nos sentamos con él y yo le pregunté sobre este hadiz y él me lo contó del mismo modo que yo se lo había contado a Ibn 'Umar".

(82) El mismo hadiz a sido transmitido por otra cadena de narradores bajo la autoridad de Abdullah ibn Mas'ûd que comentó que el Profeta (BP) dijo: «Nunca hubo un profeta que no tuviese discípulos que siguiesen su guía y practicasen sus costumbres». El resto del hadiz es igual a lo narrado por Sâlih, pero la llegada de Ibn Mas'ûd y el encuentro con Ibn 'Umar no se mencionan.

XXII

LA SUPERIORIDAD DE LA GENTE DE FE, Y LA SUPREMACÍA DE LA GENTE DEL YEMEN EN ESTE TEMA

(83) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn Mas'ûd que el Mensajero de Allah (BP) señaló con su mano hacia el Yemen ⁽⁷⁶⁾ y dijo: «Ciertamente la fe está hacia allí, y la dureza y la insensibilidad de corazón está entre 'los rudos camelleros' (*al-faddâdîn*) ⁽⁷⁷⁾, que los dirigen de atrás de sus colas, (que moran) hacia donde salen los dos cuernos de Satanás ⁽⁷⁸⁾, entre las tribus de Rabî'ah y Mudar».

(84) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Vino la gente del Yemen; ellos tienen corazones tiernos. La fe es del Yemen, el entendimiento es del Yemen y la sabiduría es del Yemen».

(85) Abû Hurayrah narró el mismo hadiz que nos ha sido transmitido a través de otra cadena de transmisores como: Muḥammad ibn Muzanna e Ishâq ibn Yûsuf Al-Azraq, ambos de Ibn 'Awn, etc.

⁽⁷⁶⁾ El Profeta (BP) elogió a la gente del Yemen porque aceptaron el Islam rápidamente y sin resistencias.

⁽⁷⁷⁾ La palabra aquí traducida como "rudos dueños de camellos", *al-faddâdîn*, cubre un gran rango de significados como ser: personas con una voz muy fuerte, de habla ruda e incivilizada, que azuzan a los gritos a sus rebaños de camellos; poseedores de cien a doscientos camellos, personas vulgares, ordinarias y orgullosas.

⁽⁷⁸⁾ Varias interpretaciones se han dado a esta expresión, de acuerdo a una de ellas se refiere a la salida del sol en el Este que era adorado por algunas tribus del Nayd (la región oriental de la actual Arabia Saudita).

(86) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ha llegado a vosotros la gente del Yemen. Ellos tienen corazones tiernos y sentimientos indulgentes. El entendimiento es del Yemen y la sabiduría es del Yemen».

(87) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La suma de la incredulidad está hacia oriente ⁽⁷⁹⁾, y el orgullo y la vanidad se encuentran entre los dueños de caballos y camellos, ruda (*faddâdîn*) gente de tiendas; y la tranquilidad ⁽⁸⁰⁾ está con la gente que cría cabras y ovejas ⁽⁸¹⁾».

(88) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La fe es del Yemen y la incredulidad viene del Este; la tranquilidad está con la gente que cría ovejas y cabras, y el orgullo y la vanidad están con los rudos criadores de caballos y camellos.»

(89) Ha sido narrado por Abû Hurayrah que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «El orgullo y la vanidad están entre los rudos camelleros, y la tranquilidad entre los dueños de cabras y ovejas».

(90) El mismo hadiz ha sido narrado por Al-Zuhrî con la misma cadena de transmisores con el agregado de: «...La fe es del Yemen y la sabiduría es del Yemen».

(91) Ha sido narrado por Abû Hurayrah que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Ha llegado (al Islam) la gente del Yemen. Son de sentimientos tiernos y corazones humildes. La fe es del Yemen, la sabiduría es del Yemen, la tranquilidad está entre los que crían cabras y ovejas; y el orgullo y la vanidad entre los rudos camelleros, la gente de las tiendas (que vive) en dirección adonde sale el sol».

⁽⁷⁹⁾ Según una opinión se refiere aquí a los incrédulos que adoraban al sol en Persia (ubicada hacia oriente de Arabia), cuyo rey Parvais mostró su soberbia haciendo pedazos la carta que le envió el Profeta (BP) invitándolo a la fe. Otros comentadores dicen que se refiere a la tribus de la nota anterior, ubicadas hacia oriente de la región de Medina.

⁽⁸⁰⁾ Ar. *sakînah*. Este término designa el sosiego tranquilo del alma, es decir la serenidad que proviene de la certidumbre de la fe. Es una virtud y un estado interior.

⁽⁸¹⁾ Se refiere a la gente del Yemen en contraste con la gente del Nayd, las tribus de Rabî'ah y Mudar antes mencionadas. La ocupación de un hombre es un reflejo de su carácter y apariencia, las ovejas y las cabras son humildes y dóciles y su crianza inculca y señala mansedumbre y educación.

(92) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Os ha llegado la gente del Yemen, que tienen corazones tiernos y sentimientos indulgentes; la fe es del Yemen y la sabiduría es del Yemen. La suma de la incredulidad esta en dirección a oriente».

(93) Qutaybah ibn Sa'îd y Zuhayr ibn Harb dijeron: "Yarîr narró el mismo hadiz bajo la autoridad de Al-A'mash⁽⁸²⁾ con la misma cadena de narradores, pero no menciona «...La suma de la incredulidad está en dirección a oriente».

(94) Shu'bah narró el hadiz relatado por Yarîr con la misma cadena de narradores con este agregado: «El orgullo y la vanidad está entre los dueños de camellos y la tranquilidad y la sobriedad con los dueños de ovejas».

(95) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir ibn Abdullah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El endurecimiento de corazón y la frialdad (animadversión, antipatía, *al-yafâ'*) está en el Este, y la fe con la gente del Hiyâz⁽⁸³⁾».

XXIII

SÓLO LOS CREYENTES ENTRARAN AL PARAÍSO, Y EL AMOR POR ELLOS ES PARTE DE LA FE Y ÉSTA SE INCREMENTA CON EL SALUDO (*SALAM*)

(96) Ha sido narrado por Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No entrareis al Paraíso hasta que creáis, y no creeréis hasta que os améis.

⁽⁸²⁾ Al-A'mash. Es Sulaymân ibn Mihrâm y su *kunya* era Abû Muḥammad. Su padre era persa y Al-A'mash era un esclavo liberado. Nació el 10 de Muharram del 61 H. Es considerado uno de los grandes sabios del Corán y de la Sunnah. Seguía la forma de recitación de Abdullah ibn Mas'ûd que era considerada como modelo para otras. Era también relevante su conocimiento del hadiz, y es considerado por Ibn Al-Mâdini entre la media docena de sabios que preservaron la literatura de hadiz. Los hadices transmitidos bajo su autoridad son 1300 y algunos críticos del hadiz elevan este número a 4000. La mayoría de los hadices narrados por él están basados en autoridades como Abdullah ibn Mas'ûd o Anas ibn Mâlik. Era un musulmán devoto que pasaba mucho tiempo en oración y reflexión; humilde y modesto en su comportamiento, no buscaba las riquezas del mundo. Murió en el 147 o 148 H.

⁽⁸³⁾ El Hiyâz es la zona central hacia occidente (terminando en el mar Rojo) de la Península Arábiga, caracterizada por ser un desierto pedregoso, donde están ubicadas las ciudades de Makkah y Medina.

¿No queréis que os indique algo que, si lo hacéis, incrementará el amor entre vosotros? Extended el saludo entre vosotros» ⁽⁸⁴⁾.

(97) Zuhayr ibn Harb dijo: Yārīr narró bajo la autoridad de Al-A'mash con esta cadena de transmisores que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Por Aquél en Cuyas Manos está mi vida!, no entraréis al Paraíso hasta que creáis.» El resto del texto del hadiz es el mismo del anterior.

XXIV

LA RELIGIÓN (DIN) ES EL BUEN CONSEJO

(98) Ha sido narrado bajo la autoridad de Tamīm Ad-Dārī ⁽⁸⁵⁾ que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La religión (Din) es el consejo sincero» ⁽⁸⁶⁾. Preguntamos: ¿Con respecto a qué? Dijo: «A Allah ⁽⁸⁷⁾, a Su Libro ⁽⁸⁸⁾, a Su

⁽⁸⁴⁾ La expresión usada para saludarse entre los musulmanes es altamente significativa ya que refleja el alma del modelo religioso y cultural al cual el hombre pertenece. *As-salamu 'alaikum* significa "La Paz sea con vosotros", ese es el sentimiento del musulmán, su aspiración en la vida, el bendice a su hermano con la Paz. Dice el Corán: "Y cuando vengan a ti quienes creen en Nuestros signos, di: la Paz sea con vosotros." (6:54) También se ordena responder igual o mejor al saludo, dice el Corán: "Y cuando os dirijan un saludo, corresponded con uno mejor que el o simplemente devolvedlo." (4:86). Este saludo refleja el sentido de igualdad de la sociedad musulmana y se intercambia entre los musulmanes independientemente de su posición social.

⁽⁸⁵⁾ Tamīm Ad-Dārī. Es Tamīm ibn Aus ibn Jāriya ibn Sauād. Su *nisba* Ad-Dārī proviene de su tribu Bani Ad-Dār, aunque An-Nawāwī es de la opinión que deriva de *dair* (convento) donde Tamīm era un monje antes de convertirse al Islam. Es uno de los famosos Compañeros del Profeta (BP). Entró al Islam en el año 9 H. y es un narrador veraz. La mayoría de los hadices que tratan del fin del mundo y de la venida del Anticristo son transmitidos por él. Dejó Medina luego del martirio del califa Uzmán y volvió a su tierra natal, Siria, donde falleció al final del califato de 'Alī en el año 40 H.

⁽⁸⁶⁾ La palabra *naṣīḥah*, traducida aquí como "consejo sincero" o "buen consejo", significa que el aconsejante posee en integridad la pureza de corazón y de intención, viviendo y dando el ejemplo del puro camino del Islam con absoluta sinceridad.

⁽⁸⁷⁾ Con respecto a Allah implica que el corazón del hombre está limpio de toda impureza y mezcla relativas a la creencia en Allah, es decir se debe creer en El como el único Creador y Dueño, con todos Sus atributos, y con un deseo sincero y serio de obedecer todas las órdenes que nos ha transmitido.

⁽⁸⁸⁾ Con respecto al Libro de Allah significa que se debe creer sinceramente que es una revelación del Señor y que se debe leer y entender con el cuidado y entusiasmo que merece el Mensaje Divino, y que sus órdenes se deben cumplir con devoción.

Mensajero ⁽⁸⁹⁾, a los jefes de los musulmanes ⁽⁹⁰⁾ y a su gente ⁽⁹¹⁾».

(99) Muḥammad ibn Ḥātim y otros narraron el mismo hadiz del Mensajero de Allah (BP) bajo la autoridad de Tamīm Ad-Dārī.

(100) Umayyah ibn Bistām narró el mismo hadiz del Mensajero de Allah (BP) bajo la autoridad de Tamīm Ad-Dārī.

(101) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ḍarīr ibn ‘Abdullāh ⁽⁹²⁾ que dijo: “Juré obedecer ⁽⁹³⁾ al Mensajero de Allah (BP) en realizar la oración, pagar el zakat y aconsejar sinceramente a todos los musulmanes”.

(102) Sufyān narró bajo la autoridad de Zīād ibn ‘Ilāqah que escuchó a Ḍarīr ibn ‘Abdullāh decir: “Juré obedecer al Mensajero de Allah (BP) en aconsejar sinceramente a todos los musulmanes”.

(103) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ḍarīr (con otra cadena de transmisión) que dijo: “Juré obedecer al Mensajero de Allah (BP) escuchando y obedeciendo, entonces me sugirió (el Profeta, que agregara): ‘En lo que pue-

⁽⁸⁹⁾ Con respecto al Mensajero significa que su Profecía debe ser reconocida con perfecta sinceridad de corazón, y lo que sea que él haya transmitido a la humanidad debe ser respetado como la Palabra y la Voluntad de Allah y sus órdenes y ejemplos deben ser respetuosamente seguidos.

⁽⁹⁰⁾ Con respecto a los jefes (*imames*, líderes, conductores) de los musulmanes significa que ellos deben ser respetados, obedecidos y ayudados en todos los asuntos en los que ellos se conduzcan de acuerdo a la Sharī‘ah, pero si ellos se desvían del camino recto, deben ser aconsejados y amonestados y se deben hacer esfuerzos sinceros para que vuelvan al sendero recto.

⁽⁹¹⁾ Con respecto a su gente (*‘amm*, el común de la gente, el pueblo en general) significa que ellos deben ser aconsejados en todos los asuntos relacionados con el bien de este mundo y del otro, y que se debe proteger sus vidas, su honor y su dignidad, y esforzarse para mejorar su suerte.

⁽⁹²⁾ Ḍarīr ibn ‘Abdullāh. Su *kunya* era Abū Amr. Entró al Islam cuarenta días antes de la muerte del Profeta (BP). Estuvo en Kufah algún tiempo y luego se mudó a Qarqsiad donde murió en el año 51 H. Son muchos los tradicionalistas que han transmitido tradiciones bajo su autoridad.

⁽⁹³⁾ La expresión usada (*ḥāṭa‘u*) significa el juramento de fidelidad que daban los musulmanes ante el Profeta (y que luego se extendió ante los Califas), y que incluía expresiones de obediencia que el Mensajero de Allah aceptaba, de ahí su valor como hadiz profético.

da' ⁽⁹⁴⁾ y (también le juré) en aconsejar sinceramente a todos los musulmanes".

XXV

LA DISMINUCIÓN DE LA FE DEBIDO A LOS PECADOS Y DESOBEDIENCIAS Y LA AUSENCIA DE FE EN EL MOMENTO DE LA FALTA...

(104) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El fornicador ⁽⁹⁵⁾ que fornicar no es creyente mientras lo hace, y el ladrón que roba no es creyente mientras lo hace, y el bebedor que bebe embriagantes no es creyente mientras lo hace.» 'Abdul Mâlik ibn Abû Bakr narró esto bajo la autoridad de Abû Bakr ibn 'Abdur Raḥman ibn Hâriz y luego dijo: Abû Hurayrah agregó a las anteriores: «Ningún saqueador que saquea algo valioso, atrayendo las miradas de la gente, es un creyente mientras lo hace» ⁽⁹⁶⁾.

(105) Addul Mâlik ibn Shu'ayb narró este hadiz bajo la autoridad de Abû Hurayrah que comentó que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El fornicador que fornicar...» y luego menciona el hadiz igual al anterior, mencionando el saqueo pero no dice "de algo valioso". Ibn Shihâb dijo: Sa'îd ibn al Mussayyab y Abû Salamah narraron este hadiz bajo la autoridad de Abû Hurayrah salvo (la mención) del saqueo.

(106) Muḥammad ibn Mihrân narró este hadiz bajo la autoridad de Abû Hurayrah y mencionó el saqueo pero no dijo "de algo valioso".

(107) Al Imam Muslim le relató este hadiz Hasan ibn Ali Al-Hulwânî, junto a otras tradiciones.

⁽⁹⁴⁾ El Profeta (BP) solía pedir a los que le juraban obediencia (*ba'yah*) que añadieran "en lo que pueda", dada la seriedad del juramento limitándolo así a sus capacidades.

⁽⁹⁵⁾ La palabra *zâni* que se traduce como "fornicador", indica también al adúltero, es decir a quien tiene relaciones sexuales (hombre o mujer) sin el vínculo matrimonial.

⁽⁹⁶⁾ El verdadero creyente es el que siempre siente que está en la presencia de su Señor, el Omnisciente, el Omnipresente. Es en este sentido que la comisión de dichos pecados interrumpe la conciencia de la presencia del Señor, aunque sea por un corto espacio de tiempo, y este es el significado del hadiz. No alude a la fe en sentido estricto (cuya negación tiene como consecuencia el Fuego infernal), sino a un estado de conciencia de Allah, de piedad interna y de responsabilidad de sus propios actos. También indica que la fe no es algo estático, sino dinámico, que crece y decrece.

(108) Ha sido relatado bajo la autoridad de Qutaybah ibn Sa'îd, quien lo narra, bajo la autoridad de Abû Hurayrah, el mismo hadiz que narró Zuhri, salvo que en las versiones transmitidas a través de Al-'Ala' y Safuân ibn Sulaym no hay mención de: «...atrayendo las miradas de la gente...», y en el hadiz de Hammâm dice «...atrayendo las miradas de los creyentes...», y además se agrega: «Y ningún abusador que abusa es un creyente mientras lo hace. ¡Tened cuidado! ¡Tened cuidado!».

(109) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Profeta (BP) dijo: «El fornicador que fornicar no es un creyente mientras lo hace, el ladrón que roba no es creyente mientras lo hace, y el bebedor que bebe embriagante no es creyente mientras lo hace. Mas el arrepentimiento ⁽⁹⁷⁾ puede ser aceptado luego».

(110) Muhammad ibn Râfi', 'Abdur Razzaq, y Sufyân de Al-A'mash narraron también este hadiz de Abû Hurayrah.

XXVI

SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL HIPÓCRITA

(111) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn 'Amru que el Profeta (BP) dijo: «Hay cuatro características (rasgos de carácter) que quien las posee es un hipócrita completo; y quien posea una de ellas posee uno de los rasgos de la hipocresía hasta que la deje: (Son) cuando habla, miente; cuando celebra un pacto (de palabra), no lo observa; si promete, no cumple, y cuando se enoja, no olvida ⁽⁹⁸⁾ (es rencoroso).»

(112) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Los signos del hipócrita son tres: cuando habla, miente; si promete algo, no cumple, y si se confía en él, traiciona».

⁽⁹⁷⁾ El arrepentimiento en árabe "tawbah", es una acción del alma que rompe con el pasado como un paso preliminar para producir una reforma, de hecho un cambio en uno mismo y una purificación del alma. La validez del arrepentimiento en el Islam depende de tres condiciones: a) El reconocimiento de haber cometido una acción equivocada y el arrepentimiento consiguiente; b) La intención de reponer o resarcir, en lo posible, la falta cometida (si se ha perjudicado a alguien), y c) una firme resolución de no volver a pecar en el futuro.

⁽⁹⁸⁾ Esto también significa que "usa un lenguaje vano" y que "se desvía de la verdad".

(113) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Entre los signos del hipócrita están que: cuando habla, miente, cuando promete algo, no cumple y si se confía en él, traiciona».

(114) 'Uqbah ibn Mukram Al-'Ammî narró que Yahia ibn Muḥammad relató que escuchó a Al-'Alâ' ibn Abdur Raḥmân narrar este hadiz con esta cadena de transmisores, y dijo: «Los signos del hipócrita son tres aunque ayune, ore y afirme ser un musulmán».

(115) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo lo mismo que en el hadiz narrado por Yahia ibn Muḥammad bajo la autoridad de Al-'Alâ', y agregó: «Aunque ayune, ore y afirme ser musulmán».

XXVII

LA CONDICIÓN DE LA FE DE AQUEL QUE LLAMA "INCRÉDULO" A SU HERMANO MUSULMAN

(116) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn 'Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Cuando un hombre trata de incrédulo a su hermano, entonces ha incurrido en ello (la incredulidad) uno de los dos».

(117) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn 'Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si una persona llama a su hermano: "¡Eh, incrédulo!", ha incurrido en ello (la incredulidad) alguno de los dos. Si era como afirmó (cae sobre el interpelado). Y si no lo era, se vuelve sobre quien lo dijo» ⁽⁹⁹⁾.

⁽⁹⁹⁾ Este hadiz nos muestra que acusar a otro de incrédulo no es un asunto menor sino de vital importancia y que uno debe tener mucho cuidado en lo que dice, ya que todo lo dicho o hecho en este mundo es preservado y nada se pierde. Un hadiz registrado por Abû Dawud bajo la autoridad de Abû Dardâ' dice: «Cuando una persona maldice a otra, va directo al cielo (la maldición), pero cuando no encuentra misericordia, baja a la tierra y se mueve a derecha e izquierda, y al no encontrar lugar va hacia el hombre que fue maldecido, pero si él no la merece, vuelve hacia el que maldijo».

XXVIII

LA CONDICIÓN DE LA FE DE QUIEN RENIEGA A SABIENDAS A SU VERDADERO PADRE

(118) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Dharr ⁽¹⁰⁰⁾ que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: "Quien alega, a sabiendas, que su verdadero padre es otro, comete un acto de incredulidad ⁽¹⁰¹⁾. Quien pretenda algo que no le pertenece no es de los nuestros y su morada será el Fuego infernal. Y quien acusa a alguien de incredulidad o dice "Es un enemigo de Allah" y no lo es, vuelve sobre él (la acusación)».

(119) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No execréis (desdeñéis) a vuestros padres, pues aquél que lo hace a cometido infidelidad».

(120) Ha sido narrado bajo la autoridad de Sa'd ibn Abî Waqqâs ⁽¹⁰²⁾: "Mis dos orejas escucharon al Mensajero de Allah (BP) decir: «A quien, en el Islam (siendo musulmán), se adjudica un padre distinto del suyo, a sabiendas, el Paraíso le está vedado»." Abû Bakrah afirmó que él también lo escuchó del Mensajero de Allah (BP).

⁽¹⁰⁰⁾ **Abû Dharr**. Es Yûndub ibn Yunâdah Al-Guifârî. Fue uno de los emigrados y de los más renombrados Compañeros. Era muy piadoso y humilde y pasaba la mayor parte de su tiempo en meditación y oración, incluso antes de su conversión al Islam era conocido por su devoción y piedad. Predicó el Islam a la gente de su tribu y vivió en Damasco durante cierto tiempo para luego establecerse en Rabada, un lugar cercano de Medina, durante el gobierno del tercer califa 'Uzmân. Allí murió el 8 de Dhul Hiyyah del año 32 H. Casualmente pasaba por allí un grupo de peregrinos liderado por 'Abdullah ibn Mas'ûd quien dirigió la oración del difunto en su funeral.

⁽¹⁰¹⁾ Es el colmo de la ingratitud que alguien atribuya su paternidad a otro que no sea su verdadero padre. Los árabes hacían esto para adjudicarse una ascendencia noble. El Islam dio un golpe de muerte a estas vanas pretensiones mostrando a la humanidad que ante Allah estas distinciones no tienen ningún valor.

⁽¹⁰²⁾ **Sa'd ibn Abî Waqqâs**. Es Sa'd ibn Abî Waqqâs Mâlik ibn Wuhayb ibn 'Abd Manaf, su *kunya* era Abû Ishâq Al-Zuhri Al-Qurayshî. El *kunya* de su padre era Abû Waqqâs. Por el lado de su madre estaba emparentado con el Profeta (BP). Nació veintitrés años antes de la emigración. Fue uno de los más grandes Compañeros del Profeta (BP). Entró al Islam a los diecisiete años. Luchó en Badr, dirigió a los musulmanes en la victoria de Qadissia conquistando las ciudades de Persia para el Islam. Fue el primer musulmán en arrojar una flecha por la causa de Allah y uno de los diez afortunados en ser informados en vida de su entrada al Paraíso. Piadoso, generoso y muy cercano al Profeta (BP). Nombrado gobernador de Kufah durante el califato de 'Umar, fue confirmado en su cargo por 'Uzmân pero luego destituido. Volvió a Medina, luego perdió la vista y murió en su casa de Aqib, cerca de Medina, en el año 55 H.

(121) Sa'd y Abû Bakrah ⁽¹⁰³⁾ ambos dijeron: «Mis oídos lo escucharon y mi corazón lo guardó (memorizó), que Muhammad (BP) dijo: «A quien se adjudica otro padre que el suyo, a sabiendas de que no lo es, el Paraíso le está vedado».

XXIX

EL DICHO QUE AFIRMA QUE ABUSAR DE UN MUSULMÁN ES UN ULTRAJE Y MATARLE INCREUDULIDAD

(122) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn Mas'ûd que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Insultar (maldecir) a un musulmán es corrupción y matarle es incredulidad ⁽¹⁰⁴⁾». Zubayd dijo: "Le pregunté a Abû Wâ'il: '¿Lo has escuchado de 'Abdullah narrándolo de Mensajero de Allah (BP)?' El contestó: Si".

(123) Abû Bakr ibn Abû Shaybah narró un hadiz como éste del Mensajero de Allah (BP) bajo la autoridad de 'Abdullah.

XXX

EL DICHO «NO VOLVÁIS A LA INCREUDULIDAD DESPUÉS DE MÍ GOLPEÁNDOSE LOS CUELLOS UNOS A OTROS»

(124) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yârîr ibn 'Abdullah: "Me dijo el Profeta (BP) en la Peregrinación de la Despedida: «¡Que se calle la gente!» ⁽¹⁰⁵⁾ y luego agregó: «No volváis a la incredulidad después de mi golpeándose los cuellos unos a otros».

⁽¹⁰³⁾ Abû Bakra. Es Nufay ibn Hariz ibn Kalda Zaqa'fî. Era un esclavo abisinio que fue adoptado por la tribu de Hariz. Durante el sitio de Taif por el Profeta (BP) en el 8 H. Abû Bakra se unió a los musulmanes, dejándose caer por una polea. Fue liberado por el Profeta (BP). Era por lo tanto el Maula (esclavo liberado) del Profeta (BP).

⁽¹⁰⁴⁾ En estas palabras del Profeta (BP) vemos la importancia del amor y el compañerismo en la sociedad musulmana y la repulsión ante aquellos actos que debilitan la solidaridad de la comunidad. Debemos recordar, en conexión con esto, que dichos actos no son permitidos tampoco con los no musulmanes, sus vidas y su honor deben ser igualmente respetados. Aquí se menciona sólo a los musulmanes por tratarse del "Libro de la Fe", en el cual se enfatizan los fundamentos de la solidaridad en la comunidad.

⁽¹⁰⁵⁾ Para que pueda decirles algo de importancia y lo escuchen bien.

(125) 'Ubaydullah ibn Mu'adh transmitió del Mensajero de Allah (BP) un hadiz como éste bajo la autoridad de Ibn 'Umar.

(126) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn 'Umar que en la Peregrinación de la Despedida el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Atención vosotros! (o bien dijo: «¡Guay de vosotros!») ¡No volváis a la incredulidad después de mi golpeándose los cuellos unos a otros!».

(127) Harmalah ibn Yahya, 'Abdullah ibn Wahb, 'Umar ibn Muhammad e ibn 'Umar relataron esta misma tradición narrada por Shu'ba bajo la autoridad de Wâqid.

XXXI

LA APLICACIÓN DEL TÉRMINO "INCREULIDAD" (*KUFR*) A LA CALUMNIA O LA LAMENTACION ESTENTÓREA (*NIYĀHAH*)

(128) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Hay dos cosas entre los hombres equivalentes a la incredulidad: calumniar el linaje y lamentarse (a gritos) ⁽¹⁰⁶⁾ por los muertos» ⁽¹⁰⁷⁾.

XXXII

ACERCA DE LLAMAR "INCRÉDULO" AL ESCLAVO FUGITIVO

(129) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yârîr, quien escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «El esclavo que escapa de su dueño comete un acto

⁽¹⁰⁶⁾ El término *niyâhah* designa sobre todo al acto de gritar en forma ululante de las mujeres en los funerales, al estilo de las "plañideras" propias de otras culturas, y también a otros actos para exteriorizar llamativamente el dolor, más dirigidos a llamar la atención de los demás que por verdadero sentimiento. Desde luego que no se condena llorar discretamente por los muertos ni la congoja por su desaparición.

⁽¹⁰⁷⁾ El Imam Nawâwî opina que estas dos prácticas no hacen que un hombre sea un incrédulo en sentido estricto, pero son muy desaconsejadas en el Islam ya que son costumbres de la época preislámica de la ignorancia. Los árabes antes del Islam solían enorgullecerse de su noble nacimiento y despreciar a los nacidos de padres pobres y sin linaje y se lamentaban ruidosamente sobre los muertos, golpeándose los cuellos y los pechos. El Profeta (BP) condenó estos hechos como actos producto de la ignorancia.

de incredulidad hasta que no vuelva a él». Mangûr (uno de los integrantes del *isnâd* del hadiz) observó: “¡Por Allah! que este hadiz había sido narrado del Mensajero de Allah (BP), pero yo no quería que se narrase bajo mi autoridad aquí en Basra” ⁽¹⁰⁸⁾.

(130) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yârîr que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si el esclavo escapa de su dueño, éste queda liberado de toda responsabilidad» ⁽¹⁰⁹⁾.

(131) Yârîr ibn ‘Abdullah relató que Mensajero de Allah (BP) dijo: «Cuando el esclavo escapa de su dueño, su oración no es aceptada».

XXXIII

SOBRE LA INCRECULIDAD DEL QUE DICE: “LLOVIÓ POR EL MOVIMIENTO (DE LAS ESTRELLAS)”

(132) Ha sido narrado bajo la autoridad de Zayd ibn Jâlid Al-ÿuhanî que: “El Mensajero de Allah (BP) dirigió la oración del alba en Hudaybiah, y había rastros de lluvia caída durante la noche, luego de finalizar la oración se volvió hacia la gente y dijo: «¿Queréis saber lo que dijo vuestro Señor?» Ellos respondieron: “¡Allah y Su Mensajero saben más!”. Dijo (el Profeta): «Dijo (Allah): Algunos de mis siervos amanecieron creyentes y otros incrédulos. Quien dice ‘Nos ha llovido por el favor de Allah y por Su Misericordia’ es un

⁽¹⁰⁸⁾ Aquí “incredulidad” no es el rechazo de la fe que convierte a un hombre en impío sino una ingratitud u ofensa grave. Mangûr no quería que este hadiz se narrase en su nombre porque los jariyitas dominaban Basra en esa época, y ellos condenaban como *kâfir* (incrédulo) a toda persona que cometiese un pecado, haciendo lícita su persecución y muerte (hubieran tenido con esto un argumento contra los esclavos fugitivos). En este mismo sentido este hadiz también aclara que un pecador no es un incrédulo.

⁽¹⁰⁹⁾ Son muchas las responsabilidades que tiene el hombre con su esclavo entre ellas debe darle la misma comida que él come, vestirle con las mismas ropas que él viste y asignarle tareas de acuerdo con su capacidad de trabajo, y su vida y honor deben ser protegidos. El esclavo que escapa de su dueño es privado de estas garantías y su dueño absuelto de toda responsabilidad. La esclavitud era una institución presente en la sociedad árabe de la época que el Islam humanizó y reguló (evitando los excesos del dueño contra sus esclavos), procurando su paulatina disminución y desaparición, lo cual puede constatarse en decenas de hadices y en diversos párrafos del Corán, en donde la liberación de esclavos permite expiar faltas o bien se la indica como uno de los destinos de la caridad (*zakat*).

creyente en Mí y un incrédulo en las estrellas, y quien dice 'Nos ha llovido por el movimiento de tal o cual estrella' no cree en Mí y cree en las estrellas» ⁽¹¹⁰⁾.

(133) Ha sido relatado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¿Es que no véis lo que dijo vuestro Señor? Dijo: "No he agraciado con algo a mis siervos sin que un grupo de ellos amanezcan negándolo al decir: 'Las estrellas, fue por las estrellas'"».

(134) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah no ha hecho descender una bendición del cielo sin que amanezca un grupo de la gente negándolo. Allah envía la lluvia y ellos dicen: 'Fue por tal o cual estrella'».

(135) Narró Ibn 'Abbâs: "Una vez llovió en época del Mensajero de Allah (BP) y él dijo: «Entre los hombres hoy amanecieron algunos agradecidos y otros incrédulos, (los creyentes agradecidos) dijeron: 'Esto es una misericordia de Allah' y los otros dijeron: 'Se ha confirmado el paso de tal o cual (estrella)'. Y fue entonces que se revelaron estas aleyas: "Y juro por el ocaso de los astros..." hasta donde dice "¿...y hacéis de vuestra desmentida vuestro sustento?" (56: 75-82).

XXX

EL AMOR A LOS ANṢÂR Y A 'ALÍ ES UNO DE LOS SIGNOS DE LA FE Y ODIARLOS UNA SEÑAL DE HIPOCRESÍA

(136) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Signo del hipócrita es el odio a los Anṣâr, y el signo del creyente es el amor a los Anṣâr» ⁽¹¹¹⁾.

⁽¹¹⁰⁾ Los árabes de la época preislámica, como muchos otros pueblos del mundo, creían que el movimiento de algunas estrellas controlaban la lluvia.

⁽¹¹¹⁾ Los *Ansar* (musulmanes de la ciudad de Medina, lit. "auxiliares" o "ayudantes") siempre fueron una fuente de gran fuerza para el Islam desde el primer juramento de fidelidad al Profeta (BP). Cuando el Mensajero de Allah (BP) y sus primeros Compañeros fueron perseguidos en su ciudad natal, Makkah, los Ansar los recibieron en Medina cariñosamente, tratándolos con una hospitalidad sin parangón en la historia. Allah y su Profeta (BP) apreciaron su sinceridad, su firmeza por la causa de Allah y el enorme sacrificio que hicieron por el Islam.

(137) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El amor a los *Anṣār* es un signo de la fe, y odiarlos es un signo de hipocresía».

(138) Al-Barâ' ⁽¹¹²⁾ relató que el Profeta (BP) dijo con respecto a los *Anṣār*: «Sólo los creyentes los aman y únicamente los hipócritas los odian. Quien los ama, ama a Allah y quien los odia, odia a Allah». Le pregunté (dice Shu'bah, uno de los narradores del *isnâd*) a 'Adî: «¿Escuchaste este hadiz de Al-Barâ'? Respondió: "El me lo contó".

(139) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Un hombre que crea en Allah y en el Día del Juicio no puede odiar a los *Anṣār*».

(140) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Sa'îd Al-Judri que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Un hombre que crea en Allah y en el Día del Juicio no puede odiar a los *Anṣār*».

(141) Zîrr ⁽¹¹³⁾ relató que 'Alî ⁽¹¹⁴⁾ dijo: «¡Por Aquél que hendió la semilla

⁽¹¹²⁾ Al-Barâ'. Es Al-Barâ' ibn 'Azîb ibn Al-Ḥarîz Al-Aswî Al-Anṣârî, su *kunya* Abû Amâra. Fue un eminente Compañero. Entró en el Islam a muy temprana edad, su padre 'Azîb también fue un Compañero del Profeta (BP). Estudió el Corán con el famoso Compañero Ibn Maktûm, y acompañó al Profeta (BP) en varias expediciones y participó en las guerras posteriores, tomando Rai y Qizwin para los musulmanes. Más tarde abrazó la causa de 'Alî ibn Abû Talib, peleando bajo su bandera en la batalla del Camello, Siffîn y al Nahrawân. Al-Barâ' es un narrador confiable (que ponía mucho cuidado en la transmisión de las tradiciones) bajo cuya autoridad se han transmitido trescientos cinco hadices. Al final de su vida se retiró a Kufah donde murió en el 72 H. a los setenta y dos años.

⁽¹¹³⁾ Zîrr. Es Zîrr ibn Jubaysh, su *kunya* es Abû Mariam. Fue un eminente *Tabi'în*. Vivió sesenta años como no musulmán y sesenta años como musulmán en compañía de famosos Compañeros del Profeta (BP). Gran sabio y recitador del Corán, es considerado por Ibn Sa'd como un confiable transmisor de hadices bajo la autoridad de destacados Compañeros. Murió entre el 81 y el 83 H. a la edad de 122 años.

⁽¹¹⁴⁾ 'Alî. Es el Imam 'Alî ibn Abî Tâlib ibn 'Abd Al-Muttalib, su *kunya* es Abû Al-Ḥasan Al-Hâshimî Al-Qurayshî. Llamado "el Amigo (Ualî) de Allah", y "el Comandante de los Creyentes", fue el cuarto de los Califas Rectamente Guiados. Nació en Makkah, de noble linaje (del clan de Banu Hâshim, el mismo clan del Profeta, de quien era primo hermano), veintitrés años antes de la Emigración y fue criado desde los cinco años por el Profeta (BP). Luego se casó con Fâtima la hija del Mensajero de Allah (BP). Cuando el Profeta (BP) Hermanó a los Emigrantes de Makkah con los Ansar de Medina, le dijo a 'Alî: «Tu eres mi hermano». Fuerte, joven y

y originó el soplo vital! ⁽¹¹⁵⁾ que el Mensajero de Allah (BP) me prometió que no me amarán excepto los creyentes y no me odiarán excepto los hipócritas”.

XXXV

LA DISMINUCIÓN DE LA FE DEBIDO A LA DISMINUCIÓN DE LA OBEDIENCIA, Y EL USO DE LA PALABRA INCREULIDAD (*KUFUR*) PARA COSAS DISTINTAS DE LA INCREULIDAD EN ALLAH, COMO POR EJEMPLO LA INGRATITUD...

(142) Ha sido narrado bajo la autoridad de ‘Abdullah ibn ‘Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Mujeres!, dad caridad y suplicad mucho perdón porque he visto que sois la mayoría de los habitantes del Fuego». Entonces una sabia mujer preguntó: “¡Mensajero de Allah (BP)! ¿Por qué somos nosotras la mayoría de los habitantes del Fuego?” Contestó: «Maldecís mucho y sois muy ingratas con vuestros esposos. Jamás he visto a alguien que, siendo de menor intelecto y menos práctica religiosa, sea capaz de engañar a los de mayor intelecto, salvo vosotras». Preguntó (la mujer): “¡Oh Mensajero de Allah! ¿Por qué es menor nuestro intelecto y nuestra práctica religiosa?” Contestó: «En cuanto a lo menor de vuestro intelecto, es que el testimonio de dos mujeres es igual al de un hombre, en esto vemos lo menor de vuestro intelecto. Y algunas noches (y días) no oráis y en Ramadán no ayunáis (algunos días) ⁽¹¹⁶⁾, en esto vemos que vuestra práctica religiosa es menor.» Este hadiz ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Tahir con su cadena de transmisores.

valiente, llevó el estandarte de los musulmanes batalla tras batalla, siendo un reconocido espadachín, y fue en Jaibar donde el Profeta (BP) atestiguó el amor de ‘Alí por Allah y el amor de Allah por ‘Alí. Fue uno de los diez afortunados a los que el Profeta (BP) anunció el Paraíso, el primer varón en aceptar el Islam y el primero en orar detrás del Profeta (BP). Cuando ‘Alí se convirtió en califa en el 35 H. después de la muerte de ‘Uzmân, hizo de Kufah su capital y aguantó pacientemente las disensiones y las luchas civiles que tuvieron lugar bajo su gobierno. Estaba dotado de un coraje heroico, fue un juez sabio y justo y un orador de una elocuencia sin par, un verdadero océano de sabiduría espiritual. Fue uno de los más instruidos Compañeros y relató cientos de hadices. En su anillo un grabado decía: “Allah es el Rey”. Cuando fue asesinado por un jariyita en Kufah en el 40 H. mientras hacía la oración sus últimas palabras fueron: “No hay más dios que Allah y Muhammad es el Mensajero de Allah”.

⁽¹¹⁵⁾ *Al-Nasamah* hace referencia, según los sabios de la lengua, al alma, y la expresión debería leerse “y creó al hombre”.

⁽¹¹⁶⁾ Durante el período menstrual.

(143) Hadices iguales al anterior narrado por Ibn 'Umar han sido transmitidos por Abû Hurayrah y Abû Sa'îd Al-Judri.

XXXVI

LA APLICACIÓN DEL TÉRMINO “INCRÉDULO” AL QUE ABANDONA LA ORACIÓN

(144) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Cuando el hijo de Adán recita la aleya de la prosternación y se prosterna ⁽¹¹⁷⁾, Satanás se encierra y llora diciendo: “¡Ay de él! (y en la narración de Abû Kurayb dice “¡Ay de mí!”) ⁽¹¹⁸⁾ Se le ordenó al hijo de Adán que se prosternase y se prosternó, y para él es el Paraíso, en cambio se me ordenó que me prosternase y me negué ⁽¹¹⁹⁾, entonces para mí es el Fuego”».

(145) Al-A'mash narró el mismo hadiz con la misma cadena de transmisores, con la diferencia que (Satanás) dijo: “...y *desobedecí* y entonces para mí es el Fuego”.

(146) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Por cierto que entre el hombre y el politeísmo y la incredulidad está el abandono de la oración»⁽¹²⁰⁾.

(147) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Zubayr que escuchó a Yâbir ibn 'Abdullah decir que el Mensajero de Allah (BP) afirmó: «Entre el hombre y el politeísmo y la incredulidad está el abandono de la oración».

XXXVII

CREER EN ALLAH ES LA MEJOR DE LAS ACCIONES

(148) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que le preguntaron al Mensajero de Allah (BP): “¿Cuál es la mejor de las acciones?” Y él

⁽¹¹⁷⁾ Alusión a la obligación de prosternarse cuando se lee o escucha un versículo del Sagrado Corán que ordena la prosternación.

⁽¹¹⁸⁾ En los dos casos se refiere a sí mismo, ya que a veces se emplea en el idioma árabe la forma elíptica de aludirse uno mismo con la tercera persona.

⁽¹¹⁹⁾ Cfr. Sagrado Corán 2:34, donde se narra cuando Iblís (luego *Shaytân*, Satanás) se negó a prosternarse ante Adán.

⁽¹²⁰⁾ Esto significa que la oración preserva al hombre de caer en la impiedad. Si abandona la oración, ya nada se interpone entre él y la incredulidad, y puede caer en ella.

contestó: «La fe en Allah». Luego preguntaron: “¿Y después cuál?” Respondió: «El *Yihâd* (la lucha) por la Causa de Allah». Dijeron: “¿Y después cuál?” Dijo: «La Peregrinación aceptada por Allah». En versión narrada por Muhammad ibn ‘Ā’far dice (el Profeta): «La fe en Allah y en Su Mensajero...». Muhammad ibn Râfi’ y Abd ibn Humayd de Abdur Razzâq, y Ma’mar de Al-Zuhrî, han narrado el mismo hadiz con la misma cadena de transmisores.

(149) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Dharr que le preguntó al Mensajero de Allah (BP): “¿Mensajero de Allah! ¿Cuál es la mejor de las acciones?” Contestó: «La fe en Allah y el *Yihâd* (la lucha) por la Causa de Allah». Preguntó: “¿Cuál es el mejor esclavo para liberar?” Respondió: «El que es más valioso para su dueño y cuyo precio es alto». Dijo: “¿Y si no puedo?” Contestó: «Ayuda a un artesano o haz algo por un (trabajador) inexperto» ⁽¹²¹⁾ Dijo: “¿Mensajero de Allah! ¿No piensas que soy débil para realizar algunas de estas acciones?” Contestó: «No dañes a la gente, y ésta es la caridad que puedes hacer de tu parte».

(150) Muhammad ibn Abû Râfi’ narró el mismo hadiz con una pequeña diferencia, también bajo la autoridad de Abû Dharr.

(151) Ha sido narrado bajo la autoridad de ‘Abdullah ibn Mas‘ûd que dijo: “Le pregunté al Mensajero de Allah (BP): ¿Cuál es la mejor de las acciones? Y dijo: «La oración en su momento prescripto». Preguntó: ¿Y después cuál? Dijo: «El buen trato a los padres» ⁽¹²²⁾. Dijo: ¿Y luego cuál? Contestó: «El *Yihâd* (la lucha) por la Causa de Allah». Y hubiera seguido de preguntando si no fuera por respeto a sus sentimientos.

(152) Se narra de ‘Abdullah ibn Mas‘ûd, quien transmitió: Preguntó: “¿Profeta de Allah! ¿Cuál acción acerca al Paraíso?” Dijo: «La oración en su mo-

⁽¹²¹⁾ Se refiere a alguien que es deficiente en intelecto o entendimiento y que no conoce su oficio. El hadiz enseña elocuentemente las responsabilidades sociales de un musulmán, pues le pide que ayude a su hermano que es deficiente e incapaz de procurarse un modo digno de vivir por sus propios esfuerzos.

⁽¹²²⁾ La obediencia a los padres es uno de los principales deberes de un musulmán, y ha sido puesto inmediatamente a continuación de los deberes con Allah, ya que nadie tiene más derechos sobre una persona que sus padres. Este deber ha sido afirmado en el Corán en la siguiente aleya entre otras: “Tu Señor ha ordenado que solo Lo adoréis a El y que hagáis el bien a los padres. Y si a alguno de ellos, o a los dos juntos, les llega la vejez junto a ti, no les digas ‘juf!’ ni los rechaces, hálales con buenas palabras.” (17:23)

mento prescripto». Dije: ¿Y luego, Profeta de Allah? Contestó: «El buen trato a los padres». Dije: ¿Y después cuál? Dijo: «El *Yihâd* (la lucha) por la Causa de Allah».

(153) Se escuchó de Abû 'Amru Al-Shaybânî que —señalando hacia la casa de 'Abdullah— dijo: "El dueño de esa casa me dijo: 'Le pregunté al Mensajero de Allah (BP): ¿Cuál de las acciones es más amada por Allah? Y él contestó: «La oración en su momento prescripto» Dije: ¿Y después cuál? Dijo: «El buen trato a los padres.» Dije: ¿Y después cuál? Dijo: «El *Yihâd* (la lucha) por la Causa de Allah'. El ('Abdullah) agregó: 'Esto fue lo que me dijo (el Profeta), y si preguntaba más, él hubiera agregado'."

(154) Este mismo hadiz ha sido transmitido por Muhammad ibn Yâ'far y Shu'bah con esta cadena de transmisores con la diferencia de que añaden: "Señaló hacia la casa de 'Abdullah pero no nos mencionó su nombre".

(155) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La mejor de las acciones (o acción) es la oración en su momento prescripto y el buen trato a los padres».

XXXVIII

LA INCREULIDAD ES EL PEOR DE LOS PECADOS, Y LAS FALTAS QUE LE SIGUEN EN GRAVEDAD

(156) Abdullah refató: "Pregunté al Mensajero de Allah (BP): ¿Cuál es el peor de los pecados para Allah? Contestó: «Que le atribuyas semejantes a Allah a pesar de que El te ha creado» ⁽¹²³⁾. Dije: Ciertamente es grave. ¿Y después cuál? Dijo: «Que mates a tu hijo por temor a que comparta tu comida» ⁽¹²⁴⁾. ¿Y después cuál? Dijo: «Que cometas adulterio con la mujer de tu vecino» ⁽¹²⁵⁾.

⁽¹²³⁾ Dice el Corán: "Y cuando Luqman le dijo a su hijo aconsejándole: ¡Hijo mío! No asocies nada ni nadie a Allah pues hacerlo es una enorme injusticia." (31:13), y dice: "Es cierto que Allah no perdona que se Le asocie con nada, pero, fuera de eso, perdona a quien quiere. Y quien asocie a Allah, habrá forjado una falsedad incurriendo en un enorme delito..." (4:48) Asignarle a Allah un igual, un semejante o copartícipe en Su Poder y Soberanía, o sea el politeísmo, es considerado en el Islam el más grave pecado.

⁽¹²⁴⁾ El hombre cree ser el que alimenta y el que sostiene, pero dice el Corán: *No matéis a vuestro hijos por temor a la miseria, Nosotros les proveemos a ellos y a vosotros. Que les matéis es una falta enorme.* (17:31)

⁽¹²⁵⁾ El adulterio en sí mismo es una ofensa gravísima, pero es todavía más vergonzosamente grave cuando se comete con la mujer de un vecino, ya que una persona tiene todo el

(157) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdullah ibn Mas'ûd que un hombre preguntó: "¿Mensajero de Allah! ¿Cuál es el más grande de los pecados para Allah?" Dijo: «Que invoques a alguien con Allah a pesar de que El te ha creado». Preguntó (el hombre): ¿Y después cuál? Dijo: «Que mates a tu hijo por temor a que comparta tu comida». Y preguntó: ¿Y después cuál? Dijo: «Que cometas adulterio con la mujer de tu vecino». Y entonces Allah, Poderoso y Majestuoso, hizo descender la siguiente aleya: *"Y los que no invocan junto a Allah a ningún otro dios ni matan a nadie que Allah haya hecho inviolable a menos que sea con derecho; ni fornican, pues quien lo haga, encontrará la consecuencia de su falta."* (25:68)

XXXIX

LOS MAYORES PECADOS Y LOS MÁS GRAVES DE ELLOS

(158) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdur Rahman ibn Abû Bakra que su padre dijo: "Estábamos con el Mensajero de Allah (BP) y él nos dijo: «¿No os he de informar sobre los más graves entre los pecados mayores? (lo repitió tres veces) (Son:) Asociar algo a Allah, desobedecer a los padres y el falso testimonio (o el dicho falso)». El Mensajero de Allah (BP) estaba reclinado, se sentó y siguió repitiéndolos (estos pecados capitales) hasta que deseamos que se callara" ⁽¹²⁶⁾.

(159) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas que el Mensajero de Allah (BP) dijo sobre los pecados mayores: «(Son:) Asociar algo a Allah, desobedecer a los padres, matar a una persona y el dicho falso».

(160) 'Ubaydullah ibn Abû Bakr dijo: "Escuché a Anas ibn Mâlik diciendo: 'El Mensajero de Allah (BP) recordó los pecados mayores (o fue interrogado sobre ellos) y dijo: «(Son:) Asociar algo a Allah, matar a una persona" ⁽¹²⁷⁾

derecho de esperar protección y seguridad de su vecino y esperar que su confianza no será traicionada. Esta ofensa debilita la confianza que un hombre debería tener en su más cercano semejante, y podemos imaginar el estado de inseguridad en una sociedad en la que se produce semejante fractura en la confianza.

⁽¹²⁶⁾ El Profeta (BP) repetía sólo para recalcar la gravedad de estos pecados y con tal pena en su corazón que sus Compañeros desearon que se callara. Además el Profeta tenía por costumbre, como puede apreciarse en muchas tradiciones, repetir tres veces las cosas importantes.

⁽¹²⁷⁾ La grave ofensa es matar sin causa suficiente y sin haber probado una culpabilidad y dado la oportunidad de una defensa adecuada, dice el Corán: *"y no matéis a quien Allah ha hecho inviolable excepto por derecho."* (6:151)

y la desobediencia a los padres». Y dijo: «¡Oid! ¿Os informo sobre el mayor de los más graves pecados?», y agregó: «(Es) El dicho falso (o dijo: El falso testimonio)». Dijo Shu'ba: "Es más probable que haya dicho «el falso testimonio»".

(161) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Alejaos de las siete aniquiladoras!» Alguien dijo: "¡Mensajero de Allah! ¿Y cuales son?" Respondió: «Asociar algo a Allah, la hechicería, matar a una persona que Allah ha prohibido sin que tener derecho (a hacerlo), consumir (gastar) los bienes de un huérfano ⁽¹²⁸⁾, comer de la usura ⁽¹²⁹⁾, escapar en el momento de la batalla y calumniar a castas mujeres creyentes pero imprudentes ⁽¹³⁰⁾».

(162) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn 'Amru ibn Al-Âs que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Entre los mayores pecados está que el hombre injurie a sus padres». Dijeron: "¡Mensajero de Allah! ¿Acaso un hombre injuriaría a sus padres?" Respondió: «Sí, (cuando) insulta al padre de un hombre y entonces éste insulta al suyo; e insulta a la madre de un hombre y entonces éste insulta a la suya».

(163) Este hadiz también ha sido transmitido bajo la autoridad de Sa'd ibn Ibrahim con su cadena de narradores.

XL

LA PROHIBICIÓN DE LA SOBERBIA

(164) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn Mas'ûd que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No entrará al Paraíso quien tenga en su cora-

⁽¹²⁸⁾ El Sagrado Corán dice: "Es cierto que quienes se coman los bienes de los huérfanos injustamente, estarán llenando sus vientres de fuego y entrarán en un Fuego abrasador." (4:10). En la expresión, igual que en el Sagrado Corán se utiliza el verbo "comer" (*akala*) en el sentido de "consumir" o "gastar".

⁽¹²⁹⁾ En árabe *ribâ*, significa una adición sobre la suma prestada, e incluye tanto la usura como el interés por pequeño que sea. En el Sagrado Corán se la menciona inmediatamente después de la caridad en un fuerte contraste de una con otra, la caridad es la base de la simpatía entre los hombres y la usura aniquila todo sentimiento de ternura y lleva a la miseria y el egoísmo. Igual que en el caso anterior, se usa "comer" de la usura, es decir: vivir de ella.

⁽¹³⁰⁾ Se refiere a las mujeres jóvenes y castas, que son tan nobles y simples que no saben nada de actos indecentes y obscenos, y que están tan absorbidas en su propio trabajo que no perciben la malicia de los que agravan.

zón el peso de un átomo de soberbia (orgullo)» ⁽¹³¹⁾. Dijo un hombre: "Ciertamente el hombre ama tener buena ropa y buen calzado...". Dijo (el Profeta): «Ciertamente Allah es bello y ama la belleza. La soberbia es despreciar la verdad y desdeñar a la gente» ⁽¹³²⁾.

(165) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn Mas'ûd que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No entrará al Fuego quien tenga el peso de una semilla de mostaza de fe en su corazón, y no entrará al Paraíso quien tenga el peso de una semilla de mostaza de soberbia en su corazón».

(166) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah que el Profeta (BP) dijo: «No entrará al Paraíso quien tenga en su corazón el peso de un átomo de soberbia».

XLI

QUIEN MUERE SIN HABER ASOCIADO NADA A ALLAH ENTRARÁ AL PARAÍSO Y QUIEN MUERE POLITEÍSTA ENTRARÁ AL FUEGO

(167) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdullah ibn Mas'ûd (según Wakî' que "Dijo que el Mensajero de Allah...", y según Ibn Numayr "Escuché al Mensajero de Allah...): «Quien muere asociando algo a Allah entrará al Fuego». Y yo dije: ('Abdullah): "Y quien muere sin asociar nada a Allah entrará al Paraíso".

(168) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir que vino un hombre al Profeta (BP) y dijo: "¡Mensajero de Allah! ¿Cuáles son las dos cosas inevitables?" Y contestó: «Que quien muere sin asociar nada a Allah entrará al Paraíso y quien muere asociando algo a Allah entrará al Fuego».

(169) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir ibn 'Abdullah que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Aquel que se encuentre con Allah sin

⁽¹³¹⁾ La soberbia (del árabe, *kibr*, o *kibriâ*, cuya raíz —*kabura*— implica la idea de "agrandarse", "creerse superior") y la fe no pueden ir juntos. La fe inculca en el hombre el espíritu de humildad y sumisión a la verdad. El orgullo soberbio es una expresión de la vanidad que es uno de los grandes escollos en el camino hacia la verdad. El orgulloso no puede ser un verdadero creyente, pues es un adorador de su propio yo.

⁽¹³²⁾ Dice el Corán: "Y no pongas mala cara a la gente ni andes por la tierra con insolencia pues es verdad que Allah no ama al que es presumido y jactancioso." (31:18).

haberle asociado nada entrará al Paraíso, y el que Le encuentre habiéndole asociado algo entrará al Fuego».

(170) El mismo hadiz ha sido narrado por Ishâq ibn Mangûr bajo la autoridad de Yâbir con otra cadena de transmisores.

(171) Dijo Al-Ma'rûr ibn Suayd: "Escuché a Abû Dharr narrar que el Profeta (BP) dijo: «Vino a mi Yibr'il (Gabriel), con él sea la Pâz, y me dio la buena nueva de que quien muera de mi comunidad sin asociar nada a Allah entrará al Paraíso». Pregunté: "¿Y si cometió adulterio y robó?" Contestó: «Aún si cometió adulterio y robó».

(172) Abû Dharr relató: "Fui donde el Profeta (BP) y él estaba durmiendo cubierto con un manto blanco. Volví después y él continuaba durmiendo; nuevamente retorné más tarde y se había despertado. Me senté entonces a su lado y me dijo: «No hay un siervo que diga que *no hay más dios que Allah (la ilâha illa Allâh)* y luego muera en ese estado sin que entre al Paraíso». Dije: ¿Y si cometió adulterio y robó? ⁽¹³³⁾ Respondió: «Aún si cometió adulterio y robó». Pregunté (nuevamente): ¿Y si cometió adulterio y robó? Dijo: «Aún si cometió adulterio y robó». Y así lo repitió tres veces y en la cuarta agregó: «A pesar de la oposición de Abû Dharr ⁽¹³⁴⁾». Entonces Abû Dhar salió y dijo: "A pesar de la oposición de Abû Dhar".

XLII

LA PROHIBICIÓN DE MATAR A UN INCRÉDULO DESPUÉS DE QUE DIGA QUE NO HAY MAS DIOS QUE ALLAH

(173) Ha sido narrado bajo la autoridad de Al-Miqdâd ibn Al-Aswad que dijo: "¡Mensajero de Allah! Si encontrase un hombre de los infieles (en una batalla) y me atacase y golpeando una de mis manos con su espada la cortase,

⁽¹³³⁾ En la Sharî'ah del Islam, el adulterio y el robo son faltas graves, y hay un castigo para ambos en este mundo y en el otro, pero no condenan al autor al Fuego eterno.

⁽¹³⁴⁾ Abû Dharr era un Compañero del Mensajero de Allah (BP) muy piadoso y entonces no podía imaginar o concebir que un musulmán pudiese cometer semejantes ofensas. Lo que el Profeta (BP) quería dejar en claro es, que, a pesar de lo grave de estas ofensas, no lo son tanto como el politeísmo y la incredulidad. En otras palabras Abû Dharr se tuvo que someter contra su voluntad en este asunto.

y luego, escondiéndose atrás de un árbol dijese: 'Me hago musulmán por Allah'. ¿Lo puedo matar, Mensajero de Allah?' Dijo el Mensajero de Allah (BP): «No lo mates». Dije: "¡Mensajero de Allah! El cortó mi mano y luego de hacerlo dijo esto. ¿Lo puedo matar?" Dijo el Mensajero de Allah (BP): «No lo mates, pues si lo matas él estará en la posición que tú tenías antes de matarlo y ciertamente tú estarás en la posición que él tenía antes de decir lo que dijo» ⁽¹³⁵⁾.

(174) El mismo hadiz ha sido transmitido por otros narradores con la misma cadena de transmisores. El hadiz transmitido por Al-Awzâ'î e Ibn Yûrayy contiene estas palabras: "Me hago musulmán por Allah..." (como en hadiz anterior de Al-Layz), y en el hadiz narrado por Ma'mar las palabras son: "Cuando me dispuse a matarlo dijo: 'No hay más dios que Allah'..."

(175) Ha sido narrado por Al-Miqdâd que era representante de los Banu Zuhra y había estado entre los que participaron en la batalla de Badr con el Mensajero de Allah (BP), que dijo: "¡Mensajero de Allah! Si encontrase una persona de los incrédulos...", y luego sigue un hadiz similar al transmitido por Al-Layz.

(176) Ha sido narrado bajo la autoridad de Usâmah ibn Zayd ⁽¹³⁶⁾ —y éste es el hadiz de Abû Shaybah—, quien refirió: "El Mensajero de Allah (BP) nos envió en una incursión por sorpresa y a la mañana atacamos a (la tribu de) Al-Huraqât en Yuhayna. Luché entonces contra un hombre y él dijo: 'No hay más dios que Allah' pero yo lo atravesé con mi lanza. Esto me impresionó y se lo conté al Profeta (BP). Entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¿El dijo que no hay más dios que Allah y tú lo mataste?» Respondí: "¡Mensajero de Allah!,

⁽¹³⁵⁾ Lo que se quiere afirmar en este hadiz es que cuando un hombre hace su testimonio de fe, debe ser tratado como musulmán sin tratar de probar su intención, sólo Allah conoce lo que hay en el corazón del hombre.

⁽¹³⁶⁾ **Usâmah ibn Zayd**. Es Usâmah ibn Zayd Al-Kalbî Al-Hâshimî, su *kunya* es Abû Muhammad. Era hijo de la esclava abisinia liberada Barakah Umm Aymân. El y su padre (Zayd ibn Hârizah) se cuentan entre los más renombrados Compañeros y eran muy amados por el Profeta (BP). Luchó en Jaibar, participó en la conquista de Makkah y entró en la Ka'bah con el Profeta (BP). Peleó valientemente en Hunayn y el Profeta (BP) lo puso al mando del ejército musulmán que partiría hacia Siria para vengar a su padre Zayd caído en Mu'tah cuando él era un adolescente, pero la muerte del Profeta (BP) detuvo la expedición. Luego fue confirmado por Abû Bakr y venció y volvió triunfalmente a Medina. Es considerado uno de los auténticos transmisores de hadices. Al final de su vida se retiró primero a Wadi Al-Qura y luego a Medina donde murió a la edad de cincuenta y cuatro años. (A Usâmah se lo llamaba *Dhul Buṭayn*, "el de la panza [o pancita]", debido a su gran estómago).

él sólo lo dijo por temor a mi arma". Afirmó: «¿Acaso penetraste en su corazón para saber si lo había dicho o no?» ⁽¹³⁷⁾, y lo siguió repitiendo hasta que yo deseé haberme hecho musulmán ese mismo día (para que Allah le perdonase su pasado). Entonces dijo Sa'd: "En cuanto a mí, ¡por Allah! que nunca mataré a un musulmán hasta que lo mate 'el de la panza' (o sea: Usama)". Y dijo un hombre: "¿Acaso no dijo Allah: *"Luchad contra ellos hasta que cese la sedición (fitnah) y la adoración debida sea sólo para Allah"* (8:39)? Dijo Sa'd: "Hemos combatido para que se acabe la sedición, pero tú y tus compañeros queréis pelear hasta que haya sedición".

(177) Ha sido narrado bajo la autoridad de Usâmah ibn Zayd quien dijo: "El Mensajero de Allah (BP) nos envió contra (la tribu de) Al-Huraqât en Yuhayna. Los atacamos temprano por la mañana y los derrotamos. Un hombre de los *Ansar* y yo atrapamos a uno de ellos y entonces dijo: 'No hay más dios que Allah', el *Ansar* lo quería perdonar pero yo lo atacé con mi lanza y lo maté. Cuando regresamos ya le habían informado al Profeta (BP) que me dijo: «¡Usâmah! ¿Le mataste después de haber dicho que no hay más dios que Allah?» Respondí: '¡Mensajero de Allah! Lo hizo sólo para protegerse'. Dijo: «¿Le mataste después de haber dicho que no hay más dios que Allah?» Y lo siguió repitiendo hasta que yo deseé no haber entrado al Islam antes de ese día".

(178) Ha sido narrado bajo la autoridad de Safwân ibn Muhriz que: Yûndab ibn 'Abdullah Al-Bayalî, en los tormentosos días de Ibn Zubayr ⁽¹³⁸⁾, envió un mensaje a 'As'as ibn Salâmah pidiéndole que reuniese a algunos miembros de su familia ya que quería hablar con ellos; éste lo hizo. Cuando estaban reunidos, llegó Yûndab vestido de una túnica con capucha amarilla y les dijo: Hablad de lo que estabais hablando. La conversación siguió por turnos hasta que llegó el suyo (de Yûndab), se quitó la capucha de su cabeza y dijo: "No me he reunido con ustedes sino para contarles algo de vuestro Profeta. Ciertamente el Mensajero de Allah (BP) envió a un grupo de musulmanes a una tribu de los incrédulos y lucharon con ellos. Había un hombre de los incrédulos que cuando quería matar a uno de los musulmanes, lo mataba y entre los musulmanes había un hombre que esperaba un descuido (del incrédulo)" —Dijo (el narrador): nosotros decíamos que se trataba de Usâmah ibn Zayd—. "Y cuando él levantó su espada dijo (el incrédulo): 'No hay más dios que Allah', y lo mató.

⁽¹³⁷⁾ Aquí el sujeto de "lo había dicho" es "el corazón", es decir: si interiormente sostenía lo que afirmaba su lengua.

⁽¹³⁸⁾ Quien encabezaba una rebelión contra los Omeyas.

Le llegaron las buenas noticias (del triunfo) al Mensajero de Allah (BP) y preguntó y se le informó, hasta que se le dijo lo del hombre y lo que había hecho, entonces lo llamó y le preguntó. Dijo: «¿Por qué lo mataste?» Contestó: «¡Mensajero de Allah!, él atacaba a los musulmanes y mató a fulano y a fulano (y mencionó algunos nombres); yo lo atacué y cuando vio la espada dijo: 'No hay más dios que Allah'. Dijo el Mensajero de Allah (BP): «¿Lo mataste?» Contestó: "Sí". Dijo (el Profeta): «¿Y que harás con el 'no hay más dios que Allah' cuando se te presente en el Día del Juicio?» Dijo: «¡Mensajero de Allah! Pide perdón por mí". Dijo: «¿Y que harás con el 'no hay más dios que Allah' cuando se te presente en el Día del Juicio?» Y no agregó nada más excepto repetir: «¿Y que harás con el 'no hay más dios que Allah' cuando se te presente en el Día del Juicio?».

XLIII

EL DICHO DEL PROFETA (BP): «QUIEN LEVANTA LAS ARMAS CONTRA NOSOTROS NO ES DE LOS NUESTROS»

(179) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn 'Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien levanta las armas contra nosotros no es de los nuestros».

(180) Iyâs ibn Salâmah narró de su padre que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien desenvaina la espada contra nosotros no es de los nuestros».

(181) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Mûsa Al-Ash'ari⁽¹³⁹⁾ que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien levanta las armas contra nosotros no es de los nuestros».

⁽¹³⁹⁾ Abû Mûsa Al-Ash'ari. Es 'Abdullah ibn Qays ibn Salîm, y su *kunya* es Abû Mûsa Al-Ash'ari, por pertenecer a Ash'ar, famosa tribu del Yemen. Uno de los Compañeros del Profeta (BP) que se destacó como conquistador y gobernador de nuevas tierras para el Islam. Había nacido en el Yemen, veintiún años antes de la Emigración, y se narra que su voz era la más hermosa entre los Compañeros recitando el Corán. Emigró a Etiopía, y luego el Profeta (BP) lo nombró gobernador de Zabid y Adén en el Yemen. Luego 'Umar durante su califato lo nombró gobernador de Basora, desde donde conquistó Ahvaz e Isfahan. 'Uzmân lo envió a Kufah como gobernador. Fue uno de los árbitros en la batalla de Siffin, entre 'Ali y Mu'awiyah. Murió en Kufah en el 44 H.

XLIV

EL DICHO DEL PROFETA (BP) «QUIEN NOS ENGAÑA NO ES DE LOS NUESTROS»

(182) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien levanta las armas contra nosotros no es de los nuestros y quien nos engaña no es de los nuestros».

(183) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) pasó cerca de un cantidad de comida (cereales) (ofrecidos a la venta) e introdujo su mano en ella y sus dedos se humedecieron. Entonces le preguntó (al dueño de los comestibles): «¿Qué es esto, dueño de la comida?» Contestó: "Se mojaron con la lluvia, Mensajero de Allah". Dijo (el Profeta): «¿Por qué no has puesto la parte mojada encima para que la gente la viese? Quien engaña no es de los nuestros».

XLV

LA PROHIBICIÓN DE GOLPEARSE LAS MEJILLAS, RASGARSE LAS VESTIDURAS Y LLAMARSE COMO SE HACIA EN LA ÉPOCA DE LA IGNORANCIA

(184) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn Mas'ûd que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No es de los nuestros quien se golpea las mejillas o se rasga las vestiduras o utiliza las expresiones de la época de la ignorancia».

(185) Este mismo hadiz ha sido narrado bajo la autoridad de Al-A'mash con la misma cadena de transmisores.

(186) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Burda ibn Abû Mûsa que Abû Mûsa estaba afectado por graves dolores y perdió la conciencia, su cabeza estaba sobre la falda de una mujer de su familia y otra de las mujeres de la familia gemía; él era incapaz de replicarle nada (a la mujer) pero cuando se recuperó dijo: "¡Nada tengo que ver con aquellos de los que se desentendió el Mensajero de Allah (BP)! (140). Ya que el Mensajero de Allah (BP) se desen-

(140) Es decir: No apruebo aquello que no aprobó el Mensajero de Allah (BP) en lo referente a la conducta, ni me vinculo con gente con la cual él no se vinculó y se desentendió de ellos. La expresión *bari' min* significa "no responsabilizarse por", o "estar exento de los actos de".

tendió de la mujer que gime en voz alta, de la que afeita su cabeza o rasga sus vestiduras ⁽¹⁴¹⁾”.

(187) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Burda que Abû Mûsa perdió la conciencia y su mujer Umm 'Abdullah entró llorando a los gritos. Cuando él se recuperó dijo: “¿Acaso no sabes? (y le dijo a ella) Por cierto que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Me desentiendo de quien afeita su cabeza, gime en voz alta y rasga sus vestiduras».

(188) Este hadiz ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Musa con otras cadenas de transmisión con este cambio: que no dijo que «Me desentiendo de...» sino que dijo: «No es de los nuestros...».

XLVI

LA SEVERA PROHIBICIÓN DE LA MALEDICENCIA ⁽¹⁴²⁾

(189) Ha sido narrado bajo la autoridad de Hudhayfah que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «No entrará al Paraíso el calumniador».

(190) Ha sido narrado bajo la autoridad de Hammâm ibn Al-Hâriz: “Había un hombre que solía llevarle habladurías al gobernador. Estábamos sentados en la mezquita, y entonces la gente decía: ‘Ese es de los que anda llevando habladurías al gobernador’. Luego llegó (el hombre) y se sentó con nosotros. Entonces Hudhayfah dijo: ‘Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «No entrará al Paraíso el maledicente (que cuenta las cosas alterándolas)»’.”

(191) Ha sido narrado bajo la autoridad de Hammâm ibn Al-Hâriz que: “Estábamos sentados con Hudhayfah en la mezquita y un hombre entró y se sentó con nosotros, se le dijo a Hudhayfa que ese era el hombre que andaba llevándole cuentos al gobernador, entonces Hudaifa dijo, con la intención de

⁽¹⁴¹⁾ Se trata de un conjunto de actitudes comunes entre las mujeres en la época preislámica ante el dolor o la desgracia: gemir a los gritos, arrancarse el cabello o afeitárselo y rasgarse las ropas. Se trata de exteriorizaciones exageradas, muy a menudo hipócritas, que no conciben con la actitud de paciencia que el Islam induce en el alma humana.

⁽¹⁴²⁾ *Al-Namimah* es un vicio que reúne varias actitudes detestables: transmitir información con malicia, sembrar con los dichos la discordia entre la gente, la maledicencia, la calumnia, etc. En lo que sigue lo traducimos como “maledicencia” o “calumnia”.

que lo escuchase dicho hombre, que había escuchado al Mensajero de Allah (BP) decir: «No entrará al Paraíso quien cuenta falsedades»."

XLVII

LA PROHIBICIÓN DE ALARGAR LA VESTIMENTA, DE ECHAR EN CARA, DE VENDER CON FALSOS JURAMENTOS, Y LA DESCRIPCION DE LAS TRES PERSONAS A LAS QUE ALLAH NO HABLARÁ, NI MIRARÁ, NI PURIFICARÁ EN EL DÍA DEL JUICIO Y QUE PARA ELLOS HAY UN CASTIGO DOLOROSO

(192) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Dhar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Hay tres (personas) a las que Allah no les hablará en el Día del Juicio y no les mirará ⁽¹⁴³⁾ ni les absolverá y para ellos habrá un castigo doloroso». Y el Mensajero de Allah (BP) lo repitió tres veces. Dijo Abû Dharr: "Se equivocaron y perdieron. ¿Quiénes son ellos, oh Mensajero de Allah?" Dijo: «El que alarga su vestimenta ⁽¹⁴⁴⁾, el que hecha en cara los favores ⁽¹⁴⁵⁾ y el que vende mercancías con falsos juramentos».

(193) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Dharr que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Hay tres (personas) a las que Allah no hablará en el Día del Juicio: Aquel que no hace favores sin pedir luego algo a cambio, el que vende mercancía pero lo hace con falsos juramentos y el que alarga demasiado su vestimenta».

(194) Bishr ibn Jâlid narró este hadiz bajo la autoridad de Sulaymân con la misma cadena de transmisores con este agregado: «...Allah no les hablará, ni les mirará ni les absolverá y para ellos habrá un castigo doloroso».

(195) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Tres (son las personas) a las que Allah no hablará ni absolverá (y dice Abû Mu'awiah —en su versión—: y no les mirará) y para

⁽¹⁴³⁾ Con misericordia.

⁽¹⁴⁴⁾ Era un signo de soberbia alargar las vestimentas hasta la tierra, de todos modos si hay alguna causa y no se hace por vanidad no es reprochable.

⁽¹⁴⁵⁾ Es un pecado grave en el Islam imponer obligaciones sobre aquellos a los que se les ha hecho algún favor, en razón del cual se sienten en deuda. Dice el Corán: "¡Creyentes! No hagáis que vuestras limosnas pierdan su valor porque las echéis en cara..." (2:264).

ellos habrá un castigo doloroso: Un anciano adúltero, un rey mentiroso y un pobre soberbio (¹⁴⁶)».

(196) Abû Hurayrah narró bajo la autoridad de Abû Bakr que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «A tres (personas) no les hablará Allah en el Día del Juicio, y no les mirará ni les absolverá y para ellos habrá un castigo doloroso: Una persona en el desierto a la que le sobra el agua pero rehusa dársela al viajero; a alguien que vendió una mercancía a otra en la tarde (¹⁴⁷) y juró por Allah que la había comprado a tal o cual precio y el comprador lo aceptó, pero no era verdad; y un hombre que jura obediencia a un *imam* pero lo hace por este mundo (por ganancia materiales) y si las obtiene obedece y si no se las dan desobedece».

(197) El mismo hadiz a sido transmitido con otra cadena de transmisores con la excepción de estas palabras: «...alguien que ofrece para la venta una mercancía a otra persona...».

(198) Este hadiz ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que dijo (el Profeta): «A tres (personas) Allah no hablará ni mirará y para ellos habrá un castigo doloroso: Un hombre que tomó un compromiso sobre los bienes de un musulmán después de la oración de la tarde y luego lo rompió...», y el resto del hadiz es el mismo.

XLVIII

QUE EL SUICIDIO ES EL MÁS GRAVE DE LOS PECADOS

(199) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Aquel que se suicide con acero (un arma), tendrá este acero en su mano y se lo enterrará siempre en su estómago en el fuego del Infierno del cual será eterno morador. Y quien se suicide bebiendo veneno, lo

(¹⁴⁶) El adulterio, la mentira y la soberbia son faltas graves en el Islam, pero cometidas por las personas mencionadas en el hadiz el pecado se agrava pues hay implícita una contumacia, ya que en el anciano el deseo sexual ha disminuido, el rey en su poder no está obligado a mentir y el pobre no tiene nada de que vanagloriarse. Entonces es ante todo su desprecio hacia Allah lo que puede llevar a un hombre en estas circunstancias a cometer dichas ofensas.

(¹⁴⁷) Lit.: "después del '*agr*'" (la oración y el momento de la tarde). El tiempo de la tarde, según el Imam Al-Nawâwî, es un momento sagrado en el cual los ángeles se reúnen.

beberá en el fuego del Infierno del cual será eterno morador. Y quien se suicide arrojándose de una montaña estará cayendo constantemente en el fuego del Infierno del cual será eterno morador».

(200) Este mismo hadiz ha sido transmitido por otra cadena de transmisores.

(201) Zâbit ibn Al-Dahhâk ⁽¹⁴⁸⁾ relató que juró obediencia al Mensajero de Allah (BP) bajo el arbol ⁽¹⁴⁹⁾ y que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien jure por otra religión fuera del Islam ⁽¹⁵⁰⁾ falsamente ⁽¹⁵¹⁾, será lo que dijo ser. Aquel que se suicide con una cosa será atormentado con la misma en el Día del Juicio, y una persona no está obligada a cumplir un voto con algo que no esté en su posesión».

(202) Ha sido narrado bajo la autoridad de Zâbit ibn Dahhâk que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Un hombre no está obligado a cumplir una promesa que escapa a sus posibilidades, y maldecir a un creyente es como matarlo. Quien se suicide con algo en este mundo será atormentado con la misma cosa en el Día del Juicio; quien pretenda falsamente incrementar su riqueza Allah le incrementará su escasez, y aquel que perjura se ganará la ira de Allah».

(203) Ha sido narrado bajo la autoridad de Zâbit ibn Dahhâk que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien deliberadamente da un falso juramento a una religión que no sea el Islam, él será lo que dijo ser; y quien se suicide con una cosa Allah lo atormentará con ella en el fuego del Infierno».

(204) En el mismo hadiz anterior, transmitido por Shu'bah, las palabras

⁽¹⁴⁸⁾ Zâbit ibn Dahhâk. Su kunya es Abû Zayd. Pertenecía a la tribu de Ish'hal. La primera batalla en la que participó fue la del Jandaq ("Del foso"). Después de la muerte del Profeta (BP) se estableció en Siria hasta que murió allí en el año 64 H. durante el califato de 'Abdullah ibn Zubayr. Bajo su autoridad se han narrado 14 hadices.

⁽¹⁴⁹⁾ Famoso juramento de fidelidad (*ba'iah*) pronunciado por varios compañeros, y que se realizó bajo un árbol, tal cual se narra en el Corán, 48: 10 y 18.

⁽¹⁵⁰⁾ Si jurase de este modo: "Juro que seré judío o cristiano o hindú, si hago esto o aquello otro".

⁽¹⁵¹⁾ Un juramento se hace por algo que se tiene en alta estima, en este caso significa que tiene a otras religiones como superiores al Islam, y si en su corazón no lo cree pero lo hace para engañar a la gente, es un mentiroso.

son que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «...y quien se degüelle con algo será degollado con la misma cosa en el Día del Juicio».

(205) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que: "Participamos con el Mensajero de Allah (BP) en la batalla de Hunayn, y afirmó (el Profeta) sobre un hombre que se decía musulmán: «Ese es de la gente del Infierno». Y cuando estábamos en lo más difícil de la batalla el hombre luchó desesperadamente y fue herido. Entonces nosotros dijimos: "¡Mensajero de Allah! El hombre que tu dijiste que 'es de la gente del Infierno' luchó desesperadamente y ha muerto. Dijo entonces el Profeta (BP): «Se ha ido al Infierno.» Algunos musulmanes tenían dudas ⁽¹⁵²⁾ y algunos de nosotros estaban en eso cuando se dijo que el hombre no estaba muerto sino que fatalmente herido, y cuando llegó la noche no aguantó el dolor de sus heridas y se suicidó. Se le informó al Profeta (BP) de ello y dijo: «¡Allah es el Mas Grande! Atestiguo que soy el siervo de Allah y Su mensajero» ⁽¹⁵³⁾. Luego le ordenó a Bilal que proclamara entre la gente: «Nadie excepto un musulmán entrará al Paraíso, y ciertamente Allah ayudará a esta religión incluso a través de los pecadores».

(206) Ha sido narrado bajo la autoridad de Sahl ibn Sa'd al Sâ'idí que: "Hubo un encuentro entre el Mensajero de Allah (BP) y los incrédulos y hubo lucha con ellos, al terminar la batalla el Mensajero de Allah (BP) se dirigió hacia su ejército y los otros hacia el suyo. Entre los Compañeros del Mensajero de Allah (BP) había un hombre (su nombre era Quzmân y era de los hipócritas) que no evitaba (al enemigo) y luchaba y mataba con su espada. Dijeron (los Compañeros): 'Nadie tendrá hoy tanta recompensa como este hombre'. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente él es uno de los habitantes del Fuego». Uno entre la gente dijo: 'Yo lo seguiré siempre'. Y salió con él y cuando se detenía, se detenía y cuando corría, corría con él. Y he aquí que fue herido el hombre (Quzmân) con una herida muy grave, y entonces apresuró su muerte poniendo la hoja de la espada en la tierra y la punta en el medio de su pecho y luego se apretó contra ella y se suicidó. El hombre que lo había seguido fue al Mensajero de Allah (BP) y le dijo: 'Atestiguo que ciertamente

⁽¹⁵²⁾ No es que estuviesen dudando de la afirmación del Profeta (BP), sino que en ese momento no podían reconciliar lo que habían visto en el campo de batalla con lo que había dicho el Mensajero de Allah (BP), y al recibir la noticia del suicidio sus dudas se transformaron en una fe más fuerte. Las afirmaciones y veredictos de los Profetas están inspirados por Allah.

⁽¹⁵³⁾ Para que la gente no le atribuya un logro, primero afirmó que él era el siervo de Allah y luego Su mensajero.

tú eres el Mensajero de Allah'. Dijo (el Profeta): «¿Que pasa?» Dijo (el hombre): 'Se trata del hombre que tu mencionaste y que dijiste que era de los habitantes del Fuego, y la gente se sorprendió por ello y yo dije que traería noticias tuyas. Y así fue que lo seguí hasta que fue herido con una herida muy grave y entonces apresuró su muerte poniendo la hoja de la espada en el suelo y la punta en el medio de su pecho y luego se apretó contra ella y se suicidó'. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente hay quien se comporta frente a la gente con acciones de la gente del Paraíso, y sin embargo es de la gente del Fuego, y (análogamente) hay quien se comporta delante de la gente con acciones de la gente del Fuego y sin embargo es de la gente del Paraíso.»

(207) Ha sido narrado bajo la autoridad de Al-Hasan que: "Una persona de la gente del pasado tenía un forúnculo y cuando tuvo mucho dolor sacó una flecha de su carcaj y lo perforó, y no cesó de sangrarle hasta que murió. (Entonces) Dijo vuestro Señor: 'Le he prohibido (la entrada) al Paraíso.' Entonces Al-Hasan extendió su mano hacia la mezquita y dijo: "¡Por Allah!, que este hadiz me lo contó Yundab del Mensajero de Allah (BP) en esa misma mezquita".

(208) Ha sido narrado bajo la autoridad de Al-Hasan que: "Yundab ibn 'Abdullah Al-Bayālī nos narró (este hadiz) en esta mezquita, y no lo olvidamos ni temíamos que Yundab pudiese mentir sobre el Mensajero de Allah (BP). Dijo (Yundab): 'El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Había un hombre de la gente del pasado que sufría de un absceso...», y el resto del hadiz es el mismo.

XLIX

LA ESTRUCTA PROHIBICIÓN DE TRAICIONAR (CON RESPECTO AL BOTÍN), Y DE QUE SÓLO LOS CREYENTES ENTRARÁN AL PARAÍSO

(209) Ha sido narrado por 'Umar ibn Al-Jattāb que: "Cuando fue el día de (la batalla de) Jaybar un grupo de los Compañeros del Profeta (BP) llegó y decían: 'Fulano es un mártir' ⁽¹⁵⁴⁾, fulano es un mártir', hasta que pasaron cerca de un hombre y dijeron 'Fulano es un mártir'. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «No, no es así, ciertamente lo he visto entre los moradores del

⁽¹⁵⁴⁾ La palabra en árabe para mártir es *shahīd*, que significa "testigo". Pues *shahīd* es aquel que da testimonio de la verdad del Islam hasta el punto de sacrificar su vida, probando así que no hay nada más precioso y querido para él que la fe en Allah.

Fuego (vestido) con la túnica que sustrajo del botín» ⁽¹⁵⁵⁾. Luego dijo el Mensajero de Allah (BP): «¡Ibn Al-Jattâb! Ve y proclama entre la gente que sólo los creyentes entrarán al Paraíso».

(210) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que: "Salimos para Jaybar con el Profeta (BP) y Allah nos dio la victoria. No obtuvimos como botín ni oro ni plata sino mercancías, cereales y ropas; luego nos dirigimos hacia un valle y con el Mensajero de Allah (BP) estaba un esclavo suyo que se lo había dado un hombre llamado Rifâ'ah ibn Zayd ⁽¹⁵⁶⁾ de la familia de Yûdhâm, de la tribu de Dubayb. Cuando descendimos al valle el esclavo del Mensajero de Allah (BP) se levantó y comenzó a desempacar la alforja cuando de repente fue alcanzado por una flecha que fue fatal. Nosotros dijimos: '¡Qué buena suerte ha tenido por el martirio, Mensajero de Allah!' Y dijo el Mensajero de Allah (BP): «No. No es así. ¡Por Aquel en Cuyas Manos está la vida de Muhammad!, que la pequeña prenda está quemando sobre él como el fuego, pues la tomó del botín el día de Jaybar, sin que fuera de su parte». La gente se alarmó con esto. Y vino un hombre con uno (o dos) cordones y dijo: '¡Mensajero de Allah! Encontré esto el día de Jaybar'. Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Un cordón de fuego (o: dos cordones de fuego)»."

L

LA INDICACIÓN DE QUE QUIEN SE SUICIDA NO SE VUELVE UN INCRÉDULO

(211) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir que Tufayl ibn 'Amru Al-Dawsî vino al Profeta (BP) y dijo: "¡Mensajero de Allah! ¿Necesitas una protección fuerte y segura? (la tribu de Daus tenía una fortaleza en los tiempos pre-islámicos). El Profeta (BP) rechazó la oferta ya que esto lo había reservado Allah para los *Ansar* (la gente de Medina) ⁽¹⁵⁷⁾. Cuando el Profeta (BP) emigró al Medina, Tufayl ibn 'Amru también lo hizo y con el emigró un hombre de su

⁽¹⁵⁵⁾ Los musulmanes llamaban a ese hombre mártir (porque había muerto en luchando aparentemente por la Causa de Allah), pero le fue revelado al Mensajero de Allah (BP) que no lo era, ya que no había luchado por Allah sino por intereses personales.

⁽¹⁵⁶⁾ Rifâ'ah ibn Zayd. Entró al Islam en Makkah y luego emigró a Medina y allí estuvo hasta que el Profeta (BP) murió. Cayó mártir en la batalla de Yamâma. Es considerado un eminente sabio del hadiz. Yâbir y Abû Hurayrah narraron hadices bajo su autoridad.

⁽¹⁵⁷⁾ Es decir: Allah ya había dispuesto que serían los habitantes de Medina los que acogerían y protegerían al Profeta (BP) cuando abandonara Makkah.

gente, pero el clima de Medina le cayó mal, se enfermó y se sintió tan mal que tomó la punta de hierro de una flecha y se cortó las articulaciones de los dedos perdiendo así tanta sangre que se murió. Y Tufayl ibn 'Amru lo vio en un sueño percibiéndolo en buen estado pero con sus manos vendadas, y le preguntó: '¿Que hizo contigo tu Señor?' Contestó: 'Me perdonó por haber emigrado con su Profeta (BP)'. Preguntó: '¿Por qué tienes tus manos vendadas?' Contestó: 'Me dijo (Allah): 'No te curaremos algo que tú mismo dañaste'. ' Y Tufayl se lo contó al Mensajero de Allah (BP). Y dijo el Mensajero de Allah (BP): «¡Oh Allah! ¡Perdónale sus manos!»,»

LI

ACERCA DEL VIENTO QUE SOPLARÁ CERCA DEL DÍA DEL JUICIO Y QUE CAUSARÁ LA MUERTE DE TODO AQUEL QUE TENGA EN SU CORAZÓN UNA PARTÍCULA DE FE

(212) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ciertamente Allah enviará un viento del Yemen más delicado que la seda y no dejará vivo a nadie que tenga en su corazón [dice Abû 'Alqamah:] el peso de una semilla [y dice Abdul Aziz: el peso de una mota de polvo] de fe» ⁽¹⁵⁸⁾.

LII

LA EXHORTACIÓN A APRESURARSE A REALIZAR BUENAS ACCIONES ANTES DE QUE APAREZCAN LOS CONFLICTOS (FITAN) ⁽¹⁵⁹⁾

(213) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Apresuraos a realizar buenas acciones antes de (que seais sobrecojidos por) un conflicto (turbulencia) que será como parte de una oscura noche, durante la cual el hombre amanecerá creyente y por la noche se volverá incrédulo, o será creyente por la tarde y amanecerá incrédulo, y venderá su fe por un puñado de bienes mundanales».

⁽¹⁵⁸⁾ Es la fe la que da significado a la existencia del hombre, pero si la fe desaparece pierde sentido la existencia de la humanidad sobre la tierra.

⁽¹⁵⁹⁾ *Fitan* es el plural de *fitnah*, que designa a la prueba, la sedición, la época violenta e insegura, plagada de conflictos. Este hadiz parece referirse a épocas futuras, cercanas al Día del Juicio.

LIII

EL TEMOR DEL CREYENTE DE QUE SUS OBRAS SE MALOGREN

(214) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas ibn Mâlik que cuando se reveló esta aleya: “*¡Creyentes! No elevéis la voz por encima de la del Profeta ni le habléis a voces como hacéis entre vosotros, no vaya a ser que vuestras obras se malogren sin daros cuenta.*” (49:2), Zâbit ibn Qays se encerró en su casa y dijo: “Yo soy de la gente del Fuego”. Y evitó encontrarse con el Profeta (BP). El Profeta (BP) le preguntó a Sa’d ibn Mu’adh: «¡Abû ‘Amru! ¿Cómo está Zâbit? ¿Está enfermo?» Contestó Sa’d: “El es mi vecino y no he sabido que estuviera enfermo”. Entonces fue Sa’d a verlo y le mencionó lo que había preguntado el Profeta (BP). Dijo Zâbit: “Se reveló esta aleya y tú bien sabes que, entre todos vosotros, mi voz es la que es la que es más alta que la del Profeta (BP), entonces yo soy de la gente del Fuego”. Le contó Sa’d esto al Profeta (BP) y éste dijo: «Por el contrario, él es de la gente del Paraíso» ⁽¹⁶⁰⁾.

(215) Este hadiz ha sido narrado bajo la autoridad de Anas ibn Mâlik con otra cadena de transmisores, y en esta versión se agrega que: “Zâbit ibn Qays solía ser el orador de los *Ansar*”. El resto del hadiz es el mismo con la excepción de que no se menciona a Sa’d ibn Mu’adh. Este hadiz también fue transmitido por Ahmad ibn Sa’id, Habbân y Sulaymân ibn Al-Mugîrah bajo la autoridad de Anas que dijo: “Cuando fue revelado *¡Creyentes! No elevéis la voz...’...*”, pero no se menciona a Sa’d ibn Mu’adh en él.

(216) Este hadiz también ha sido narrado bajo la autoridad de Anas con otra cadena de transmisores en el cual no se menciona el nombre de Sa’d ibn Mu’adh pero se agrega: “Hemos visto caminando entre nosotros a uno de los habitantes del Paraíso”.

LIV

¿ES LA GENTE RESPONSABLE POR LAS ACCIONES COMETIDAS ANTES DEL ISLAM?

(217) Ha sido narrado bajo la autoridad de ‘Abdullah ibn Mas’ûd que un grupo de gente le preguntó al Mensajero de Allah (BP): “¡Mensajero de Allah! ¿Somos responsables por las acciones que cometimos antes del Islam?” Res-

⁽¹⁶⁰⁾ Este hadiz muestra que el hecho de tener una voz fuerte no es un pecado, lo detestable es levantar la voz arrogantemente por encima de la de nuestros maestros y guías espirituales.

pondió (el Profeta): «Aquel de vosotros que realizó buenas acciones en el Islam no será responsable (por lo cometido antes del Islam), pero aquel que haya realizado malas acciones (después de ser musulmán) será responsable por lo malo que cometió antes y después del Islam» ⁽¹⁶¹⁾.

(218) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdullah ibn Mas'ûd que: "Le preguntamos al Mensajero de Allah (BP): '¿Mensajero de Allah! ¿Seremos responsables por las acciones cometidas en la época de la ignorancia (antes del Islam)?' Contestó: «Quien obra el bien en el Islam no será responsable por lo cometido en la época de la ignorancia. Pero quien obra el mal en el Islam será responsable por lo que hizo antes y después (de su islamización)»."

(219) Este hadiz fue transmitido también por Minyâb ibn Al-Hâriz Al-Tamîmî con la misma cadena de transmisores.

LV

EL ISLAM BORRA TODAS LAS MALAS ACCIONES PREVIAS COMO ASIMISMO LA EMIGRACIÓN Y LA PEREGRINACIÓN

(220) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn Shamâsah Al-Mahrî que dijo: "Fuimos a ver a 'Amru ibn Al-'Âs ⁽¹⁶²⁾ cuando estaba por morir, lloró largamente y volvió su rostro hacia la pared y su hijo le dijo: '¡Padre!, ¿acaso el Mensajero de Allah (BP) no te dio las buenas noticias sobre esto?' ¿Acaso el Mensajero de Allah (BP) no te dio las buenas noticias sobre esto?' Entonces él volvió su rostro y dijo: 'La mejor cosa con la que podemos contar es el testimonio de que no hay más dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah. Ciertamente yo he pasado por tres etapas. (La primera) En la que yo no me veía odiando a nadie tanto como odiaba al Mensajero de Allah (BP), y en la que no tenía ningún deseo más fuerte que el de vencerle y matarle. Si hubiera muerto en aquel estado sería de la gente del Fuego. Y cuando Allah puso el

⁽¹⁶¹⁾ La fe no es algo inerte, es algo dinámico y debe revolucionar toda la vida del hombre. Si luego de entrar al Islam se persiste en el camino del mal, se pierde el derecho al perdón de las malas acciones cometidas antes del Islam. Dice el Corán: "*Por cierto que las bondades anulan las maldades.*" (11:114)

⁽¹⁶²⁾ 'Amru ibn Al-'Âs. Su kunya es Abû 'Abdullah. Pertenecía a la tribu de Quraysh. Fue un gran enemigo de los musulmanes antes de su conversión que se realizó después de la Batalla del Foso. Su fama se debe a la conquista de Egipto. En la disputa entre 'Ali y Mu'awiah estuvo completamente del lado de este último. Murió en Egipto en el 51 H.

Islam en mi corazón fui donde el Mensajero de Allah (BP) y le dije: 'Extiende tu mano derecha para que te jure obediencia', y él extendió su diestra pero yo retiré mi mano. Entonces preguntó: «¿Qué pasa contigo, 'Amru?» Contesté: 'Quiero poner algunas condiciones'. Dijo: «¿Qué condiciones?» Dije: 'Que se me perdone'. Dijo: «¿Es que no sabes que el Islam borra todo lo anterior?»; ¿y que (también) la Emigración borra todo lo precedente, y que (hasta) la Peregrinación borra todo lo previo?» Y entonces no hubo para mí nadie más amado que el Mensajero de Allah (BP), ni más sublime que él a mis ojos. Nunca tuve el coraje de mirar completamente su rostro debido a su resplandor y si me piden que describa sus formas no lo podría hacer ya que nunca lo miré plenamente. Si hubiera muerto en ese estado tendría toda la esperanza de ser de la gente del Paraíso. Luego fuimos responsables de ciertas cosas ⁽¹⁶³⁾ por las cuales no sé en que estado me encuentro. Cuando muera, que no me acompañen mujeres lamentándose ni fuego y cuando me enterréis, llenad mi tumba bien con tierra luego quedáos alrededor de ella el tiempo que se tarde en sacrificar un camello y distribuir su carne, así gozo de vuestra compañía y veo la respuesta que doy a los mensajeros (ángeles) de mi Señor'."

(221) Ha sido narrado bajo la autoridad de ibn 'Abbâs que: "Había un grupo de los idólatras que había cometido muchos asesinatos y fornicado mucho; fueron entonces a ver a Muhammad (BP) y le dijeron: 'Lo que tú dices y aquello a lo que nos convocas es ciertamente bueno, pero si tú nos dices que hay expiación para nuestro pasado (entonces entraríamos al Islam). Entonces fue revelado: *"Y los que no invocan junto a Allah a ningún otro dios ni matan a nadie que Allah haya hecho inviolable a menos que sea con derecho; ni fornican, pues quien lo haga, encontrará la consecuencia de su falta. El día de la Resurrección le será doblado el castigo y se eternizará en él, envilecido. Excepto quien se arrepienta, crea y obre rectamente, a éstos Allah les sustituirá sus malas acciones por buenas. Allah es Perdonador y Compasivo."* (25:68-70) Y se reveló: *"Di: ¡Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Allah, pues ciertamente Allah perdona todas las faltas, pues El es el Perdonador, el Compasivo!"* ⁽¹⁶⁴⁾(39:53)

⁽¹⁶³⁾ Se refiere a las acciones realizadas como asociado de Mu'awiah o como gobernador de Egipto.

⁽¹⁶⁴⁾ La Misericordia de Allah predomina sobre todos Sus otros atributos. Los musulmanes no deben desesperar sino tener fe y confianza en la Misericordia de Allah. Cuando un hombre se convence de que el mal que ha hecho no tiene perdón, se arroja —en virtud de la desesperanza— por completo en el vicio.

LVI

LO DISPUESTO EN CUANTO A LAS ACCIONES (VIRTUOSAS) DEL INCRÉDULO LUEGO DE SU ENTRADA AL ISLAM

(222) 'Urwah ibn Al-Zubayr narró que Hakîm ibn Hizâm ⁽¹⁶⁵⁾ le dijo al Mensajero de Allah (BP): "¿Hay algo para mí (de recompensa) por las acciones de purificación religiosa que realicé durante la *yahiliyah* (antes de ser musulmán)? Entonces le dijo el Mensajero de Allah (BP): «Has aceptado el Islam con todo lo que anticipaste de bien (buenas obras)».

(223) 'Urwah ibn Al-Zubayr narró que Hakîm ibn Hizâm le dijo al Mensajero de Allah (BP): "¿Mensajero de Allah!, ¿tú crees que hay alguna recompensa por las acciones de purificación religiosa que realicé en el estado de ignorancia como la caridad, la liberación de esclavos y el afirmar las relaciones familiares?" Contestó el Mensajero de Allah (BP): «Has aceptado el Islam con todo lo que anticipaste de bien (buenas obras)».

(224) Ha sido narrado bajo la autoridad de Hakîm ibn Hizâm, quien dijo: "¿Mensajero de Allah! (¿Qué hay de) Las acciones que hice en la época de la ignorancia?" (Aclara Hishâm: "Se refiere a los actos virtuosos"). Contestó el Mensajero de Allah (BP): «Has entrado al Islam con todo lo que anticipaste para tí del bien (las buenas obras)». Entonces dije: "¿Por Allah! ¡no dejaré de hacer las cosas (buenas) que hice durante la época de la ignorancia, sino que seguiré haciéndolas en el Islam!"

(225) Hishâm ibn 'Urwah narró bajo la autoridad de su padre que Hakîm ibn Hizâm liberó cien esclavos y donó cien camellos en la época de la ignorancia, y que después, cuando entró en el Islam liberó cien esclavos y donó cien camellos. Luego fue donde el Mensajero de Allah (BP), y el resto del hadiz es como el anterior.

LVII

LA VERACIDAD DE LA FE Y SU SINCERIDAD

(226) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdullah ibn Mas'ûd que cuando descendió la aleya: "*Los que creen y no empañan su creencia con ninguna*

⁽¹⁶⁵⁾ Hakîm ibn Hizâm. Su particularidad más destacable es que nació dentro de la Ka'abah. Vivió 120 años, la mitad de su vida transcurrió en la ignorancia y la otra mitad al servicio del

injusticia" (6:82) ello conmovió a los Compañeros ⁽¹⁶⁶⁾ del Mensajero de Allah (BP) quienes dijeron: "¿Quien de nosotros no empaña su creencia con ninguna injusticia?" ⁽¹⁶⁷⁾ Entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No es como vosotros pensáis ⁽¹⁶⁸⁾, sino como Luqmán le dijo a su hijo: "¡Hijo mío! No asocies nada ni nadie a Allah pues hacerlo es una enorme injusticia." (31:13)».

(227) Este hadiz ha sido narrado por otra cadena de transmisores, a través de Ishaq ibn Ibrâhim e Ibn Idrîs, quien dijo: "Primero me lo transmitió mi padre de Abân ibn Taglib, que lo escuchó de Al-'Amash, luego también lo escuché de él (Al-'Amash).

LVIII

SOBRE LAS PALABRAS DE ALLAH: "TANTO SI MANIFESTÁIS LO QUE HAY EN VOSOTROS MISMOS COMO SI LO OCULTÁIS" (2:284)

(228) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que cuando fue revelado al Mensajero de Allah (BP): "*De Allah es cuanto hay en los cielos y en la tierra; tanto si manifestáis lo que hay en vosotros mismos como si lo ocultáis, Allah os pedirá cuentas de ello. Y perdonará a quien quiera y castigará a quien quiera. Allah es Poderoso sobre todas las cosas.*" (2:284) A los Compañeros del Mensajero de Allah (BP) les pareció demasiado severa ⁽¹⁶⁹⁾ y

Islam. Se hizo musulmán cuando la conquista de Makkah y murió en el año 54 H. en Medina. Fue un piadoso compañero del Profeta (BP) y muy devoto suyo.

⁽¹⁶⁶⁾ Esto es una prueba de la sinceridad espiritual de los Compañeros del Mensajero de Allah (BP), quienes cada vez que había una indicación de su Señor, buscaban en sus corazones y trataban de percibir si había falencias en algún aspecto de sus vidas.

⁽¹⁶⁷⁾ Los Compañeros del Mensajero de Allah (BP), a pesar de ocupar la más alta categoría en cuanto a cualidades morales, eran muy humildes y siempre estaban listos para confesar sus faltas y defectos.

⁽¹⁶⁸⁾ Esta parte del hadiz claramente indica que las tradiciones proféticas son una clave indispensable para la correcta comprensión del Corán, ya que el portador de la revelación, el Mensajero de Allah (BP), es el único y más autorizado intérprete (autorizado por Allah) para enseñar y explicar los significados del Mensaje divino. Allah dice en el Corán: "*E hicimos que descendiera a ti el Recuerdo para que pusieras en claro a los hombres lo que se les había revelado, y quizás así reflexionen.*" (16:44) Significa que la responsabilidad de determinar el verdadero significado de las aleyas del Corán está con el Profeta (BP) y su explicación debe ser aceptada como válida y final.

⁽¹⁶⁹⁾ Los Compañeros del Profeta (BP) se inquietaron al escuchar esta aleya ya que indicaba que se les pediría cuenta incluso de lo que sus mentes y corazones ocultaban. Uno puede

fueron donde el Mensajero de Allah (BP) se sentaron en sus rodillas y le dijeron: “¡Mensajero de Allah!, se nos encomendó ciertos deberes que podemos realizar como la oración, el ayuno, la lucha (por Allah) y la caridad; y luego descendió esta aleya, pero esto es demasiado para nosotros”. Dijo el Mensajero de Allah (BP): «¿Acaso queréis decir como dijeron las gentes de los dos Libros (e.d.: judíos y cristianos) antes vuestro: ‘Escuchamos y desobedecemos’? Mas bien deberíais decir: ‘Escuchamos y obedecemos, perdónanos Señor nuestro y a hacia Ti es el retorno’.» Y entonces dijeron (los Compañeros): “¡Escuchamos y obedecemos, perdónanos Señor nuestro y hacia Ti es el retorno!” Cuando la gente lo dijo y fluyó con suavidad en sus lenguas, entonces Allah reveló: *“El Mensajero cree en lo que se le ha revelado procedente de su Señor y los creyentes (con él). Todos creen el Allah, en Sus ángeles, en Sus libros y en Sus mensajeros: No aceptamos a unos mensajeros y negamos a otros. Y dicen: Escuchamos y obedecemos, perdónanos Señor nuestro y hacia Ti es el retorno.”* (2:285) Y cuando lo hicieron Allah el Altísimo la abrogó ⁽¹⁷⁰⁾ y Allah, Poderoso y Majestuoso reveló: *“Allah no impone a nadie sino en la medida de su capacidad, tendrá a su favor lo que haya obtenido y en su contra lo que haya buscado. (Dicen los creyentes) ¡Señor nuestro! No nos tomes en cuenta si olvidamos o erramos.”* (Y dijo ⁽¹⁷¹⁾) (el Profeta): «Si» “¡Señor nuestro! No pongas sobre nosotros un peso similar al que pusiste sobre los que nos precedieron.” (Dijo: «Si») “¡Señor nuestro! No nos hagas llevar lo que no podamos soportar.” (Dijo: «Si») *Bórranos las faltas, perdónanos y ten compasión de nosotros. Tú eres nuestro Dueño, auxílianos contra la gente incrédula.”* (Dijo: «Si») (2:286).

(229) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn ‘Abbâs que dijo: “Cuando se reveló esta aleya: *“...Tanto si manifestáis lo que hay en vosotros mismos como si lo ocultáis, Allah os pedirá cuentas de ello.”* (2:284) entró en sus

controlar su lengua y sus acciones pero está más allá del poder del hombre protegerse completamente de las insinuaciones que invaden la mente a pesar de uno mismo, por lo tanto la preocupación de los Compañeros era natural. El Mensajero de Allah (BP) los tranquilizó y los exhortó a adoptar una actitud de sumisión y no de desaffo, de hecho él quería subrayar que ellos tenían que esforzarse lo más que pudiesen para obedecer las órdenes de Allah y luego pedir Su misericordia por aquellos actos de omisión y comisión que hiciesen sin darse cuenta.

⁽¹⁷⁰⁾ Se refiere a la abrogación del versículo anterior, el 284. Algunos comentadores del hadiz son de la opinión que aquí la abrogación no es en sentido estricto, sino que implica que su dificultad fue transformada en facilidad con la revelación de la aleya que dice: *“Allah no impone a nadie sino en la medida de su capacidad”*.

⁽¹⁷¹⁾ Allah instruyó al Profeta (BP) para que dijese «Si».

corazones algo (de temor) como nunca había entrado en sus corazones (antes). Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Decid: 'Escuchamos, obedecemos y nos sometemos'.» Allah puso así la fe en sus corazones. Entonces Allah el Altísimo reveló: *"Allah no impone a nadie sino en la medida de su capacidad, tendrá a su favor lo que haya obtenido y en su contra lo que se haya buscado. (Dicen los creyentes) ¡Señor nuestro! No nos tomes en cuenta si olvidamos o erramos"* (Dijo (el Señor): "Ciertamente lo hemos hecho.") *"¡Señor nuestro! No pongas sobre nosotros un peso similar al que pusiste sobre los que nos precedieron."* (Dijo: "Ciertamente lo hemos hecho.") *"Bórranos las faltas, perdónanos y ten compasión de nosotros. Tu eres nuestro Dueño."* (Dijo: Ciertamente lo hemos hecho) (2:286).

LIX

ALLAH NO TOMA EN CUENTA LOS MALOS PENSAMIENTOS QUE APARECEN EN EL CORAZÓN SIEMPRE Y CUANDO NO ECHEN RAÍCES

(230) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ciertamente Allah perdona a mi comunidad los malos pensamientos que no se comunicaron de palabra o no se convirtieron en acciones».

(231) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ciertamente Allah, Poderoso y Majestuoso, perdonará a mi comunidad de los (malos) pensamientos (que guarda en su interior) aquellos que no se pongan en práctica ni se divulguen de palabra».

(232) El mismo hadiz ha sido narrado por Zuhayr ibn Harb, Wakî', Ishaq ibn Mangûr y Al-Husayn ibn 'Ali.

LX

CUANDO UN SIERVO TIENE LA INTENCIÓN DE REALIZAR UNA BUENA OBRA, LE ES COMPUTADA COMO TAL (EFECTIVAMENTE REALIZADA), Y SI TIENE LA INTENCIÓN DE HACER UNA MALDAD (Y NO LA LLEVA A CABO) NO LE SERÁ TOMADA EN CUENTA

(233) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah, Poderoso y Majestuoso dijo (a los ángeles encargados de registrar las obras humanas): 'Siempre que mi siervo intente hacer una mala acción no la anotéis, y si la hace anotádle una mala acción, y si piensa

hacer una buena acción anotádsela, y si la lleva a cabo anotadle diez buenas acciones'...»

(234) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Dijo Allah, Poderoso y Majestuoso: 'Siempre que Mi siervo intente hacer una buena acción y no la haga, yo le registraré una buena acción a su favor, pero si la lleva a cabo le registraré a su favor diez buenas acciones y hasta setecientas. Si tiene la intención de cometer una maldad y no lo hace, no se la computaré en su contra, y si la hace le inscribiré una sola mala acción (en su contra)'...»

(235) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que Muhammad el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah, Poderoso y Majestuoso dijo: 'Cuando Mi siervo piensa hacer una buena acción, pero no la hace, le registro a su favor una buena acción, y si la hace, le registro diez buenas acciones. Y si piensa cometer una mala acción pero no lo hace, yo lo perdono, y si lo hace, le registro una (sola) mala acción.' Entonces agregó el Mensajero de Allah (BP): «Dijeron los ángeles: '¡Señor nuestro! Ese siervo tuyo quiere hacer una mala acción. (Y El es quien mejor lo ve)'. Entonces dijo (Allah): 'Vigíladlo, si la hace registrad algo equivalente a lo que hizo, pero si no la hace registradle una buena acción, pues no la hizo por Mí'...» Y agregó el Mensajero de Allah (BP): "Cuando perfeccione su Islam cada uno de vosotros, entonces toda buena acción que lleve a cabo le será registrada como si fueran diez y hasta setecientas bondades similares, y toda maldad que cometa le será registrada como tal hasta que encuentre a su Señor».

(236) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien tuvo la intención de hacer una buena acción y no la hizo, se le registra una buena acción, pero si la hace se le registran de diez a setecientas buenas acciones. Y quien tuvo la intención de hacer una mala acción y no la hizo no se le registra, y si la hizo se le escribe (una sola)».

(237) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn 'Abbâs que el Mensajero de Allah (BP), entre lo que relata de su Señor, Bendito y Exaltado sea, dijo: «Ciertamente Allah registra las buenas acciones y las malas acciones», y enseguida aclaró esto: «Quien tuvo la intención de hacer una buena acción y luego no la hizo, Allah ha registrado para él una buena acción completa, y si la pensó y la llevó a cabo, Allah la ha registrado para él como diez buenas acciones y hasta setecientas veces y más aún. Y si intentó hacer una mala acción y no la hizo, Allah ha registrado para él una buena acción completa, y si la pensó hacer y la hizo, Allah le registró una sola mala acción».

(238) Este hadiz ha sido narrado con otra cadena de transmisores con el agregado de estas palabras: «Y Allah le borrar  (la mala acción). Y Allah no destruye a nadie excepto aquel que est  condenado a la destrucción» (172).

LXI

SOBRE LAS INSINUACIONES (AL MAL) (173) RELACIONADAS CON LA FE Y LO QUE SE DEBE DECIR CUANDO SE PRESENTAN EN LA MENTE

(239) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ab  Hurayrah que vino un grupo de los Compañeros a ver al Profeta (BP) y le preguntaron: "Encontramos por cierto en nuestras mentes cosas de las que ninguno de nosotros se atrever  a hablar". Dijo: «  Realmente lo habéis encontrado?» Respondieron: "S ". Dijo: «Eso es una manifestación de la fe». (174)

(240) El mismo hadiz ha sido transmitido por Muhammad ibn 'Amru, Ab  Bakr ibn Ish q, y Ab  Al- aww b de Ab  Hurayrah.

(241) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah ibn Mas' d que el Mensajero de Allah (BP) fue interrogado sobre la (mala) insinuación y contest : «Es (por) la pureza de Fe». (175)

(242) Ha sido narrado por Ab  Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No dejarán los hombres de preguntarse hasta que digan: 'Allah creó todas las cosas, pero  qu n creó a Allah?' Aquel que se encuentre en esta

(172) Nadie será condenado excepto quien está condenado a la destrucción.  Y qu n puede ser este desafortunado? Aquel que deliberadamente persiste en albergar malos pensamientos y cometer malas acciones; el que evita el bien a propósito y no hace el menor esfuerzo para tener buenos pensamientos, expresar buenas ideas o hacer buenas acciones.

(173) Lit. "los susurros". que como se aclara en el Corán (cfr. sura 114) son incitaciones al mal que surgen en la mente sugeridas por Satanás.

(174) Es decir: El hecho de que ellos percibiesen esos malos pensamientos en sus mentes, y el que fuesen conscientes de su gravedad y trataran de alejarlos, es un testimonio irrefutable de su profunda fe. Las malas insinuaciones que se suscitan en la mente tienen su valor en la vida ya que son un desafío para que el creyente luche contra ellas. Si no hubiera malos pensamientos, las mentes se volverían inertes y est ticas, sin ímpetu para la lucha. La fidelidad en la fe se muestra cuando al aparecer los malos pensamientos se lucha contra ellos y no se les permite establecerse en el alma.

(175) Es decir: Las insinuaciones aparecen a causa de la pureza de la fe, o bien son un signo de la pureza de la fe.

situación debe decir: 'Creo en Allah'» (176).

(243) Este hadiz ha sido narrado por Maḥmūd ibn Gaylān por otra cadena de transmisores, con la diferencia que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Shaitān (Satanás) irá a cada uno de vosotros y les dirá: '¿Quién creó el cielo? ¿Quién creó la tierra?' Y contestará (el interrogado): 'Ha sido Allah' ...» Y luego continúa el hadiz como el anterior y se le agregan las palabras: «(Creo en Allah)...y en Sus profetas».

(244) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abū Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Satanás irá a cada uno de vosotros y le dirá: '¿Quién creó esto y lo otro?' Hasta que pregunte: '¿Quien creó a tu Señor?' En consecuencia, si llegas a ese estado, refúgiate en Allah y termina con esos pensamientos».

(245) Este hadiz ha sido transmitido por 'Urwah ibn Zubayr bajo la autoridad de Abū Hurayrah que dijo el Mensajero de Allah (BP): «Satanás viene al siervo y le dice: ¿Quién creó esto y lo otro?...» El resto del hadiz es igual.

(246) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abū Hurayrah que el Profeta (BP) dijo: «No dejará la gente de hacerse preguntas sobre el conocimiento, hasta que digan: 'Allah nos creó, pero ¿quién creó a Allah?'» Y él (Abū Hurayrah) tomó de la mano a un hombre y le dijo: "Allah y Su Mensajero dijeron la verdad, dos hombres ya me han hecho esta pregunta y este es el tercero". O dijo: "Esta pregunta me la hizo uno y este es el segundo".

(247) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abū Hurayrah que: "No dejará la gente de hacerse preguntas...", y el resto del hadiz es como el anterior con la diferencia de que no se menciona al Mensajero de Allah (BP) y que al final se dice: "Allah y Su Mensajero dijeron la verdad".

(248) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abū Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) me dijo: «La gente no cesará de hacerte preguntas ;Oh Abū Hurayrah!, hasta que dirán: 'Este es Allah. ¿Pero quién creó a Allah?'» Dijo (Abū Hurayrah): "Y (pasado el tiempo) mientras yo estaba en la mezquita vino gente de los árabes (beduinos) y me preguntaron: '¿Quien creó a Allah?' Entonces tomé unas piedritas con mi mano y se las arrojé, y luego les dije: '¡Levantáos!, ¡levantáos!, mi amigo (el Profeta) dijo la verdad'".

(176) Esto no significa que el Profeta (BP) desalentó la investigación en busca de la ciencia y de la verdad, sino que advirtió sobre la futilidad de aplicar a Allah las leyes de causa y efecto que rigen para lo creado, lo cual no conduce más que al extravío y la incredulidad.

(249) Yazîd ibn Al-Ašamm dijo: “Escuché a Abû Hurayrah decir que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La gente os preguntará por cierto sobre todas las cosas hasta llegar a decir: ‘Allah creó todas las cosas, pero, ¿quién creó a Allah?’».

(250) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas ibn Mâlik que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah, Poderoso y Majestuoso dijo: ‘Por cierto tu comunidad no cesará de preguntar: ¿Qué es esto? y ¿qué es aquello?, hasta decir: ‘Allah creó todas las cosas, pero ¿quién lo creó a El?’»

(251) Este hadiz ha sido narrado por otra cadena de transmisores, con la excepción de que Ishâq (el otro transmisor) no menciona: «Por cierto tu comunidad...».

LXII

ADVERTENCIA PARA AQUÉL QUE SE APODERA DEL DERECHO DE UN MUSULMAN DANDO UN FALSO JURAMENTO: SU CASTIGO ES EL FUEGO

(252) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Umâmah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Aquel que se apodera del derecho de un musulmán dando un falso juramento, el Fuego es obligatorio para él y el Paraíso prohibido» ⁽¹⁷⁷⁾. Entonces le preguntó un hombre: “¿Aunque sea por algo insignificante, Mensajero de Allah?” Contestó: «Si, aunque sea por un palito de Arâk» ⁽¹⁷⁸⁾.

(253) Este hadiz ha sido transmitido por otras cadenas de narradores: De Abû Bakr ibn Abi Shaybah, Ishâq ibn Ibrâhim y Harûn ibn ‘Abdullah, todos

⁽¹⁷⁷⁾ Para un musulmán no hay nada más dañino que, por obtener un beneficio material sobre el que no tiene derecho legítimo, jure en el Nombre de Allah. Esto significa que dicha persona no siente verdadero respeto hacia sus semejantes, ni hacia su Señor, y que en él está ausente el sentido de justicia pues se halla consumido por el deseo de obtener beneficios materiales. Dice el Imam Nawâwî que no se debe entender de este hadiz que esta arbitrariedad es permitida con los no musulmanes, ya que sus derechos deben ser igualmente respetados; el Islam no permite que se los anule o viole sin razón. En el hadiz la palabra “musulmán” ha sido puesta para enfatizar que, aparte de otras consideraciones, la persona no tiene en cuenta ni siquiera a su hermano de fe.

⁽¹⁷⁸⁾ Es un tipo de árbol muy conocido y común en Arabia que tiene como racimos de uvas de los cuales se sacan palitos que se usan para limpiar los dientes y con sus hojas se alimentan los camellos. Su nombre en latín es *Salvadora Pérsica* y en árabe se la conoce como *shaʿar al-Siwâk*.

los cuales lo transmiten de Abû Usâmah, éste de Walîd ibn Kazîr, éste de Muhammad ibn Ka'b, quien lo escuchó de su hermano 'Abdullah ibn Ka'b, quien lo oyó de Abû Umâmah, con un texto análogo al anterior.

(254) Ha sido narrado por 'Abdullah ibn 'Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Aquel que hace un falso juramento para apoderarse de los bienes de un musulmán, y está mintiendo, se encontrará con Allah y El estará enojado con él». Entonces entró Al-Ash'az ibn Qays y dijo: «¿Qué les contó Abû 'Abdu Raḥmân (e.d.: Abdullah ibn 'Umar)?» Respondieron: «Dijo esto y aquello». Afirmó: 'Abû 'Abdu Raḥmân ha dicho la verdad. Esta orden fue revelada por mí. Había un pedazo de tierra en el Yemen, la cual disputábamos un hombre y yo, y llevamos la disputa al Profeta (BP) y él dijo: «¿Tienes alguna evidencia?» Respondí: «No». Dijo: «(Entonces se decidirá) con su juramento». Dije: «El jurará con facilidad». Entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Aquel que hace un falso juramento para apoderarse de los bienes de un musulmán, y está mintiendo, se encontrará con Allah y El estará enojado con él». Y se reveló la siguiente aleya: *“Por cierto que quienes venden a vil precio el pacto con Allah y sus juramentos, esos no tendrán parte en la otra vida...”* (3:77) hasta el final de la aleya.

(255) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abdullah que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Quién jura para apoderarse de ciertos bienes, y está mintiendo, se encontrará con Allah que estará muy enojado con él.» El resto del hadiz es como el anterior con la excepción de estas palabras: «Había una disputa sobre un pozo entre un hombre y yo, entonces fuimos a ver al Mensajero de Allah (BP) y él dijo: «O dos testigos (a favor mío) o su juramento (como válido a favor suyo)» (179).

(256) Narró Ibn Mas'ûd que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Aquel que jure por la propiedad de un musulmán sin tener un derecho legítimo, se encontrará con Allah y El estará enojado con él.» Después el Mensajero de Allah (BP) nos recitó unas aleyas para apoyar su afirmación: *“Por cierto que quienes venden a vil precio el pacto con Allah y sus juramentos, esos no tendrán parte en la otra vida...”* (3:77) hasta el final de la aleya.

(179) Este hadiz es un ejemplo del procedimiento judicial en el Islam. El demandante es el que tiene que probar la validez de su reclamo con una evidencia, si falla en aportar dicha prueba, el caso se decide con el juramento del demandado de que su derecho es legítimo.

(257) Ha sido narrado bajo la autoridad de Wâ'il que: "Vino un hombre de Hadramaut (región del Yemen) y un hombre de (la tribu de) Kinda donde el Mensajero de Allah (BP). Dijo el de Hadramaut: "¡Mensajero de Allah! Este hombre se ha apropiado de una tierra de mi propiedad que pertenecía a mi padre". Y dijo el de Kinda: "Es mi tierra, está en mi posesión, yo la cultivo y él no tiene ningún derecho sobre ella". El Mensajero de Allah (BP) le dijo al de Hadramaut: «¿Tienes alguna evidencia?» Contestó: "No". Entonces dijo (el Profeta): «El caso se decide por su juramento.» Dijo (el de Hadramaut): "¡Mensajero de Allah! ¡Este hombre es un mentiroso, no le importa jurar y no se preocupa por nada!" Respondió (el Profeta): «Para tí no hay otra cosa que esto.» Entonces (el hombre de Kinda) quedó libre para jurar (que la tierra era suya). Y dijo el Mensajero de Allah (BP): «Si el juró sobre esta propiedad para usurparla, ciertamente cuando se encuentre con Allah, Este lo rechazará».

(258) Ha sido relatado bajo la autoridad de Wâ'il ibn Hu'yr: "Yo estaba con el Mensajero de Allah (BP) y dos hombres vinieron con una disputa sobre un pedazo de tierra y dijo uno de los dos: 'Este hombre se apoderó de mi tierra sin justificación en los días de la ignorancia, ¡oh Mensajero de Allah!' (el demandante era Imru' Al-Qays ibn 'Ābis Al-Kindī y el demandado Rabī'a ibn 'Ibdān) Dijo (el Profeta): «¿Tienes alguna prueba?» Contestó: 'No tengo ninguna prueba'. Dijo: «Entonces será por su juramento». Dijo: 'Entonces se quedará con ella'. Dijo: «No tienes otra alternativa». Y cuando el hombre se levantó para jurar el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien usurpa una tierra, encontrará a Allah y Este estará enojado con él». Ishāq en su narración menciona a Rabī'a ibn 'Aydān (en lugar de Rabī'a ibn 'Ibdān).

LXIII

LA LEGITIMIDAD DE DERRAMAR LA SANGRE DE AQUEL QUE INTENTA APODERARSE DE LA PROPIEDAD DE OTRO SIN DERECHO LEGÍTIMO, QUE SI ESTE HOMBRE ES MUERTO SU MORADA SERÁ EL FUEGO Y AQUEL QUE MUERE PROTEGIENDO SU PROPIEDAD ES UN MÁRTIR

(259) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abū Hurayrah que un hombre vino al Mensajero de Allah (BP) y le preguntó: "¡Mensajero de Allah! ¿Qué piensas de un hombre que intenta apoderarse de mis posesiones?" Contestó: «No le des tus posesiones.» Preguntó: «¿Y si lucha conmigo?" Contestó: «Lu-

cha con él». Preguntó: “¿Y si me mata?” Contestó: «Entonces serás un mártir». Preguntó: “¿Y si yo lo mato?” Contestó: «El estará en el Fuego» ⁽¹⁸⁰⁾.

(260) Ha sido narrado bajo la autoridad de Zâbit, criado de ‘Umar ibn ‘Abdu Rahmân, que cuando ‘Abdullah ibn ‘Amru y ‘Anbasah ibn Abî Sufyân estaban por pelear uno con otro, Jâlid ibn Al-‘Âs fue donde ‘Abdullah ibn ‘Amru y trató de persuadirlo (de que no lo hiciera), entonces ‘Abdullah ibn ‘Amru le dijo: “¿Es que no sabes que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Aquel que muere protegiendo su propiedad es un mártir»?” Este hadiz ha sido narrado también (en otra cadena de transmisores) por Muhammad ibn Hâtim, Muhammad ibn Bakr, Ahmad ibn ‘Uzmân Al-Nawfalî Abû ‘Âsim e Ibn Yûrayy.

LXIV

EL GOBERNANTE QUE ES DESHONESTO CON SU PUEBLO MERECE EL CASTIGO DEL FUEGO

(261) Hasan ⁽¹⁸¹⁾ relató que ‘Ubaydullâh ibn Ziyâd ⁽¹⁸²⁾ visitó a Ma‘qil ibn Yasâr Al-Muzanî ⁽¹⁸³⁾ en su enfermedad de la que luego murió, y le dijo

⁽¹⁸⁰⁾ Si bien el derecho de propiedad es sagrado en el Islam, el uso que se debe hacer de los bienes está ligado a la responsabilidad social del que los posee. Los bienes, en el Islam, son un depósito sagrado concedido por Allah y deben ser usados con un sentido de piedad religiosa y no como un derroche, y deben ser empleados en causas nobles.

⁽¹⁸¹⁾ Hasan. Es Hasan ibn Yasâr, su *kunya* era Abû Sa‘îd Al-Basrî, pero es más conocido como Hasan Al-Basri. Nació el 21 H. en Medina en la casa de Umm Salâma (esposa del Profeta) donde su madre servía, y fue criado cerca de ‘Alî ibn Abî Tâlib. Es uno de los sucesores (*tabi‘în*). A los 21 años se casó y se estableció en Basora donde fue el imam y maestro de la comunidad islámica de su tiempo. Educado, elocuente, devoto y valiente, era tan respetado por sus contemporáneos que podía entrar en las habitaciones de los gobernantes para ordenarles el bien y prohibirles el mal, lo que hizo en numerosas ocasiones sin temer las consecuencias. Al-Gazali dijo de él: “Su palabra estaba más cerca que nadie a la de los profetas y su guía más cerca que nadie a la de los Compañeros.” Ejerció una perdurable influencia en el desarrollo del sufismo debido a su piedad. Es considerado muy confiable como transmisor de hadices por haberse encontrado y tratado a muchos de los más eminentes Compañeros del Profeta (BP). Murió en Basora en el año 110 H.

⁽¹⁸²⁾ ‘Ubaydullâh ibn Ziyâd había sido nombrado gobernador de Kufa y mostró gran crueldad con Al-Husayn el nieto del Profeta (BP), dirigiendo las tropas que le dieron muerte como mártir en Karbala junto a otros miembros de la familia del Mensajero de Allah (BP).

⁽¹⁸³⁾ Ma‘qil ibn Yasâr. Es un conocido Compañero, y fue uno de los que tomó el juramento de obediencia en Hdaybiyah. Luego se estableció en Basora donde murió en el año 60 H.

(Ma'qil): "Te voy a contar un hadiz del Mensajero de Allah (BP), que no te contaría si supiera que voy a sobrevivir ⁽¹⁸⁴⁾. Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «A todo aquel a quien Allah le confía los asuntos de los musulmanes y luego muera siendo deshonesto con ellos, Allah le tiene vedado el Paraíso»". ⁽¹⁸⁵⁾

(262) Hasan Al-Basri relató que 'Ubaydullâh ibn Ziyâd fue a ver a Ma'qil ibn Yasâr cuando éste estaba enfermo y le preguntó por su salud y él le contestó: "Te contaré un hadiz que no te he contado nunca, ciertamente el Mensajero de Allah (BP) dijo: «A todo aquel a quien Allah le confía los asuntos de los musulmanes y luego muera siendo deshonesto con ellos, Allah le tiene vedado el Paraíso.» Entonces él dijo: "¿Porqué no me lo contaste antes?" Contestó: "No te lo conté, o no te lo podía contar" ⁽¹⁸⁶⁾.

(263) Hasan relató: "Estábamos con Ma'qil preguntando por su salud cuando 'Ubaydullâh ibn Ziyâd entró. Ma'qil le dijo: 'Te voy a contar un hadiz que escuché del Mensajero de Allah (BP)...'" y a continuación narró el hadiz anterior.

(264) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Al-Malîh que 'Ubaydullâh ibn Ziyâd visitó a Ma'qil ibn Yasâr en su enfermedad y éste le dijo: "Te contaré un hadiz que nunca te hubiera contado a no ser porque me estoy muriendo. Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Un gobernante al que se le hayan confiado los asuntos de los musulmanes y no se esfuerza por ellos y no es sincero (para su bienestar), no entrará al Paraíso con ellos».

⁽¹⁸⁴⁾ Por temor a las represalias.

⁽¹⁸⁵⁾ El Islam exhorta a sus seguidores a construir un reino del cielo en sus corazones, pero este reino del corazón se debe manifestar en un sistema social, político y económico justo. Los gobernantes y el estado tienen importantes responsabilidades, deben velar por la protección de la vida y el honor de la gente, evitar que nadie sea víctima de abusos de otros, también cuidar que ninguno de sus sujetos carezca de las necesidades básicas de la vida y que haya consciencia de Dios y piedad entre la gente. En resumen el deber de todo gobernante musulmán es asegurar el bienestar espiritual y material de la gente.

⁽¹⁸⁶⁾ El Qadî Aiad dice que su renuencia a transmitir este hadiz no fue por miedo sino por el hecho de que pudiese crear más disensión y amargura en una sociedad que ya estaba agitada por luchas internas. Que por eso dudó al principio, pero luego al percibir su deber religioso, lo narró y frente a la persona misma a quien iba dirigida esta advertencia.

LXV

LA DESAPARICIÓN DE LA CONFIANZA Y DE LA FE DE LOS CORAZONES Y LA APARICIÓN DE LA DISCORDIA ENTRE ELLOS

(265) Hudhayfa ⁽¹⁸⁷⁾ relató: "El Mensajero de Allah (BP) nos narró dos hadices, uno de los dos ya lo he visto (hecho realidad) y estoy esperando por el otro nos dijo que: «La confianza (la fe) descendió en lo profundo de los corazones de la gente, luego se reveló el Corán y aprendieron del Corán y aprendieron de la Sunna (profética).» Luego nos habló del alejamiento de la confianza ⁽¹⁸⁸⁾, dijo: «El hombre (la gente en general) descuidará sus responsabilidades (con Allah) y en ese instante, la confianza (que Allah depositó en él) abandonará su corazón, quedando una leve huella. Volverá a descuidarse y la confianza le será arrancada del corazón totalmente, quedando una marca como una ampolla (visible, pero sin nada valioso en su interior). Es como la quemadura de una brasa, verás una inflamación sin nada adentro (y tomó una piedra y la frotó con fuerza sobre su pie, ejemplificando sus palabras). Y la gente tendrá transacciones y difícilmente quedará una persona que devuelva lo que se le ha confiado, hasta el punto en que se diga (como una rareza) que en tal o cual tribu hay un hombre digno de confianza (*amīn*) y también de un hombre sin una pizca de fe en su corazón: '¡Qué prudente es! ¡Qué tolerante! ¡Qué inteligente!'». Yo he vivido en una época en la cual no me preocupaba con cual de vosotros hacía una transacción, porque si era un musulmán, su fe lo obligaría a cumplir con su obligación, y si era un cristiano o un judío el gobernante lo obligaría a cumplir sus obligaciones conmigo. Pero hoy yo no haría transacciones excepto con fulano o con mengano".

(266) Este hadiz ha sido transmitido por otra cadena de transmisores de

⁽¹⁸⁷⁾ Hudhayfa. Se trata de Hudhayfa ibn Husayl, un Compañero de confianza del Profeta (BP). Un gran número de importantes Compañeros y sucesores narraron hadices bajo su autoridad. Murió en el 36 H., poco después del martirio de 'Uzmān, en Medina donde fue enterrado.

⁽¹⁸⁸⁾ La palabra *amānah*, que aquí se traduce como "confianza", es de la misma raíz que *Imān*: fe. Aquí se refiere a esta aleya del Corán: "Es cierto que ofrecemos la responsabilidad (*amānah*: depósito, carga responsable) a los cielos, la tierra y las montañas pero no quisieron asumirla estremecidos por ello. Sin embargo el hombre la asumió. Realmente él es injusto consigo mismo e ignorante." (33:72) Este "depósito" que Allah le ha confiado al hombre es algo gravoso y difícil. Algunos comentadores del hadiz opinan que aquí se refiere a la presencia de la fe en el corazón del hombre, que es el ser sometido a prueba en la creación: deberá responder por sus actos y será probado en los mismos y en su fe. En el uso de la lengua, *amānah* adquirió también el sentido de depósito en garantía y salvoconducto.

Ibn Numayr, Numayr, Waki', Ishaq ibn Ibrâhim e 'Isa ibn Yûsuf, todos ellos bajo la autoridad de Al-A'mash.

(267) Ha sido narrado bajo la autoridad de Hudhayfa: "Estábamos sentados en compañía de 'Umar ⁽¹⁸⁹⁾ y él preguntó: '¿Quién de vosotros escuchó al Mensajero de Allah (BP) hablar sobre el conflicto?' ⁽¹⁹⁰⁾ Algunos dijeron: 'Nosotros lo escuchamos'. Dijo ('Umar): '¿Quizás por conflicto habéis entendido los problemas que tiene el hombre con su familia y con sus vecinos?' Ellos dijeron: 'Sí'. Dijo: 'Para ello basta la oración, el ayuno y la caridad, pero ¿quién escuchó al Profeta (BP) hablar del conflicto al que describió como una ola del mar?' ⁽¹⁹¹⁾ Dijo Hudhayfa: "La gente se quedó callada, entonces dije: 'Yo'. Dijo ('Umar): 'Bueno, tu padre también fue muy piadoso'." Dijo Hudhayfa: "Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Los conflictos (las tentaciones) se irán presentando en los corazones de los hombres como una estera que es trenzada junquillo a junquillo, y en cada corazón que se impregne

⁽¹⁸⁹⁾ 'Umar. Se trata de 'Umar ibn Al-Jattâb ibn Nufayl, su kunya era Abû Haf's Al-Qurayshî Al-Adawî. Nació cuarenta años antes de la Emigración y fue uno de los más grandes Compañeros del Profeta (BP), famoso tanto por su tremendo coraje personal y constancia como por su imparcialidad al emitir juicios. Se contaba entre los héroes de los nobles mekenses en la época preislámica de la ignorancia, y aceptó el Islam cinco años antes de la Emigración a Medina. Ibn Mas'ûd dijo: "No podíamos hacer la oración en la Kaaba hasta que 'Umar se hizo musulmán". Luchó en todas las batallas del Profeta (BP) y recibió juramento de fidelidad como segundo califa del Islam el día de la muerte de Abû Bakr. Durante su califato de diez años y medio fueron agregados a los dominios del Islam: Siria, Palestina, Egipto, Irak y toda la Península Arábiga y se construyeron doce mil mezquitas. Relató 537 hadices del Profeta (BP) y fue el primero en fechar los eventos islámicos a partir de la Emigración. Sus dichos, arengas y cartas eran de gran elocuencia y era difícil que le ocurriese un asunto importante sin que escribiese unas líneas de poesía sobre él. Su anillo tenía la siguiente inscripción: "La muerte basta como advertencia; Oh 'Umar!" Apuñalado por un esclavo mientras realizaba la oración del amanecer, murió tres noches después en el 23 H.

⁽¹⁹⁰⁾ La palabra en árabe es *fitnah* que originalmente significaba quemar el oro en el fuego para purificarlo de sus impurezas. En lenguaje común son los conflictos que prueban la valía de un hombre o las tentaciones que lo inducen a las malas acciones, pero que, cuando se resisten, prueban la fortaleza del carácter. Esta palabra también se usa para designar la intriga, la sedición, la discordia, el tumulto, el disenso y la conmoción. En este último sentido es una prueba colectiva más que individual.

⁽¹⁹¹⁾ Se refiere a la creciente ola de conflictos que sacudirían las bases mismas de la sociedad musulmana. Algunos comentadores de hadices son de la opinión de que se refiere a las grandes discusiones que comenzaron al final del califato de 'Uzmân (que Allah esté complacido con él), siguieron con el conflicto armado entre el Imam 'Ali y Mu'awiah (que Allah esté complacido con ambos) y terminaron con el martirio del Imam Husayn y sus compañeros (que Allah tenga misericordia de ellos).

de ellos habrá un punto negro, y en cada corazón que los rechace habrá un punto blanco, hasta que haya dos tipos de corazones: uno blanco, como una piedra blanca, que no será dañado por ningún conflicto mientras existan los cielos y la tierra, y el otro negro ceniciento (*asuadu murbaddan*), como una vasija cubierta de polvo y dada vuelta (*alkûzi mu'yajjian*), que no reconocerá lo bueno ni rechazará lo malo sino que estará embriagado de pasiones.» Dijo Hudhayfa: "Y le narré a él (a 'Umar): 'Ciertamente hay una puerta cerrada entre tú y él (el conflicto), pero que está a punto de romperse'. Dijo 'Umar: '¿Se romperá? ¡Tú no tienes padre! (192). Si se hubiera abierto quizás también se hubiera cerrado'. Yo dije: 'No, se romperá', y agregué: 'Ciertamente esa puerta es un hombre que será asesinado o que morirá' (193). No hay error en este hadiz." Dijo Abû Jâlid: "Le pregunté a Sa'd: '¡Abû Mâlik! ¿Qué significa *asuadu murbaddan*? Contestó: 'La intensidad de lo blanco en lo negro'. Y dije: '¿Qué significa *alkûzi mu'yajjian*?' Contestó: 'Una vasija dada vuelta'."

(268) Ha sido narrado bajo la autoridad de Rib'î ibn Hirash: "Cuando Hudhayfa volvió de ver a 'Umar se sentó y nos contó: 'Ayer, cuando estaba sentado con el Emir de los Creyentes, le preguntó a sus compañeros: "¿Quién de vosotros memorizó lo que dijo el Mensajero de Allah (BP) sobre el conflicto?" Y a continuación citó el hadiz anterior pero sin mencionar la explicación de las palabras *asuadu murbaddan* y *alkûzi mu'yajjian*.

(269) Ha sido transmitido por Rib'î ibn Hirash, quien lo narró bajo la autoridad de Hudhayfa que ciertamente 'Umar dijo: "¿Quién nos va a narrar [o dijo: ¿Quién de vosotros nos va a narrar] (y Hudhayfa estaba entre ellos) lo que dijo el Mensajero de Allah (BP) sobre el conflicto?" Y dijo Hudhayfa: "Yo lo haré". Y relató el hadiz como el (anterior) transmitido por Abû Mâlik bajo la autoridad de Rib'î, y añadió con respecto a este hadiz que Hudhayfa dijo: "Les estoy contando un hadiz que no tiene error". Aclaró (el narrador): "Es decir, que es sin duda del Mensajero de Allah (BP)".

(192) Es una expresión común en árabe que se usa para exhortar a un hombre a realizar una buena acción. Significa que si Hudhayfa tuviera su padre vivo lo ayudaría a mitigar sus problemas, pero ahora que no hay nadie para ofrecerle ayuda y asistencia, él debe hacerlo por sí mismo.

(193) Los comentadores son de la opinión de que esa puerta cerrada es 'Umar, ya que su gran personalidad evitaba el desarrollo del mal.

LXVI**EL ISLAM EMPEZÓ COMO UN EXTRAÑO Y RETORNARÁ COMO UN EXTRAÑO (CENTRÁNDOSE ENTRE LAS DOS MEZQUITAS SAGRADAS)**

(270) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El Islam empezó como un extraño y volverá a ser como empezó: un extraño. Bienaventurados pues los extraños» ⁽¹⁹⁴⁾.

(271) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn 'Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ciertamente el Islam comenzó como un extraño y volverá a ser extraño como cuando comenzó y se refugiará entre las dos mezquitas ⁽¹⁹⁵⁾ como se refugia la serpiente en su agujero».

(272) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ciertamente la fe se refugiará en Medina como se refugia la serpiente en su agujero.»

LXVII**LA DESAPARICIÓN DE LA FE AL FINAL DE LOS TIEMPOS**

(273) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas que ciertamente el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La Hora (del Juicio) no llegará en tanto alguien en la tierra diga: "¡Allah!, ¡Allah!"».

⁽¹⁹⁴⁾ Este hadiz significa que pese a que las enseñanzas del Islam son tan afines a la naturaleza humana cuando comenzó su prédica la gente las rechazó como si fuese algo extraño, raro o poco familiar. Además la revelación del Islam comenzó en Makkah, el lugar de nacimiento del Profeta (BP), pero el ambiente no fue favorable y los mekenses trataron al Profeta (BP) y a los musulmanes como extraños y tuvieron que emigrar a Medina, un lugar extraño, pero que se mostró afín a las enseñanzas del Islam y donde ganó gran número de seguidores. Allí el Profeta (BP) se convirtió en la figura central de Arabia y el Islam en la más poderosa religión. La segunda parte del hadiz es una profecía que puede ser confirmada por cualquiera, ya que la mayoría de los musulmanes están ocupados en la búsqueda de bienes materiales y aquellos que sinceramente siguen las enseñanzas del Islam son vistos como extraños. Entonces las buenas nuevas son para aquellos que, pese a vivir en circunstancias difíciles y hasta hostiles, practican el Islam.

⁽¹⁹⁵⁾ Es decir: la mezquita de Makkah y la de Medina.

(274) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La Hora no le llegará a aquel que diga: “¡Allah!, ¡Allah!”» ⁽¹⁹⁶⁾.

LXVIII

EL PERMISO PARA OCULTAR LA FE DE AQUEL QUE TEME

(275) Hudhayfa relató: “Estábamos en la compañía del Mensajero de Allah (BP) cuando él dijo: «Díganme, ¿cuántos son los musulmanes?» Dijimos: ‘¡Mensajero de Allah! ¿Temes por nosotros y somos entre seiscientos y setecientos?’ Y contestó: «No os dais cuenta pero es posible que seáis puestos a prueba.»” Dijo (el narrador): “Y llegaron las pruebas, hasta que algunos de nuestros hombres no podían hacer sus oraciones sino era en secreto”.

LXIX

SOBRE FORTIFICAR EL CORAZÓN DE AQUELLOS CUYA FE ES AÚN DÉBIL Y LA PROHIBICIÓN DE LLAMAR A ALGUIEN “CREYENTE” SIN UNA PRUEBA DEFINITIVA

(276) ‘Âmir ibn Sa’d narró bajo la autoridad de su padre (Abû Waqqâs) que dijo: “El Mensajero de Allah (BP) distribuyó en partes (un botín) y yo dije: ‘¡Mensajero de Allah! Dale a fulano que ciertamente es un creyente’”. Dijo el Profeta (BP): «O un musulmán» ⁽¹⁹⁷⁾. Yo lo repetí tres veces y él me contestó tres veces (lo mismo). Y luego dijo: «Ciertamente yo le doy a un hombre y sin embargo otro es más amado para mí. Y lo hago por temor de que Allah lo arroje en el Fuego (por temor a que deje el Islam)» ⁽¹⁹⁸⁾”.

⁽¹⁹⁶⁾ Es la consciencia de Dios lo que da a la vida humana sobre la tierra un significado, no es un mero pasatiempo. El Universo con todos sus vastos y variados fenómenos testimonia el hecho de que no es un mero accidente sino el resultado de una Voluntad Planificadora. La consciencia de esta Voluntad es la necesidad básica de los seres humanos, sin esta consciencia los valores que sostienen la vida social y moral desaparecerían. Sin la creencia en Dios la vida estaría dirigida sólo a intereses materiales y la existencia de la humanidad perdería sentido.

⁽¹⁹⁷⁾ Se distingue en el Islam entre “musulmán” (*muslim*) y “creyente” (*mu’min*). Musulmán (lit. sometido) es el que atestigua que no hay más dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah (BP), pero el creyente (lit. asegurado, afirmado) es el que cree en el Islam desde lo más profundo de su corazón. Entonces el creyente es siempre un musulmán, pero un musulmán no siempre es un creyente, ya que es posible que la fe no se haya arraigado profundamente en su corazón.

⁽¹⁹⁸⁾ La fe es un proceso complejo en el que participan la mente y el corazón, en algunos casos es una repentina afirmación de la verdad con una transformación completa del alma. Pero

(277) Ha sido narrado bajo la autoridad de Sa'd que el Mensajero de Allah (BP) dio (cosas) a un grupo de gente y Sa'd estaba sentado entre ellos. Dijo Sa'd: "El Mensajero de Allah (BP) no les dio nada a algunos de ellos, y para mí ellos lo merecían más, entonces dije: '¡Mensajero de Allah! ¿Qué te pasa con fulano? ¡Por Allah!, ciertamente veo que es un creyente. Y dijo el Mensajero de Allah (BP): «O un musulmán.» Me callé por un rato, pero luego me vencié lo que sabía de él y dije: '¡Mensajero de Allah! ¿Qué te pasa con fulano? ¡Por Allah!, ciertamente veo que es un creyente'. Y dijo el Mensajero de Allah (BP): «O un musulmán.» Me callé por un rato, pero luego me vencié lo que sabía de él y dije: '¡Mensajero de Allah! ¿Qué te pasa con fulano? ¡Por Allah!', ciertamente veo que es un creyente. Y reiteró el Mensajero de Allah (BP): «O un musulmán. Ciertamente yo le doy a un hombre y sin embargo otro es más amado para mí, y lo hago por temor a que Allah lo arroje de cara en el Fuego»".

(278) Sa'd relató: "El Mensajero de Allah (BP) dio (parte del botín) a un grupo de gente y yo estaba sentado con ellos...". El resto del hadiz es igual al anterior con este agregado: "Entonces me levanté, fui al lado del Mensajero de Allah (BP) y le dije en secreto: '¿Qué pasa con fulano?...'"

(279) El mismo hadiz ha sido narrado bajo la autoridad de Muhammad ibn Sa'd y tiene también estas palabras: "...El Mensajero de Allah (BP) me dio entonces una palmada entre mi cuello y mis hombros y me dijo: «¿Disputas conmigo, Sa'd, sólo porque di algo a un hombre...» (y sigue como el anterior relato)".

LXX

EL CORAZÓN SE TRANQUILIZA AL VER UNA EVIDENCIA

(280) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Nosotros tenemos más derecho a la duda que Abraham

en otros casos puede ser un lento proceso de transformación. Todos los casos requieren ayuda y asistencia a cada paso. El Profeta (BP) con su propio ejemplo nos pide que tratemos a estas personas con generosidad para que puedan sobreponerse a sus propias debilidades y desarrollar una fuerza suficiente para soportar las dificultades de la nueva vida. Esta ayuda y asistencia es una prueba de la bienvenida cordial y del corazón sincero con el cual la sociedad musulmana recibe a su nuevo hermano que abandona todo por el Islam. Este hadiz también muestra que la verdadera fe es la que, más allá de toda consideración material, hace del amor por Allah y Su Complacencia el más alto logro de la vida humana.

(BP) ⁽¹⁹⁹⁾ cuando dijo: “¡Señor mío! Déjame ver como resucitas lo que está muerto. Dijo: ¿Acaso no crees? Dijo: Por supuesto que sí, pero es para que mi corazón se tranquilice.”» ⁽²⁰⁰⁾ Dijo (el Profeta): «Y que Allah tenga misericordia de Lot (P), cuando necesitó un fuerte apoyo ⁽²⁰¹⁾, y si yo hubiera estado en prisión el tiempo que estuvo José (P) hubiera contestado la invitación que le hicieron» ⁽²⁰²⁾.

(281) ‘Abdullah ibn Muhammad narró el mismo hadiz bajo la autoridad de Abû Hurayrah. En la transmisión de Mâlik las palabras son que el Profeta (BP) recitó la aleya: «Si, pero para tranquilizar mi corazón...» y la completó.

(282) Este hadiz también ha sido narrado por otras cadenas de ‘Abd ibn Humayd, de Ya’qûb ibn Ibrâhîm ibn Sa’d, de Abû Uwaus y Al-Zuhri como el (anterior) que narró Mâlik con la misma cadena de transmisores y dice: “Recitó la aleya hasta que la completó”.

⁽¹⁹⁹⁾ Han diferido los sabios sobre el significado de estas palabras, las cuales han sido interpretadas y traducidas de muchos modos. Pero la más apropiada, de acuerdo a los especialistas es: “Si Abraham hubiera tenido alguna duda, yo tendría más derecho que él a tener duda, pero como veis yo no tengo ninguna duda, por lo tanto es lógico que Abraham no tuviera ninguna duda en cuestiones relativas a la fe”.

⁽²⁰⁰⁾ Este episodio se relata en el Sagrado Corán 2:260. Abraham tenía una fe cierta en el Poder de Allah, no hay dudas sobre ello, y él simplemente quería intensificar más su creencia atestigüando la resurrección con sus ojos físicos, a fin de poder echar una mirada a las realidades invisibles y así adquirir el grado de *‘ayn al-iaqîn* (la mirada de la certeza), que era el privilegio de todos los Profetas.

⁽²⁰¹⁾ Se refiere al incidente que ocurrió en la vida de Lot (P) (cfr. Corán 11:77 a 81) cuando su casa fue visitada por ángeles que vinieron en la forma de hermosos jóvenes y la gente del lugar, que practicaba la sodomía, quiso tomarlos en custodia para satisfacer sus perversidades, pero Lot los reprimió y dijo: “¡Ojalá tuviera fuerza contra vosotros o un fuerte apoyo al que recurrir!” (11:80) La aleya enfatiza el hecho de que a pesar de que Lot era un Profeta de Allah y que tenía plena confianza en el poder de su Señor en ese momento estaba tan agitado que deseaba tener a sus espaldas el apoyo de su tribu para proteger su honor y el de sus huéspedes.

⁽²⁰²⁾ Se refiere a la siguiente aleya: “Y dijo el rey: ¡Traedlo ante mí! y cuando el mensajero llegó a él, éste dijo: Vuelve a tu señor y preguntale como fue que aquellas mujeres se hicieron cortés en las manos, ciertamente mi Señor conoce su artimaña.” (12:50) Lo que José quería afirmar era que su inocencia estaba bien establecida frente a su Señor, pero que él no quería salir de la cárcel hasta que su inocencia no fuese aclarada en público. El Profeta (BP) apreciaba esta notable paciencia de José (P) con las dificultades de la prisión y su deseo de ser vindicado en público. En estos tres casos mencionados en el hadiz hay detalles llenos de significado que se refieren al aspecto humano de los profetas. Esto prueba que en nuestra vida física en este mundo necesitamos de pruebas visibles, de nuestros parientes y cercanos, de nuestra nación y de los seres humanos en general y que queremos movernos en la sociedad con honor y respeto.

LXXI

LA OBLIGACIÓN DE CREER EN LA PROFECÍA DEL MENSAJERO (BP), EN QUE ES EL MENSAJERO ENVIADO PARA TODA LA HUMANIDAD Y LA ABROGACIÓN DE OTRAS RELIGIONES POR SU RELIGIÓN

(283) Ha sido narrado por Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No ha habido un profeta entre los profetas al que no se le haya dado un signo (milagro) ⁽²⁰³⁾ único por el cual la gente creyó, y ciertamente a mi se me ha revelado lo que Allah me reveló (el Corán) ⁽²⁰⁴⁾ y espero que mis seguidores sean los más numerosos en el Día del Juicio» ⁽²⁰⁵⁾.

(284) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Por Aquel en cuyas manos está la vida de Muhammad! Aquel de la comunidad de los judíos o de los cristianos que haya escuchado de mí, y muera sin creer en aquello con lo que fui enviado será de los habitantes del Fuego» ⁽²⁰⁶⁾.

(285) Ha sido narrado bajo la autoridad de Al-Sha'bî que un hombre de Jurasán le preguntó: "¡Abû 'Amru! Algunos de los nuestros, que son del Jurasán,

⁽²⁰³⁾ A cada profeta le fue otorgado signos milagrosos como prueba de que era un verdadero mensajero de Allah. Estos milagros no son alteraciones del orden natural del mundo (como los fenómenos de la magia o prestidigitación) sino Actos Divinos para restaurar las desviaciones del mundo a su orden correcto. Son signos que despiertan en los seres humanos la consciencia del Señor que está oculta por tantas aberraciones.

⁽²⁰⁴⁾ Hubo milagros en la vida del Profeta Muhammad (BP) pero el Corán es el gran milagro presentado a la gente y sobre el que hay que reflexionar. Es el Corán el que sirvió como un medio efectivo para animar la consciencia de la gente, para despertar en ellos un sentido de responsabilidad, para recordarles su deber con Allah y la humanidad. ¿En qué sentido el Corán es un milagro? Es un milagro en significado y dicción. En él esta la unidad, la alabanza y la glorificación del Señor, Altísimo y Poderoso, la creencia en Sus profetas y mensajeros, la incitación al bien y la prohibición del mal, la exhortación al Paraíso y la disuasión del Fuego. Todos estos temas tratados en profundidad con una dulzura y encanto que ningún corazón sensible puede resistir, y fue presentado al mundo por un hombre iletrado.

⁽²⁰⁵⁾ Muhammad (BP) en el Día del Juicio tendrá el más grande número de sinceros seguidores.

⁽²⁰⁶⁾ El Profeta (BP) fue enviado como el último transmisor de la voluntad de Allah y el Corán es la última escritura revelada por el Señor del Universo y que comprende las enseñanzas de todos los profetas anteriores. Dice Allah en el Corán: "*Hoy os he completado vuestra religión, he colmado Mi bendición sobre vosotros y os he aceptado complacido el Islam como religión.*" (5:3)

dicen que aquel que libera una sierva y luego se casa con ella es como cabalgar sobre un animal destinado al sacrificio". Dijo Al-Sha'bī: "Abū Burdah ibn Abū Mūsa me dijo, bajo la autoridad de su padre, que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Hay tres (clases de personas) a las que se les dará doble recompensa: un hombre de la Gente del Libro que cree en su profeta y ve el tiempo del Profeta (Muhammad) (BP) y cree en él y lo sigue y afirma su verdad, para él doble recompensa, y un esclavo que cumple todas las obligaciones que tiene con Allah y todas las obligaciones que tiene con su dueño, para él doble recompensa; y un hombre que tiene una sierva y la alimenta con el mejor alimento, y la educa con la mejor educación, luego le da su libertad y se casa con ella, para él doble recompensa.» Luego Al-Sha'bī le dijo al de Jurasán: "Toma este hadiz sin (añadir) ninguna cosa, antes una persona tenía que ir hasta Medina por un hadiz menor que éste" ⁽²⁰⁷⁾.

(286) Este hadiz ha sido narrado por otras cadenas de transmisores de Abū Bakr ibn Abī Shaybah, de 'Abdah ibn Sulaymān, Ibn Abī 'Umar, de Sufyān, de 'Ubaydullāh ibn Mu'ādh y de Shu'ba, todos ellos lo escucharon de Sālih ibn Sālih.

XXII

EL DESCENSO DE 'ISA IBN MARYAM (JESÚS HIJO DE MARÍA), QUIEN JUZGARÁ DE ACUERDO A LA SHARĪ'AH (LEY) DE NUESTRO PROFETA MUHAMMAD (BP)

(287) Abū Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Por Aquel en Cuya mano está mi vida!, el hijo de María (BP) descenderá pronto entre vosotros como un juez justo ⁽²⁰⁸⁾ y romperá las cruces, matará los cerdos y abolirá la *yiziah* ⁽²⁰⁹⁾ (impuesto sobre los no musulmanes) y habrá tanta riqueza que nadie la aceptará».

⁽²⁰⁷⁾ Aquí Al-Sha'bī está afirmando las dificultades por las que pasaron sus antepasados para coleccionar hadices.

⁽²⁰⁸⁾ Se refiere a que Jesús el hijo de María (P) volverá al mundo al final de los tiempos, y en ese momento aplicará la ley del Islam, ya que las leyes de los profetas anteriores fueron abrogadas con la llegada del profeta Muhammad (BP).

⁽²⁰⁹⁾ La *yiziah* es un impuesto que se estableció en época del Profeta sobre la gente del Libro (judíos y cristianos) que viven dentro de un Estado islámico. Se aplicó por primera vez sobre las tribus cristianas del Yemen. Este impuesto compensa el hecho de que los cristianos y judíos no están obligados a participar en la defensa del país ni aportan los impuestos de la ley islámica como el zakat, viviendo como minorías protegidas entre los musulmanes. Hacia el final de los tiempos el Islam será la religión universal y ya no tendrá sentido este tributo.

(288) El mismo hadiz ha sido transmitido por Al-Zuhrí a través de distintas cadenas de transmisores. En la tradición narrada por Ibn 'Uyayna (uno de los transmisores) las palabras son: «...descenderá como líder imparcial y juez justo»; en la tradición narrada por Yûnus dice: «...como un juez que juzgará con justicia» y «líder imparcial» no se menciona. Y en el hadiz narrado por Sâlih, como en el que transmite Layz, las palabras son: «...como un juez imparcial». Y en el transmitido por Ziyâd las palabras son: «...hasta que una *saÿda* ⁽²¹⁰⁾ (prosternación) sea mejor que el mundo y lo que contiene». Luego Abû Hurayrah solía decir: «Recitad si queréis: *'Y entre la gente del Libro no hay nadie que, antes de su muerte, no vaya a creer en él.* (4:159)» ⁽²¹¹⁾.

(289) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Por Allah! Ciertamente el hijo de María descenderá como un juez justo y destrozará las cruces, matará los cerdos y abolirá la *ÿiziah*, pero se abandonará a las camellas jóvenes (valiosas) y nadie se interesará por ellas (debido a la abundancia que sobrevendrá), y ciertamente desaparecerán el rencor, el odio y la envidia y cuando se llame a la gente para entregarles riquezas nadie las aceptará».

(290) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¿Cómo estaréis vosotros cuando descienda el hijo de María y esté vuestro Imam ⁽²¹²⁾ entre vosotros?».

(291) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «¿Cómo estaréis vosotros cuando descienda el hijo de María y os conduzca?».

(292) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¿Como estaréis vosotros cuando el hijo de María des-

⁽²¹⁰⁾ La humanidad estará tan dedicada a la adoración de Allah que considerará a una postración como más valiosa que toda la riqueza del mundo.

⁽²¹¹⁾ En esta aleya "su muerte" se refiere a la muerte de Jesús (P) quien, según la doctrina del Islam no murió en la cruz, sino que morirá en su segunda venida. Esta es la opinión de la mayoría de los exégetas del Corán. Otra opinión es que el "su" se refiere al siervo mismo, y en este caso "no vaya a creer en él" es una expresión retórica.

⁽²¹²⁾ De acuerdo a algunos comentadores del hadiz se refiere al Imam Mahdi, quien antes del descenso de Jesús guiará a la gente por el camino recto. Lo que el hadiz significa es: "¿Cómo te comportarás con tu Imam luego del descenso de Jesús?" La respuesta es que él será el segundo en categoría ya que el Mensajero de Allah, Jesús, tiene una posición más elevada que el Imam.

cienda entre vosotros y os conduzca?» Ibn Abî Dhi'b bajo la autoridad de Abû Hurayrah lo transmitió (con estas palabras): «Y vuestro Imam esté entre vosotros.» Dijo Ibn Abî Dhi'b: «¿Sabes que significa «...entre vosotros y os conduzca»?» Dije: "Infórmame". Dijo Ibn Abi Dhib: "Que él os conducirá de acuerdo al Libro de vuestro Señor, Bendito y Altísimo, y a la Sunna de vuestro Profeta (BP)".

(293) Yâbir ibn 'Abdullah relató: "Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Un grupo de mi comunidad no dejará de luchar por la verdad, y prevalecerá, hasta que llegue el Día del Juicio y descienda Jesús hijo de María (BP), y el jefe de ellos (de los musulmanes) le dirá: 'Ven, dirígenos en la oración'. Y el dirá: 'No' ⁽²¹³⁾, ciertamente algunos de vosotros tienen mando sobre otros (de vosotros), Allah ha sido generoso con esta comunidad'».»

LXXIII

DESCRIPCIÓN DEL TIEMPO EN EL QUE LA FE YA NO SERÁ ACEPTADA POR ALLAH

(294) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La (Última) Hora no llegará hasta que el sol salga por el poniente, y cuando el sol salga por el poniente todos los hombres creerán, pero en el Día del Juicio *a ningún alma le servirá de nada creer, si no lo hizo antes o que, en su fe, no haya obrado bien*".» (6:158) ⁽²¹⁴⁾.

(295) Este hadiz ha sido narrado por otras cadenas de transmisores de: Abû Bakr ibn Abî Shayba, Ibn Numayr; Abû Kurayb e Ibn Fudayl.

(296) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Cuando tres cosas aparezcan *a ningún alma le servirá*

⁽²¹³⁾ Jesús no aceptará dirigir la oración y la hará detrás del Imam Mahdi para mostrar que esta bajo la ley del Islam. Ser dirigido en la oración no significa tener un rango inferior, en una oportunidad 'Abdu Rahmân ibn 'Auf dirigió la oración y el Mensajero de Allah (BP) lo siguió con toda su eminencia y dignidad.

⁽²¹⁴⁾ La base real de la fe es la creencia en las realidades invisibles que se han transmitido bajo la autoridad de los Mensajeros de Allah, pero cuando el Señor manifieste signos visibles y asombrosos que anuncien la llegada de la Última Hora y se levante el velo de lo invisible, entonces la fe no tendrá sentido.

de nada creer, si no lo hizo antes o que, en su fe, no haya obrado bien (6:158): la salida del sol por el Oeste, el Dayyâl⁽²¹⁵⁾ y la Bestia de la Tierra⁽²¹⁶⁾».

(297) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Dharr que un día el Profeta (BP) dijo: «¿Sabéis dónde va el sol?» Dijeron: «¡Allah y su Mensajero saben más!» Dijo: «Ciertamente se desliza hasta que llega a su lugar de reposo bajo el Trono donde se prosterna, y allí se queda hasta que se le dice: 'Levántate y vuelve al lugar de donde viniste', y continúa emergiendo de donde sale y luego se desliza hasta que llega a su lugar de reposo bajo el Trono donde se prosterna, y se queda en ese estado hasta que se le dice: 'Levántate y vuelve al lugar de donde viniste' y vuelve y sale por donde se levanta y luego se desliza de modo normal para la gente hasta que llega a su lugar de reposo bajo el Trono; entonces se le dirá: 'Levántate y sal por donde te pusiste', y entonces se levantará por donde se puso.» Y dijo el Mensajero de Allah (BP): «¿Sabéis cuando sucederá esto? Sucederá cuando *a ningún alma le servirá de nada creer, si no lo hizo antes o que, en su fe, no haya obrado bien*". (6:158)

(298) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Dharr que el Profeta (BP) dijo un día: «¿Sabéis dónde va este sol?», y el resto del hadiz es el mismo.

(299) Abû Dharr relató: "Entré a la mezquita y el Mensajero de Allah (BP) estaba sentado y cuando se puso el sol dijo: «¡Abû Dharr! ¿Sabes dónde se fue?» Respondí: 'Allah y su Mensajero saben más'. Dijo: «Ciertamente va y pide permiso para prosternarse (ante Allah) y le es concedido. Pero alguna vez se le dirá: '¡Vuelve por donde viniste!' y entonces se levantará por el Oeste.» Dijo: "Luego recitó lo citado por 'Abdullah (la aleya 6:158) recitó esto: '*...que corre hacia un lugar de reposo que tiene*'. " (217)

(300) Abû Dharr relató: "Le pregunté al Mensajero de Allah (BP) sobre

⁽²¹⁵⁾ Dayyâl. Es el equivalente del Anticristo, significa aquel que oculta la verdad con la falsedad, un falsificador, uno que engaña. Cerca del fin del mundo aparecerá un gran falsificador que con sus engaños, magias y trucos desviará a la gente del camino recto.

⁽²¹⁶⁾ Es uno de los signos de la proximidad de la Hora, dice el Sagrado Corán: "*Cuando se haga realidad la palabra decretada contra ellos, haremos salir para ellos una bestia de la tierra que les hablará.*" (27:82). Hay diferentes opiniones sobre la naturaleza de la bestia, lo que es seguro es que la extraña criatura causará gran conmoción entre la gente.

⁽²¹⁷⁾ La aleya completa dice: "*Y el sol, que corre hacia un lugar de reposo que tiene. Ese es el decreto del Poderoso, el Sabio.*" (36:38)

las palabras de Allah, el Altísimo: "...que corre hacia un lugar de reposo que tiene. (36:38) Y contestó: «Su lugar de reposo es bajo el Trono» ⁽²¹⁸⁾".

LXXIV

EL COMIENZO DE LA REVELACIÓN AL MENSAJERO DE ALLAH (BP)

(301) 'Ā'ishah ⁽²¹⁹⁾ la esposa del Mensajero de Allah (BP) relató: "La primera forma con la que empezó la revelación ⁽²²⁰⁾ al Mensajero de Allah (BP) fue la visión fidedigna mientras dormía ⁽²²¹⁾. Y toda visión era como el brillante destello del alba. Luego comenzó a amar la soledad y solía recluirse en la cueva de Hirá por un número de noches (siguiendo el modo de adoración *ḥanīf* del profeta Ibrāhīm —P—) antes de volver con su familia y buscar de nuevo provisiones para este propósito. Luego volvía con Jadīya y llevaba provisiones para otro período; hasta que le llegó la Verdad cuando estaba en la cueva de Hira. Y llegó el ángel y le dijo: '¡Lee!' Respondió: «Yo no sé

⁽²¹⁸⁾ El Trono de Allah es Su Poder Infinito y Su indisputado Mando sobre todas las cosas. Significa que el sol sigue su curso de acuerdo a las indicaciones del Señor.

⁽²¹⁹⁾ 'Ā'ishah. Es 'Ā'ishah bint Abū Bakr Al-Siddiq 'Abdullah ibn 'Uzmān, la esposa del Profeta (BP) y Madre de los Creyentes, nacida nueve años antes de la Emigración en Makkah, de la tribu de Quraysh. Era la más sabia de las mujeres musulmanas en la Ley Sagrada, la religión y comportamiento islámico. Se casó con el Profeta (BP) en el segundo año después de la Emigración, convirtiéndose en la más querida de sus esposas en Medina. Relató 2210 hadices del Profeta (BP), y luego de su muerte importantes figuras de los Compañeros la consultaban por opiniones legales que ella daba. Murió en Medina en el año 58 H.

⁽²²⁰⁾ "Revelación" es la traducción de *wahī*, literalmente "sugerir", "inspirar en la mente", "hablar secretamente". El *Hāfiḍh* ibn Ḥayār Al-Asqalānī dice que el sentido verdadero de *wahī* es el de una "comprensión rápida". El Imām Raguīb dice que su significado es una "sugestión instantánea" que penetra en la mente del hombre. En el sentido religioso usado en el Islam es el medio de comunicación entre Allah y el hombre, generalmente a través o por intermedio de los ángeles. Dice el Santo Corán: "No es propio que Allah le hable a ningún ser humano excepto por inspiración o a través de un velo o por medio de enviar a un mensajero que le inspire con Su permiso lo que El quiera. Verdaderamente El es el Excelso, El Sabio." (42:51) El *wahī* no es algo que se pueda adquirir con el esfuerzo personal. Es un don y un favor especial del Señor.

⁽²²¹⁾ El comienzo de la revelación consistió en sueños que anticipaban sucesos reales, de todos modos hay que tener en cuenta que los sueños de los profetas no son como los de un hombre ordinario, ya que tienen un nivel de consciencia muy superior. La palabra *ru'yah* (visión) más que un sueño en el sentido ordinario es una visión entre el estado de vigilia y el de sueño. Decía el Profeta (BP): «Los ojos de los profetas duermen, pero sus corazones no duermen.» El *Hāfiḍh* ibn Ḥayār Al-Asqalānī es de la opinión que la visión verdadera (*ru'yah ḡāḍiqah*, o *ru'yah ḡāliḡah*) precedió a la revelación para ir preparando al Mensajero de Allah (BP), espiritual y mentalmente, a recibir las Ordenes Divinas a través del ángel Gabriel.

leer» (222). Y contó (el Profeta): «Entonces me tomó y apretó hasta hacerlo fuertemente (223), luego me soltó y dijo: '¡Lee!'. Yo dije: 'No sé leer', entonces me tomó nuevamente y por segunda vez me apretó fuertemente y luego me soltó y me dijo: '¡Lee!' y contesté: 'No sé leer', y así fue que me tomó y apretó fuertemente por tercera vez y luego me soltó y dijo: '¡Lee en el nombre de tu Señor que ha creado! Ha creado al hombre de un coágulo. ¡Lee, que tu Señor es el más Generoso! El que enseñó por medio del cálamo, enseñó al hombre lo que éste no sabía.' (96:1-5)» (224) Entonces el Mensajero de Allah (BP) regresó, temblando, con Jadīya y le dijo: «¡Envuélveme!, ¡envuélveme!» Y lo arrojó hasta que el temor lo dejó, luego le dijo a Jadīya: «¡Jadīya, qué me ha pasado!» Y le contó lo sucedido. Y dijo: «Temo por mi mismo» (225). Le dijo Jadīya: 'Pero no, son buenas noticias. ¡Por Allah! Allah nunca te humillará. (226) ¡Por Allah! Ciertamente tu mantienes los lazos familiares, hablas la verdad, cargas con las dificultades de la gente, ayudas a los necesitados, agasajas a tus invitados y te esfuerzas contra los problemas que afligen a la gente.' (227) Luego Jadīya lo llevó ante Waraqa ibn Nawfal ibn Asad ibn 'Abdul 'Uzza, que era el hijo de su tío paterno. Era un hombre que se había hecho cristiano en los días de la ignorancia, que solía escribir libros en árabe y había escrito (partes de) el *Injīl* (el Evangelio de Jesús) en árabe como Allah lo había querido. Era un hombre muy anciano y se había quedado ciego. Y le dijo Jadīya: '¡Tío! Escucha a tu sobrino' (228). Dijo Waraqa ibn Nawfal: '¡Sobrino! ¿Qué has vis-

(222) Es decir: "Yo no se leer porque soy analfabeto y no he recibido educación." Esto demuestra que los profetas reciben instrucción directamente de Allah.

(223) El ángel apretó al Profeta para que estuviese completamente alerta y comprendiera que lo que veía frente a él, en la forma de un ángel, no era una visión sino una realidad objetiva y que iba a recibir un mensaje de su Señor con el cual empezaría su misión profética.

(224) Ibn Ḥayār explicó el significado de estos versículos (los primeros en revelarse) con las siguientes palabras: "Tú no puedes leer con tu propio esfuerzo y tu propio conocimiento, pero lee con la ayuda de Allah. El te enseñará del mismo modo en que El te ha creado".

(225) Lo que él temía era la gran responsabilidad de la función profética que se le había encargado, y las grandes responsabilidades que eso significaba. Aún si lo tomamos como el impacto de la primera revelación, que es una prueba de su sinceridad.

(226) Estas palabras de Jadīya son una fuente de gran aliento para él y reflejan la confianza que ella tenía en la eminencia, piedad y virtuosa vida de su noble esposo.

(227) Esta es una clara enumeración de la actitud hacia el prójimo y las responsabilidades que toda persona que ama a Allah debe seguir. Muestra además cuál era la dimensión humana y moral del Profeta antes de recibir su misión.

(228) Lit.: "al hijo de tu hermano", expresión de familiaridad entre los árabes emparentados aunque sea en forma secundaria.

to?' Y el Mensajero de Allah (BP) le contó lo que vio. Entonces Waraqa le dijo: 'Ese es el Námús (²²⁹) que fue enviado a Moisés (P), ¡ojalá yo fuera joven! (para presenciar tu misión profética), ¡ojalá estuviera vivo cuando tu pueblo te expulse! (para estar a tu lado)'. Preguntó el Mensajero de Allah (BP): «¿Ellos me expulsarán?» Dijo Waraqa: Si, ya que nunca vino un hombre con lo que tú has traído sin encontrar enemistad, y si yo alcanzo a ver ese día te ayudaré con todo mi corazón'."

(302) Este hadiz ha sido narrado bajo la autoridad de 'Ā'ishah con otra cadena de narradores como el que fue transmitido por Yûnus, con la excepción de estas palabras (de Jadîya): "¡Por Allah! Allah nunca te humillará..." Y que: Dijo Jadîya: "¡Oh hijo de mi tío! Escucha al hijo de tu hermano".

(303) Este hadiz ha sido relatado bajo la autoridad de 'Ā'ishah con otra cadena de transmisores, con estas palabras: "El (el Profeta) volvió donde Jadiya y su corazón temblaba..." El resto del hadiz es como el que narró Yûnus y Ma'mar, pero la primera parte no se menciona, o sea la que dice: "La primera forma con la que empezó la revelación al Mensajero de Allah (BP) fue la visión verdadera mientras dormía..." Pero si están mencionadas también las palabras (de Jadîya) transmitidas por Yûnus: "¡Por Allah! Allah nunca te humillará..." Y también que: Dijo Jadiya: "¡Oh hijo de mi tío! Escucha al hijo de tu hermano".

(304) Yâbir ibn 'Abdullah Al-Ansâri, que era uno de los Compañeros del Mensajero de Allah (BP), relató: "El Mensajero de Allah (BP) contó sobre la interrupción (²³⁰) de la revelación y dijo: «Estaba caminando cuando escuché una voz del cielo y levanté mi cabeza y vi al ángel que venía a mí desde Hirá, sentado en un Trono entre el cielo y la tierra. Me aterroricé y volví (con mi esposa) y dije: '¡Envuélveme, envuélveme!' y me arroparon y entonces Allah, Bendito y Altísimo, hizo descender: *¡Oh tu que te arropas! ¡Levántate y advierte! Y a tu Señor engrandece. Y tu vestido purificalo. De lo sucio aléjate.* (74:1-5) Eso (lo sucio) son los ídolos; y luego la revelación descendió continuamente»."

(²²⁹) Es decir: Gabriel, el ángel de la revelación.

(²³⁰) Después de la primera experiencia de la revelación del Sagrado Corán hubo una interrupción por cierto tiempo. Fue una especie de descanso dado al Profeta (BP) para que asimilase la primera experiencia profética, se preparase mentalmente para recibir mensajes del Señor y tratase de desarrollar una especie de afinidad espiritual con el ángel Gabriel cuyas posteriores apariciones serían algo regular a lo largo de toda su vida.

(305) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir ibn Abdullah que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «La revelación (*wahî*) se interrumpió para mí por un espacio de tiempo, y estaba caminando cuando...» y el resto del hadiz es el mismo al narrado por Yûnus con la excepción de estas palabras: «me aterroricé hasta que *caí por tierra*». Abû Salama dijo: “‘Sucio’ significa ídolos. Luego de esto la revelación se aceleró, y siguió continuamente”.

(306) Este hadiz, como el narrado por Yûnus, también ha sido transmitido por Al-Ma'mar bajo la autoridad de Al-Zuhrî que narró: “Allah, Bendito y Altísimo, reveló: ‘¡Oh tu que te arropas! ¡Levántate y advierte! Y a tu Señor engrandece. Y tu vestido purifícalo. De lo sucio aléjate.’ (74:1-5) antes de hacer obligatoria la oración, (ello —lo sucio— son los ídolos) y que el Profeta dijo: «...me aterroricé» como refiere ‘Uqayl” (uno de los relatores del hadiz anterior).

(307) Yahya relató: “Le pregunté a Abû Salama que fue lo primero que se reveló del Corán y respondió: ‘Fue ¡Oh tu que te arropas!...’ Yo dije: ‘O fue (la primer revelación) ¡Lee...’ (sura 96) Yâbir dijo: ‘Les voy a contar lo que nos dijo el Mensajero de Allah (BP) ⁽²³¹⁾: «Estuve en (la cueva de) Hirá un mes y cuando completé mi estadía descendí al medio del valle. Entonces alguien me llamó en voz alta, y yo miré adelante, atrás, a mi derecha y a mi izquierda pero no vi a nadie. Me llamaron de nuevo, miré pero no vi a nadie. Y me llamaron nuevamente y levanté mi cabeza y lo vi sobre el Trono en el aire (o sea a Gabriel —P—) y comencé a temblar de terror. Fui entonces con Jadiya y le dije: ‘¡Arrópame! Y me arropó y derramó agua sobre mí. Entonces Allah, Poderoso y Majestuoso, reveló: ¡Oh tu que te arropas! ¡Levántate y advierte! Y a tu Señor engrandece. Y tu vestido purifícalo (74:1-4).»”

⁽²³¹⁾ Hay una aparente contradicción entre el hadiz 301 y éste, ya que en aquél dice que la primera aleya revelada fue: “*Lee en el nombre de tu Señor...*” (sura 96) y en este hadiz dice que fue: “¡Oh tu que te arropas!” (sura 74). Un poco de análisis resolverá fácilmente esta aparente contradicción. El presente hadiz narra lo ocurrido en el contexto de la interrupción, por lo tanto es obvio que esta referido al período *posterior* a la interrupción y que estas aleyas fueron las *primeras reveladas en ese período*. El contexto además es otro, aquí el Profeta (BP) no vio una visión en la cueva de Hira sino que, luego de haber terminado su mes de devoción a Allah, y mientras estaba bajando hacia el valle es cuando Gabriel se le apareció, y el hecho de que el Mensajero de Allah (BP) *lo reconoció* («Y lo vi sobre el Trono en el aire...»), indica que no le era desconocido ni era la primera aparición del ángel, pues ya lo había visto durante la primera revelación en la cueva de Hirá.

(308) Yahya ibn Abî Kazîr relató este hadiz con la misma cadena de transmisores aunque con la diferencia que dice: «...Y ahí estaba él (Gabriel) sentado sobre el Trono *entre el cielo y la tierra*».

LXXV

EL VIAJE NOCTURNO ⁽²³²⁾ DEL MENSAJERO DE ALLAH (BP) A LOS CIELOS Y EL ESTABLECIMIENTO DE LA OBLIGATORIEDAD DE LA ORACIÓN

(309) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas ibn Mâlik que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Se me trajo el Burâq ⁽²³³⁾ (es un animal blanco y largo, más grande que un burro y más chico que una mula, cuyos pasos llegan a la distancia del horizonte). Me monté en él y llegué a *Bayt Al-Maqdis* (Jerusalén), donde lo amarré al anillo usado por los profetas. Luego entré a la mezquita e hice dos rakats; luego salí. Entonces vino Gabriel, la paz sea con él, con un recipiente con vino y otro con leche; yo elegí la leche y dijo Gabriel (P):

⁽²³²⁾ De acuerdo a la mayoría de las autoridades este milagroso evento ocurrió un año antes de la Emigración. El Profeta (BP) fue transportado de noche al templo de Salomón en Jerusalén, y luego desde allí fue ascendido a los cielos (la mayor parte de este trayecto, como se verá en la hadiz, a lomos de una criatura maravillosa). La primera parte de este viaje es llamada "el Viaje Nocturno" (*isrâ'*) y el segundo, Ascensión (*Mi'râj*). La gran mayoría de los Compañeros y de los comentaristas creen que ambos, el Viaje Nocturno y la Ascensión, ocurrieron en forma corporal, a pesar de que algunos de ellos admiten la posibilidad de que el Profeta (BP) pueda haber experimentado varios viajes nocturnos y ascensiones, algunos de ellos de orden puramente espiritual. Este viaje es descrito por el Sagrado Corán en estas palabras: "*¡Gloria a Quien una noche hizo viajar a Su siervo desde la Mezquita Inviolable (la Ka'bah en Makkah) hasta la Mezquita más lejana (Jerusalem), cuyos alrededores hemos bendecido, para mostrarle parte de Nuestros signos!*" (17:1) El capítulo comienza con la glorificación del Señor, característico del Corán cuando va a describir un evento maravilloso, luego utiliza la expresión "siervo" que implica un ser humano en cuerpo y alma. También se ha registrado que cuando se supieron las noticias del Viaje Nocturno los incrédulos se burlaron de él. Si lo hubiese referido sólo como un sueño no hubieran tenido motivos para dicha burla, ya que visiones como esa pueden cruzar la imaginación de cualquier hombre en cualquier tiempo. Dice el Corán: "*Y la visión que te mostramos no fue sino como una prueba para los hombres...*" (17:60) Esta aleya atestigua el hecho de que este raro evento se convirtió en una prueba para la gente. Una persona ordinaria, acostumbrada al orden natural, no puede imaginar que un ser humano pueda subir a través de los cielos con su cuerpo. En suma, todos estos argumentos dan testimonio de que el Viaje Nocturno y la Ascensión fueron una experiencia en cuerpo y alma. Los hadices sobre el viaje nocturno y la ascensión son a veces bastante largos, según se incluyan o no toda una serie de circunstancias en que se encontraba el Profeta (BP), y lo que vio durante su travesía. Esta versión es breve y se refiere a los aspectos más salientes del acontecimiento.

⁽²³³⁾ El nombre Burâq viene de *barq* (relámpago) y se refiere a la rapidez de su marcha.

'Has elegido lo natural (*al-fitrah*)' ⁽²³⁴⁾. Luego me llevó al (primer) cielo y Gabriel pidió que se abriera (su entrada) y se preguntó: '¿Quién eres tú?' Respondió: 'Gabriel'. Se dijo: '¿Y quién está contigo?' Dijo: 'Muhammad'. Se dijo: '¿Es qué ha sido enviado?' Dijo: 'Ha sido enviado'. Y entonces se abrió la puerta y me encontré con Adán que me dio la bienvenida y me deseó el bien; luego ascendimos al segundo cielo y Gabriel, la paz sea con él, pidió que le abriesen y se dijo: '¿Quién eres?' Dijo: 'Gabriel'. Se dijo: '¿Y quién está contigo?' Dijo: 'Muhammad'. Se dijo: '¿Es que ha sido enviado?' Dijo: 'Ha sido enviado'. Y entonces se abrió la puerta y me encontré a los primos maternos Jesús el hijo de María y a Juan hijo Zacarías (la paz de Allah sea con ambos), quienes me dieron la bienvenida y me desearon el bien. Luego ascendimos al tercer cielo y Gabriel pidió que le abriesen y se dijo: '¿Quién eres?' Dijo: 'Gabriel'. Se dijo: '¿Y quién está contigo?' Dijo: 'Muhammad'. Se dijo: '¿Es que ha sido enviado?' Dijo: 'Ha sido enviado'. Y entonces se abrió la puerta y me encontré con José (P), a quien se le dio la mitad de la belleza (del mundo), y me dio la bienvenida y me deseó el bien. Luego ascendimos al cuarto cielo y Gabriel pidió que le abriesen y se dijo: '¿Quién eres?' Dijo: 'Gabriel'. Se dijo: '¿Y quién está contigo?' Dijo: 'Muhammad'. Se dijo: '¿Es que ha sido enviado?' Dijo: 'Ha sido enviado'. Y entonces se abrió la puerta y me encontré con Idrís (P) (Enoch) quien me dio la bienvenida y me deseó el bien; dijo Allah (sobre Enoch), Altísimo y Exaltado, "*Lo elevamos a un lugar elevadísimo*" (19:57). Luego ascendimos al quinto cielo y Gabriel pidió que le abriesen y se dijo: '¿Quién eres?' Dijo: 'Gabriel'. Se dijo: '¿Y quién está contigo?' Dijo: 'Muhammad'. Se dijo: '¿Es que ha sido enviado?' Dijo: 'Ha sido enviado'. Y entonces se abrió la puerta y me encontré con Harûn (P) (Aarón) quien me dio la bienvenida y me deseó el bien. Luego ascendimos al sexto cielo y Gabriel pidió que le abriesen y se dijo: '¿Quién eres?' Dijo: 'Gabriel'. Se dijo: '¿Y quién está contigo?' Dijo: 'Muhammad'. Se dijo: '¿Es que ha sido enviado?' Dijo: 'Ha sido enviado'. Y entonces se abrió la puerta y me encontré con Moisés (BP) quien me dio la bienvenida y me deseó el bien. Luego ascendimos al séptimo cielo y Gabriel pidió que le abriesen y se dijo: '¿Quién eres?' Dijo: 'Gabriel'. Se dijo: '¿Y quién está contigo?' Dijo: 'Muhammad'. Se dijo: '¿Es

(234) Es un modo simbólico de decir que le fue presentado al Profeta (BP) el bien y el mal en la forma de la leche y el vino, y él, siguiendo su naturaleza primordial, eligió el bien. La palabra en árabe que hemos traducido como natural es *fitrah*, que significa la disposición o constitución original con la que un niño viene al mundo, en contraste con las cualidades o disposiciones adquiridas durante la vida. También se refiere a las inclinaciones espirituales de una persona en su estado incorrupto.

que ha sido enviado?' Dijo: 'Ha sido enviado'. Y entonces se abrió la puerta y me encontré con Abraham (BP) recostado en el *Bayt Al-Ma'mûr* ⁽²³⁵⁾ (la Kaaba de los ángeles) en donde todos los días entran setenta mil ángeles que nunca vuelven de nuevo. Luego me llevó a *Al-Sidrat ul-Muntaha* ⁽²³⁶⁾ (Árbol del Loto del Límite) cuyas hojas son como orejas de elefantes y sus frutos grandes como vasijas de barro. Cuando fue cubierto por la orden de Allah sufrió tal cambio que nadie en la creación tiene el poder de alabar su belleza. Entonces Allah me transmitió una revelación y me hizo obligatorias cincuenta oraciones cada día y noche. Luego descendí hasta Moisés (BP) quien me preguntó: '¿Qué es lo que hizo obligatorio para tu comunidad?' Respondí: 'Cincuenta oraciones'. Dijo: 'Vuelve a tu Señor y pídele una reducción, ya que tu comunidad no será capaz de soportar semejante carga. Pues yo ya puse a prueba a los hijos de Israel (los judíos) y no lo soportaron'. Entonces volví a mi Señor y dije: '¡Señor mío! Haz las cosas más fáciles para mi comunidad'. Y me redujo cinco oraciones. Entonces volví con Moisés y le dije: 'Me redujo cinco oraciones'. Me dijo: 'Tu comunidad no podrá soportar esa carga. Vuelve a tu Señor y pide una reducción' ⁽²³⁷⁾. Y no cesé de ir de mi Señor, Bendito y Exaltado, a Moisés (P) (pidiendo reducción del número de oraciones) hasta que El dijo: '¡Muhammad! Serán cinco las oraciones (obligatorias) cada día y noche, y cada oración vale por diez y eso da cincuenta oraciones. A quien tenga la intención de hacer una buena acción y no la hace, se le registrará una buena acción y si la hace se le registrarán diez, y a quien tenga la intención de realizar una mala acción y no la hace no se le registrará nada, y si la lleva a cabo se le registrará sólo una'. Entonces descendí hasta Moisés (BP) y le informé y dijo: 'Vuelve a tu Señor y pide una reducción'. Respondí: '(No, pues) ya he vuelto (tanto) a mi Señor hasta avergonzarme delante de El'» ⁽²³⁸⁾."

⁽²³⁵⁾ *Al-Bayt Al-Ma'mûr*, "La Casa Visitada" esta mencionada en el Santo Corán (52:4). Es un templo para la adoración en el reino celeste, en el que entran setenta mil ángeles cada día. Se dice que es el prototipo espiritual de la Ka'ba en Makkah, que es el símbolo terreno de la Unidad de Allah así como la "Casa Visitada" es su símbolo espiritual o celeste.

⁽²³⁶⁾ El *Sidr* es el árbol del loto (que no debe confundirse con la planta acuática del loto), que debido a la abundancia de su sombra simboliza la sombra del Paraíso. A partir de esto algunos comentaristas entienden que el "el Loto del Límite" indica el límite del conocimiento permitido a los seres creados que, aunque sea grande y maravilloso, nunca puede llegar a la perfección sin límites que el Creador se ha reservado para Sí Mismo.

⁽²³⁷⁾ De todos los profetas antiguos Moisés era el que tenía más experiencia respecto a la guía de una nación, un hecho mencionado frecuentemente en el Corán.

⁽²³⁸⁾ La hermosa historia de la imposición de las cinco oraciones diarias a los musulmanes no se debe tomar en el sentido de que Allah estaba "indeciso" con respecto al número de oracio-

(310) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas ibn Mâlik que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Vinieron (los ángeles) y me llevaron a Zamzam⁽²³⁹⁾. Entonces fue abierto mi pecho⁽²⁴⁰⁾, y lo lavaron (mi corazón) con agua de Zamzam y luego me devolvieron (a donde estaba)».

(311) Anas ibn Mâlik relató: "Gabriel (BP) fue donde el Mensajero de Allah (BP) mientras éste jugaba con unos chicos y lo tomó, lo puso en el piso, abrió su pecho, sacó su corazón, extrajo un coágulo de él y dijo: 'Esta es la parte de Shaitán en tí'. Luego lo lavó con agua de Zamzam que tenía en una vasija de oro y lo puso nuevamente en su lugar y lo cerró. Los chicos corrieron con su madre (que era la nodriza del niño Muhammad) diciendo: '¡Han matado a Muhammad!' Todos corrieron hacia él y (lo encontraron bien) su color había cambiado (de temor por la experiencia)." Agrega Anas: "Yo mismo vi las marcas de agujas en su pecho".

(312) Anas ibn Mâlik en su narración del Viaje Nocturno del Mensajero de Allah (BP) desde la mezquita de la Ka'bah dijo: "Tres seres (ángeles) vinieron a él antes de que se le revelase (la orden del Viaje Nocturno y de la Ascensión) mientras dormía en la Mezquita Sagrada". El resto del hadiz es el mismo que el narrado por Zâbit, salvo que algunas cosas están antes y otras después, cosas que se agregan y otras que se quitan.

(313) Anas ibn Mâlik relató: "Abû Dharr solía relatar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El techo de mi casa estaba agrietado cuando estaba en Makkah y Gabriel (P) descendió y abrió mi corazón (lit.: "pecho") y lo lavó con agua de Zamzam, luego trajo un recipiente de oro lleno de sabiduría y fe y luego de vaciarlo en mi pecho lo cerró. Luego me tomó de la mano y me ascendió al cielo. Cuando llegamos al cielo del mundo (el primer y más bajo de los

nes que debían realizar los musulmanes, sino que el modo en que se estableció esta obligación es para mostrar que la carga impuesta es más liviana que la recibida por sus predecesores y que está dentro de los límites de la capacidad del hombre.

⁽²³⁹⁾ Es la fuente sagrada de Makkah, también se la llama la fuente de Ismael, esta dentro de la Mezquita Sagrada de Makkah en el rincón opuesto a la Piedra Negra. Zamzam en árabe significa agua abundante. Esta conectada con la historia de Abraham y fue abierta por el ángel Gabriel para salvar a Hajar y su hijo Ismael que estaban muriendo de sed.

⁽²⁴⁰⁾ La apertura del pecho del Profeta (BP) y la purificación de su corazón es una experiencia que ocurrió más de una vez. La más conocida es la que sucedió en su niñez, cuando estaba al cuidado de su nodriza, Halimah de la tribu de Sa'd, y fue para purificar el corazón del futuro Mensajero de Allah (BP) de todo tipo de impurezas.

cielos) le dijo Gabriel al guardián del cielo del mundo: '¡Abre!' Preguntó: '¿Quién es éste?' Dijo: 'Este es Gabriel'. Preguntó: '¿Hay alguien contigo?' Dijo: 'Si. Conmigo está Muhammad'. Dijo: '¿Fue enviado aquí?' Respondió: 'Si'. Entonces abrió. Y cuando nos elevamos al cielo del mundo he aquí que había un hombre con gente a su derecha y gente a su izquierda, y cuando miraba a su derecha reía y cuando miraba a su izquierda lloraba y me dijo: '¡Bienvenido sea el Profeta recto, el hijo virtuoso!' Le pregunté a Gabriel: '¿Gabriel! ¿Quién es éste?' Contestó: 'Es Adán (P) y esa gente a su derecha y a su izquierda son las almas de sus descendientes, los de la derecha son los habitantes del Paraíso y los de la izquierda los habitantes del Fuego, por eso cuando mira hacia la derecha ríe y cuando mira hacia la izquierda llora.' Luego Gabriel me ascendió al segundo cielo y pidió a su guardián que le abriese y él contestó lo mismo que el del primer cielo y luego abrió». Dijo Anas ibn Mâlik que: "El mencionó que encontró en los cielos a Adán, Idrís (Enoch), Jesús, Moisés y Abraham, las bendiciones de Allah sean con todos ellos, pero no aclaró cuales eran sus posiciones (en los distintos cielos) excepto que encontró a Adán (BP) en el cielo del mundo y a Abraham en el sexto cielo. Y cuando Gabriel y el Mensajero de Allah (BP) pasaron ante Idrís (P) él dijo: '¡Bienvenido sea el Profeta recto, el hijo virtuoso!'. Preguntó el Profeta (BP): «¿Quién es?» Dijo Gabriel: 'Es Idrís'. Dijo: «Luego pasé donde estaba Moisés (BP) que dijo: '¡Bienvenido sea el Profeta recto, el hijo virtuoso!'. Pregunté: '¿Quién es éste?' Dijo: 'Es Moisés'. Luego pasé por donde estaba Jesús (P) que dijo: '¡Bienvenido sea el Profeta recto, el hijo virtuoso!'. Pregunté: '¿Quién es éste?' Dijo: 'Es Jesús el hijo María'. Luego pasé por donde estaba Abraham (P) que dijo: '¡Bienvenido sea el Profeta recto, el hijo virtuoso!'. Pregunté: '¿Quién es éste?' Dijo: 'Es Abraham'." Shihâb dijo que Ibn Hazm le informó que Ibn 'Abbâs y Abû Habbah Al-Ansârî solían decir que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Luego él me ascendió hasta que llegué a una altura en la que pude escuchar el sonido de los cálamos (al escribir)» ⁽²⁴¹⁾ Ibn Hazm y Anas dijeron que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah hizo obligatorias para mi comunidad cincuenta oraciones y regresé con ellas y pasé delante de Moisés. Entonces dijo Moisés (P): '¿Qué es lo que tu Señor ha ordenado a tu comunidad?' Respondí: 'Ha ordenado para ellos cincuenta oraciones'. Entonces dijo Moisés (P): 'Vuelve a tu Señor (para pedirle una disminución) porque tu comunidad no lo va a sopor-

⁽²⁴¹⁾ El Profeta (BP) se elevó tanto en el ámbito metafísico que pudo escuchar el (lit.) "chirrido" de los cálamos (lapicera de caña) de los ángeles mientras escribían los decretos de su Señor. Es una forma simbólica de decir que el Profeta (BP) fue elevado a tales alturas de experiencia espiritual que pudo percibir las leyes divinas que rigen el destino de todas las criaturas.

tar'. Volví así a mi Señor y El me disminuyó, luego retorné a Moisés (P) y le informé, y dijo: 'Vuelve a tu Señor porque tu comunidad no lo va a soportar'. Y volví a mi Señor y me dijo: 'Son cinco y valen por cincuenta y lo que he dicho no será cambiado'. Volví así con Moisés quien me dijo: 'Vuelve a tu Señor'. Dije: 'Tengo vergüenza de (seguir pidiendo una reducción a) mi Señor'. Luego viajé con Gabriel hasta el Arbol del Loto del Límite, que estaba cubierto de colores desconocidos para mí. Luego entré al Paraíso y vi en él cúpulas de perlas y su tierra era de almizcle»."

(314) Narró Qatâdah de Anas ibn Mâlik (quizás dijo:) de Mâlik ibn Sa'sah (una persona de su tribu) que el Profeta (BP) dijo: «Estaba cerca de La Casa (La Ka'bah), en un estado entre el sueño y la vigilia, cuando escuché a alguien decir: 'Es uno de aquellos tres: el del medio'. Luego se acercó a mí, me llevó con él y me trajeron un recipiente de oro con agua de Zamzam y me abrieron el pecho de acá a acá. (dice Qatâdah: Le pregunté a quien estaba conmigo que significaba 'de acá a acá' y me dijo: 'hasta la parte inferior de su abdomen'). Entonces mi corazón fue extraído y lavado con agua de Zamzam, luego fue devuelto a su posición original y llenado de fe y sabiduría. Luego se me trajo un animal blanco llamado Al-Burâq, mayor que un burro y menor que una mula, cuyos pasos alcanzaban lo que el ojo podía ver. Me monté en ella hasta que alcanzamos el más bajo de los cielos, Gabriel (P) pidió que se abriese y se preguntó: '¿Quién es?' Dijo: 'Gabriel'. Se dijo: '¿Y quién está contigo?' Dijo: 'Muhammad (BP)'. Se dijo: '¿Es que ha sido enviado?' Dijo: 'Sí'. Entonces nos abrió y dijo: '¡Bienvenido sea! ¡y qué excelente llegada!'. Entonces encontramos a Adán (P)». Y aquí el hadiz cuenta toda la historia, como encontró a Jesús (P) y a Juan (el bautista) (P) en el segundo cielo, en el tercero a José, en el cuarto a Idris, y en el quinto a Aarón, las bendiciones y la paz de Allah sea con todos ellos. Y dijo: «Luego viajamos hasta llegar al sexto cielo y llegué donde estaba Moisés (P), lo saludé y él me dijo: '¡Bienvenido sea el hermano recto, el profeta justo!' Y cuando pasé por él, se puso a llorar, y se escuchó una voz que decía: '¿Qué es lo que te hace llorar?' Dijo: '¡Mi Señor! Este joven, que tu has enviado después de mí. Los seguidores de su comunidad serán más numerosos que los míos en el Paraíso'. Luego viajamos hasta que llegamos al séptimo cielo y encontré a Abraham (P)». El narrador dice que el Profeta (BP) dijo: «Vi cuatro ríos que salían de sus raíces (del Arbol del Loto del Límite) dos ríos externos (manifiestos) y dos ríos internos (ocultos). Pregunté: '¡Gabriel! ¿qué son esos ríos?' Dijo: 'Los dos ríos internos son los ríos del Paraíso y los dos ríos externos son el Nilo y el Eufrates'. Luego fue elevada para mí Al-Bayt Al-Ma'mûr. Pregunté: '¡Gabriel! ¿Qué es eso?' Contestó: 'Esa

es Al-Bayt Al-Ma'mûr. Setenta mil ángeles entran diariamente allí y luego de salir nunca vuelven a entrar en ella'. Luego me presentaron dos recipientes. Uno contenía vino y el otro leche y ambos fueron puestos frente a mi y yo elegí la leche y se dijo: 'Has hecho bien. Allah ha hecho bien contigo. Tu comunidad esta en el camino natural.' Luego se me impuso la obligación de hacer cincuenta oraciones diarias.» Luego continúa la narración del hadiz hasta el final.

(315) Ha sido narrado bajo la autoridad de Mâlik ibn Sa'sah que el Mensajero de Allah (BP) narró el mismo hadiz con el agregado: «Se me trajo un recipiente de oro lleno de sabiduría y fe y se me abrió desde el final de la parte superior del pecho hasta la parte inferior del abdomen. Entonces fue lavado con agua de Zamzam y llenado con sabiduría y fe».

(316) Qatâdah relató que escuchó a Abû Al-'Âliyah decir: El hijo del tío de vuestro Profeta (BP) (e.d.: Ibn 'Abbâs) me contó: "El Mensajero de Allah (BP), cuando contaba su Viaje Nocturno, decía: «Moisés (P) era un hombre alto, como si fuera de la gente de los Shanû'a (tribu del Yemen).» Y decía: «Jesús era una persona de buenas formas y pelo rizado.» También mencionaba a Mâlik, el guardián del Infierno, y al Dayyâl (el Anticristo)."

(317) Abû Al-'Âliyah relató: Nos narró el hijo del tío de vuestro Profeta (Ibn 'Abbâs), que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «En la noche de mi Viaje Nocturno, pasé por donde estaba Mûsa ibn 'Imrân (P) (Moisés), (que es) un hombre de piel morena clara, alto y fuerte como si fuese uno de los hombres de (la tribu de) Shanû'a. Vi también a Jesús el hijo de María, que era de estatura mediana, de piel rojiza y pelo crespo. Y me fue mostrado Mâlik, el guardián del Infierno, y el Dayyâl. (Estos están) entre los signos que me mostró Allah. 'Para que no tengas ninguna duda de su encuentro' (32:23)». Y dijo (el narrador): "Qatâdah solía explicarla (esta porción de la aleya citada) diciendo que ciertamente el Profeta de Allah (BP) tuvo un encuentro con Moisés (P)"⁽²⁴²⁾.

(318) Abû Al-'Âliyah narró bajo la autoridad de Ibn 'Abbâs que el Mensajero de Allah (BP) pasó por el valle de Azraq y preguntó: «¿Qué valle es

⁽²⁴²⁾ El "su" en el párrafo mencionado del Sagrado Corán, se interpreta o que se refiere al encuentro del Profeta con Allah, o bien a su encuentro con Moisés en la Ascensión, tal cual es la opinión de Qatâdah.

éste?» Dijeron: “Este es el valle de Azraq” ⁽²⁴³⁾. Entonces dijo: «Es como si viera a Moisés (P) bajando por el sendero de la montaña y llamando a Allah en voz alta con la *talbîyah* ⁽²⁴⁴⁾» Luego pasaron por un sendero de montaña llamado Harsha y él preguntó: «¿Qué sendero es éste?» Dijeron: “El sendero de Harsha”. Entonces dijo: «Es como si viera a Yûnus ibn Matta (P) (Jonás) en un fuerte camello rojo, con una túnica de lana. Las riendas de su camello están hechas de fibras de palmera datilera (*julbah*), y está llamando a Allah (con la *talbîyah*).» Ibn Ḥanbal dice en el hadiz narrado por él que Hushaym dice que (el significado de *julbah*) es fibra de palmera datilera.

(319) Abû Al-‘Âliyah narró bajo la autoridad de Ibn ‘Abbâs quien dijo: “Viajábamos con el Mensajero de Allah (BP) entre Makkah y Medina y pasamos por un valle y él preguntó: «¿Qué valle es éste?» Dijeron: ‘Es el valle de Azraq’. Entonces dijo: «Es como si viera a Moisés (BP) (luego describió algo respecto a su físico y a su cabello que Dawud —el narrador— no recuerda) y tenía los dedos en sus oídos y contestaba a Allah con la *talbîyah* pasando por este valle.» Luego seguimos viajando hasta llegar a un sendero de montaña. Preguntó: «¿Qué sendero es éste?» Dijeron: ‘Es el de Harsha (o Lafit).’ Entonces dijo: «Es como si viera a Jonás sobre un camello rojo, envuelto en una túnica de lana, el freno de su camello de fibra de palmera datilera, pasando por este valle y pronunciando la *talbîyah*».”

(320) Ha sido narrado bajo la autoridad de Muḃâhid que dijo: “Estábamos con Ibn ‘Abbâs y la gente hablaba sobre el Dayyal, uno dijo: ‘Entre sus ojos esta escrita la palabra *kâfir* (incrédulo, impío)’. Ibn ‘Abbâs dijo: ‘Yo no lo escuché decir esto, pero sí que dijo: «En cuanto a Abraham, mirad a vuestro compañero ⁽²⁴⁵⁾. Y en cuanto a Moisés era un hombre fuerte, trigüeño, montado en un camello rojo, con su freno hecho de fibra de palmera datilera. Es como si estuviera viéndolo, bajando hacia el valle y pronunciado la *talbîyah*».”

(321) Ha sido narrado bajo la autoridad de ʿĀbir que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Me fueron presentados los profetas. He aquí que Moisés era

⁽²⁴³⁾ Es un valle situado en el camino entre Makkah y Medina y tiene el nombre de una persona. Está a más de un kilómetro de Makkah.

⁽²⁴⁴⁾ La *talbîyah* es una fórmula que expresa que se ha concurrido al llamado de Allah para servirle y obedecerle. Dice: “¡Heme aquí mi Señor, a Tu servicio!”

⁽²⁴⁵⁾ O sea al Profeta mismo, indicando que él (BP) era parecido a su ancestro Abraham (P).

delgado (²⁴⁶); como si fuese de la gente de Shanû'ah. Vi a Jesús el hijo María (P) y noté que el que más se parecía a él era 'Urwah ibn Mas'ûd. Vi a Abraham (BP) y vi que vuestro compañero (él mismo) se le parecía mucho. Y vi a Gabriel (P) y Dihya es el que más se le parece.» En la narración de Ibn Rumh dice «Dihya ibn Jalifah».

(322) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Cuando fui llevado para el Viaje Nocturno me encontré con Moisés (BP) (y el Profeta (BP) lo describió) que era un hombre (creo que dijo —el narrador duda—) erecto en estatura y pelo lacio en su cabeza como si fuera de la gente de Shanû'ah. Me encontré a Jesús (BP) (y el Profeta (BP) lo describió), tenía una estatura media y su piel rojiza como recién salido del baño. Y encontré a Abraham (BP), y entre sus descendientes yo soy el más parecido. Me presentaron dos recipientes, en uno de ellos había leche y en el otro vino, y se me dijo: 'Elige el que quieras'. Entonces yo elegí el que tenía leche y la bebí. Y me dijo (el ángel): 'Has sido guiado hacia la *fitrah* (lo natural, original, primordial) [o: has alcanzado la *fitrah*]. Si hubieras elegido el vino tu comunidad se hubiera extraviado'.»

LXXVI

'ISA IBN MARYAM (JESÚS EL HIJO DE MARÍA) Y AL-MASÎH AL-DAYYÂL (EL FALSO MESÍAS O ANTICRISTO)

(323) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdullah ibn 'Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Estaba una noche cerca de la Ka'bah cuando vi a un hombre de tez blanca como la más excelente blancura que hayáis visto entre los hombres. Y tenía unos cabellos como los más excelentes cabellos que hayáis visto, él se los había peinado y estaban goteando agua. Iba apoyado en dos hombres (o en los hombros de dos hombres) y daba vueltas alrededor de la Casa (e.d.: la Ka'bah). Entonces yo pregunté: '¿Quién es?' Me dijeron: 'Es el Mesías hijo de María'. Luego vi a otro hombre, era corpulento, con mucho pelo rizado y ciego de su ojo derecho que parecía una uva hinchada y pregunté: '¿Quién es?' Me dijeron: 'Es Al-Masîh Al-Dayyâl'.»

(²⁴⁶) La expresión que aquí figura (*darbun minar riyyâl*) tiene dos interpretaciones antagónicas. Según el Qadî 'Iyâd es "un hombre entre dos hombres (por su corpulencia), grueso de carne", según Al-Nawâwî y otros, es el hombre magro de carnes.

(324) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdullah ibn 'Umar que un día el Mensajero de Allah (BP) mencionó a Al-Masīḥ Al-Da'yyāl delante de la gente y dijo: «Ciertamente Allah, Bendito y Exaltado, no es tuerto. ¡Atención!, que Al-Masīḥ Al-Da'yyāl es ciego de su ojo derecho; que es como una uva hinchada.» Y luego el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Una noche en que dormía cerca de la Ka'bah se me hizo ver a un hombre de tez blanca como la más excelente blancura que hayáis visto entre los hombres; sus cabellos caían sobre sus hombros y no eran ni muy rizados ni muy lacios y el agua goteaba de ellos. Tenía sus manos sobre los hombros de dos hombres y con ellos daba vueltas a la Casa. Pregunté: '¿Quién es?' Me dijeron: 'Es el Mesías hijo de María'. Y vi detrás de él a otro hombre con un pelo muy rizado y ciego de su ojo derecho. Entre los hombres que he visto el que más se le parece es Ibn Qaṭan ⁽²⁴⁷⁾ y estaba dando vueltas alrededor de la Casa apoyando sus manos en los hombros de dos hombres y pregunté: '¿Quién es?' Me dijeron: 'Es Al-Masīḥ Al-Da'yyāl'.»

(325) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn 'Umar que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Vi cerca de la Ka'bah a un hombre de tez clara, pelo lacio, con sus manos colocadas sobre dos hombres. El agua corría de su cabeza (o goteaba de su cabeza). Entonces pregunté: '¿Quién es?' Dijeron: 'Es Jesús hijo de María o el Mesías hijo de María' (no sé cual de las dos dijo). Y vi detrás de él a un hombre de tez roja, con espeso pelo rizado y tuerto del ojo derecho, noté en él un gran parecido con Ibn Qaṭan. Pregunté: '¿Quién es?' Me dijeron: 'Es Al-Masīḥ Al-Da'yyāl'.»

(326) Ha sido narrado bajo la autoridad de Yâbir ibn Abdullah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Cuando los Quraysh me desmintieron, yo estaba en el Ḥiṣr ⁽²⁴⁸⁾ y Allah me mostró *Bayt Al-Maqdis* (Jerusalén) y comencé a describirles sus signos y de hecho yo estaba viéndola».

(327) 'Abdullah narró bajo la autoridad de su padre 'Umar ibn Al-Jaṭṭâb que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Estaba durmiendo y me vi

⁽²⁴⁷⁾ Su nombre era 'Abdul 'Uzza, "el siervo de 'Uzza", por el nombre de la diosa 'Uzza, de culto muy difundido entre los idólatras árabes preislámicos. Este hombre pertenecía a la tribu de Juzâ'a.

⁽²⁴⁸⁾ Es la pared oeste de la Ka'bah. El Profeta (BP) estaba allí cuando realizó el Viaje Nocturno. Se refiere a que los quraishitas no le creían que hubiera realizado ese viaje extraordinario.

dando vueltas alrededor de la Ka'bah y entonces vi a un hombre de tez clara y pelo lacio entre dos hombres, con agua que corría de su cabeza (o: agua que caía de su cabeza) y yo dije: '¿Quién es ese?' Me contestaron: 'Es el hijo de María'. Luego me fui adelantando, miré y había un hombre de piel roja, cabellera rizada y ciego de un ojo que parecía una uva hinchada, pregunté: '¿Quién es ese?' Dijeron: 'Es el Da'y'âl'. El que se le parece más entre los hombres es Ibn Qaṭan.»

(328) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: "Estaba en el *Hi'yr* y (hombres de) Quraysh me estaban preguntando sobre el Viaje Nocturno. Me interrogaban sobre cosas de *Bayt Al-Maqdis* que no recordaba y me sentí afligido con una aflicción que no había sentido antes. Entonces Allah la levantó delante mío (a *Bayt Al-Maqdis*) y la miré y no me preguntaron sobre ninguna cosa que no pudiera contestarles. También me había visto entre un grupo de los profetas. Y ahí estaba Moisés (P) de pie, haciendo la oración y era un hombre fuerte como si fuera de la tribu de los Shanû'ah. Y vi a Jesús el hijo de María (P) de pie haciendo la oración, y de todos los hombres el que más se le parece es 'Urwah ibn Mas'ûd Al-Zaqaffî. Y ahí estaba Abraham (P) de pie orando, y el que más se le parece entre la gente es vuestro compañero (o sea él mismo). Cuando llegó el tiempo de la oración yo la dirigí. Cuando terminamos la oración alguien dijo: '¡Muhammad! Este es Mâlik el guardián del Fuego, saludalo', y yo me volví hacia él pero él me saludó primero» (249).

LXXVII

AL-SIDRAT AL-MUNTAHA (EL ÁRBOL DEL LOTO DEL LÍMITE)

(329) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdullah (ibn 'Umar) que cuando el Mensajero de Allah (BP) fue trasladado en el Viaje Nocturno, fue llevado *Al-Sidrat Al-Muntaha*, que está situado en el sexto cielo (250), donde termina todo lo que asciende de la tierra y se queda allí, y donde termina todo

(249) Hay que recordar que los eventos narrados en este hadiz y en algunos de los previos están relacionados con una experiencia espiritual en estado de sueño, y están separados de la experiencia del Viaje Nocturno y la Ascensión.

(250) Un punto que necesita aclaración es que se dijo previamente que el Arbol del Loto del Límite estaba situado en el séptimo cielo y en este hadiz se afirma que está en el sexto. Lo que pasa es que es un árbol que crece desde el sexto cielo y sus ramas sobrepasan el séptimo, esto es para dar una idea de sus incontables bendiciones.

lo que descende de arriba y se queda allí. Dice Allah: "*Cuando al Loto lo cubrió lo que lo cubrió.*" (53:16) Dice (el narrador): "Eran mariposas de oro (lo que lo cubrió)". Luego se le dieron tres cosas al Mensajero de Allah (BP): Se le dieron las cinco oraciones, se le dio el final de la *surah* Al-Baqarah ⁽²⁵¹⁾ y el perdón de los pecados serios ⁽²⁵²⁾ para aquellos de su comunidad que no asocien nada con Allah.

(330) Al-Shaybânî nos relató: "Le pregunté a Zirr ibn Hubaysh sobre las palabras de Allah, poderoso y majestuoso: '*Y estuvo de El a la distancia de dos arcos o aún más cerca.*' (53:9) Dijo: 'Me informó Ibn Mas'ûd que el Profeta (BP) vio a Gabriel y tenía seiscientas alas'."

(331) Al-Shaybânî narró bajo la autoridad de Zirr, que lo relató bajo la autoridad de Abdullah que las palabras de Allah: "*No mintió el corazón en lo que vio.*" (53:11) significan que vio a Gabriel (P) y que tenía seiscientas alas.

(332) Zirr ibn Hubaysh narró bajo la autoridad de Abdullah que: "*Y vio algunos de los mayores signos de su Señor.*" (53:18) significa que él (BP) vio a Gabriel (P) en su forma (original) ⁽²⁵³⁾ y tenía seiscientas alas.

LXXVIII

EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS DE ALLAH: "*YA LO HABIA VISTO EN OTRA REVELACIÓN*" (53:13). ¿ES QUE EL PROFETA (BP) VIO A SU SEÑOR EN EL VIAJE NOCTURNO?

(333) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que: "*Ya lo había visto en otra revelación.*" (53:13) significa que vio a Gabriel.

⁽²⁵¹⁾ *Jawâtîm sûratil baqarah*, (lit. "los sellos del capítulo de la vaca") son los tres últimos versículos de la sura 2, La Vaca, los 284, 285 y 286, que encierran muchas bendiciones, enseñanzas y una profunda súplica.

⁽²⁵²⁾ Esto no significa que no se vaya a recibir el castigo en el otro mundo por las malas acciones cometidas en éste, sino que no estará condenado eternamente al Fuego aquel que afirme la Unidad del Señor desde lo profundo de su corazón, no asociando nada Allah.

⁽²⁵³⁾ El Profeta (BP) vio muchas veces a Gabriel, pero sólo en dos memorables ocasiones en su forma original. Una fue durante su Ascensión, y hay diferentes opiniones sobre la otra. De acuerdo a la tradición de 'Â'isha la otra vez fue en Ayiâd, y para la mayoría de los comentaristas esto sucedió en la cueva de Hirâ durante la primera revelación.

(334) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn 'Abbâs que él (el Profeta) lo vio (a Allah) con su corazón.

(335) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn 'Abbâs que las palabras: "No mintió el corazón en lo que vio" (53:11) y "Ya lo había visto en otra revelación." (53:13) significa que lo vio (el Profeta a Allah) dos veces con su corazón.

(336) Abû Bakr ibn Abî Shaybah lo narró con la misma cadena de transmisores.

(337) Ha sido narrado bajo la autoridad de Masrûq quien dijo: "Estaba descansando en lo de 'Â'isha cuando ella me dijo: '¡Abû 'Â'isha! Hay tres cosas que aquel que afirme aunque sea una de ellas esta fabricando la más grande mentira contra Allah.' Pregunté: '¿Cuáles son?' Ella dijo: 'Aquel que presume que ciertamente Muhammad (BP) vio a su Señor, ha fabricado la más grande mentira contra Allah.' Yo estaba recostado, me senté y dije: '¡Madre de los Creyentes! ¡Espera y no te apresures! ¿Acaso Allah, Poderoso y Majestuoso, no dijo: *Fue así que lo vió en el claro horizonte.* (81:23) y *Ya lo había visto en otra revelación.* (53:13)?' Ella me dijo: 'Yo fui la primera de esta comunidad en preguntarle al Mensajero de Allah (BP) sobre esto y él me dijo: «Sólo es Gabriel (al que ví). No lo he visto en la forma (original) en la que fue creado excepto en estas dos ocasiones (a las que se refieren las dos aleyas). Lo vi descender del cielo y llenar el espacio que hay entre el cielo y la tierra con la inmensidad de su cuerpo.» Y ella agregó: '¿No has escuchado que Allah por cierto dice: *No lo captan las visiones pero El abarca toda visión; El es el Sutil, el Informado.* (6:103)? y ¿no has escuchado que Allah dijo: *No es propio que Allah le hable a ningún ser humano excepto por inspiración, o a través de un velo, o a través del envío de un mensajero que le inspire, con Su permiso, lo que El quiera. Verdaderamente El es el Excelso, el Sabio.* (42:51)?' Dijo: 'Y quien dice que el Mensajero de Allah (BP) ocultó algo del Libro de Allah ha fabricado la más grande mentira contra Allah, pues Allah dice: *¡Mensajero! Comunica lo que te ha revelado tu Señor. Y si no lo haces del todo, entonces no habrás transmitido Su mensaje.* (5:67)' Y ella dijo: 'Y quien presume que ciertamente él informó lo que va a pasar mañana ha fabricado la más grande mentira contra Allah, pues Allah dice: *Dí (Profeta): Ninguno de los que están en los cielos y en la tierra conoce lo oculto, excepto Allah.* (27:65)'."

(338) Dâwud relató, con las mismas autoridades, el hadiz recién mencionado transmitido por Ibn 'Ulayyah, y agrega: "Ella dijo: 'Si Muhammad (BP)

hubiese ocultado algo de lo que le fue revelado, hubiese ocultado esta aleya: *Y cuando le dijiste a aquel a quien Allah había favorecido y al que tú también habías favorecido: 'Quédate con tu esposa y teme a Allah', mientras escondías en tu alma por temor a los hombres lo que Allah mostraría después, siendo que Allah es más digno de ser temido. (33:37)' (254).*"

(339) Masrûq relató: "Le pregunté a 'Â'isha si Muhammad (BP) había visto a su Señor y ella contestó: '¡Glorificado sea Allah! Se me pusieron los pelos de punta de escuchar lo que dijiste...'. Luego sigue el hadiz como el narrado antes, pero la narración transmitida por Dâwud es más completo y más largo.

(340) Masrûq relató que: "Le dije a Aisha: '¿Qué hay sobre las palabras de Allah: *Y se acercó y se humilló. Y estuvo de El a la distancia de dos arcos o aún más cerca. Y le inspiró a Su siervo lo que le inspiró. (53:8-10)*' Ella dijo: 'Este es por cierto Gabriel (P). El solía aparecer en la forma de un hombre, pero esta vez apareció en su forma verdadera y cubrió todo el cielo'."

LXXIX

LAS PALABRAS DEL PROFETA: «EL ES LUZ ¿CÓMO PODRÍA VERLO?» Y SUS PALABRAS: «HE VISTO UNA LUZ»

(341) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Dharr: "Le pregunté al Mensajero de Allah (BP): '¿Has visto a tu Señor?' Me dijo: «(El es) luz, ¿cómo podría verlo?» (255)

(254) Esta aleya hace referencia al casamiento de Zaynab con el Profeta (BP). Zayd, un esclavo liberto y uno de los primeros en aceptar el Islam, era conocido como el hijo adoptivo de Muhammad (BP), y él lo casó con Zaynab, que era la hija de su tía, para demostrar que no importaban las distinciones de nacimiento (que tanto ascendiente tenían entre los árabes preislámicos). Desafortunadamente el casamiento no fue feliz y ambos cónyuges decidieron separarse. Esto fue perjudicial para ambos, pero peor para Zaynab a la que se motejó como "la divorciada de un esclavo". Como el casamiento había tenido lugar a sugerencia del Profeta (BP), él quería restaurar su prestigio casándose con ella, pero dudaba ya que los enemigos del Islam tomarían esta oportunidad para calumniarlo diciendo que el Profeta (BP) se había casado con su nuera. Allah quiso compensar a Zaynab y al mismo tiempo erradicar completamente la costumbre pre-islámica de tratar a los hijos adoptivos como a los hijos verdaderos. En esta aleya el Profeta (BP) es exhortado a no temer la opinión pública sino sólo a Allah, y encierra una fuerte indicación de que Allah no aprobó la actitud del Profeta (BP) de temer lo que la gente diría. Lo que 'Â'isha quiso destacar es que si el Profeta (BP) hubiera ocultado algo de lo que se le reveló, lo hubiera hecho con este versículo que podía ser motivo de vergüenza.

(255) Esta sintética expresión se interpreta según los sabios: "El velo que Lo cubre es la luz, ¿cómo podría verlo?"

(342) 'Abdullah ibn Shaqîq relató: "Le dije a Abû Dharr: 'Si hubiera visto al Mensajero de Allah (BP) le hubiera preguntado.' Me dijo: '¿Qué le hubieras preguntado?' Respondí: 'Le hubiera preguntado si vio a su Señor.' Entonces dijo Abû Dharr: 'Yo se lo he preguntado y me dijo: «He visto una luz» ⁽²⁵⁶⁾."

(343) Abû Mûsa relató: "El Mensajero de Allah (BP) se levantó entre nosotros y nos dijo cinco cosas. Nos dijo: «Ciertamente Allah, Poderoso y Majestuoso, no duerme y no le corresponde dormir; levanta y baja la balanza ⁽²⁵⁷⁾, le son presentadas las acciones de la noche antes de las acciones del día, y las acciones del día antes de las acciones de la noche. Su velo es de luz (y según la transmisión de Abû Bakr: de fuego), si lo levantara, el esplendor de Su rostro consumiría Su creación tan lejos como Su vista alcanza»."

(344) Al-A'mash narró este hadiz bajo la misma cadena, diciendo: "El Mensajero de Allah (BP) se levantó entre nosotros y nos dijo cuatro cosas...", luego el hadiz sigue como el narrado por Abû Mu'âwia pero sin mencionar las palabras: «...Su creación» y diciendo: «Su velo es de luz».

(345) Abû Mûsa relató: "El Mensajero de Allah (BP) se levantó entre nosotros y nos dijo cuatro (cosas): «Ciertamente Allah no duerme y no le corresponde dormir; levanta y baja la balanza; le son presentadas las acciones del día en la noche y las acciones de la noche en el día»."

LXXX

LA CONFIRMACIÓN DE QUE LOS CREYENTES VERÁN A SU SEÑOR, GLORIFICADO Y EXALTADO SEA, EN EL DÍA DEL JUICIO

(346) Abdullah ibn Qays transmitió bajo la autoridad de su padre (Abû Musa Al-Ash'ari) que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Habrá dos jardines de plata, y de plata serán sus recipientes y lo que haya en ellos; y dos jardines de oro y de oro serán sus recipientes y lo que haya en ellos. Y la única cosa que impedirá a la gente ver a su Señor será el Manto de Grandeza ⁽²⁵⁸⁾ sobre Su rostro en el Jardín del Edén.»

⁽²⁵⁶⁾ Es decir: "He visto la luz solamente, y no ví otra cosa".

⁽²⁵⁷⁾ Allah levanta y baja la balanza para pesar las acciones de Sus siervos.

⁽²⁵⁸⁾ Los creyentes tendrán la oportunidad de ver a su Señor en el Paraíso, la Realidad Invisible aparecerá en Su forma original, se le otorgará a la visión ocular un poder inusual que le permitirá resistir Su Esplendor.

(347) **Suḥayb** relató que el Profeta (BP) dijo: «Cuando la gente del Paraíso penetre en él, Allah, Bendito y Exaltado, les dirá: '¿Queréis que os dé algo más?' Y ellos dirán: '¿Acaso no nos has dejado una blanca pureza en nuestros rostros? ¿Acaso no nos has hecho entrar al Paraíso y nos has salvado del Fuego?' Entonces El levantará el velo y no se les habrá dado ninguna cosa más amada para ellos que la visión del rostro de su Señor, Poderoso y Majestuoso».

(348) **Hammâd ibn Salamah** narró el mismo hadiz, con el mismo *isnâd*, agregando: "Luego recitó esta aleya: '*Los que hicieron el bien tendrán lo más hermoso y aún más.*' (10:26)".

LXXXI

EL MODO EN QUE LOS CREYENTES VERÁN A SU SEÑOR

(349) **Abû Hurayrah** relató que una gente dijo al Mensajero de Allah (BP): "¿Mensajero de Allah! ¿Veremos a nuestro Señor en el Día del Juicio?" Dijo el Mensajero de Allah (BP): «¿Tenéis alguna dificultad para ver la luna en la noche en que está llena?» Dijeron: "No, Mensajero de Allah". Dijo: «¿Tenéis alguna dificultad para ver el sol cuando no hay nubes sobre él?» Respondieron: "No, Mensajero de Allah". Dijo: «Pues ciertamente así lo veréis. Allah reunirá a la gente en el Día de la Resurrección y dirá: 'Que cada uno siga aquello que adoraba; aquellos que adoraban al sol sigan al sol, los que adoraban a la luna sigan a la luna, y los que adoraban a los demonios sigan a los demonios.' Esta comunidad (los musulmanes) se quedará (en su lugar) y habrá hipócritas en ella. Entonces Allah, Bendito y Exaltado sea, vendrá a ellos en una forma distinta a la forma en que lo reconocen y les dirá: 'Yo soy vuestro Señor.' Y ellos dirán: '¡Nos refugiamos en Allah de ti!, nos quedaremos aquí hasta que venga nuestro Señor y cuando venga lo reconoceremos. Y entonces Allah, Exaltado sea, vendrá en una forma reconocible para ellos y les dirá: 'Yo soy vuestro Señor.' Entonces dirán: 'Tú eres nuestro Señor.' Lo seguirán, y se tenderá un puente sobre el Fuego y yo y mi comunidad seremos los primeros en pasarlo. Nadie hablará en ese día excepto los mensajeros y la súplica de los mensajeros en ese día será: '¡Allah! salvación, salvación.' En el Infierno habrá largos ganchos como las espinas de *sa'dân*⁽²⁵⁹⁾. ¿Es que habéis visto el *sa'dân*?'»

(259) Es una planta que tiene grandes espinas.

Dijeron: "Si, Mensajero de Allah". Dijo: «Ciertamente serán como las espinas del *sa'dân*, pero nadie conocerá su tamaño excepto Allah, y ellas tomarán a la gente por sus acciones; entre ellos estará el creyente que se salvará por sus acciones y otros serán recompensados hasta salvarse. Cuando Allah termine de juzgar a sus siervos y de sacar (del Fuego) con Su misericordia a quien El quiera de la gente del Fuego, ordenará a los ángeles que saquen del Fuego a todo aquel que no haya asociado nada con Allah y mostrará Su Misericordia a todo el que haya dicho: 'No hay más dios que Allah', y ellos (los ángeles) los reconocerán por las marcas de sus prosternaciones, ya que el fuego devora todo del hijo de Adán (e.d.: el hombre) excepto las marcas de sus prosternaciones, pues Allah le ha prohibido al fuego consumir las marcas de las prosternaciones. Entonces saldrán del Fuego habiendo sido quemados y se derramará sobre ellos el agua de la vida y germinarán como lo hace una semilla en el sedimento llevado por una creciente. Luego Allah, Exaltado sea, terminará de juzgar entre sus siervos, pero un hombre, que será el último en entrar al Paraíso, se quedará de cara al Fuego y dirá: '¡Oh mi Señor! ¡Aleja mi rostro del Fuego porque su aire me envenena y sus llamas me queman!' Y suplicará a Allah lo que Allah quiera que le suplique y luego Allah, Bendito y Exaltado sea, le dirá: 'Si lo hago quizás tu pidas otra cosa.' Dirá: 'No pediré otra cosa.' Y él dará a su Señor los votos y garantías que Allah quiera. Entonces se quitará su rostro del Fuego, y cuando se vuelva hacia el Paraíso y lo vea, se quedará en silencio el tiempo que Allah quiera y luego dirá: '¡Oh mi Señor! ¡Acércame a la puerta del Paraíso! Y Allah le dirá: ¿No hiciste votos y diste garantías asegurando que no pedirías más que lo que te he dado? ¡Guay de tí, hijo de Adán! ¡Qué traicionero eres!' Dirá: '¡Oh mi Señor!' Y continuará pidiendo hasta que Allah le dirá: 'Si te doy lo que me pides quizás me pidas más.' Dirá: '¡No, por tu Grandeza!', y le dará a su Señor los votos y garantías que Allah quiera. Entonces será llevado a la puerta del Paraíso, y cuando esté a la puerta del Paraíso, ésta se abrirá delante suyo y verá las bondades y la alegría que hay en él, y se quedará callado el tiempo que Allah quiera que se quede callado y luego dirá: '¡Oh mi Señor! ¡Admíteme en el Paraíso!' Entonces Allah, Bendito y Exaltado sea, dirá: '¿No hiciste acaso votos y diste garantías asegurando que no pedirías más que lo que te he dado? ¡Guay de tí, hijo de Adán! ¡Qué traicionero eres!' Y él dirá: '¡Oh mi Señor! No quiero ser la más miserable de tus criaturas.' Y seguirá suplicando a Allah hasta que Allah, Bendito y Exaltado sea, se reirá, y cuando Allah se ría de él, Le dirá: '¡Entra al Paraíso!' Y cuando haya entrado, Allah le dirá: 'Di tu deseo', y él le pedirá a su Señor lo que desee, hasta que Allah le recuerde de tal y tal cosa, y cuando sus deseos se hayan agotado, Allah le dirá: 'Eso (que pediste) te concedo y (te

aumentaré) algo igual a ello ⁽²⁶⁰⁾’.» ‘Aṭā’ ibn Iazīd dijo: “Abū Sa’īd Al-Judri estaba con Abū Hurayrah y no rechazó nada del hadiz narrado por éste, pero cuando Abū Hurayrah dijo: «...y algo igual a ello también.» Abū Sa’īd agregó: “«...y (te aumentaré) diez veces lo que pediste.» ¡Oh Abū Hurayrah!” Dijo Abū Hurayrah: “Yo no recuerdo excepto estas palabras: «Eso te concedo y algo igual a ello».” Abū Sa’īd dijo: “Atestiguo que recuerdo al Mensajero de Allah (BP) diciendo: «Esto te concedo y diez veces lo que pediste».” Y dijo Abū Hurayrah: “Y este hombre fue el último de la gente del Paraíso que entró al Paraíso.”

(350) Abū Hurayrah relató que: “La gente le dijo al Profeta (BP): ‘¡Mensajero de Allah! ¿Veremos a nuestro Señor en el Día de la Resurrección?’”, y el resto del hadiz es como el anterior transmitido por Ibrāhīm ibn Sa’d.

(351) Hammām ibn Munabbih dijo: “Esto es lo que nos relató Abū Hurayrah del Mensajero de Allah (BP), y entre los hadices que nos relató está éste: ‘Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente al de menor rango entre vosotros en el Paraíso se le dirá: ‘Pide lo que quieras.’ Y expresará sus deseos una y otra vez. Luego se le preguntará: ‘¿Has expresado tu deseo?’ El dirá: ‘Sí’. Y se le dirá: ‘Ciertamente lo que pediste es tuyo y (te aumentaré) algo igual a ello’».

(352) Abū Sa’īd Al-Judri relató: “Una gente, en época del Mensajero de Allah (BP), le preguntó: ‘¡Mensajero de Allah (BP)! ¿Veremos a nuestro Señor en el Día del Juicio?’ Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Sí.» Y preguntó: «¿Tenéis alguna dificultad para ver el sol al mediodía cuando ninguna nube lo tapa?, ¿y tenéis alguna dificultad para ver la luna llena cuando ninguna nube la tapa?» Dijeron: ‘No, Mensajero de Allah’. Dijo: «No tendréis dificultad en ver a Allah, Bendito y Exaltado sea, en el Día del Juicio, como no la tenéis para ver a cualquiera de ambos (el sol y la luna). Cuando sea el Día del Juicio vendrá un muecín (pregonero) que dirá: ‘Que todas las comunidades sigan aquello que solían adorar.’ Entonces todo aquel que adoró ídolos y piedras por encima de Allah caerá en el Fuego, hasta que queden solamente los rectos y los viciosos, y el resto de la Gente del Libro (que adoraban a Allah). Entonces se llamará a los judíos y se les dirá: ‘¿Qué es lo que vosotros adorabais?’ Dirán: ‘Adorábamos a ‘Uzayr ibn Allah’ ⁽²⁶¹⁾. Se les dirá: ‘Mentís, Allah nunca tuvo ni esposa ni hijo. ¿Qué queréis ahora?’ Responderán: ‘¡Tenemos sed, Señor

⁽²⁶⁰⁾ Es decir: le duplicará lo que deseó.

⁽²⁶¹⁾ Lit. “Uzayr (Esdras) el hijo de Dios”. Según parece algunas sectas judías importantes creían en la divinidad de Esdras, por el papel que tuvo en el restablecimiento del judaísmo luego
www.islamicbulletin.com

nuestro! ¡Danos de beber!' Se les indicará (una dirección) y se les preguntará: '¿Por qué no vais y bebéis?' Entonces se encaminarán hacia la Gehena, que será como un espejismo ⁽²⁶²⁾, y serán consumidos uno después de otro cayendo en el Fuego. Entonces se llamará a los cristianos y se les dirá: '¿Qué es lo que vosotros adorabais?' Dirán: 'Adorábamos al Mesías hijo de Dios.' Se les dirá: 'Mentís, Allah nunca tuvo ni esposa ni hijo. ¿Qué queréis ahora?' Responderán: '¡Tenemos sed, Señor nuestro! Danos pues de beber.' Se les indicará (una dirección) y se les preguntará: '¿Por qué no vais y bebéis?' Entonces se encaminarán hacia la Gehena, que será como un espejismo, y serán consumidos uno después de otro cayendo en el Fuego, hasta que no queden sino aquellos que adoran a Allah, Exaltado sea, sean de los piadosos o de los pecadores. Entonces vendrá a ellos el Señor de Todos los Mundos, Glorificado y Exaltado sea, en una forma reconocible para ellos y Les dirá: '¿Qué estáis esperando? Cada comunidad siguió lo que adoraba.' Responderán: '¡Señor nuestro! Nos mantuvimos separados de la gente en el mundo a pesar de la necesidad que teníamos de ellos y no los acompañamos (en su idolatría).' Dirá: 'Yo soy vuestro Señor.' Contestarán: '¡Nos refugiarnos en Allah de Ti, no asociamos nada con Allah! (lo repetirán dos o tres veces) hasta que algunos de ellos estarán por volverse. Entonces se les dirá: '¿Hay algún signo entre vosotros y El por el cual Lo reconoceráis? Dirán: 'Sí.' Y entonces se aclararán las cosas. A aquellos que solían prosternarse ante Allah por ellos mismos, Allah les permitirá prosternarse; pero a aquellos que solían prosternarse por temor o por ostentación, Allah les endurecerá la espalda de una sola pieza de tal modo que cada vez que se quieran prosternar se caerán de espalda ⁽²⁶³⁾, luego levantarán sus cabezas y El asumirá la forma con la que Lo vieron la primera vez y dirá: 'Yo soy vuestro Señor. Y ellos dirán: 'Tú eres nuestro Señor.' Entonces se pondrá el puente sobre el Infierno y se permitirá la intercesión y ellos dirán: '¡Allah! ¡Salvación, salvación!' Preguntaron: "¿Mensajero de Allah (BP)! ¿Qué es ese puente?" Dijo: «Es un declive resbaloso. Habrá ganchos, tenazas y espinas como las que se encuentran en el Na'yd y es conocida como *sa'dân*. Los creyentes pasarán sobre él en un abrir y cerrar de ojos, como el relámpago, como el viento, como el pájaro, como los más finos caballos y camellos. Algunos escaparán y estarán a salvo, algunos serán lastimados y luego pasarán, y algu-

del cautiverio en Babilonia, pues fue quien por inspiración restauró la Torá que había sido destruida. Repetían en esto el error de cristianismo de atribuir un hijo a Allah.

(262) Creerán que es el agua que piden.

(263) Se refiere a la aleya: "El día que se ponga de manifiesto la gravedad de la situación, se les llamará a prosternarse pero no podrán." (68:42)

nos serán arrojados en el fuego del Infierno. (Esto) para que los creyentes sean salvados del Fuego. ¡Por Aquel en cuyas manos está mi vida! No habrá nadie con más derecho que los creyentes en Allah, el Día de la Resurrección, para salvar a sus hermanos que estén en el Fuego y dirán: '¡Señor nuestro! ¡Ellos ayunaron con nosotros, y oraron y peregrinaron!' Se les dirá: '¡Sacad a los que reconocáis!'. Y le será vedado al Fuego tocar sus personas, y sacarán a mucha gente a la que el Fuego las habrá tomado hasta la mitad de la pantorrillas o hasta las rodillas. Entonces ellos dirán: '¡Señor nuestro! No ha quedado nadie de los que nos ordenaste.' El dirá: 'Regresad y sacad a aquellos que encontréis que tengan en su corazón el peso de un dinar de bien.' Regresarán y sacarán a mucha gente y luego dirán: '¡Señor nuestro! No ha quedado nadie de los que nos ordenaste.' Luego El dirá: 'Regresad y sacad a aquellos que encontréis que tengan en su corazón el peso de medio dinar de bien. Regresarán y sacarán a mucha gente y luego dirán: '¡Señor nuestro! No ha quedado nadie de los que nos ordenaste.' Luego El dirá: 'Regresad y sacad a aquellos que encontréis que tengan en su corazón el peso de un átomo de bien.' Y regresarán y sacarán mucha gente y luego dirán: '¡Señor nuestro! No ha quedado nadie de los que nos ordenaste'.» Abū Sa'īd Al-Judri solía decir: "Si no creéis en este hadiz recitad: *Allah no es injusto ni en el peso de lo más pequeño, y cualquier buena acción la multiplicará, por Su parte, con una enorme recompensa.* (4:40) «Entonces Allah, Poderoso y Majestuoso, dirá: 'Han intercedido los ángeles, han intercedido los profetas y han intercedido los creyentes y no queda sino el Mas Misericordioso de los misericordiosos. Entonces El tomará un puñado del Fuego y sacará de él gente que nunca hizo nada de bien y que estarán convertidos en carbón y los arrojará en un río de las afueras del Paraíso llamado el río de la vida, y germinarán en él como una semilla brota del sedimento llevado por una creciente, los veréis como una piedra o como un árbol, lo que se expone al sol es amarillento o verdusco y lo que está bajo la sombra es blanco.» Dijeron: "¡Mensajero de Allah! Como si hubieras estado cuidando un rebaño en el campo." Dijo: «Saldrán como perlas con sellos en sus cuellos y serán reconocidos por la gente del Paraíso. (Dirán:) A esos los salvó Allah; son los que Allah hizo entrar al Paraíso sin que hayan realizado acciones (buenas) ni hayan adelantado ningún bien. Entonces El dirá: 'Entrad al Paraíso y todo lo que veis es vuestro.' Y ellos dirán: '¡Señor nuestro! Nos has dado lo que no le has dado a nadie en todos los mundos.' El dirá: 'Tengo para vosotros algo mejor que esto.' Dirán: '¡Señor nuestro! ¿Qué cosa es mejor que esto?' Dirá: 'Mi complacencia, pues nunca me volveré a enojar con vosotros' (264).»

(264) Esto no es para subestimar la importancia de las buenas acciones sino para destacar la infinita Misericordia de Allah.

(353) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Sa'îd Al-Judri: "Dijimos: '¡Mensajero de Allah! ¿Veremos a nuestro Señor?' Dijo el Mensajero de Allah (BP): «¿Tenéis alguna dificultad para ver el sol en un día sin nubes?» Respondimos: 'No'", y sigue el resto del hadiz hasta el final como el anterior transmitido por Hafs ibn Maysara, con el agregado después de Su dicho: «...sin que hayan realizado acciones (buenas) ni hayan adelantado ningún bien.», «Se les dirá: 'Para vosotros es lo que veis y otro tanto también'.» Abû Sa'îd dijo: "Se me ha dicho que el puente será más fino que un pelo y más afilado que una espada". En el hadiz narrado por Al-Laiz no están estas palabras: «Y ellos dirán: '¡Señor nuestro! Nos has dado lo que no le has dado a nadie en todos los mundos'».»

(354) Abû Bakr ibn Abî ShaYba, Yâ'far ibn 'Awn, Hishâm ibn Sa'd y Zayd ibn Aslam narraron el mismo hadiz transmitido por Hafs ibn Maysara con ciertas adiciones y omisiones.

LXXXII

CONFIRMACION DE LA INTERCESIÓN Y DEL RESCATE DE LOS CREYENTES DEL FUEGO

(355) Abû Sa'îd Al-Judri relató: "Ciertamente el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah hará entrar en el Paraíso a la gente del Paraíso y a los que El quiera por Su misericordia, y hará entrar al Fuego a la gente del Fuego. Luego dirá: 'Mirad, aquel que encontréis que tenga en su corazón el equivalente a un grano de mostaza de fe, sacadlo'. Y saldrán quemados y carbonizados, luego serán arrojados al río de la vida y germinarán en él como lo hace una semilla en el sedimento llevado por una creciente. ¿Habéis visto como brota fuerte y fresca?»"

(356) Este hadiz ha sido transmitido por 'Amru ibn Yahya con la misma cadena de transmisores quienes narraron: «...Ellos serán arrojados en un río llamado 'la vida'...» y no dudan del hadiz. En el hadiz transmitido por Jâlid se dice: «Como una semilla germina cerca del agua de la creciente»; y en el hadiz de Uhayb es: «Como la semilla germina en el sedimento o en el depósito dejado por la creciente.»

(357) Ha sido relatado por Abû Sa'îd que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «En cuanto a la gente del Fuego son aquellos destinados a él, y cierta-

mente no morirán en él ni vivirán ⁽²⁶⁵⁾. Pero habrá gente a la que el Fuego afligirá (temporalmente) por sus pecados (o dijo: por sus errores). El hará que sufran hasta que se conviertan en carbón, se autorizará la intercesión ⁽²⁶⁶⁾ y serán llevados en grupos a los ríos del Paraíso. Entonces se dirá: '¡Gente del Paraíso!, vertid agua sobre ellos', y entonces ellos germinarán como brota una semilla en el fango que lleva la creciente.» Entonces dijo un hombre entre la gente: "(Parecía) Como si el Mensajero de Allah (BP) hubiera estado en el campo".

(358) Abû Nadrah narró de Abû Sa'îd Al-Judri, quien lo relata del Mensajero de Allah (BP), un hadiz similar al anterior hasta las palabras: «...el fango que lleva la creciente», y después no menciona nada más.

(359) Abdullah ibn Mas'ûd relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Yo conozco al último de la gente del Fuego en ser sacado de allí, y al último de la gente del Paraíso en entrar al Paraíso. Un hombre saldrá del Fuego arrastrándose y entonces Allah, Bendito y Exaltado sea, le dirá: 'Ve y entra al Paraíso'. Él irá y le parecerá que está lleno entonces se volverá y dirá: '¡Mi Señor! Lo encontré lleno'. Entonces Allah, Bendito y Exaltado sea, le dirá: 'Ve y entra al Paraíso'. Él irá nuevamente y le parecerá que está lleno y se volverá y dirá: '¡Mi Señor! Lo encontré lleno'. Allah le dirá: 'Ve y entra al Paraíso, pues ciertamente hay para ti el mundo y diez veces como él (o: ciertamente hay para ti diez veces lo que hay en este mundo)'. Entonces dirá: '¿Te estás burlando de mí (o: te ríes de mí) siendo Tú el Soberano?'» Dijo (el narrador): "Vi al Mensa-

⁽²⁶⁵⁾ No habrá vida en el Fuego que merezca ese nombre, ya que la vida verdadera es sólo para los justos, ni tampoco habrá muerte ya que en el más allá la vida es eterna. Cfr. Corán: "*No morirán allí ni vivirán*" (87:13).

⁽²⁶⁶⁾ La intercesión es uno de los numerosos modos por los cuales la Misericordia Divina se manifiesta. De todos modos hay que recordar que la intercesión en para el Islam no es una prerrogativa permanente otorgada a un ángel, profeta o santo por voluntad propia sino que se manifiesta con el permiso de Allah, dice el Sagrado Corán: "*¿Quién puede interceder por alguien ante El, si no es con Su permiso?*" (2:255). También el Corán nos dice que se les garantizará la intercesión a los ángeles, a los profetas y a la gente piadosa: "*¿Cuántos ángeles hay en el cielo cuya intercesión no sirve de nada, a menos que Allah lo autorice en favor de quien quiera y sea de Su agrado?*" (53:26), y hablando de los profetas: "*Sabe lo que tienen delante y lo que tienen detrás. No intercederán (los profetas) sino por aquellos de quienes El esté satisfecho.*" (21:28). Hay consenso respecto a la intercesión otorgada al Profeta Muhammad (BP) basada en la siguiente aleya: "*Y vela parte de la noche como un acto voluntario para ti, puede que tu Señor te eleve a una estación digna de alabanza.*" (17:79)

jero de Allah (BP) reírse hasta que se le vieron sus dientes frontales.” Y se dice que ese será el que tenga el rango más bajo entre los habitantes del Paraíso.

(360) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abdullah ibn Mas‘ūd: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Yo conozco al último de la gente del Fuego que saldrá del Fuego. Un hombre saldrá de él arrastrándose y entonces se le dirá: ‘Ve y entra al Paraíso’. Él irá y entrará al Paraíso pero encontrará que la gente ha ocupado todos los lugares. Entonces se le dirá: ‘¿Te acuerdas del tiempo en el que estabas allá (en el Fuego)?’ Responderá: ‘Sí.’ Se le dirá: ‘Pide lo que quieras’ ⁽²⁶⁷⁾. Y él pedirá lo que quiera. Luego se le dirá: ‘Para ti es todo lo que desees y diez veces el mundo.’ Entonces él dirá: ‘¿Te burlas de mi siendo Tú el Rey?’» Y vi al Mensajero de Allah (BP) reírse hasta que se le vieron los dientes delanteros.”

(361) Ibn Mas‘ūd relató que: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «El último en entrar al Paraíso será un hombre. El caminará una vez y tropezará una vez, y será quemado por el Fuego una vez. Luego, cuando se aleje, se volverá hacia él (hacia el Fuego) y dirá: ‘¡Bendito sea Aquel que me ha salvado de ti! Allah me ha dado algo que no le ha dado a nadie de los primeros ni de los últimos.’ Entonces un árbol se levantará para él y él dirá: ‘¡Mi Señor! Acércame a este árbol para refugiarme bajo su sombra y beber de su agua.’ Y Allah, Poderoso y Majestuoso, dirá: ‘¡Hijo de Adán! Si te concedo esto me pedirás algo más.’ Dirá: ‘No, mi Señor.’ Y prometerá que no Le pedirá nada más. Su Señor lo perdonará porque verá que no puede dejar de desear, y lo llevará cerca del árbol donde se refugiará bajo su sombra y beberá de su agua. Luego se levantará un árbol más hermoso que el anterior y él dirá: ‘¡Mi Señor! Acércame a este árbol para beber de su agua y refugiarme bajo su sombra.’ Y Allah, Poderoso y Majestuoso, dirá: ‘¡Hijo de Adán! Si te concedo esto me pedirás algo más.’ Dirá: ‘No, mi Señor.’ Y prometerá que no Le pedirá nada más. Su Señor lo perdonará porque verá que no puede dejar de desear, y lo llevará cerca del árbol donde se refugiará bajo su sombra y beberá de su agua. Luego se levantará en la Puerta del Paraíso un árbol más hermoso que los dos anteriores y él dirá: ‘¡Mi Señor! Acércame a este árbol para refugiarme bajo su sombra y beber de su agua.’ Y Allah, Poderoso y Majestuoso, dirá: ‘¡Hijo de Adán! ¿No me habías prometido que no me pedirías nada más?’ Dirá: ‘Si, mi Señor, pero

⁽²⁶⁷⁾ Se supone que aún en ese momento su mente estará todavía atrapada por las estrecheces de la vida material y será incapaz de expresar deseos que vayan más allá de riquezas y comodidades materiales.

(ya) no te pediré nada más.' Y prometerá que no Le pedirá nada más. Su Señor lo perdonará porque verá que no puede dejar de desear, y lo llevará cerca del árbol, entonces escuchará las voces de la gente del Paraíso y dirá: '¡Mi Señor! ¡Permíteme entrar!' Y El dirá: '¡Hijo de Adán! ¿Qué es lo que te dejará satisfecho finalmente? ¿Estarás satisfecho si te doy todo el mundo y otro como él?' Dirá: '¡Mi Señor! Te burlas de mí siendo el Señor de todos los mundos?'...» Y se rió Ibn Mas'ûd y preguntó: "¿Por qué no me preguntáis de qué me río?" Preguntaron: "¿De qué te ríes?" Dijo: "Así se rió el Mensajero de Allah (BP). Y le preguntaron: '¿Por qué te ríes, Mensajero de Allah?' Dijo: «De la risa del Señor de todos los mundos cuando dijo (el hombre): '¿Te burlas de mí siendo el Señor de todos los mundos?' Y El dirá: 'No me estoy burlando de ti, pero Yo tengo el poder de hacer lo que quiero'...»" (268)

LXXXIII

LOS MAS BAJOS RANGOS DEL PARAÍSO

(362) Ha sido transmitido de Abû Sa'îd Al-Judri que ciertamente el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El más bajo en rango de la gente del Paraíso va a ser un hombre al que Allah girará su rostro del Fuego hacia el Paraíso y levantará frente a él un árbol con sombra y entonces él dirá: '¡Mi Señor! Dirígeme hacia ese árbol para que pueda disfrutar de su sombra'...» Y el resto del hadiz es como el anterior narrado por Ibn Mas'ûd, pero sin mencionar: «Y El dirá: '¡Hijo de Adán! ¿Qué es lo que te dejará satisfecho finalmente?'...» hasta el final del hadiz, y agrega: «Y Allah le recordará que pida esto y lo otro y cuando sus deseos estén realizados Allah le dirá: 'Esto es para ti y diez veces más.' Y luego entrará en su casa, y sus dos esposas de las huríes de grandes ojos con él y ellas dirán: 'Alabado sea Allah que nos ha creado para ti y a ti para nosotras.' El dirá: 'A nadie se le ha dado lo que se me ha dado a mí'...»

(363) Ha sido narrado bajo la autoridad de Al-Mugîrah ibn Shu'bah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Moisés le preguntó a su Señor: '¿Quién de la gente del Paraíso será la más baja en rango?' Dijo: Es un hombre que será admitido luego de que el último de la gente del Paraíso entre allí. Entonces se le dirá: 'Entra al Paraíso.' Y él dirá: '¡Mi Señor! ¿Cómo? ¿Si la gente ya ha

(268) Este hadiz indica el hecho de que el nuevo entrante al Paraíso lo hará paso a paso, para acostumbrarse a sus nuevas circunstancias espirituales. Se le revelarán el tiempo y sus vastos misterios, se volverá insignificante el mundo material y sus riquezas y la oferta de estos mundos de parte del Señor en la puerta del Paraíso le parecerá una broma.

ocupado sus lugares y tomado sus partes?» Se le dirá: '¿Estarás complacido si hay para ti algo equivalente al reino de un rey entre los reyes del mundo?' El dirá: 'Estaré complacido mi Señor.' Se le dirá: 'Eso es para ti, y (otro tanto) como eso, y como eso, y como eso, y como eso y a la quinta vez dirá (el hombre): '¡Estoy complacido mi Señor!' Se le dirá: 'Todo eso es para ti y diez veces eso y todo lo que tu alma desee, y lo que tu ojo anhele'. Entonces él dirá: 'Estoy complacido mi Señor.' Dijo (Moisés): '¡Mi Señor! ¿Quién será la (gente) de más alto rango?' El (Allah) dijo: 'Son aquellos a los que elegí; les impuse la honra con mi propia mano y luego la sellé de tal forma que ningún ojo ha visto, ningún oído jamás oyó, ni nadie pudiera imaginar'.» Y esto está confirmado por el Libro de Allah, Poderoso y Majestuoso: *Nadie imagina el deleite de la vista que les espera como recompensa por lo que hicieron.* (32:17)

(364) Al-Sha'bî relató que escuchó a Al-Mugîrah ibn Shu'bah decir en el minbar (púlpito): «Moisés (BP) le preguntó a Allah, Poderoso y Majestuoso, sobre el más bajo en rango de la gente del Paraíso...», y el resto del hadiz es como el narrado arriba.

(365) Abû Dharr relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Conozco al último de la gente del Paraíso en entrar al Paraíso y al último de la gente del Fuego en salir de él. Es un hombre que será traído en el Día de la Resurrección y se dirá: 'Mostradle ⁽²⁶⁹⁾ sus pequeños pecados y retened los grandes'. Entonces se pondrán sus pequeños pecados frente a él y se le dirá: 'En tal y cual día hiciste esto y aquello, y en tal y cual día hiciste esto otro.' El dirá: 'Si.' No le será posible negarlos y estará temeroso de que le sean presentados los grandes pecados y se le dirá: 'En lugar de cada mala acción tendrás una buena acción.' Y él dirá: '¡Mi Señor! He hecho cosas que no veo aquí'.» Y vi al Mensajero de Allah (BP) reírse hasta que se vieron sus dientes frontales.

(366) Este hadiz ha sido también narrado por otra cadena de transmisores: Ibn Numayr; Abû Mu'awia, Wakî', Abû Bakr ibn Abî Shayba, Abû Kurayb y Al-A'mash.

(367) Ha sido relatado bajo la autoridad de Abû Zubayr que escuchó de Yâbir ibn Abdullah al que le preguntaron sobre la llegada (de la gente en el Día de la Resurrección) y dijo: "Llegaremos en el Día del Juicio así y así, y mirad

⁽²⁶⁹⁾ Es una orden en plural, probablemente dirigida a los "honorables escribas" que registran las acciones de cada ser humano (cfr. 82:9 a 12).

con cuidado a la gente de arriba (o a la gente elevada). Entonces se llamará a cada comunidad con los ídolos que adoraban, una después de otra. Luego de esto vendrá nuestro Señor y dirá: '¿A quién esperan?' Dirán: 'Esperamos a nuestro Señor.' El dirá: 'Yo soy vuestro Señor.' Dirán: '(No estaremos seguros) Hasta que no te veamos.' Y El se les manifestará sonriente e irá con ellos y ellos Lo seguirán y se le dará una luz a cada uno de ellos, sea hipócrita o creyente. Y en el Puente sobre el Fuego habrá clavos y ganchos que atraparán a los que Allah quiera. Luego se apagará la luz de los hipócritas y a continuación se asegurarán la salvación los creyentes; el primer grupo en lograrla tendrá el rostro brillante como la luna llena y serán setenta mil personas a las que no se les pedirá cuenta. Luego la gente que los seguirá (en obtener la salvación) tendrá sus rostros como la más brillante de las estrellas del cielo y es así como (seguirán los grupos uno después de otro). Luego se permitirá la intercesión e intercederán hasta que salgan del Fuego todos los que dijeron: 'No hay más dios que Allah', y tengan el peso de un grano de cebada de bien en su corazón. Estos serán llevados a la entrada del Paraíso donde la gente del Paraíso los rociará con agua hasta que germinen como germinan las semillas tras una inundación, y sus quemaduras desaparezcan. Luego ellos pedirán a su Señor hasta que se les concederá el mundo y diez como él.»

(368) Yâbir relata que escuchó con sus oídos al Mensajero de Allah (BP) diciendo: «Ciertamente Allah sacará gente del Fuego y la admitirá en el Paraíso.»

(369) Hammâd ibn Zayd relató: "Le dije a 'Amru ibn Dînâr: '¿Has escuchado a Yâbir ibn Abdullah narrar del Mensajero de Allah (BP) que: «Ciertamente Allah sacará gente del Fuego por la intercesión»? Respondió: 'Si'."

(370) Yâbir ibn Abdullah relató: El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ciertamente algunas personas serán sacadas del Fuego y estarán quemados excepto el exterior de sus rostros ⁽²⁷⁰⁾, para que ingresen al Paraíso.»

(371) Yazîd Al-Faqr dijo: La opinión de los jariyitas (*al-jawâriy*) ⁽²⁷¹⁾ me obsesionaba. Salimos un gran grupo con la intención de realizar la peregrina-

⁽²⁷⁰⁾ Se interpreta que se refiere a la parte frontal del rostro que se prosterna en la oración

⁽²⁷¹⁾ Los jariyitas fueron un grupo que surgió en el Islam en el 657, en la batalla de Siffin. Sosténían opiniones muy extremistas, entre ellas que cualquier culpable de pecados graves estaba condenado al Infierno por toda la eternidad. Uno de ellos fue el asesino de Hadrat 'Alí.
www.islamicbulletin.com

ción y luego ir a la gente (para difundir las ideas de los jariyitas). Pasamos por Medina y allí encontramos a Yâbir ibn Abdullah, sentado al lado de una columna, hablando con la gente sobre el Mensajero de Allah (BP) y cuando mencionó a los habitantes del Fuego le dije: '¡Compañero del Mensajero de Allah! ¿Qué es eso que estás diciendo? Si Allah dijo: *Por cierto que a quien pongas en el Fuego lo habrás degradado. Y no hay quien auxilie a los injustos.* (3:192) y *Cada vez que quieran salir de él (el Infierno) serán devueltos (a él)* (32:20). ¿Entonces qué es lo que dices?' El dijo: '¿Tú lees el Corán?' Dije: 'Si.' Dijo: '¿Has escuchado sobre la estación de Muhammad (BP) (o sea a la que Allah lo elevó)?' Dije: 'Si.' Dijo: 'Pues ciertamente la estación de Muhammad (BP) es la del *mahmûd* (digna de alabanza) ⁽²⁷²⁾, y esto es por lo cual Allah sacará a quien El quiera sacar.' Luego describió el Camino (el Puente) y el pasaje de la gente sobre él y dijo: 'Temo no haber memorizado (otras cosas) pero está en mi memoria que la gente saldrá del Fuego luego de haber entrado en él.' Y agregó: 'Saldrán como la madera del ébano ⁽²⁷³⁾ y entrarán en uno de los ríos del Paraíso, se bañarán en él y saldrán (blancos) como pergaminos.' Entonces nos volvimos y dijimos: '¡Ay de vosotros! ¿Os parece que este anciano podría mentir sobre el Mensajero de Allah (BP)? Y por Allah, todos nosotros dejamos esto (la opinión de los jariyitas) excepto uno.' La misma afirmación hizo Abû Nu'aym.

(372) Ha sido narrado bajo la autoridad de Anas ibn Mâlik que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Cuatro personas serán sacadas del Fuego y presentadas ante Allah. Uno de ellos se volverá (hacia el Fuego) y dirá: '¡Mi Señor! Así como me sacaste de allí no me vuelvas a arrojar en él.' Y Allah lo salvará de él.»

(373) Anas ibn Mâlik relató: dijo el Mensajero de Allah (BP): «Allah reunirá la gente en el Día de la Resurrección y estarán ansiosos por ello (Ibn 'Ubayd dice: estarán excitados por ello) y dirán: '¡Si consiguiéramos que se interceda por nosotros ante nuestro Señor se nos aliviaría esta situación!' E irán a Adán (P) y le dirán: 'Tú eres Adán, el padre de la humanidad, Allah te creó con Su propia mano, sopló en ti Su espíritu y ordenó a los ángeles que se

⁽²⁷²⁾ Se refiere a la aleya ya citada: "Y vela parte de la noche como un acto voluntario para ti, puede que tu Señor te eleve a una estación digna de alabanza (*maqâman mahmûdan*)."

⁽²⁷³⁾ O sea negros como el color de la madera del árbol del ébano luego de ser quemados en el fuego.

postren ante ti, intercede pues por nosotros ante tu Señor para que se nos alivie esta situación.' El dirá: 'No estoy en posición de hacerlo', pues recordará su error y tendrá vergüenza de su Señor por ello. 'Pero id a Noé, el primer Mensajero de Allah.' Irán a Noé (P) y él dirá: 'No estoy en posición de hacerlo', pues recordará su error y tendrá vergüenza de su Señor por ello. 'Pero id a Abraham (P), al que Allah tomó como amigo. Irán a Abraham (P) y él dirá: 'No estoy en posición de hacerlo', pues recordará su error y tendrá vergüenza de su Señor por ello. 'Pero id a Moisés (P), al que Allah habló y le dio la Torah.' Irán a Moisés (BP) y él dirá: 'No estoy en posición de hacerlo', pues recordará su error y tendrá vergüenza de su Señor por ello. 'Pero id a Jesús, el Espíritu de Allah y Su palabra.' Irán a Jesús, el Espíritu de Allah y Su palabra y él dirá: 'No estoy en posición de hacerlo.' Pero id a Muhammad (BP) un siervo al que se le han perdonados todos los pecados de antes y después.'⁽²⁷⁴⁾» Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Entonces vendrán a mí, y pediré permiso a mi Señor que me será concedido. Y cuando lo vea a El caer prosternado y allí estaré el tiempo que El quiera, entonces dirá: '¡Muhammad! Levanta tu cabeza, habla y serás escuchado, pide y te será concedido, intercede y tu intercesión será aceptada.' Entonces levantaré mi cabeza y alabaré a mi Señor con una alabanza que El me enseñará. Luego intercederé, pero se me pondrá un límite y los sacaré del Fuego y los haré entrar al Paraíso. Luego volveré y caeré prosternado y allí estaré el tiempo que El quiera y luego me dirá: '¡Levanta tu cabeza, Muhammad! Habla y serás escuchado, pide y te será concedido, intercede y tu intercesión será aceptada.' Y levantaré mi cabeza y alabaré a mi Señor con una alabanza que El me enseñará. Luego intercederé, pero se me pondrá un límite y los sacaré del Fuego y los haré entrar al Paraíso. (Dijo el narrador: No recuerdo si a la tercera o cuarta vez) Entonces dije: '¡Señor mío! No han quedado en el Fuego sino aquellos sentenciados por el Corán o sea los eternamente condenados'»⁽²⁷⁵⁾. (Dice Ibn 'Ubaydah en su transmisión: 'Dijo Qatâdah: Es decir, los condenados a él eternamente').

(374) Anas relató que: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Los creyentes se reunirán en el Día de la Resurrección y estarán preocupados por ello (o estarán excitados por ello)...» y el resto del hadiz es como el anterior narrado por Abû 'Awânah aunque agrega: «Luego volveré con El por cuarta vez (o: retornaré por cuarta vez) y diré: '¡Señor mío! No ha quedado sino aquellos a los que el Corán ha sentenciado'.»

⁽²⁷⁴⁾ Cfr. Sagrado Corán, 48:2.

⁽²⁷⁵⁾ Se refiere a los incrédulos.

(375) Anas ibn Mâlik relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah reunirá a los creyentes en el Día de la Resurrección y estarán preocupados por ello» y el resto del hadiz es como el anterior, pero luego menciona en la cuarta vez: «Y diré: '¡Señor mío! No han quedado en el Fuego sino los que Allah ha sentenciado. O sea los condenados a él eternamente.»

(376) Anas ibn Mâlik relató que: El Profeta (BP) dijo: «Será extraído del Fuego quien dijo: 'No hay más dios que Allah' y tenga en su corazón el peso de un grano de cebada de bien. Luego saldrá del Fuego quien diga 'No hay más dios que Allah' y tenga en su corazón el peso de un grano de trigo de bien, luego saldrá del Fuego quien diga 'No hay más dios que Allah' y tenga en su corazón el peso de una hormiguita de bien.» Ibn Mínhal en su transmisión ha agregado que: "Dijo Yazîd: 'Me encontré con Shu'bah y le conté este hadiz. Entonces Shu'bah dijo: Qatâdah nos contó este hadiz de Anas ibn Mâlik, del Mensajero de Allah (BP) con la diferencia que Shu'ba dijo la palabra hormiguita (*dharrah*) en vez de átomo (*dhurrah*)'." Dijo Yazîd: "Abû Bistâm lo cambió."

(377) Ma'bad ibn Hilâl Al-'Anazî relató: "Fuimos a lo de Anas ibn Mâlik por mediación de Zâbit y él estaba haciendo la oración de la media mañana. Zâbit pidió permiso para nosotros y entramos y lo hizo sentar a Zâbit con él en su cama y le dijo (Zâbit a Anas): '¡Abû Hamzah! Tus hermanos de la gente de Basra piden que les cuentes el hadiz de la intercesión.' Dijo (Anas): 'Muhammad (BP) nos dijo: «Cuando llegue el Día de la Resurrección la gente irá de uno a otro. Irán a Adán y le dirán: 'Intercede por tu descendencia.' Y él dirá: 'Yo no puedo, pero id a Abraham (P) porque él es el Amigo de Allah'. Irán donde Abraham y él dirá: 'Yo no puedo, pero id a Moisés (P) porque él es el Interlocutor de Allah'. Irán a Moisés pero él dirá: 'Yo no puedo, pero id a Jesús (P) porque él es el Espíritu de Allah y Su Palabra'. Irán a Jesús y él dirá: 'Yo no puedo, pero id a Muhammad'. Entonces vendrán a mi y diré: 'Yo puedo hacerlo.' Entonces iré y pediré permiso de mi Señor y me será concedido, estaré de pie delante de El y Lo alabaré con alabanzas que no soy capaz de hacer ahora pero que Allah me inspirará y luego caeré prosternado y se me dirá: '¡Muhammad! Levanta tu cabeza que serás escuchado, pide y te será concedido, intercede y tu intercesión será aceptada.' Yo diré: '¡Señor mío! Mi comunidad, mi comunidad.' (276) Y se me dirá: 'Ve y saca (del Fuego) a aquel que

(276) Como el Profeta Muhammad (BP) es el sello de todos los profetas, todos los creyentes, más allá del tiempo y del lugar, son de su Comunidad y él va a interceder por todos ellos.

tenga en su corazón el equivalente al peso de un grano de trigo o de cebada de fe'. Entonces iré y los sacaré, luego volveré a mi Señor y Lo alabaré con esas alabanzas y luego caeré prosternado y se me dirá: '¡Muhammad! Levanta tu cabeza que serás escuchado, pide y te será concedido, intercede y tu intercesión será aceptada.' Yo diré: 'Mi comunidad, mi comunidad.' Y se me dirá: 'Ve y saca a aquel que tenga en su corazón el equivalente al peso de una semilla de mostaza de fe.' Entonces iré y los sacaré, luego volveré a mi Señor y lo alabaré con esas alabanzas y enseguida caeré prosternado y se me dirá: '¡Muhammad! Levanta tu cabeza que serás escuchado, pide y te será concedido, intercede y tu intercesión será aceptada.' Yo diré: '¡Señor mío! Mi comunidad, mi comunidad.' Y se me dirá: 'Ve y saca a aquel que tenga en su corazón el equivalente a la más pequeña, minúscula e insignificante semilla de mostaza de fe'. Entonces iré y los sacaré.» Este es el hadiz que nos contó Anas. Salimos de su casa y llegamos a los límites del *yabbân* ⁽²⁷⁷⁾ y dijimos: 'Podríamos ir a lo de Al-Hasan y saludarlo. Él estaba escondido en lo de Abû Jalîfah ⁽²⁷⁸⁾. Entramos a verlo, lo saludamos y le dijimos: '¡Abû Sa'îd! Venimos de lo de tu hermano Abû Hamzah, y nunca habíamos escuchado un hadiz como el que nos contó sobre la intercesión. El dijo: 'Contádmelo.' Le contamos el hadiz. El dijo: 'Seguid (contándolo)'. Dijimos: 'No nos agregó nada más.' Dijo: 'El (Anas) nos lo había contado hace veinte años cuando era un hombre fuerte, pero falta algo, no se si lo ha olvidado por la edad o lo ha dejado intencionalmente para que no os confiéis (demasiado).' Le pedimos: 'Cuéntanos.' El se rió y nos dijo: 'El hombre fue creado apresurado (ansioso), no les mencioné esto sino porque se los quería contar. (Dijo el Profeta —BP—) «Luego volveré a mi Señor por cuarta vez y lo alabaré con esas alabanzas y luego caeré prosternado y se me dirá: '¡Muhammad! Levanta tu cabeza que serás escuchado, pide y te será concedido, intercede y tu intercesión será aceptada.' Yo diré: '¡Señor mío! Dame permiso para (extraer del Fuego a) aquellos que dijeron: No hay más dios que Allah.' El (Allah) dirá: 'Eso no es para ti (o dijo: Eso no va contigo) ⁽²⁷⁹⁾ pero ¡Por mi Poder! ¡Por mi Gloria! ¡Por mi Grandeza! ¡Por

(277) Se refiere al desierto, pero también se llamaba así a los cementerios, porque estaban en las afueras, hacia el desierto.

(278) El nieto del Profeta estaba escondido en la casa de Abû Jalîfah por temor a Hayyây ibn Yûsuf, el cruel gobernador de Irak.

(279) El Profeta Muhammad (BP), a través de su intercesión salvará a todos aquellos creyentes que crean en la Unidad del Señor y realicen algunos buenos actos que prueben su fe en Allah, pero aquellos que sólo hayan realizado un testimonio verbal de la Unidad del Señor y sus acciones no confirmen en lo más mínimo su fe, sus casos serán decididos por Allah ya que sólo El sabe lo que esconde el corazón del hombre.

mi Imponencia! sacaré por cierto (del Fuego) a quien dijo: No hay más dios que Allah'.» Dijo (el narrador): "Atestiguo que el hadiz que nos contó Al-Hasan lo escuchó de Anas ibn Mâlik, hace veinte años cuando éste todavía era un hombre fuerte."

(378) Abû Hurayrah relató: "Un día le llevaron carne al Mensajero de Allah (BP) y le ofrecieron una pierna que era la parte que le gustaba, cortó un pedazo con sus dientes y dijo: «Yo seré el líder (*sayyid*) de la humanidad el Día de la Resurrección. ¿Y sabéis por qué? En el Día de la Resurrección Allah reunirá a los primeros y a los últimos en una misma planicie, y escucharán al pregonero, la mirada los penetrará (a todos) ellos y el sol se acercará. La gente sentirá un grado de angustia y ansiedad que no podrán soportar ni tolerar. Entonces alguna gente le dirá a otra: '¿No ves lo que te está pasando? ¿No ves en qué problema estás? ¿Por qué no buscas a alguien que interceda por ti con tu Señor?' Y alguna gente le dirá a otra: 'Id donde Adán.' E irán donde Adán y le dirán: '¡Adán! Tu eres el padre de la humanidad, Allah te creó con Sus manos, sopló en tí de Su Espíritu y ordenó a los ángeles que se prosternasen ante ti. Intercede por nosotros ante tu Señor. ¿Es qué no ves lo que nos está pasando? ¿Es qué no ves el problema que tenemos?' Entonces Adán les dirá: 'Ciertamente hoy mi Señor está enojado como no lo estuvo antes ni lo estará después. El me prohibió ese árbol y lo desobedecí ⁽²⁸⁰⁾, estoy preocupado por mi mismo. Id donde otro, ved a Noé.' E irán donde Noé y le dirán: '¡Noé! Tú fuiste el primero de los mensajeros en la tierra y Allah te nombró "siervo agradecido". Intercede por nosotros ante tu Señor. ¿Es qué no ves lo que nos está pasando? ¿Es qué no ves el problema que tenemos?' Y él dirá: 'Ciertamente hoy mi Señor está enojado como no lo estuvo antes ni lo estará después. Yo ya tengo la súplica con la que maldije a mi gente ⁽²⁸¹⁾. Estoy preocupado por mi mismo, id

⁽²⁸⁰⁾ Es importante entender la naturaleza de las faltas de los profetas. Todos los Mensajeros de Allah (BP) son inocentes en el sentido de que nunca cometieron una ofensa seria, e incluso en sus omisiones menores, Allah les advirtió una vez y ellos inmediatamente se rectificaron. De hecho fueron muy pequeños actos de omisión y de comisión que hicieron sin darse cuenta e inmediatamente pidieron perdón del Señor que prontamente se los concedió por lo que se presentan a su Señor completamente absueltos. También hay que resaltar que sus pequeñas faltas fueron cometidas por su gran fe y no por motivos personales. No obstante son muy sensibles en su consciencia de Allah, y no querrán tomar la iniciativa de interceder frente al Señor, dejando esa responsabilidad a Muhammad (BP), que siendo su líder, actuará como su representante e interlocutor y por la Voluntad y el Permiso de Allah será el primero en interceder, y recién después intercederán por la gente los profetas, los ángeles y los creyentes piadosos.

⁽²⁸¹⁾ Se refiere a la misión de Noé y a la obstinada actitud de su gente que motivó la súplica en su contra. En el Corán, en la sura de Noé, se explica esto, especialmente en la aleya: "Y dijo Noé: ¡Señor mío! No dejes en pie sobre la tierra ningún hogar de incrédulos." (71:26)

donde Abraham (P).¹ Irán donde Abraham y le dirán: 'Tú eres un profeta de Allah y Su amigo entre la gente de la tierra. Intercede por nosotros ante tu Señor. ¿Es qué no ves lo que nos está pasando? ¿Es qué no ves el problema que tenemos?' Abraham les dirá: 'Ciertamente hoy mi Señor está enojado como no lo estuvo antes ni lo estará después, —y recordará sus mentiras (282)—. Estoy preocupado por mi mismo, ved a otro, id donde Moisés.' Irán a Moisés (P) y le dirán: '¡Moisés! Tú eres un mensajero de Allah, Allah te favoreció con Su mensaje y con Su conversación por sobre la gente. Intercede por nosotros ante tu Señor. ¿Es qué no ves lo que nos está pasando? ¿Es qué no ves el problema que tenemos?' Y les dirá Moisés: 'Ciertamente hoy mi Señor está enojado como no lo estuvo antes ni lo estará después, y yo maté a una persona a la que no se me había ordenado matar (283). Estoy preocupado por mi mismo, id donde Jesús (P).² Irán donde Jesús y le dirán: '¡Jesús! Tú eres un mensajero de Allah, hablaste con la gente estando en la cuna, y eres Su Palabra que El puso en María y Su espíritu. Intercede por nosotros ante tu Señor. ¿Es qué no ves lo que nos está pasando? ¿Es qué no ves el problema que tenemos?' Y les dirá Jesús (P): 'Ciertamente hoy mi Señor está enojado como no lo estuvo antes ni lo estará después', y él no mencionará ninguna falta suya, pero dirá: 'Estoy preocupado por mi mismo, ved a otro, id donde Muhammad (P).³ Y vendrán a

(282) Estas mentiras no son de las que se cuentan como serios pecados en el Islam, se las puede llamar "*tauryyah*" que significa usar una palabra, una expresión o una frase que tiene un significado obvio pero quiere significar otra cosa que es contraria al significado obvio, entonces no se puede hablar de mentiras y es por su intensa piedad que Abraham (P) las sintió como faltas serias. 1) La primera fue cuando llamó a la estrella como su Señor. "*Y cuando cayó sobre él la noche, vió una estrella y dijo: Este es mi Señor, pero cuando desapareció, dijo: No amo lo que se desvanece.*" (6:76). Abraham (P) dijo esto como una pregunta —dirigida a la gente que solía adorar a los cuerpos celestes—, para despertar en ellos la consciencia de cómo un ente material y transitorio puede ser objeto de adoración. 2) "*Dijeron: ¿Eres tú quien ha hecho esto con nuestros dioses, Abraham? Dijo: No, ha sido éste, el mayor de ellos. Preguntadle, si es que puede hablar.*" (21:62-63) Lo que Abraham (P) quería demostrar era que ellos adoraban ídolos sin vida. 3) "*¿Y qué pensáis del Señor de los mundos? Y observó las estrellas. Y dijo: Realmente voy a enfermar.*" (37:87-89) Este es el tercer incidente que pesaba en la fina consciencia de Abraham (BP), él no uso la palabra enfermo como una dolencia física sino con el sentido de una aversión mental, como que lo enfermaba que adorasen lo que no es Dios.

(283) Se refiere a la siguiente aleya: "*Y en un momento de descuido de sus habitantes entró en la ciudad y encontró en ella dos hombres luchando, uno era de los suyos y el otro un enemigo; entonces el que era de los suyos le pidió ayuda contra el que era de sus enemigos y Moisés le golpeó con el puño acabando con él. Dijo: Esto es un acto de Shaytán, realmente él es un claro enemigo que extravía.*" (28:15) Moisés trató de ayudar al israelita que estaba siendo objeto de abuso de parte de un egipcio al que golpeó sin intención de matarlo, pero esta muerte no intencional pesó sobre la extremadamente sensitiva alma del profeta y por eso no quería interceder por su gente ante su Señor.

mi y me dirán: '¡Muhammad! Tu eres un mensajero de Allah y el Sello de los Profetas, Allah te perdonó los pecados pasados y futuros. Intercede por nosotros ante tu Señor. ¿Es qué no ves lo que nos está pasando? ¿Es qué no ves el problema que tenemos?' Entonces saldré, iré bajo el Trono y caeré prosternado delante de mi Señor. Luego Allah me dará una apertura y me inspirará alabanzas y loas para El que no se habrán revelado a nadie antes de mí. Luego El dirá: '¡Muhammad! Levanta tu cabeza, pide y te será concedido, intercede y tu intercesión será aceptada'. Entonces levantaré mi cabeza y diré: '¡Señor mío! ¡Mi comunidad, mi comunidad!' Se dirá: '¡Muhammad! Haz entrar por la puerta derecha del Paraíso a aquellos de tu gente que no tienen que rendir cuentas, y ellos podrán compartir con la gente otra puerta además de esa puerta.' ¡Por Aquel en Cuyas Manos está la vida de Muhammad!, que ciertamente la distancia entre las hojas de las puertas del Paraíso es tan grande como la que hay entre Makkah y Hayar (ciudad de Bahrein) o entre Makkah y Basora.»

(379) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que pusieron en las manos del Mensajero de Allah (BP) un plato con pan blando, sopa y carne, él tomó parte de la pierna delantera, que era lo que más le gustaba del cordero, cortó un pedazo con los dientes y dijo: «Yo seré el líder de la humanidad en el Día de la Resurrección.» Luego cortó otro pedazo y dijo: «Yo seré el líder de la humanidad en el Día de la Resurrección.» Y cuando vio que los compañeros no le preguntaban, dijo: «¿Es que no preguntáis cómo?» Dijeron: «¿Cómo, Mensajero de Allah?» Dijo: «La gente estará frente al Señor de todos los mundos...», y el resto del hadiz es como el anterior transmitido por Abû Hayyân de Abû Zur'ah. Aquí se agrega en la historia que Abraham (P): «...Y recordó (Abraham) lo que dijo sobre las estrellas: 'Este es mi Señor.', y sus palabras con respecto a los dioses: 'Lo hizo el más grande de ellos.' Y su dicho: 'Estoy enfermo.'» Y (cambia algo lo que) dijo (el Profeta): «¡Por Aquel en Cuyas Manos está la vida de Muhammad! La distancia entre las dos hojas de las puertas del Paraíso y sus respectivos marcos es como la distancia entre Makkah y Hayar» (o "Hayar y Makkah", no recuerdo como lo dijo).

(380) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah y Hudhayfah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah, Bendito y Exaltado sea, reunirá a la gente. Los creyentes estarán de pie hasta que se les acerque el Paraíso, e irán a Adán y le dirán: '¡Padre, ábrenos el Paraíso!', y él dirá: ¿Qué os impide entrar al Paraíso sino el error de vuestro padre Adán?' No estoy en posición de hacerlo. Id a mi hijo Abraham, el Amigo de Allah.' Y dirá Abraham: No estoy en posición de hacerlo, ciertamente he sido el amigo desde hace tiempo. Id a

Moisés (P) al que Allah le habló.' Irán a Moisés (BP) y él les dirá: 'No estoy en posición de hacerlo. Id a Jesús, la palabra de Allah y Su espíritu.' Irán a Jesús (BP) y él les dirá: 'No estoy en posición de hacerlo.' Irán a Muhammad (P) y a él se le dará permiso y se enviará la confianza y el parentesco ⁽²⁸⁴⁾, y ellos se pondrán a la derecha y a la izquierda del Camino (que cruza sobre el Infierno), y el primero de vosotros lo pasará como un rayo.» Le pregunté: ¡Tú eres para mí como mi padre y mi madre! ¿Qué significa pasar como un rayo? Dijo: «¿No has visto como pasa y vuelve un relámpago en un abrir y cerrar de ojos? Luego pasarán como el viento, luego como un pájaro, luego la rapidez de la gente estará de acuerdo a sus acciones, y vuestro profeta estará de pie en el Camino diciendo: '¡Mi Señor, sálvalos, sálvalos!' Hasta que las acciones de los siervos vayan perdiendo fuerzas, hasta que vendrá un hombre al que le resultará difícil pasar sino arrastrándose. Y a los costados del Camino habrá ganchos suspendidos listos para enganchar a los que se les requiera. Estarán aquellos que de un modo u otro lograrán pasar y aquellos que caerán en el Fuego.» ¡Por aquel en cuyas manos está la vida de Abû Hurayrah!, que ciertamente penetrar la profundidad del Infierno tomaría setenta años.

LXXXIV

LAS PALABRAS DEL MENSAJERO DE ALLAH (BP): «YO SERÉ EL PRIMERO ENTRE LA GENTE EN INTERCEDER POR EL PARAÍSO Y ENTRE LOS PROFETAS SERÉ EL QUE TENGA MÁS SEGUIDORES.»

(381) Anas ibn Mâlik relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: "Yo seré el primero entre la gente en interceder por el Paraíso, y entre los profetas seré el que tenga más seguidores.»

(382) Anas ibn Mâlik relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Entre los profetas seré el que tenga más seguidores en el Día de la Resurrección, y seré el primero en golpear la puerta del Paraíso.»

⁽²⁸⁴⁾ Aquí se usan las palabras *amânah* (la seguridad, la confianza, el salvoconducto) y *rahim* (el parentesco por consanguinidad). Se ha interpretado que esto significa que la confianza y la responsabilidad con parientes y amigos serán los hitos del camino de la rectitud. Aquel que es digno de confianza y que asume sus responsabilidades con respecto a parientes y amigos encontrará que su camino al Paraíso será fácil. Estas dos cualidades están estrechamente ligadas con la fe en el Señor Omnipresente y su presencia en una persona prueba que realmente cree en Dios.

(383) Anas ibn Mâlik relató el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Yo seré el primer intercesor por el Paraíso. Ninguno entre los profetas será aceptado (en su intercesión) como yo seré aceptado. Y ciertamente entre los profetas habrá uno al que se le aceptará (la intercesión) sólo por un hombre de su comunidad.»

(384) Anas ibn Mâlik relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Iré a la puerta del Paraíso en el Día de la Resurrección y trataré de abrirla. El guardián dirá: '¿Quién eres?' Diré: 'Muhammad.' Se me dirá: 'A ti se me ha ordenado abrirle y a nadie debo abrirle antes que a ti'.»"

(385) Abû Hurayrah relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Todo profeta tiene un ruego (especial) ⁽²⁸⁵⁾ con el que ruega. Yo quiero reservar mi ruego para interceder por mi comunidad en el Día del Juicio.»"

(386) Abû Hurayrah relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Todo profeta tiene un ruego, y yo deseo, si Allah quiere, guardar mi ruego para interceder por mi comunidad en el Día de la Resurrección»."

(387) 'Amru ibn Abû Sufyân transmitió un hadiz como el anterior narrado por Abû Hurayrah del Mensajero de Allah (BP).

(388) 'Amru ibn Abû Sufyân relató: "Abû Hurayrah le relató a Ka'b Al-Ahbâr: 'Por cierto el Profeta de Allah (BP) dijo: «Todo profeta tiene un ruego con el que puede rogar. Yo deseo, si Allah quiere, reservar mi ruego para interceder por mi comunidad en el Día de la Resurrección».' Ka'b le dijo a Abû Hurayrah: '¿Eso lo escuchaste del Mensajero de Allah (BP)?' Dijo Abû Hurayrah: 'Sí'."

(389) Abû Hurayrah dijo: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Todo profeta tiene un ruego que será contestado (aceptado), y todos los profetas se apresuran en utilizarlo. Yo, en cambio, he reservado mi ruego para interceder por mi comunidad en el Día del Juicio, y será aceptado, si Allah quiere, para aquellos de mi comunidad que mueran sin asociar nada con Allah»."

⁽²⁸⁵⁾ Allah ama a sus profetas y sus ruegos son aceptados frecuentemente y cada uno de ellos tiene un ruego especial que es decisivo para el destino de su comunidad. El profeta Muhammad (BP) reservó su ruego para el Día del Juicio y lo usará para la salvación de los creyentes.

(390) Abû Hurayrah dice: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Todo profeta tiene un ruego que será contestado (aceptado) cuando ruegue con él, y rogará con él y se le dará (lo que pida). Yo, en cambio, quiero rogar por la intercesión de mi comunidad en el Día del Juicio»."

(391) Abû Hurayrah relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Todo profeta tiene un ruego con el que rogará por su comunidad y será aceptado, y yo por cierto deseo, si Allah quiere, reservar mi ruego para interceder por mi comunidad en el Día del Juicio»."

(392) Anas ibn Mâlik relató: "Ciertamente el Profeta de Allah (BP) dijo: «Todo profeta tiene un ruego con el que rogará por su comunidad, y yo ciertamente quiero que mi ruego sea para interceder por mi comunidad en el Día del Juicio»."

(393) Este mismo hadiz ha sido narrado por la misma cadena de transmisores de Qatâdah.

(394) Mis'ar transmitió este hadiz con la misma cadena de transmisores de Qatâdah con la excepción de que en el hadiz narrado por Wakî' dijo (el Profeta): «Se me otorgó...» y en el hadiz relatado por Abû Usâmah dice: del Profeta (BP).

(395) Muhammad ibn 'Abd Al-A'la nos relató bajo la autoridad de su padre, que lo transmitió de Anas, que ciertamente el Profeta de Allah (BP) dijo..., y mencionó un hadiz como el que transmitió Qatâdah bajo la autoridad de Anas.

(396) Abû Zubayr escuchó a Yâbir ibn Abdullah del Mensajero de Allah (BP) que: «Todo profeta tiene un ruego con el que rogará por su comunidad, y yo he reservado mi ruego para la intercesión de mi comunidad en el Día del Juicio.»

LXXXV

EL RUEGO DEL PROFETA (BP) POR SU COMUNIDAD Y SU LLANTO POR AMOR A ELLOS

(397) Abdullah ibn 'Amru ibn Al-'Âs relató: "El Profeta (BP) recitó las palabras de Allah, Poderoso y Majestuoso, en (la sura) Abraham: *¡Señor mío! Por cierto que ellos extravián a muchos hombres. Quien me siga será de los*

míos' (14:36). Y que dijo Jesús (P): '*Si los castigas... son Tus siervos; y si los perdonas... Tu eres ciertamente el Poderoso, el Sabio.* (5:118). Luego levantó sus manos y dijo: «¡Allah! Mi comunidad, mi comunidad.» Y lloró. Entonces Allah, Poderoso y Majestuoso, dijo: '¡Gabriel! Ve a Muhammad, y tu Señor sabe más, y pregúntale: ¿Por qué lloras?' E irá Gabriel (BP) lo saludará y le preguntará, y el Mensajero de Allah (BP) le informará de lo que dijo, y Allah sabe más. Entonces Allah dirá: '¡Gabriel! Ve a Muhammad y dile: 'Ciertamente Estamos complacidos contigo' ⁽²⁸⁶⁾ con respecto a tu comunidad y te complaceremos'."

LXXXVI

QUIEN MUERE EN LA INCREULIDAD ESTARÁ EN EL FUEGO Y NO LE SERVIRÁ LA INTERCESIÓN DE SUS ALLEGADOS

(398) Anas relató: "Un hombre dijo: '¡Mensajero de Allah (BP)! ¿Dónde está mi padre?' Dijo: «En el Fuego». Y cuando se alejó lo llamó (el Profeta) y le dijo: «Por cierto que mi padre y el tuyo están en el Fuego.» ⁽²⁸⁷⁾

⁽²⁸⁶⁾ Dice el Sagrado Corán: "*Tu Señor te dará y quedarás satisfecho.*" (93:5)

⁽²⁸⁷⁾ Este hadiz no es una prueba definitiva de que el padre del Profeta (BP) esté condenado al Fuego. El punto que el Profeta (BP) quería destacar es que la recompensa o el castigo en el más allá dependen de la creencia y de las acciones de una persona y no simplemente de las relaciones de parentesco que se tengan con aquellos que Allah ama. Y así es que el Profeta (BP) quería consolarlo diciéndole que su propio padre y el de esa persona serían tratados igual en el Día del Juicio si ellos compartieron la misma fe en esta vida, y que su padre no por ser el padre del más eminente de los profetas influiría en el Juicio de Dios. El hecho de que el Mensajero de Allah (BP) no pretendía ningún privilegio especial para él o su familia es otra prueba de la veracidad de su profecía.

La pregunta es: ¿Cuál será la posición de los padres del Profeta (BP) en el más allá?

Sobre este tema se han expresado diferentes opiniones. Ibn Hajar Asqalani ha citado algunas autoridades para apoyar la idea de que Allah garantizará los pedidos del Profeta (BP) y resucitará a sus padres y les dará la oportunidad de aceptar el Islam. Pero la mayoría de los especialistas en hadiz no están de acuerdo con esa opinión y han llegado a la conclusión de que no se puede afirmar nada con certeza con respecto a su posición en el más allá. De todos modos los musulmanes deben hablar de ellos con respeto y honor. Aquellos que han muerto en el "período intermedio" o sea el tiempo en el que las enseñanzas de los profetas previos estaban casi olvidadas y no había llegado un nuevo profeta, será tratado por la creencia y acciones que de acuerdo a la razón y a la conciencia moral del hombre son verdaderas y correctas. También está la opinión que dice que antes de la llegada del Profeta Muhammad (BP) prevalecía el mensaje del profeta Abraham (BP) y es razonable pensar que los padres del Profeta (BP) fueron creyentes en él.

LXXXVII

SOBRE LAS PALABRAS DE ALLAH "Y ADVIERTE A TU CLAN, A LOS QUE ESTAN MAS PROXIMOS A TI".

(399) Abû Hurayrah relató: Cuando esta aleya fue revelada: "*Y advierte a tu clan, a los que están más próximos a ti.*" (26:214) el Mensajero de Allah (BP) invitó a los qurayshitas, entonces ellos se reunieron y él les dio una advertencia general y luego les dijo: «¡Hijos de Ka'b ibn Luayy! ¡Salváos del Fuego! ¡Hijos de Murrah ibn Ka'b! ¡Salváos del Fuego! ¡Hijos de 'Abdu Shams! ¡Salváos del Fuego! ¡Hijos de 'Abdu Manaf! ¡Salváos del Fuego! ¡Hijos de Hâshim! ¡Salváos del Fuego! ¡Hijos de 'Abdul Muttalib! (288) ¡Salváos del Fuego! ¡Fátima! ¡Sálvate del Fuego! Porque yo no tengo poder para protegerlos de Allah en ninguna cosa excepto la relación de parentesco que tengo con vosotros.»

(400) El mismo hadiz ha sido narrado por 'Ubaydullah ibn 'Umar Al-Qawârîrî de Abû 'Awânah, quien lo transmitió de Abdul Mâlik ibn 'Umayr con la misma cadena de transmisores, pero el hadiz (anterior) de Yarir es más completo y amplio.

(401) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Â'ishah que cuando se reveló: "*Y advierte a tu clan, a los que están más próximos a ti.*" (26:214) el Mensajero de Allah (BP) subió a (al promontorio de) Al-Safa y dijo: «¡Fátima hija de Muhammad! ¡Safiyyah hija de 'Abdul Muttalib! ¡Hijos de Abdul Muttalib! No tengo nada que os pueda ser útil con Allah, pedídmelo de mis bienes lo que queráis.»

(402) Abû Hurayrah relató: "Cuando se reveló esta aleya: '*Y advierte a tu clan, a los que están más próximos a ti.*' (26:214) el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Gente de Quraysh! Compraos vosotros mismos de Allah (289), yo no os

Hay otro punto que necesita un poco de análisis, un estudio cuidadoso de este hadiz en el contexto de otros hadices narrados sobre este tema nos lleva a pensar que la palabra "Abi" (mi padre) registrada en este hadiz puede no referirse a su padre verdadero sino a uno de sus tíos muertos en la incredulidad, las exhortaciones del Profeta (BP) a su familia que están en los siguientes hadices y algún perdón para su tío Abû Talib dan fuerza a esta idea.

(288) Los que aquí menciona el Profeta (BP) son los antepasados de los principales clanes o ramas de la tribu de Quraysh.

(289) Es decir: Asegurad vuestra salvación ante Allah con la fe y las buenas acciones.

puedo proteger de Allah. ¡Hijos de Abdul Muttalib! Yo no os puedo proteger de Allah. ¡'Abbâs ibn Abdul Muttalib! Yo no te puedo proteger de Allah. ¡Saffiyyah tía del Mensajero de Allah! Yo no te puedo proteger de Allah. ¡Fátima hija del Mensajero de Allah! Pídeme lo que quieras pero yo no te puedo proteger de Allah.»⁽²⁹⁰⁾

(403) Este hadiz ha sido narrado del Profeta (BP) con otra cadena de narradores: 'Amru Al-Nâqid, Mu'awiah ibn 'Amru, 'Abdullah ibn Dhakwân, de Al-A'ra'y bajo la autoridad de Abû Hurayrah.

(404) Qabîṣah ibn Al-Mujâriq y Zuhayr ibn 'Amru dijeron: "Cuando se reveló: *"Y advierte a tu clan, a los que están más próximos a ti."*, el Profeta de Allah (BP) se dirigió a un conjunto de rocas de la colina, subió a la más alta de ellas y luego llamó: ¡Hijos de 'Abdu Manâf! Yo soy un advertidor, sólo que mi ejemplo y el vuestro es como el de un hombre que ve al enemigo y va a advertir a su gente, pero temiendo que ellos lleguen antes que él, grita: ¡Estad en guardia!»"

(405) Este hadiz ha sido narrado del Profeta de Allah (BP) por otra cadena de narradores: Muhammad ibn 'Abd Al-A'la, Al-Mu'tamir de su padre, Abû 'Uzmân de Zuhayr ibn 'Amru y Qabîṣa ibn Mujâriq.

(406) Ha sido narrado bajo la autoridad de Ibn 'Abbâs que cuando esta aleya fue revelada: *"Y advierte a tu clan, a los que están más próximos a ti"* y a tu grupo pequeño elegido entre ellos⁽²⁹¹⁾, el Mensajero de Allah (BP) salió y ascendió la colina de Safa y exclamó: «¡Estad en guardia!» Preguntaron (los qurayshitas): "¿Quién es el que está llamando a los gritos?" Dijeron: "Muhammad". Se reunieron alrededor de él y dijo: «¡Hijos de fulano! ¡Hijos

⁽²⁹⁰⁾ La intercesión no se debe tomar en el sentido cristiano de "expiación de los pecados", pues dice el Corán: *"Lo que cada alma adquiere sólo podrá perjudicarle a ella misma y nadie cargará con la carga de otro."* (6:164), *"A nadie se le cargará con la carga de otro."* (17:15) y *"en cuanto a que nadie cargará con la carga de otro."* (53:38). La intercesión será permitida explícitamente por la Voluntad de Allah y el simple parentesco con el Profeta (BP) no absolverá a nadie de sus pecados. Allah sin duda es muy generoso, pero El es también justo y recto y por lo tanto nadie puede por substitución expiar los pecados de otro.

⁽²⁹¹⁾ Estas últimas palabras ("y a tu grupo..."), que figuran en el hadiz citadas por Ibn 'Abbâs como formando parte del Corán, no pertenecen al texto coránico. Según la opinión del Imam Al-Nawâwî podría ser algo revelado del Corán cuya recitación fue luego abrogada. Este agregado no se encuentra en el mismo hadiz de la colección de Al-Bujâri.

de mengano! ¡Hijos de zutano! ¡Hijos de 'Abdu Manâf! ¡Hijos de 'Abdul Muttalib!» entonces se reunieron con él y les dijo: «¿Si yo os dijese que se acerca un grupo de jinetes (enemigos) al pie de la montaña, me creeríais?» Respondieron: "Nunca hemos escuchado una mentira de ti". Dijo: «Pues ciertamente yo vengo a advertiros antes de un fuerte castigo.» Entonces dijo Abû Lahab: "¡Qué seas destruido! ¿Es para esto que nos has reunido?" Entonces se levantó (el Profeta) y se reveló esta aleya: "*¡Que se pierdan las manos de Abû Lahab! Y perdido está.*" (111:1), y así lo recitó Al-A'mash hasta el final de la sura.

(407) Este hadiz ha sido narrado por Al-A'mash bajo la autoridad de la misma cadena de narradores y dijo: "Un día el Mensajero de Allah (BP) subió la colina de Safa y dijo: «¡Estad en guardia!»...." y el resto del hadiz es como el anterior transmitido por Usâmah, pero no menciona la revelación de la aleya: "*Y advierte a tu clan, a los que están más próximos.*"

LXXXVIII

LA INTERCESIÓN DEL MENSAJERO DE ALLAH (BP) POR ABÛ TALIB Y EL ALIVIO (DEL CASTIGO) PARA ÉL POR ESTA CAUSA

(408) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Abbâs ibn 'Abd Al-Muttalib quien le dijo (al Profeta): "¡Mensajero de Allah (BP)! ¿Has beneficiado en algo a Abû Talib ⁽²⁹²⁾ ya que ciertamente te defendió y fue ferviente en tu defensa?" Respondió: "Sí, él está en lo menos profundo del Fuego ⁽²⁹³⁾. Y si no hubiera sido por mí estaría en lo más profundo del Fuego.»

(409) Abdullah ibn Al-Hâriz relató: "Escuché a Al-'Abbâs decir: 'Dije: ¡Mensajero de Allah! Ciertamente Abû Talib te defendió y te ayudó. ¿Eso lo ha beneficiado?' Respondió: «Sí, lo encontré en lo más profundo del Fuego y lo llevé a lo menos profundo.»

(²⁹²) Se trata del tío paterno del Profeta (BP), padre del Imam 'Alí. Era el jefe del clan de Banu Hâshim al que pertenecía el Mensajero de Allah, y como tal le dio la protección del clan contra los ataques de las otras ramas de la tribu de Quraysh, y lo defendió ante ellos, aunque no obstante no aceptó el Islam. El que pregunta, Al-'Abbâs, es su hermano, también tío del Profeta (BP).

(²⁹³) Literalmente: en lugar donde el fuego llega sólo hasta los tobillos.

(410) Un hadiz como el anterior transmitido por Abû 'Awânah ha sido narrado del Mensajero de Allah (BP), bajo esta cadena de transmisores: Muhammad ibn Hâtim, Yahya ibn Sa'id de Sufyân, y otros, de 'Abbâs ibn 'Abd Al-Muttalib.

(411) Abû Sa'id Al-Judri relató: "Alguien mencionó a Abû Tâlib frente al Mensajero de Allah (BP) y él dijo: «Mi intercesión lo beneficiará en el Día del Juicio y estará en lo menos profundo del Fuego que le llegará a los tobillos y su cerebro estará hirviendo por ello»."

(412) Abû Sa'id Al-Judri relató: "Ciertamente el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El menor tormento de la gente del Fuego será para aquel que use calzados de fuego y su cerebro esté hirviendo»."

(413) Ibn 'Abbâs relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «El de menor castigo de la gente del Fuego es Abû Tâlib. Tendrá dos calzados (de fuego) que le harán hervir su cerebro»."

(414) Al-Nu'mân ibn Bashîr se dirigía a una audiencia y dijo: "Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Ciertamente entre la gente del Fuego el que va a tener un castigo menor el Día del Juicio, será un hombre bajo cuyas suelas habrá dos brasas que le harán hervir su cerebro»."

(415) Al-Nu'mân ibn Bashîr relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Ciertamente el que menos va a sufrir de la gente del Fuego va a ser aquel que tenga dos calzados y dos cuerdas de fuego y éstas harán hervir su cerebro como hierve una olla, y él creerá que nadie tiene un tormento mayor que el suyo a pesar de ser el menor»."

LXXXIX

LA EVIDENCIA DE QUE QUIEN MUERE EN LA INCREULIDAD NO ES BENEFICIADO POR SUS ACCIONES

(416) 'Â'ishah relató que dijo: "¡Mensajero de Allah! Ibn 'Ud'ân ⁽²⁹⁴⁾, en la época de la ignorancia, solía afianzar los lazos de parentesco y alimentaba a

⁽²⁹⁴⁾ Su nombre era Abdullah, era uno de los jefes de los Quraysh y estaba emparentado con 'Â'ishah.

los pobres. ¿Eso le será de utilidad?" Respondió: «No lo beneficiará, ya que nunca dijo: '¡Señor mío, perdona mis faltas en el Día del Juicio!'»."

XC

LA AMISTAD CON LOS CREYENTES, EL DISTANCIARSE DE LOS INCRÉDULOS Y LA RUPTURA CON ELLOS

(417) 'Amru ibn Al-Âs relató: "Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir —en voz alta no en secreto—: «Por cierto que los familiares de mis padres (es decir fulano y fulano) no son mis amigos, sino que mis amigos son sólo Allah y los creyentes justos»."

XCI

LA EVIDENCIA DEL INGRESO AL PARAÍSO DE UN GRUPO DE MUSULMANES SIN RENDIR CUENTAS Y SIN CASTIGO

(418) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Setenta mil de mi comunidad entrarán al Paraíso sin rendir cuentas.» Entonces dijo un hombre: "¡Mensajero de Allah! ¡Pídele a Allah que yo sea uno de ellos!" Dijo: «¡Allah! Haz de él uno de ellos.» Luego dijo otro: "¡Mensajero de Allah! Pídele a Allah que yo sea uno de ellos." Dijo: «'Ukkâshah ⁽²⁹⁵⁾ se te adelantó.» ⁽²⁹⁶⁾

(419) Muhammad ibn Ziyâd relató: "Escuché a Abû Hurayrah narrar del Mensajero de Allah (BP) un hadiz como el que narró Al-Rabî".

(420) Abû Hurayrah relató: "Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Entrará (al Paraíso) un grupo de mi comunidad, serán setenta mil, y sus rostros brillarán como el resplandor de la luna llena.»" Dijo Abû Hurayrah: "Se levantó 'Ukkâshah ibn Mihsân Al-Asadî envolviéndose en una manta y dijo:

⁽²⁹⁵⁾ 'Ukkâshah pertenecía a la tribu de Asad ibn Juzayma y era el aliado de los Banu Umayya. Fue uno de los primeros en aceptar el Islam, participó en la batalla de Badr, donde luchó con coraje y su sinceridad, celo y devoción al Islam eran muy apreciados por el Profeta (BP).

⁽²⁹⁶⁾ No se sabe quien fue el segundo hombre, los sabios de la ciencia del hadiz son de la opinión de que o era un hipócrita o alguien al que el Profeta (BP) no consideraba digno de este favor.

‘¡Mensajero de Allah! Pídele a Allah que yo sea uno de ellos.’ Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «¡Allahumma! Haz de él uno de ellos.» Luego se levantó un hombre de los *Angâr* y dijo: ‘¡Mensajero de Allah! Pídele a Allah que yo sea uno de ellos.’ Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «‘Ukkâshah se te adelantó.»

(421) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Setenta mil de mi comunidad entrarán al Paraíso en un solo grupo, (sus rostros brillarán) con la forma de la luna (llena).»

(422) Ha sido narrado bajo la autoridad de ‘Imrân que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Setenta mil de mi comunidad entrarán al Paraíso sin rendir cuentas.» Preguntaron: “¿Quiénes son ellos, Mensajero de Allah?” Respondió: «Son aquellos que no practican la cauterización ni usan amuletos, sino que confían totalmente en su Señor.» Se levantó ‘Ukkâshah y dijo: “¡Pídele a Allah que yo sea uno de ellos!” Dijo: «Tú eres uno de ellos.» Entonces se levantó otro hombre y dijo: “¡Profeta de Allah! Pídele a Allah que yo sea uno de ellos.” Dijo: «‘Ukkâshah se te adelantó.»

(423) ‘Imrân ibn Hushayn relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Setenta mil de mi comunidad entrarán al Paraíso sin rendir cuentas.» Preguntaron: “¿Quiénes son ellos, Mensajero de Allah?” Dijo: «Son aquellos que no usan amuletos, no creen en el mal augurio y no practican la cauterización, sino que se encomiendan totalmente a su Señor.»

(424) Abû Hâzim narró bajo la autoridad de Sahl ibn Sa’d que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Setenta mil (o setecientos mil, Abû Hâzim no recuerda el número exacto) de mi comunidad entrarán al Paraíso apoyándose unos a otros, y los primeros no entrarán hasta que no lo hagan los últimos y sus rostros brillarán como la luna llena.»

(425) Hushayn ibn ‘Abdu Rahmân relató: “Estaba en lo de Sa’îd ibn Yûbayr cuando dijo: ‘¿Quién de vosotros vio ayer una estrella cayendo?’ Dije: ‘Yo’. Luego agregué: ‘No estaba haciendo la oración sino que me había picado un escorpión’. Dijo: ‘¿Y qué hiciste?’ Dije: ‘Usé un amuleto’. Dijo: ‘¿Qué te hizo hacer eso?’ Dije: ‘(Lo hice por) el hadiz que narró Al-Sha’bî’. Dijo: ‘¿Y qué te contó Al-Sha’bî?’ Dije: ‘Nos contó, de Buraydah ibn Hushayb Al-Aslamî, que dijo: No se pueden usar amuletos excepto para el mal de ojo o la picadura de escorpión.’ Dijo: ‘Ha procedido correctamente quien lo hace de acuerdo a lo que escuchó, pero Ibn ‘Abbâs nos contó que el Profeta (BP) dijo: «Se me

presentaron las comunidades y vi un profeta con un pequeño grupo, a otro profeta con uno o dos hombres, y a otro profeta y nadie con él. Cuando me presentaron un grupo enorme pensé que era mi comunidad, pero se me dijo: 'Es Moisés (BP) y su gente, pero mira al otro lado del horizonte'. Miré y había un grupo enorme y se me dijo de nuevo: 'Mira al otro lado del horizonte', y había otro grupo enorme y se me dijo: 'Esa es tu comunidad y con ellos hay setenta mil que entrarán en el Paraíso sin rendir cuentas y sin ser castigados'.» Algunos dijeron: 'Ellos deben ser los compañeros del Mensajero de Allah (BP)', otros dijeron: 'Deben ser aquellos que nacieron en el Islam y no asociaron nada con Allah'. Y otros dijeron otras cosas. Entonces salió el Mensajero de Allah (BP) y dijo: «¿De qué estabais hablando?» Entonces le informaron y dijo: «Son aquellos que no usan amuletos, no dicen a otros que los usen y no creen en el mal augurio sino que se encomiendan (confiados) a su Señor.» Entonces se levantó 'Ukkâshah ibn Mihsân y dijo: '¡Pídele a Allah que yo sea uno de ellos!' Y dijo: «Tu eres uno de ellos.» Luego se levantó otro hombre y dijo: ¡Pídele a Allah que yo sea uno de ellos! Dijo: «'Ukkâshah se te adelantó»'." (297)

(426) Ibn 'Abbâs relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Se me presentaron las comunidades»" y el resto del hadiz es el mismo que el anterior transmitido por Hushaym, pero sin mencionar el principio de la narración.

XCII

ESTA COMUNIDAD (LOS MUSULMANES) SERÁ LA MITAD DE LA GENTE DEL PARAÍSO

(427) Abdullah ibn Mas'ûd relató: "El Mensajero de Allah (BP) nos dijo: «¿Estaríais complacidos de ser la cuarta parte de la gente del Paraíso?» Respondimos: '¡Allah es el más grande!' Dijo: «¿Estaríais complacidos de ser la

(297) Este hadiz explica claramente el lugar que tienen los amuletos, los talismanes, los hechizos, etc., en el Islam. No se niega el hecho de que algunas personas pueden, mediante el estudio y la práctica, desarrollar un poder misterioso para influenciar en otra gente sea con la ayuda de palabras o miradas penetrantes. Incluso en la actualidad hay personas tratadas y curadas con estos métodos y el Profeta (BP) reconoció su eficacia, pero purificó estas prácticas de todos sus males y enseñó a sus seguidores a invocar a Allah y a recitar versículos del Sagrado Corán u otras prácticas reseñadas en los hadices para curar una enfermedad o para romper un hechizo o un mal de ojo. Empero, en conexión con esto, se nos ha advertido claramente que, como musulmanes, no debemos tomar como garantizada la efectividad de estos métodos (sustentados en el Corán y el Hadiz) ya que su eficacia depende de la voluntad de Allah. Por lo tanto debemos poner nuestra confianza sólo en Allah.

tercera parte de la gente del Paraíso?» Dijimos: '¡Allah es el más grande!' Luego dijo: «Ciertamente espero que seáis la mitad de la gente del Paraíso y os informaré sobre esto, los musulmanes entre los incrédulos serán como un pelo blanco en un buey negro, o como un pelo negro en un buey blanco» (298)."

(428) Abdullah ibn Mas'ûd relató: "Estábamos unos cuarenta hombres en un campo con el Mensajero de Allah (BP) cuando nos dijo: «¿Estaríais complacidos de ser un cuarto de la gente del Paraíso?» Respondimos: 'Si'. Preguntó: «¿Estaríais complacidos de ser un tercio de la gente del Paraíso?» Dijimos: 'Si'. Dijo: «¡Por Aquél en Cuyas Manos está mi vida! Ciertamente espero que seáis la mitad de la gente del Paraíso. Y ello porque sólo los musulmanes serán admitidos en el Paraíso. Y seréis entre los idólatras como un pelo blanco sobre la piel de un buey negro, o como un pelo negro sobre la piel de un buey rojizo»."

(429) Abdullah ibn Mas'ûd relató: "El Mensajero de Allah (BP) se dirigió a nosotros y reclinando su espalda en una tienda de cuero, nos dijo: «¡Qué va!, sólo los musulmanes entrarán al Paraíso. ¡Allahumma! ¿He transmitido (lo que se me encomendó)? ¡Allahumma! Sé testigo. ¿Os gustaría ser un cuarto de la gente del Paraíso?» Dijimos: '¡Si, Mensajero de Allah!' Dijo: «¿Os gustaría ser un tercio de la gente del Paraíso?» Dijimos: '¡Sí, Mensajero de Allah!' Dijo: «Sin duda espero que seáis la mitad de la gente del Paraíso. Seréis entre las otras comunidades como un pelo negro en un buey blanco, o como un pelo blanco en un buey negro»."

(430) Abû Sa'îd relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Allah, Poderoso y Majestuoso, dirá (el Día de la Resurrección): '¡Adán!' Y él dirá: '¡Heme aquí, a tus órdenes! ¡Y a Tu disposición! ¡El bien está en Tus manos!' Dirá: '¡Traed el grupo del Fuego!' Dirá (Adán): '¿Quiénes son del grupo del Fuego?' Dirá: 'De cada mil son novecientos noventa y nueve'. Y es en ese momento que los niños encanecerán y las embarazadas abortarán y los hombres parecerán embriagados y no lo estarán, pero es que el castigo de Allah es muy fuerte (299).» Esto tuvo un efecto muy fuerte sobre ellos (los Compañeros) y dije-

(298) Esta analogía hecha luz sobre algunos puntos. Primero que el número de creyentes será mucho menor al de los incrédulos, y segundo, que los creyentes presentarán un contraste notable con los incrédulos, distinguiéndose de ellos por sus creencias, sus pensamientos, su integridad y buena conducta.

(299) Alusión a diversos pasajes del Sagrado Corán que se refieren a estos acontecimientos del Día Final, por ejemplo: "Cuando eso ocurra, toda nodriza olvidará a su lactante, toda

www.islamicbulletin.com

ron: '¡Mensajero de Allah! ¿Quiénes de nosotros serán de esos hombres?' Dijo: «¡Buenas noticias para vosotros!, pues por cierto mil (de esos) serán de Gog y Magog ⁽³⁰⁰⁾ y un hombre de vosotros.» Luego dijo: «¡Por Aquel en cuyas manos está mi vida! Ciertamente espero que seáis un cuarto de la gente del Paraíso.» Entonces alabamos a Allah y proclamamos Su grandeza. Entonces dijo: «¡Por Aquél en cuyas manos está mi vida! Ciertamente espero que seáis un tercio de la gente del Paraíso.» Entonces alabamos a Allah y proclamamos Su grandeza.» Y entonces dijo: «¡Por Aquél en cuyas manos está mi vida! Ciertamente espero que seáis la mitad de la gente del Paraíso. El parecido de vosotros con las otras comunidades es como un pelo blanco en la piel de un toro negro o una pequeña mancha en la pata de un burro»."

(431) El mismo hadiz ha sido narrado por Al-A'mash bajo la autoridad de la misma cadena de transmisores con la excepción de estas palabras: «En el Día del Juicio vosotros seréis entre los hombres como un pelo blanco en un toro negro o un pelo negro en un toro blanco», y no menciona: «...o una pequeña mancha en la pata de un burro».

embarazada abortará. Los hombres parecerán ebrios, sin estarlo. El castigo de Allah será severo" (22:2).

⁽³⁰⁰⁾ Gog y Magog son dos pueblos que figuran en la escatología bíblica e islámica. Tanto las fuentes de la Biblia como las del Islam conectan a esta gente con el noreste del mundo antiguo y dicen que se fueron adentrando en los reinos e imperios en varias etapas de la historia del mundo.

كتاب الطهارة

Libro de la Purificación

I

EL MÉRITO DEL WUDÚ' (LA ABLUCIÓN)

(432) Abû Mâlik Al-Ash'arî relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La purificación (limpieza) es la mitad de la fe ⁽¹⁾, *Al-hamdu lillâh* (las alabanzas son para Allah)⁽²⁾ llena la balanza. *Subhânallâh* (Gloria a Allah) y *Al-hamdu lillâh* (las Alabanzas son para Allah) llenan ambos lo que hay entre los cielos y la tierra. La oración es una luz, la caridad es una evidencia (de fe), la paciencia es un esplendor y el Corán es una prueba a tu favor o en tu contra ⁽³⁾. Todos los hombres salen a la mañana y se venden a sí mismos, liberándose o destruyéndose» ⁽⁴⁾.

II

LA PURIFICACIÓN ES OBLIGATORIA PARA LA ORACIÓN

(433) Mus'ab ibn Sa'd relató que: Abdullah ibn 'Umar fue a lo de Ibn 'Âmir (para conocer su estado de salud) ya que estaba enfermo y le dijo (Ibn 'Âmir): «¡Ibn 'Umar!, ¿por qué no ruegas a Allah por mí?» El contestó: «Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «No se acepta la oración sin purificación ni la caridad que se da con bienes mal habidos», y tú eras el gobernador de Basra» ⁽⁵⁾.

⁽¹⁾ La fe comprende dos aspectos: a) La purificación del alma de todos los malos pensamientos e ideas y del amor por otras deidades y b) La ocupación del corazón solo en el amor de Allah. Se dice que la limpieza es la mitad de la fe, por que a menos que no este completo el trabajo de purificación del corazón, no se puede tener una devoción completa a Allah, por esto la mitad de la fe es la purificación del alma y la otra mitad es la devoción exclusiva a Allah. Si tomamos la palabra *At-Tuhur* como limpieza entonces la palabra fe significa oración, ya que esta es la primera expresión visible de la fe.

⁽²⁾ Es decir, pronunciar esta frase (y las siguientes) como alabanza y glorificación a Allah.

⁽³⁾ Significa que el destino será decidido de acuerdo a la actitud que se tenga hacia el Corán, si se actúa de acuerdo a las enseñanzas del Corán con sinceridad y devoción se obtendrá la salvación y si se las contraviene se sufrirá desgracia y humillación de la mano de Allah.

⁽⁴⁾ La vida es una especie de negocio en el cual nosotros intercambiamos nuestra fuerza física y nuestras cualidades heredadas y adquiridas por ciertos deseos y objetivos, si estos deseos y objetivos están inspirados por un espíritu de piedad y de consciencia de Dios estamos realizando un negocio provechoso que nos asegurará la salvación en el más allá, pero si nos estamos vendiendo por deseos vanos y fantasías nos estamos arruinando.

⁽⁵⁾ Quiere decir: Tú eras el gobernador de Basra y mientras estabas en tu puesto abusaste de los derechos de la gente y arruinaste tu alma, ¿cómo crees que el ruego por ti pueda ser efectivo? Más bien arrepíentete en esta hora difícil.

(434) Un hadiz como éste fue narrado del Mensajero de Allah (BP), con la misma cadena de transmisores, por Muhammad ibn Al-Muzanna e Ibn Bashshar, quienes lo relatan de Muhammad ibn Y 'far y Shu'bah.

(435) Hamm n ibn Munabbih, hermano de Uahb ibn Munabbih, dijo: "Esto es lo que nos cont  Ab  Hurayrah de Muhammad el Mensajero de Allah (BP)", y nos relató el hadiz: Dijo el Mensajero de Allah (BP): «No será aceptada la oración de ninguno de vosotros en estado de impureza hasta que no haga la ablución» ⁽⁶⁾.

III

LA DESCRIPCIÓN DE LA ABLUCIÓN

(436) Humr n, el esclavo liberado de 'Uzm n nos inform  que: "'Uzm n ibn 'Aff n, que Allah est  complacido con él, pidió agua para la ablución, y la realizó así: se lavó las manos tres veces, luego enjuagó su boca y limpió su nariz (tres veces), luego lavó su cara tres veces, luego lavó su antebrazo derecho hasta el codo e hizo lo mismo con el izquierdo, luego pasó su mano húmeda por la cabeza, luego lavó su pie derecho hasta el tobillo tres veces y lo mismo hizo con el izquierdo, luego dijo: 'Vi al Mensajero de Allah (BP) realizar la ablución del mismo modo en que yo la hice. Luego dijo el Mensajero de Allah (BP): «A aquel que hace la ablución como yo la hice y luego hace una oración de dos ciclos (*rak'atayn*) ⁽⁷⁾ sin que sus pensamientos lo distraigan, se le perdonan sus pecados previos»'." Dijo Ibn Shih b: "Nuestros sabios dijeron: 'Esta es la ablución más completa que se pueda realizar para la oración'."

(437) Humr n, el esclavo liberado de 'Uzm n, ciertamente vio a 'Uzm n pedir un recipiente (con agua para realizar la ablución) y lavarse las manos tres veces; luego puso su mano derecha en el recipiente, enjuagó su boca y limpió su nariz, luego lavó su cara tres veces y sus manos hasta los codos tres veces, luego pasó su mano húmeda por la cabeza, luego lavó sus pies tres veces. Y entonces dijo: "Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Quién hace la ablución

⁽⁶⁾ Este hadiz deja claro que la ablución (*wud *) es obligatoria para la oración.

⁽⁷⁾ Ciclos (*rak' t*, sing. *rak' h*). La oración en el Islam está dividida en ciclos, cada uno compuesto de varias posiciones: de pie, inclinado, prosternado y sentado. El ciclo o *rak' h* es la unidad mínima de oración. Las oraciones obligatorias de 2, 3 y 4 ciclos.

como yo lo he hecho y luego hace una oración de dos ciclos sin que sus pensamientos lo distraigan, se le perdonan sus pecados previos».”

IV

LOS MÉRITOS DE LA ABLUCIÓN Y DE LA ORACIÓN DESPUÉS DE ELLA

(438) Humrân, el esclavo liberado de ‘Uzmân, dijo: “‘Uzmân ibn ‘Affân estaba en el patio de la mezquita. Llegó entonces el muecín para (llamar a) la oración de la tarde, y (‘Uzmân) pidió agua para la ablución y la hizo, luego dijo: ‘¡Por Allah! Les voy a narrar un hadiz que si no fuera por una aleya (*) que está en el Libro de Allah nunca se los narraría. Ciertamente escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Si un musulmán hace bien su ablución y realiza su oración, Allah le perdona (los pecados) (º) entre esta oración y la que la precedió»’.”

(439) Este hadiz ha sido narrado por Abû Usâmah y otros con la misma cadena de transmisores, y en el hadiz de Abû Usâmah las palabras son: «...hace bien su ablución y realiza la oración obligatoria...».

(440) Narró ‘Urwah que Humrân relató que cuando ‘Uzmân hizo su ablución dijo: “¡Por Allah! Les voy a narrar un hadiz. ¡Por Allah! Que si no fuera por una aleya que está en el Libro de Allah nunca se los narraría. Ciertamente escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Si un musulmán hace bien su ablución y realiza su oración, Allah le perdona entre esta oración y la que la precedió.» ‘Urwah dijo: “La aleya es: *A los que ocultan las evidencias y la guía que hemos hecho descender*’ hasta las palabras *‘los maldecidores.*’ (2:159)”

(441) ‘Amru ibn Sa’îd ibn Al-‘Âs relató: “Estaba con ‘Uzmân cuando pidió agua para purificarse y dijo: ‘Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Cuando llega el momento de la oración obligatoria para un musulmán si hace bien su ablución y ora con recogimiento e inclinación expiará sus pecados

(*) Se refiere a la siguiente aleya: “*A los que ocultan las evidencias y la guía que hemos hecho descender, después de haberlas hecho claras para los hombres en el Libro, Allah les maldecirá y les maldecirán todos los maldecidores.*” (2:159) Significa que: No estoy contando este hadiz para mostrar mi sabiduría en las tradiciones proféticas sino simplemente como una obligación religiosa ya que se nos ha enseñado a transmitir lo que hemos recibido del Mensajero de Allah (BP).

(º) Aquí se refiere a los pecados menores.

pasados, siempre que no sean pecados mayores, y esto vale para todos los tiempos»’.”

(442) Humrán el esclavo liberado de ‘Uzmân dijo: “Le llevé a ‘Uzmân ibn ‘Affân agua para la ablución, la hizo y luego dijo: ‘Hay gente que narra hadices del Mensajero de Allah (BP), no sé cuales son, excepto que ciertamente vi al Mensajero de Allah (BP) hacer la ablución como yo la hago y que después dijo: «Quien hace la ablución como yo la hago se le perdonarán los pecados anteriores, y su oración y su ida hacia la mezquita tendrán una recompensa extra»’.”

(443) Abû Anas ⁽¹⁰⁾ narró que ‘Uzmân hizo su ablución en Maqâ’id ⁽¹¹⁾ y dijo: “¿Queréis ver la ablución del Mensajero de Allah (BP)?” Y luego se lavó tres veces (las diferentes partes del cuerpo). Qutaybah agregó en su narración: “Estaban con él (con ‘Uzmân) algunos hombres de los Compañeros del Mensajero de Allah (BP)”.

(444) Humrán ibn Abân relató: “Solía llevar agua para la purificación de ‘Uzmân y no pasaba un día sin que él no tomase un baño con una pequeña cantidad de agua. Y dijo ‘Uzmân: ‘Nos hablaba el Mensajero de Allah (BP) mientras volvíamos de esta oración (Mis’ar —uno de los transmisores— dijo: Creo que era la oración de la tarde), y entonces dijo: «No sé. ¿Os cuento algo o me callo?» Dijimos: ‘¡Mensajero de Allah (BP)! Si es algo bueno, cuéntanos, y si no lo es Allah y Su Mensajero saben más.’ Entonces dijo: «No hay un musulmán que se purifique completando su purificación como Allah se lo ordenó y que luego haga sus cinco oraciones sin que ello le sirva de expiación para lo que hay entre ellas (de faltas y pecados)»’.”

(445) Yâmi’ ibn Shaddâd dijo: “Escuché a Humrán ibn Abân narrarle a Abû Burdah en esta mezquita, durante el gobierno de Bishr, que ‘Uzmân ibn ‘Affân dijo: ‘Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Quien completa su ablución como lo ordenó Allah, exaltado sea, entonces sus oraciones obligatorias son

⁽¹⁰⁾ Su nombre era Mâlik ibn Abû ‘Amir y era el abuelo del Imam Mâlik, murió en el año 94 H.

⁽¹¹⁾ A esta palabra se le han dado diferentes significados. Algunos sabios son de la opinión de que significa el negocio que ‘Uzmân había construido frente a su casa. Otros opinan que es una plataforma elevada donde los Califas piadosos solían sentarse con sus amigos para atender a la gente. La palabra significa literalmente “asientos”.

una expiación para lo que hay entre ellas».” Este es el texto transmitido por Ibn Mu‘âdh —uno de los transmisores—. En la versión de Gundar se omite: “durante el gobierno de Bishr”, y no se menciona las (oraciones) “obligatorias”.

(446) **Humrân**, el esclavo liberado de ‘Uzmân, dijo: “Un día ‘Uzmân ibn ‘Affân hizo una perfecta ablución y después dijo: ‘Vi al Mensajero de Allah (BP) hacer una perfecta ablución y después dijo: «Quien hace la ablución así y luego sale hacia la mezquita y nada (excepto el amor por la) oración (lo lleva), todos sus pecados previos serán perdonados»’.”

(447) **Humrân**, el esclavo liberado de ‘Uzmân ibn ‘Affân, relató bajo la autoridad de ‘Uzmân ibn ‘Affân: “Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «A quien hace la ablución para la oración, y la hace perfectamente, luego va a la oración obligatoria, ora con la gente, o con la congregación, o en la mezquita, Allah le perdona sus pecados».”

(448) **Abû Hurayrah** relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Las cinco oraciones y la oración del viernes hasta la (siguiente) oración del viernes, son una expiación para lo que hay entre ellas, excepto los grandes pecados.»

(449) **Abû Hurayrah** relató que el Profeta (BP) dijo: «Las cinco oraciones, y la oración del viernes hasta la (siguiente) oración del viernes, es una expiación para lo que hay entre ellas.»

(450) **Abû Hurayrah** relató: “Ciertamente el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Las cinco oraciones, la oración del viernes hasta la (siguiente) oración del viernes y (el ayuno de) ramadán hasta (el siguiente ayuno de) ramadán son una expiación para lo que hay entre ellas, si se abstiene de los grandes pecados» (12).”

(451) **‘Uqbah ibn ‘Âmir** relató: “Se nos había encargado la tarea de cuidar los camellos. Volví al anochecer, cuando terminé mi turno después de pastorearlos, y encontré al Mensajero de Allah (BP) de pie dirigiéndose a la gente, y escuché estas palabras suyas: «Si un musulmán hace su ablución bien

(12) Dice en el Sagrado Corán: “Si evitáis las faltas graves que os hemos prohibido, os cubriremos vuestras malas acciones y os haremos entrar por una entrada noble.” (4:31)

hecha, luego reza dos *rak'at*, con su corazón y su rostro puestos en ellos, merece el Paraíso.» Dijo: '¡Qué buena cosa es esta!' Y alguien que había llegado antes dijo: 'Lo anterior fue aún mejor'. Miré y vi que era 'Umar, quien agregó: 'Vi que recién llegaste y dijo ('Umar que el Profeta (BP) había dicho previamente): «Si alguno de vosotros hace su ablución, la hace bien y luego dice: 'Atestiguo que no hay más dios que Allah y que Muhammad es su siervo y mensajero', se le abren las ocho puertas del Paraíso y puede entrar por la que quiera»'."

(452) 'Uqbah ibn 'Âmir Al-ÿuhanî relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo..." y luego narró el mismo (hadiz) con la diferencia de que dijo: «Quien hace la ablución y dice: 'Atestiguo que no hay más dios que Allah, Unico y sin asociado, y atestiguo que Muhammad es su siervo y mensajero...».

(453) Abdullah ibn Zayd ibn 'Âsim Al-Ansâri, que era uno de los Compañeros, relató que se le pidió: "Haz para nosotros la ablución del Mensajero de Allah (BP)". Entonces pidió un recipiente (con agua) y derramó de ella sobre sus manos y las lavó tres veces, luego metió su mano en el recipiente, la sacó (con agua), enjuagó su boca y aspiró agua con la nariz de la palma de una mano, y esto lo hizo tres veces. Luego metió su mano nuevamente, la sacó y lavó su rostro tres veces, luego metió su mano, la sacó y lavó sus brazos hasta los codos dos veces, luego metió su mano, la sacó y pasó su mano húmeda por la cabeza para atrás y para adelante, luego lavó sus pies hasta los tobillos. Luego dijo: "Así era la ablución del Mensajero de Allah (BP)."

(454) Este hadiz ha sido narrado por 'Amru ibn Yahya con la misma cadena de transmisores pero no se mencionan los tobillos.

(455) Mâlik ibn Anas lo narró de 'Amru ibn Yahya con la misma cadena de transmisores y mencionó: "...enjuagó su boca y aspiró y expulsó agua con la nariz, tres veces...", pero no mencionó: "...de la palma de una mano...", y agregó: "...pasó su mano húmeda del inicio de la cabeza hasta la nuca y luego de vuelta hasta el lugar donde comenzó y lavó sus pies".

(456) Nos han narrado Bahz de Uhayb, de 'Amru ibn Yahya, este hadiz con la misma cadena, contándolo exactamente. Se menciona en él: "Enjuagó su boca, aspiró agua con la nariz y la limpió con tres puñados de agua y pasó su mano húmeda sobre su cabeza moviéndola de adelante para atrás y luego de

atrás para adelante una vez". Bahz dijo: "Uhayb me narró este hadiz", y Uhayb dijo: "Amru ibn Yahya me dictó este hadiz dos veces."

(457) Abdullah ibn Zayd ibn 'Āsim Al-Māzinī relató que vio al Mensajero de Allah (BP) hacer la ablución. Que entonces enjuagó su boca, aspiró y expulsó agua con la nariz, luego lavó su rostro tres veces, y su mano derecha tres veces y la otra tres veces, pasó su mano húmeda por su cabeza y lavó sus pies hasta que los dejó limpios.

V

ES MEJOR LAVARSE LA NARIZ Y LIMPIARSE LAS PARTES PUDENDAS UN NÚMERO IMPAR DE VECES

(458) Relató Abū Hurayrah que el Profeta (BP) dijo: «Si alguno de vosotros se limpia frotándose con piedras pequeñas las partes privadas que lo haga un número impar (de veces), y si alguno de vosotros hace la ablución que aspire agua con la nariz y luego la expire (con fuerza).» ⁽¹³⁾

(459) Hammâm ibn Munabbih relató: "Esto es lo que nos contó Abū Hurayrah de Muhammad el Mensajero de Allah (BP)", y mencionó un número de hadices entre los que estaba éste: "Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Cuan-do alguno de vosotros haga la ablución que aspire agua con su nariz y la expire»."

(460) Abū Hurayrah relató que Mensajero de Allah (BP) dijo: «Quien haga la ablución que se lave la nariz, y quien se limpie las partes privadas con

⁽¹³⁾ Previo a la ablución el musulmán debe eliminar todo tipo de impurezas de su cuerpo y para eso, cada vez que haga sus necesidades, debe limpiarse escrupulosamente los orificios de evacuación con piedras pequeñas y agua. En la actualidad, en la vida urbana, la existencia de servicios bien dotados hace innecesario el uso de piedras para lograr una limpieza completa, pero en ambientes rurales, en el desierto y en ciertos países donde aun no se encuentran ciertas comodidades, el uso de piedras ayuda a obtener una mejor limpieza. El hadiz refiere que, para una escrupulosa limpieza, ésta debe hacerse un número impar de veces, es decir: tres, cinco, etc. La limpieza de la nariz consiste en aspirar agua por ella de la que cabe en la palma de una mano, y expelerla a continuación con fuerza, arrastrando así las impurezas depositadas en las fosas nasales.

piedras pequeñas (después de hacer sus necesidades) que lo haga un número impar (de veces).»

(461) Ha sido transmitido por Abû Hurayrah y Abû Sa'îd Al-Judrî que el Mensajero de Allah (BP) dijo lo mismo.

(462) Abû Hurayrah relató: "El Profeta (BP) dijo: «Cuando alguno de vosotros se despierte de su sueño, que se lave la nariz tres veces, ya que ciertamente *Shaytân* pasa la noche en el interior de la nariz.»

(463) Yâbir ibn Abdullah relató que escuchó al Mensajero de Allah (BP) decir: «Cuando alguien se higienice (sus partes íntimas) con pequeñas piedras que lo haga un número impar (de veces).»

VI

ES OBLIGATORIO LAVARSE LOS PIES AL HACER LA ABLUCIÓN

(464) Sâlim, el esclavo liberado de Shaddâd dijo: "Entré a ver a 'Â'ishah, la esposa del Profeta (BP), el día que murió Sa'd ibn Abî Waqqâs, entró también 'Abdu Rahmân ibn Abû Bakr e hizo su ablución allí. Entonces ella le dijo: '¡Abdu Rahmân! Haz bien la ablución, ya que ciertamente escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Cuidad vuestros talones del Fuego»'." (14)

(465) Abû Abdullah, el esclavo liberado de Shaddâd ibn Al-Hâdi relató que entró a lo de 'Â'ishah, y narró de ella un hadiz como éste (el anterior) del Mensajero de Allah (BP).

(466) Sâlim, el esclavo liberado de Al-Mahrî, relató: "Salimos con Abdu Rahmân ibn Abû Bakr en la procesión funeraria de Ibn Abî Waqqâs y pasamos por la puerta de la casa de 'Â'ishah", y entonces mencionó un hadiz como éste narrado por ella del Profeta (BP).

(14) Cuando la ablución se realiza sin cuidado algunas partes del cuerpo no se lavan correctamente y eso muestra que no se está cumpliendo con este deber religioso con la seriedad que se merece. En este estado de descuido generalmente son los talones los que no se lavan correctamente. Para que los creyentes estén conscientes de la importancia que tiene la ablución para la oración en el hadiz se afirma con energía que la ablución se debe hacer correctamente y cada parte lavada cuidadosamente.

(467) Sâlim, el esclavo liberado Shaddâd ibn Al-Hâdi, dijo: "Estaba con 'Â'ishah, que Allah esté complacido con ella." Y mencionó a continuación un hadiz como éste narrado por ella del Profeta (BP).

(468) Abdullah ibn 'Amru relató: "Volvíamos con el Mensajero de Allah (BP) de Makka a Medina cuando encontramos agua en el camino y un grupo de gente se apresuró, en el momento de la oración de la tarde e hizo la ablución rápidamente. Cuando llegamos a ellos, sus talones estaban secos, no los había tocado el agua, entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «¡Cuidad vuestros talones del Fuego! Haced bien vuestra ablución.»"

(469) En el (mismo) hadiz que transmitió Shu'bah (a través de otra cadena de transmisores) no están estas palabras: «Haced bien vuestra ablución», y se incluye este transmisor: Abû Yahya Al-A'ra'y.

(470) Abdullah ibn 'Amru dijo: "En un viaje el Profeta (BP) se retrasó. Luego nos alcanzó y ya se había presentado (la hora) de la oración de la tarde. Cuando estábamos por pasar nuestras manos húmedas por los pies, dijo (el Profeta): «¡Cuidad los talones del Fuego!»"

(471) Abû Hurayrah relató: "El Profeta (BP) vio a un hombre que no se había lavado sus talones y dijo: «¡Cuidad los talones del Fuego!»."

(472) Abû Hurayrah relató que vio a una gente haciendo la ablución con una jarra y les dijo: "Haced bien vuestra ablución ya que escuché a Abûl Qâsim (BP) decir: "Cuidad los tendones (de los talones) del Fuego»."

(473) Abû Hurayrah relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Cuidad los talones del Fuego»."

VII

ES OBLIGATORIO LAVAR TODAS LAS PARTES NECESARIAS PARA LA ABLUCION

(474) Yâbir relató: "'Umar ibn Al-Jattâb dijo que un hombre hizo la ablución y dejó (sin lavar) en su pie una pequeña parte del tamaño de una uña, y lo vio el Profeta (BP) y dijo: «Vuelve y haz bien tu ablución.» Volvió (a hacerla) y luego hizo la oración."

VIII

LA EXPIACIÓN DE LOS PECADOS CON EL AGUA DE LA ABLUCIÓN

(475) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si el siervo musulmán (o creyente) hace la ablución y lava su rostro, salen de su rostro con el agua (o con la última gota de agua) todos los pecados que vio con sus ojos. Y cuando lava sus manos salen de ellas con el agua (o con la última gota de agua) todos los pecados que cometieron. Y cuando lava sus pies salen de ellos con el agua (o con la última gota de agua) todos los pecados hacia los que caminaron, hasta que queda libre de todos los pecados.»

(476) 'Uzmân ibn 'Affân relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «El que hace la ablución y la hace bien, sus pecados salen de su cuerpo; salen incluso de debajo de sus uñas.»

IX

AL HACER LA ABLUCIÓN ES RECOMENDABLE EXTENDER EL LAVADO DEL ROSTRO HASTA ALCANZAR LOS PRIMEROS CABELLOS SOBRE LA FRENTE Y LAVAR MÁS ALLÁ DE CODOS Y TOBILLOS AL LAVAR LAS MANOS Y LOS PIES

(477) Nu'aym ibn Abdullah Al-Mu'aymir relató: "Vi a Abû Hurayrah hacer la ablución, lavó su rostro bien lavado, luego lavó su mano derecha incluyendo parte de su brazo, luego su mano izquierda incluyendo parte de su brazo. Luego pasó su mano húmeda por su cabeza, luego lavó su pie derecho incluyendo el tobillo, y lavó su pie izquierdo incluyendo el tobillo. Luego dijo: 'Así vi al Mensajero de Allah (BP) hacer la ablución y dijo el Mensajero de Allah (BP): «Vosotros seréis los brillantes y resplandecientes en el Día de la Resurrección por la perfección de la ablución. Quien pueda, pues, de vosotros, que incremente su brillo y su resplandor»'."

(478) Nu'aym ibn Abdullah relató que vio a Abû Hurayrah hacer la ablución y lavó su rostro y sus manos (y antebrazos) hasta pasar los codos, a continuación lavó sus pies hasta las pantorrillas y luego dijo: "Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Mi comunidad se presentará el Día de la Resurrección con un brillo y resplandor únicos (en sus rostros) como señal de la ablución. Quien pueda entonces de vosotros incrementar su brillo que lo haga.»"

(479) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Mi fuente ⁽¹⁵⁾ será más ancha que la distancia que hay entre Aylah ⁽¹⁶⁾ y Adén ⁽¹⁷⁾, su agua será más blanca que la nieve y más dulce que la miel diluida en leche, y sus vasos más numerosos que las estrellas. Por cierto alejaré a la gente (sin fe) de ella como el hombre aleja a los camellos de la gente de su fuente.» Dijeron: «¡Mensajero de Allah! ¿Nos reconocerás en el Día del Juicio?» Dijo: «Si. Tendréis marcas únicas, que no tendrán las otras comunidades. Vendréis a mí con un brillo resplandeciente (en el rostro, las manos y los pies) como huella de la ablución»."

(480) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Mi comunidad vendrá a mí en el Estanque, y yo alejaré a la gente (sin fe) como el hombre aleja a los camellos de otros de sus propios camellos.» Dijeron: «¡Profeta de Allah! ¿Nos reconocerás?» Contestó: «Si, tendréis marcas que nadie más tendrá. Vendréis a mí con un brillo resplandeciente (en el rostro, las manos y los pies) como huella de la ablución. Entonces serán alejados de mí un grupo de vosotros y no me encontrarán, y diré: '¡Mi Señor! ¡Ellos son de mis compañeros!' Y un ángel me contestará: '¿Acaso sabes lo que hicieron después de ti?' ⁽¹⁸⁾»

(481) Hudhayfah relató: "Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente mi estanque es más amplio que la distancia que hay entre Aylah y Adén. ¡Por Aquél en Cuyas Manos está mi vida! que por cierto alejaré de él a alguna gente como el hombre aleja a los camellos desconocidos de su estanque.» Dijeron: '¡Mensajero de Allah! ¿Y nos reconocerás?' Respondió: «Si. Vendréis a mí con un brillo resplandeciente (en el rostro, las manos y los pies) como huella de la ablución, que nadie tendrá excepto vosotros»."

⁽¹⁵⁾ Cada profeta tendrá el Día de la Resurrección una gran fuente (*hawd*) de la que beberán sus seguidores. La fuente o estanque dado al profeta Muhammad (BP) se llama *Al-Kawzar* (la Abundancia). Dice el Sagrado Corán: "*Ciertamente te hemos dado la Abundancia.*" (108:1). Este estanque celestial de gracias sin límites, conocimiento, misericordia y bondad, verdad y sabiduría, saciará la sed espiritual que el hombre ha estado saciando en un cierto grado en este mundo con la ayuda de las oraciones. La ablución es el primer paso a la oración y muestra que uno se ha preparado espiritual y moralmente para inclinarse ante su Señor.

⁽¹⁶⁾ Ciudad situada en el extremo sur de la costa de Siria, al norte de la Península Arábiga.

⁽¹⁷⁾ Ciudad situada en el extremo sur del Yemen, al sur de la Península Arábiga.

⁽¹⁸⁾ Esto es quizás una referencia y profecía respecto a algunas tribus que abahdonaron el Islam durante el califato de Abû Bakr (que Allah esté complacido con él), después de la muerte del Profeta (BP).

(482) Abû Hurayrah relató: "El Mensajero de Allah (BP) fue al cementerio y dijo: «*Assalâmu 'Alaykum* (la Paz sea con vosotros) hogar de la gente creyente, y nosotros, si Allah quiere, pronto nos reuniremos con vosotros. Yo deseo ver a mis hermanos.» Dijeron: '¿Acaso no somos tus hermanos, Mensajero de Allah?' Dijo: «Vosotros sois mis compañeros, mis hermanos son los que aún no han venido (no han nacido).» Entonces preguntaron: '¿Cómo reconocerás a aquellos de tu comunidad que aún no han nacido, Mensajero de Allah?' Contestó: «Suponed que un hombre tiene caballos, con manchas blancas en las frentes y en las patas ⁽¹⁹⁾, entre caballos completamente negros, ¿no reconocería a sus caballos?» Dijeron: '¿Desde luego que sí, Mensajero de Allah!' Dijo: «Ellos vendrán con un brillo resplandeciente (en el rostro, las manos y los pies) debido a la ablución. Yo llegaré al estanque antes que ellos. Alguna gente será alejada de mi estanque como se aleja un camello extraviado, y yo los llamaré: '¡Venid, venid!', y entonces se me dirá: 'Estos cambiaron después de ti', entonces diré: '¡Alejaos, alejaos!'.»"

(483) Abû Hurayrah relató: "El Mensajero de Allah (BP) fue al cementerio y dijo: «La paz sea con vosotros casa de la gente creyente y nosotros, si Allah quiere, nos uniremos a vosotros...» y siguió como el hadiz (anterior) transmitido por Ismâ'il ibn Yâ'far. Salvo en la versión de Mâlik (un transmisor de otra rama de este mismo *isnâd*) por: «...alguna gente será alejada de mi estanque.»

(484) Abû Hâzim relató: "Yo estaba detrás de Abû Hurayrah mientras él estaba haciendo la ablución para la oración. Y he aquí que extendió su mano (lavando el brazo) hasta la axila, entonces le dije: '¡Abû Hurayrah! ¿Qué es esta ablución?' Contestó: '¡(Tú) de la tribu de Farruj! ⁽²⁰⁾ ¿Estabas ahí? Si hubiera sabido que estabas ahí no hubiera hecho la ablución así. Escuché a mi amigo (BP) decir: «En un creyente el adorno ⁽²¹⁾ llegará hasta donde llegue la ablución»'."

(19) Aquí se utiliza una misma expresión, ya utilizada en los hadices anteriores, *gurr muhajjâl*, que señala a lo que tiene un lucero, blanco y reluciente, único; preferentemente se utiliza en relación a los caballos (marcas en su rostro y patas), como en este caso, pero por extensión designa a ciertos signos análogos en el Día de la Resurrección que adornará a los creyentes como señal de la ablución.

(20) Farruj es el nombre de un hijo de Abraham (BP) y su descendencia se estableció en Persia. Abû Hâzim pertenecía a esta tribu no árabe.

(21) Se refiere al adorno de la luz en su cuerpo el Día de la Resurrección.

(485) Abû Hurayrah relató: "Ciertamente el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¿Queréis que os indique aquello por lo cual Allah borrará vuestras faltas y os elevará en categoría?» Contestaron: '¡Claro que sí, Mensajero de Allah!' Dijo: «Hacer la ablución cuidadosamente a pesar de las dificultades, aumentar los pasos hacia las mezquitas, y esperar la próxima oración después de haber hecho la anterior, esta es vuestra fortaleza (o protección: *ribât*)» (22)."

(486) Este hadiz ha sido transmitido también por distintas vías bajo la autoridad de Al-'Alâ' ibn Abdu Rahmân con el mismo *isnâd* (posterior). Pero no se menciona la palabra *ribât* en lo transmitido por Shu'bah, y en lo transmitido por Mâlik se menciona dos veces: «Y esta es vuestra fortaleza, esta es vuestra fortaleza».

X

SOBRE AL-SIWÂK (23)

(487) Abû Hurayrah relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si no fuera porque sería una sobrecarga para los creyentes (y en la versión de Zuhayr «para mi comunidad») les hubiera ordenado usar el *siwâk* antes de cada oración»."

(488) Al-Miqdâm ibn Shurayh narró bajo la autoridad de su padre quien dijo: "Le pregunté a 'Â'ishah: '¿Qué es lo primero que hacía el Mensajero de Allah (BP) cuando llegaba a la casa?' Contestó: 'Empezaba con el *siwâk*'."

(489) 'Â'ishah relató: "El Profeta (BP) cuando entraba a la casa lo primero que hacía era usar el *siwâk*."

(490) Abû Mûsa relató: "Entré a lo del Profeta (BP) y lo encontré con un extremo del *siwâk* en su boca."

(22) La palabra en árabe es *ribât* que significa "estar en guardia" o "estar alerta y en guardia en la frontera contra el ataque del enemigo". El *ribât* es también la fortaleza o fuerte en que se refugian los guardianes de las fronteras. Los actos de piedad mencionados en el hadiz han sido llamados *ribât* porque protegen y son un refugio para la persona de los ataques del enemigo que es *Shaytân* (Satanás).

(23) *Siwâk* o *miswâk* es un pequeño palito (un pedazo de tallo seco de cierto arbusto) con el cual se frota y limpian los dientes. La punta se ablanda, se separan las fibras y así se convierte en una especie de cepillo, de uso muy común en Medio Oriente. Modernamente se han descubierto en él ciertas sustancias que fortalecen el esmalte dental.

(491) Hudhayfah relató: "El Mensajero de Allah (BP), cuando se levantaba para (la oración de) *tahayyud* ⁽²⁴⁾, solía limpiarse la boca con el *siwâk*."

(492) Este hadiz también ha sido transmitido por Hudhayfah con otra cadena de transmisores, pero dice: "El Mensajero de Allah (BP), cuando se levantaba de noche...", sin decir: "para (la oración de) *tahayyud*."

(493) Hudhayfah relató: "El Mensajero de Allah (BP), cuando se levantaba de noche (para orar), solía limpiar su boca con el *siwâk*."

(494) Ibn 'Abbâs relató que pasó una noche en lo del Profeta (BP). Y que el Profeta (BP) se levantó al final de la noche, salió y miró el cielo. Enseguida recitó estas aleyas del capítulo (3) "La Familia de 'Imrân": "*Ciertamente en la creación de los cielos y la tierra y en la sucesión de la noche y el día...*" hasta llegar a "*Presérvanos del castigo del Fuego.*" (3:190-191). Luego regresó a la casa, usó el *siwâk* e hizo la ablución, después oró y se acostó. Después se levantó nuevamente, salió y miró el cielo, entonces recitó estas (mismas) aleyas y luego volvió, usó el *siwâk*, hizo la ablución y después oró nuevamente.

XI

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA *FIṬRAH* ⁽²⁵⁾

(495) Abû Hurayrah relató: "El Profeta (BP) dijo: «La *fiṭrah* son cinco cosas (o cinco cosas son parte de la *fiṭrah*): la circuncisión ⁽²⁶⁾, afeitarse el

⁽²⁴⁾ Es una oración supererogatoria que se hace en la última parte (el último tercio) de la noche, antes de la oración del alba.

⁽²⁵⁾ Algo del significado de la palabra *fiṭrah* ha sido explicado en el Libro de la Fe (hadiz 309). Aquí *fiṭrah* (literalmente: naturaleza, esencia primordial) tiene el significado de la *Sunnah* (costumbre) de los Profetas de Allah (pues ellos representan el modelo de la esencia primordial humana y perfecta), esto se deduce porque en un hadiz transmitido por Abû 'Awânah figura la palabra *sunnah* en el lugar de *fiṭrah*. La conducta del Profeta (BP) es la más cercana a la naturaleza o a lo natural. Algunos comentaristas han dado a esta palabra el significado de "la religión" (*dîn*) del Islam, ya que ésta ha sido concedida al hombre por Allah Altísimo, quien que ha creado la naturaleza o esencia humana, y por lo tanto hay una afinidad muy grande entre ambas. Por último, otros estudiosos opinan que aquí *fiṭrah* significa el sentido interno de limpieza que en un hombre es una prueba de su salud moral y mental.

⁽²⁶⁾ La circuncisión es costumbre profética y se remonta al menos hasta Abraham, con él sea la Paz, como se relata en la Biblia. El valor higiénico de la circuncisión es hoy generalmente aceptado en occidente y son muchos los médicos que lo recomiendan como una medida común para todos los niños varones.

pubis, cortarse las uñas, depilarse las axilas ⁽²⁷⁾ y recortarse el bigote ⁽²⁸⁾».”

(496) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «La *fiṭrah* son cinco cosas: la circuncisión, afeitarse el pubis, recortarse el bigote, cortarse las uñas y depilarse las axilas.»

(497) Anas dijo: “Se nos ha ordenado un tiempo (límite) para recortarnos el bigote, cortarnos las uñas, depilarnos las axilas y afeitarnos el pubis, y es que no debemos dejar (de hacerlo) más de cuarenta noches.” ⁽²⁹⁾

(498) Relató Ibn ‘Umar que el Profeta (BP) dijo: «Recortad el bigote y dejad crecer la barba.»

(499) Ibn ‘Umar dijo: “El Profeta (BP) nos ordenó recortarnos el bigote y dejarnos crecer la barba.” ⁽³⁰⁾

(500) Ibn ‘Umar dijo: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Contrariad a los politeístas ⁽³¹⁾: recortad vuestros bigotes y dejad crecer vuestras barbas.»”

(501) Abû Hurayrah relató: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Recortaos el bigote y dejaos crecer la barba, y así distinguíais de los zoroastrianos.»”

(502) ‘Â’ishah relató: “El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Las (costumbres) de la *fiṭrah* son diez: recortarse los bigotes, dejar crecer la barba, usar el *siwâk*, aspirar agua con la nariz (para limpiarla), cortarse las uñas, lavarse entre los dedos, depilarse las axilas, afeitarse el pubis y lavarse las partes privadas con agua.»” Muṣ’ab (el transmisor) dijo: “Y olvidé la décima, pero puede haber sido enjuagarse la boca.”

⁽²⁷⁾ Depilarse las axilas no significa que es absolutamente necesario sacarlo de raíz, afeitárselas puede cumplir el propósito que es limpiar el cuerpo y eliminar las impurezas de él.

⁽²⁸⁾ Recortarse el bigote significa que los pelos del mismo no deben encimarse sobre los labios, lo cual es antihigiénico al comer, beber, etc.

⁽²⁹⁾ Este es el límite máximo, pero el afán más escrupuloso de limpieza en un hombre lo puede llevar a hacerlo en intervalos más cortos.

⁽³⁰⁾ Es basándose en esta tradición que se ha declarado que el uso de la barba para los musulmanes es obligatorio (*waḥib*), pues el dicho habla de una orden.

⁽³¹⁾ Es decir, discrepad y distinguíais de ellos con el ejemplo de mejores costumbres.

(503) Este mismo hadiz ha sido transmitido de Muḡ'ab ibn Shayba, con la misma cadena de transmisores, excepto que dijo: "Dijo su padre: Y olvidé la décima."

XII

LOS MODALES AL EVACUAR

(504) Salmân relató que le dijeron: "Vuestro Profeta (BP) os ha enseñado de todo ⁽³²⁾, aun sobre vuestras heces." Dijo: "Si, él nos prohibió orientarnos hacia la *qiblah* ⁽³³⁾ en el momento de excretar u orinar, o utilizar la mano derecha ⁽³⁴⁾ para limpiarnos, o que utilicemos menos de tres piedras para limpiarnos, o usar estiércol o huesos para limpiarnos."

(505) Salmân dijo: "Uno de los politeístas nos dijo: 'He visto que por cierto vuestro compañero (el Profeta) os instruyó. Incluso os enseñó sobre los excrementos.' Dijo: 'Si, nos prohibió que nos limpiemos (las partes íntimas) con la mano derecha, orientarnos hacia la *qiblah* (en el servicio), nos prohibió el uso de estiércol o huesos (para limpiarnos) y dijo: «Ninguno de vosotros se debe limpiar con menos de tres piedras»'."

(506) Yâbir dijo: "El Mensajero de Allah (BP) nos prohibió limpiarnos frotándonos con estiércol o huesos."

(507) Abû Ayyûb relató que el Profeta (BP) dijo: «Si vais a evacuar (en el desierto o a campo abierto) no orinéis ni defequéis enfrentando la *qiblah* ni

⁽³²⁾ El Profeta (BP) nos enseñó a purificar nuestros cuerpos y nuestras almas, por eso nos guió en todos los detalles de nuestras vidas y para llevar una vida piadosa es esencial que junto a la pureza del alma se deben purificar también nuestros cuerpos, por esto es que el Profeta (BP) nos enseñó también como actuar cuando realizamos nuestras necesidades.

⁽³³⁾ Los musulmanes vuelven sus rostros hacia la *qiblah*, esto es en dirección al edificio de la Ka'bah en la ciudad de Makka (La Meca) cuando hacen sus oraciones. Esta dirección u orientación espacial adquiere así, en todo momento, un valor sagrado, por eso es deseable evitar volver nuestros cuerpos hacia ella cuando hacemos nuestras necesidades y en otras circunstancias de la vida íntima.

⁽³⁴⁾ Comemos, escribimos, saludamos y hacemos muchas cosas buenas con nuestra mano derecha (en virtud incluso de lo que el Islam también dispone y enseña al respecto), y el sentido de limpieza nos pide que evitemos su uso cuando nos limpiamos las partes privadas de nuestro cuerpo.

dándole la espalda, sino que enfrenten el este o el oeste ⁽³⁵⁾.» Dijo Abû Ayyûb: “Cuando fuimos a Siria, encontramos que los baños ya están contruidos enfrentando a la *qiblah*. ¿Entonces giramos nuestros rostros de ella y pedimos perdón a Allah?” Dijo (un transmisor anterior): “Si.”

(508) Abû Hurayrah dijo: “Si alguno de vosotros se sienta a hacer sus necesidades, que no enfrente la *qiblah* ni le dé la espalda.”

(509) Wâsi' ibn Habbân dijo: “Estaba haciendo la oración en la mezquita y se encontraba allí Abdullah ibn 'Umar sentado apoyando su espalda hacia la *qiblah*. Cuando terminé mi oración me acerqué a él por un costado. Entonces Abdullah dijo: ‘Cierta gente dice: Si vas a hacer tus necesidades no enfrentes la *qiblah* ni *Bayt Al-Maqdis* (Jerusalén).’ Luego agregó: ‘(Cierta vez) yo había subido al techo de una casa y entonces vi al Mensajero de Allah (BP) agachado sobre dos ladrillos haciendo sus necesidades enfrentando a *Bayt Al-Maqdis*.’”

(510) Abdullah ibn 'Umar dijo: “(Cierta vez) yo había subido al techo de la casa de mi hermana Hafsa (la esposa del Profeta) y entonces vi al Mensajero de Allah (BP) haciendo sus necesidades enfrentando a Siria y dando su espalda a la *qiblah*.” ⁽³⁶⁾

(511) Abû Qatâda relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Que ninguno de vosotros tome su pene con la mano derecha cuando orine y que no lo limpie, en el excusado, con su derecha, y que no respire (sople) dentro del recipiente (del que bebe).»

(512) Abû Qatâdah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si alguno de vosotros entra en el excusado que no toque su pene con la mano derecha.»

(513) Abû Qatâdah relató: “Ciertamente el Profeta (BP) prohibió respirar

⁽³⁵⁾ Esto es una forma de decir; si el este o el oeste coinciden con la *qiblah* habrá que orientarse hacia el norte o el sur.

⁽³⁶⁾ Los sabios del hadiz han resuelto la aparente contradicción con los hadices anteriores determinando que está prohibido enfrente la *qiblah* o darle la espalda cuando hacemos las necesidades en el campo o el desierto, donde podemos fácilmente evitarlo, pero que en un espacio cerrado o construido podemos hacerlo. Este episodio ocurrió en la ciudad de Medina, donde la dirección de la *qiblah* es (aproximadamente) hacia el sur y Jerusalén se encuentra hacia el norte, en una misma línea, cuando se enfrente a una se da la espalda a la otra.

(soplar) dentro del recipiente, tocarse el pene con la mano derecha y lavarse con la mano derecha (después de hacer las necesidades)."

XIII

SOBRE COMENZAR POR EL LADO DERECHO LA ABLUCIÓN Y TAMBIÉN OTRAS COSAS

(514) 'Ā'ishah relató: "Al Mensajero de Allah (BP) le gustaba empezar por la derecha su ablución ⁽³⁷⁾ cuando la hacía, y también para peinarse y calzarse comenzaba por la derecha."

(515) 'Ā'ishah relató: "El Mensajero de Allah (BP) amaba comenzar por la derecha todas las cosas: al calzarse, al peinarse y al purificarse."

XIV

LA PROHIBICIÓN DE HACER LAS NECESIDADES EN LOS CAMINOS Y BAJO LA SOMBRA

(516) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «¡Cuidaos de las dos acciones que atraen maldición!» Preguntaron: "¿Y cuáles son, Mensajero de Allah?" Respondió: «El que hace sus necesidades en el camino de la gente o bajo la sombra (de los árboles).» ⁽³⁸⁾

XV

LIMPIARSE LAS PARTES PRIVADAS CON AGUA

(517) Anas ibn Mâlik relató: "El Mensajero de Allah (BP) entró en un jardín cercado y lo siguió un joven con una jarra de agua, que era el más joven

⁽³⁷⁾ El hadiz muestra la preferencia del Profeta (BP) en el uso de la mano derecha y en el comenzar por el lado derecho todos los actos deseables. Hay un hadiz en el *Sunan* de Abû Dawud que explica la conducta del Profeta (BP): "El Mensajero de Allah (BP) usaba su mano derecha para obtener el agua para la ablución y para comer y la mano izquierda para cuando hacía sus necesidades y para todos los actos desagradables. Si es necesario proceder al contrario de esto es perdonable si no es *makrūh* (reprobable).

⁽³⁸⁾ En el *Sunan* de Abû Dawud, además de los caminos o calles y las sombras de los árboles (debemos recordar la importancia de los árboles como sitio de reunión para la gente del desierto), se menciona un tercero, los lugares con agua.

de nosotros, y la puso a un costado de un árbol del loto, cuando el Mensajero de Allah (BP) hizo sus necesidades salió y se había limpiado con agua."

(518) Anas ibn Mâlik relató: "Cuando el Mensajero de Allah (BP) entraba en el excusado yo y un joven le llevábamos un recipiente con agua y un bastón, y él se limpiaba con agua."

(519) Anas ibn Mâlik relató: "Solía el Mensajero de Allah (BP) retirarse a un lugar alejado de la vista de los hombres ⁽³⁹⁾ para hacer sus necesidades. Llevaba agua y se lavaba con ella."

XVI

PASARSE LAS MANOS HÚMEDAS SOBRE LAS MEDIAS DE CUERO

(520) Hammâm relató: "Yârîr orinó; luego hizo la ablución y pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero ⁽⁴⁰⁾. Entonces le dijeron: ¿Haces eso?' Y él dijo: 'Vi al Mensajero de Allah (BP) orinar, luego hacer la ablución y pasar la mano húmeda sobre sus medias de cuero.' Dijo Al-A'mash que Ibrahim (el transmisor que recibió el hadiz de Hammâm) dijo que este hadiz los sorprendió porque Yârîr había aceptado el Islam después de la revelación de la *surah* Al-Mâ'idah. ⁽⁴¹⁾

(521) Este hadiz ha sido narrado bajo la misma autoridad por Al-A'mash a través de distintas cadenas de transmisores, como el (anterior) transmitido por Abû Mu'awia. Excepto que en el hadiz relatado por 'Isa y Sufyân están estas palabras: "A los compañeros de Abdullah les sorprendió este hadiz porque Yârîr había aceptado el Islam después de la revelación del capítulo de Al-Mâ'idah."

⁽³⁹⁾ El Profeta (BP) tenía un agudo sentido de la modestia y especialmente para ocultar las partes privadas de su cuerpo y hacía sus necesidades en un lugar cerrado o el desierto donde nadie lo podía ver.

⁽⁴⁰⁾ El permiso de pasar la mano húmeda sobre las medias de cuero ha sido concedido para dar facilidades a la gente. Hay ciertas condiciones que se deben cumplir y algunas diferencias de opinión si las medias no son de cuero y si son gruesas o finas.

⁽⁴¹⁾ Es en el capítulo de Al-Mâ'idah (La Mesa Servida), versículo 6, donde el lavado de los pies se establece como obligatorio, y es la última revelación sobre cómo se hace la ablución. Como Yârîr aceptó el Islam después de la revelación de Al-Mâ'idah, significa que es permitido el pasar la mano húmeda ya que los actos y las palabras del Profeta (BP) —seguidos e imitados por sus Compañeros— explican el significado verdadero del Corán.

(522) Hudhayfah relató: "Estaba con el Profeta (BP) cuando llegó a un basural y él orinó de pié ⁽⁴²⁾. Entonces me alejé y él me dijo: «Acércate» ⁽⁴³⁾. Me acerqué hasta quedar detrás de él. Luego hizo la ablución y pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero."

(523) Abû Wâ'il relató: "Abû Musa era extremadamente riguroso en el orinar, y orinaba en una botella y decía: 'Ciertamente los israelitas cortaban su piel con una cuchilla si la alcanzaba la orina.' Entonces dijo Hudhayfah: 'Me gustaría que tu compañero no fuese tan riguroso. Una vez íbamos caminando, el Mensajero de Allah (BP) y yo, hasta que llegamos a una tierra donde se arrojaba suciedad detrás de una cerca. El se paró como se para uno de vosotros y entonces orinó, yo traté de alejarme pero me hizo una seña, entonces volví con él y me paré detrás suyo hasta que terminó'." ⁽⁴⁴⁾

(524) Al-Mugîra ibn Shu'bah relató que el Mensajero de Allah (BP) salió a hacer sus necesidades y él lo siguió con una jarra de agua. Cuando terminó de hacer sus necesidades, derramó agua sobre él, entonces hizo la ablución y pasó sus manos húmedas sobre las medias de cuero. En la narración de Ibn Rumm̃h: en lugar de: "Cuando terminó...", dice: "Hasta que terminó..."

(525) Este hadiz ha sido narrado con la misma cadena de transmisores por Yahya ibn Sa'îd con el agregado de estas palabras: "Lavó su rostro y sus manos y pasó sus manos húmedas por su cabeza y por sus medias de cuero."

(526) Al-Mugîra ibn Shu'bah relató: "Yo estaba con el Mensajero de Allah (BP) una noche, cuando descendió (de su montura), hizo sus necesidades, luego vino y le derramé agua del recipiente que llevaba conmigo. Hizo la ablución y pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero."

⁽⁴²⁾ La práctica común del Profeta (BP) era el orinar sentado, en este caso no lo hizo porque le dolía su espalda, y de acuerdo a algunos sabios del hadiz porque no encontró un lugar apropiado para sentarse dada la suciedad reinante.

⁽⁴³⁾ Se le pidió que estuviese atrás del Profeta (BP), con su espalda hacia él, para taparlo y así darle una especie de privacidad.

⁽⁴⁴⁾ El propósito de la religión es regular bien la vida y no el hacerla intolerablemente difícil. En el Corán después de explicar las reglas generales de limpieza y purificación del cuerpo dice: "Allah no quiere ponerles ninguna dificultad, solo quiere que os purifiquéis y completar Su bendición sobre vosotros, para que podáis ser agradecidos." (5:6)

(527) Al-Mugîra ibn Shu‘bah relató: “Estaba con el Profeta (BP) en un viaje, y dijo: «¡Mugîra! Toma la jarra.» La tomé y enseguida salí con él. El Mensajero de Allah (BP) se adelantó hasta que desapareció de mi vista, hizo sus necesidades y luego regresó. Tenía puesta una túnica siria de mangas estrechas, trató de sacar sus brazos pero la estrechez de las mangas lo dificultó y entonces los sacó por abajo de la túnica. Derramé agua para él e hizo la ablución para la oración, pasó sus manos húmedas por sus medias de cuero, y luego oró.”

(528) Al-Mugîra ibn Shu‘bah relató: “El Mensajero de Allah (BP) salió a hacer sus necesidades, cuando volvió, traje una jarra, derramé sobre él (agua) y lavó sus manos, luego lavó su rostro y enseguida trató de lavar sus antebrazos pero la estrechez de la túnica se lo dificultó entonces los sacó por debajo de ella y los lavó y pasó sus manos húmedas por su cabeza y por sus medias de cuero, luego oró con nosotros.”

(529) ‘Urwa ibn Al-Mugîra relató bajo la autoridad de su padre: “Estaba con el Profeta (BP) cierta noche, durante un viaje, cuando me dijo: «¿Tienes agua contigo?» Contesté: ‘Si.’ Entonces descendió de su montura y caminó hasta desaparecer en la oscuridad de la noche. Luego volvió y le derramé agua de mi jarra, lavó su rostro, tenía una túnica de lana y no podía sacar sus brazos de ella hasta que los sacó por debajo de ella, entonces lavó sus antebrazos y pasó sus manos húmedas por su cabeza. Enseguida me agaché para sacarle sus medias de cuero y entonces me dijo: «Déjalas, ya que cuando me las puse mis pies estaban purificados (limpios).», y pasó sus manos húmedas sobre ellas.”

(530) ‘Urwa ibn Al-Mugîra relató bajo la autoridad de su padre que éste ayudó al Profeta (BP) a hacer su ablución. (El Profeta) la hizo y pasó sus manos húmedas sobre sus medias de cuero. Entonces le preguntó (Mugîra, sobre si quería quitarse sus medias) y él contestó: «Ciertamente cuando me las puse mis pies estaban purificados».”

XVII

PASAR LA MANO HÚMEDA SOBRE EL PRINCIPIO DE LA CABEZA Y EL TURBANTE

(531) ‘Urwa ibn Al-Mugîra ibn Shu‘bah relató bajo la autoridad de su padre que: El Mensajero de Allah (BP) se quedó atrás (en un viaje) y yo me retraté con él. Luego de haber hecho sus necesidades dijo: «¿Tienes agua contigo?» Entonces le traje una jarra, lavó sus manos y su rostro, y cuando trató de

sacar sus brazos las mangas de la túnica eran demasiado estrechas y entonces los sacó por debajo de ella, tirándose la túnica sobre sus hombros; lavó sus antebrazos y pasó sus manos húmedas sobre el principio de su cabeza ⁽⁴⁵⁾ y su turbante y sobre sus medias de cuero. Luego montó y monté y alcanzamos a la gente y ellos estaban orando dirigidos por Abdur Raḥmān ibn 'Awf y habían completado un *rak'ah* (un ciclo); cuando sintió la presencia del Profeta (BP) comenzó (Abdur Raḥmān) a ir para atrás ⁽⁴⁶⁾, pero él (el Profeta) le indicó que continuase y oró con ellos. Luego cuando saludaron (terminando su oración) el Profeta (BP) se levantó y yo también e hicimos el *rak'ah* que precedió (a nuestra llegada)."

(532) Ibn Mugīra narró bajo la autoridad de su padre: "El Profeta (BP) pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero, el principio de su cabeza y su turbante."

(533) Este hadiz ha sido narrado por Ibn Mugīra bajo la autoridad de su padre con otra cadena de transmisores.

(534) Bakr ibn Abdullah relató: "Escuché de Ibn Mugīra que ciertamente el Profeta (BP) hizo la ablución y entonces pasó sus manos húmedas sobre el principio de su cabeza, su turbante y sus medias de cuero."

(535) Bilāl relató que el Mensajero de Allah (BP) pasó su mano húmeda sobre sus medias de cuero y su turbante.

(536) Este mismo hadiz ha sido narrado por Al-A'mash con esta frase: "Vi al Mensajero de Allah (BP)..."

XVIII

EL TIEMPO LÍMITE PARA PASAR LAS MANOS HÚMEDAS SOBRE LAS MEDIAS DE CUERO ⁽⁴⁷⁾

(537) Shurayh ibn Hānī' dijo: "Fui a lo de 'Ā'ishah para preguntarle sobre el pasar las manos húmedas sobre las medias de cuero y me dijo: 'Pregún-

⁽⁴⁵⁾ Esto designa a la zona inmediatamente contigua a la frente, donde comienza el cabello y que asoma por debajo del turbante.

⁽⁴⁶⁾ Para que el Profeta (BP) se adelantara y ocupara la posición del imam, conduciendo a los orantes.

⁽⁴⁷⁾ Es decir: durante cuanto tiempo puede hacerse esto (pasar simplemente la mano húmeda por encima de las medias), sin tener que volver a lavarlos completamente.

tale a ('Ali) ibn Abû Tâlib, ya que él solía viajar con el Mensajero de Allah (BP)'. Le preguntamos, y entonces él contestó: 'El Mensajero de Allah (BP) especificó para el viajero tres días y tres noches y para el residente un día y una noche'."

(538) Este hadiz ha sido narrado también por 'Ubaydullah ibn 'Amru y Zayd ibn Abî Unaysa con la misma cadena de transmisores.

(539) Shurayh ibn Hâni' dijo: "Le pregunté a 'Â'ishah sobre pasar las manos húmedas sobre las medias de cuero y me respondió: 'Ve donde 'Alî, ya que sabe más que yo de esto' (48). Fui a ver a 'Alî y él contó del Profeta (BP) lo mismo que el hadiz anterior."

(540) Sulaymân ibn Burayda narró bajo la autoridad de su padre que el Profeta (BP) hizo las oraciones en el Día de la Conquista (de Makka) con una sola ablución. Y que pasaba sus manos húmedas sobre sus medias de cuero. Entonces 'Umar le dijo: "Hoy has hecho algo que no solías hacer." Dijo: «Lo he hecho a propósito, 'Umar.»

XIX

ES DESACONSEJABLE INTRODUCIR LAS MANOS EN UN RECIPIENTE ANTES DE LAVARLAS

(541) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si cualquiera de vosotros se despierta de su sueño que no meta sus manos en un recipiente sin antes lavarlas tres veces, ya que no sabe donde estuvo su mano durante la noche.»

(542) Este hadiz también ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah con otra cadena de transmisores.

(543) Al-Zuhri y Ibn Al-Musayyib también transmitieron un hadiz como el narrado por Abû Hurayrah del Mensajero de Allah (BP).

(48) El hadiz muestra la humildad, sinceridad, confianza y respeto mutuo que había entre los Compañeros del Profeta (BP), cuando a alguno de ellos se lo consultaba sobre un asunto se lo dirigía a la persona que era considerada la máxima autoridad en esa materia. 'Alî tenía un conocimiento profundo de la jurisprudencia y por eso 'Â'ishah lo dirigió hacia él. El hadiz nos demuestra también la confianza que se tenían estas dos eminentes personalidades, confianza que algunos han querido poner en duda, que Allah esté complacido con ambos.

(544) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si alguno de vosotros se despierta que se lave sus manos tres veces antes de meterlas en un recipiente porque no sabe donde estuvo su mano durante la noche.»

(545) Este hadiz ha sido transmitido a través de otras cadenas de transmisores bajo la autoridad de Abû Hurayrah, en (algunos) los cuales se dice que el Mensajero de Allah (BP) mencionó el lavarse las manos, pero no aclaró que se debían lavar tres veces, mientras que en los hadices narrados por Yâbir, Ibn Al-Musayyib, Abû Salamah y Abdullah ibn Shaqîq, Abû Sâlih y Abû Razîn se menciona «...tres veces».

XX

DISPOSICIONES RESPECTO A LA LAMIDA DEL PERRO (49)

(546) Ha sido narrado bajo la autoridad de Abû Hurayrah que dijo: El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si un perro lame un utensilio de alguno de vosotros, que tire lo que haya en él y luego que lo lave siete veces.»

(547) Este hadiz ha sido narrado por otra cadena de transmisores y en él no se menciona: «...que tire lo que haya en él...»

(548) Abû Hurayrah relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si un perro bebe de un recipiente de alguno de vosotros que lo lave siete veces.»

(549) Abû Hurayrah relató: «El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Para purificar el recipiente de alguno de vosotros que haya sido lamido por un perro hay que lavarlo siete veces, la primera de ellas con tierra.»

(550) Hammâm ibn Munabbih relató: “De los hadices que narró Abû Hurayrah de Muhammad, el Mensajero de Allah (BP) esta éste: ‘El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Para purificar el recipiente de alguno de vosotros que haya sido lamido por un perro hay que lavarlo siete veces»’.”

(551) Ibn Al-Mugaffal relató: “El Mensajero de Allah (BP) nos ordenó

(49) El perro esta considerado en el Islam como un animal sucio, su carne está prohibida y también el tenerlo en la casa como mascota, pero sí está permitido tenerlo como guardián, para la caza o el pastoreo. La comida, el agua o el recipiente que el perro lame son impuros.

matar a los perros ⁽⁵⁰⁾, luego dijo: «¿Qué pasa con ellos, con los otros perros?» Luego permitió adoptar perros para la caza y para el pastoreo. Y dijo: «Si un perro lame un recipiente, lavadlo siete veces y frotadlo con tierra una octava vez».”

(552) Un hadiz como este ha sido narrado por Shu‘bah con otras cadenas de transmisores, excepto por el hecho de que en el hadiz transmitido por Yahya las palabras son: “Y permitió el perro para la caza, el pastoreo y para cuidar la tierra cultivada”, pero este último agregado (“y para cuidar la tierra cultivada”) no aparece en los demás.

XXI

ESTÁ PROHIBIDO ORINAR EN EL AGUA ESTANCADA

(553) Yâbir relató del Mensajero de Allah (BP) que él prohibió orinar en el agua estancada.

(554) Abû Hurayrah relató que el Profeta (BP) dijo: «Que ninguno de vosotros orine en el agua estancada y luego se lave en ella.»

(555) Hammâm ibn Munabbih dijo: “De los hadices que nos contó Abû Hurayrah de Muhammad el Mensajero de Allah (BP) está éste: ‘Dijo el Mensajero de Allah (BP): «No orinéis en el agua estancada que no corre, para luego lavaros con ella»’.” ⁽⁵¹⁾

⁽⁵⁰⁾ La palabra usada en el hadiz es *al-kilâb*, que significa un tipo de perros en particular y no todos los perros, el Mensajero de Allah (BP) se refería a perros con rabia o alguna otra enfermedad peligrosa y no al perro como especie.

⁽⁵¹⁾ El agua es usada para la ablución, para lavar y para beber por lo tanto es esencial conservarla limpia de todas las impurezas. Hay que tener especial cuidado con el agua estancada, ya que su impureza no desaparece pues no se renueva. Por eso orinar en ella y luego usarla para lavarse está prohibido y aun el orinar en el agua corriente es una práctica que debe ser evitada. Otro punto importante es que si el agua estancada está en un lago o un estanque, está permitido lavarse con ella aunque tenga impurezas, siempre que estas impurezas no hayan cambiado su color, su olor o su sabor, pero si el agua que contiene estas impurezas es de poca cantidad no se puede usar para lavarse o realizar la ablución aunque no haya cambiado su color, su olor o su sabor.

XXII

ESTÁ PROHIBIDO BAÑARSE EN EL AGUA ESTANCADA

(556) Abû Hurayrah relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Que ninguno de vosotros se bañe en el agua estancada ⁽⁵²⁾ cuando está en estado de impureza ritual» ⁽⁵³⁾." Le preguntaron a Abû Hurayrah: "¿Cómo se hace, Abû Hurayrah?" Contestó: "Que la saque con la mano".

XXIII

ES OBLIGATORIO LAVAR LA MEZQUITA CUANDO HAY IMPUREZAS EN ELLA Y QUE LA TIERRA SE PURIFICA CON AGUA SIN NECESIDAD DE FROTARLA

(557) Anas relató: "Un beduino ⁽⁵⁴⁾ orinó en la mezquita, entonces algunos se levantaron (para reprenderlo), pero el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Dejadlo ⁽⁵⁵⁾, no lo interrumpáis.» Y cuando terminó pidió un balde con agua y lo volcó allí."

(558) Anas ibn Mâlik narró que un árabe del desierto se paró en un rincón de la mezquita y orinó allí, la gente le gritó, entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Dejadlo.» Y cuando terminó el Mensajero de Allah (BP) ordenó que trajeran un recipiente (con agua) y lo volcasen sobre su orina.

(559) Anas ibn Mâlik dijo: "Estábamos en la mezquita con el Mensajero de Allah (BP) cuando llegó un árabe del desierto y orinó en la mezquita. En-

⁽⁵²⁾ Los sabios del hadiz son de la opinión que no está totalmente prohibido, pero se desaconseja especialmente si el agua no está en un lago o en el mar sino en un pozo o en un tanque pequeño (es decir: cuando es poca agua y se contaminaría para la purificación posterior con ella).

⁽⁵³⁾ La palabra utilizada aquí es *yunub* que significa "a un lado o alejado". En la terminología propia de la ley islámica indica a la persona impurificada por relaciones sexuales o eyaculación, y que permanece "alejada" de la oración hasta que tome un baño para purificarse; también tiene el sentido de "yacer al lado de la esposa" o sea una expresión metafórica para el acto sexual. *Yunub* y *yanabah* son términos sinónimos en la terminología de la shari'ah y los hadices, que traduciremos como "impureza ritual".

⁽⁵⁴⁾ A *râbi* designa a un árabe del desierto, un beduino sin educación.

⁽⁵⁵⁾ Estas palabras dan idea de la ternura de los sentimientos del Profeta (BP), el árabe del desierto estaba haciendo algo incorrecto y provocó la ira de los Compañeros del Profeta, pero él los calmó y les pidió que lo trataran bien ya que ignoraba la cortesía debida a la mezquita.

tonces los Compañeros del Mensajero de Allah (BP) dijeron: '¡Detente!, ¡detente!' Y el Mensajero de Allah (BP) dijo: «No lo interrumpáis, dejadlo.» Y lo dejaron hasta que terminó de orinar. Luego el Mensajero de Allah (BP) lo llamó y le dijo: «Ciertamente estas mezquitas no son para orinar o para la suciedad sino que son para recordar a Allah, Poderoso y Majestuoso, y para la oración y para recitar el Corán», o como dijera el Mensajero de Allah (BP). Y luego le ordenó a uno de la gente que vino con un balde de agua y lo volcó encima.”

XXIV

LA ORINA DEL BEBÉ Y COMO SE DEBE LAVAR

(560) ‘Ā’ishah, la esposa del Profeta (BP) refirió que al Mensajero de Allah (BP) solían traerle los bebés para que él los bendijera y les diera para saborear algo que había masticado (dátiles o algo dulce). Y he aquí que trajeron un bebé y orinó (sobre la ropa del Profeta —BP—), entonces él pidió agua y la roció sobre la orina y no lo lavó.

(561) ‘Ā’ishah relató: “Le trajeron al Mensajero de Allah (BP) un bebé lactante que orinó en su regazo, entonces pidió agua y la derramó encima.”

(562) Hishâm transmitió un hadiz como el anterior narrado por Ibn Numayr, con la misma cadena de transmisores.

(563) Umm Qays la hija de Miḥsân relató que fue a lo del Mensajero de Allah (BP) con su hijo que todavía no comía comida (era un lactante) y lo puso en su regazo (del Profeta —BP—), entonces se orinó, y no hizo otra cosa que rociarlo (*naḍaha*) con agua.

(564) Este hadiz también ha sido narrado por Al-Zuhri con la misma cadena de transmisores pero están estas palabras: “Pidió agua y roció (*rashsha*) con ella.”

(565) ‘Ubaydullah ibn Abdullah ibn ‘Utbah Ibn Mas‘ūd dijo: “Umm Qays la hija de Miḥsân (que era de las primeras mujeres emigrantes que habían jurado obediencia al Mensajero de Allah —BP— y era la hermana de ‘Ukkâsha ibn Miḥsân, uno de la tribu de Asad ibn Juzayma) me contó que fue a lo del Mensajero de Allah (BP) con su hijo que no había llegado a la edad de comer

comida, y me dijo que su hijo orinó en el regazo del Mensajero de Allah (BP), entonces el Mensajero de Allah (BP) pidió agua y la roció sobre su vestimenta y no la lavó.” (56)

XXV

EL LAVADO DEL SEMEN DE UNA VESTIMENTA Y SU RASPADO

(566) ‘Alqama y Al-Aswad relataron que un hombre se hospedó en la casa de ‘Ā’ishah y, cuando amaneció, lo vieron lavar su túnica. (Al saber de ello) ‘Ā’ishah le dijo: “Ciertamente era suficiente si lo ves (restos de semen) con lavar el lugar (de la mancha) y si no lo ves con rociar alrededor, porque cuando yo lo vi en la vestimenta del Mensajero de Allah (BP) lo saqué raspándolo (restregándolo) y él hizo su oración con ella.”

(567) Al-Aswad y Hammâm relataron que ‘Ā’ishah dijo sobre el semen: “Solía rasparlo (la mancha de semen) de la túnica del Mensajero de Allah (BP).”

(568) Qutayba ibn Sa‘îd, Ishâq ibn Ibrâhîm, Ibn Abî ‘Arûba, Abû Ma’shar, Abû Bakr ibn Abî Shayba, Mangûr y Mugîra, todos ellos han transmitido de Ibrâhîm bajo la autoridad de ‘Ā’ishah la narración con respecto al raspado (restregado) del semen de la túnica del Mensajero de Allah (BP), como en el hadiz (anterior) de Jâlid bajo la autoridad de Abû Ma’shar.

(569) Hammâm también transmitió un hadiz de ‘Ā’ishah como el anterior.

(570) ‘Amru ibn Maymûn dijo: “Le pregunté a Sulaymân ibn Yasâr sobre el semen que está en la vestimenta de un hombre: ¿Se lava eso (la mancha) o se lava (toda) la vestimenta? Me contestó: ‘Me informó ‘Ā’ishah: El Mensajero de Allah (BP) lavaba el semen y luego salía para la oración con esa vestimenta y yo veía la marca del lavado en ella.”

(56) Esta disposición esta referida a la orina del bebé lactante masculino y no al niño que ha sido destetado y tampoco a una bebé. De todos modos de acuerdo a la escuela hanafita de jurisprudencia, es obligatorio lavar en el caso de la orina de niño o niña. La diferencia de opinión esta en la palabra “nadaha” que significa rociar y lavar empleada en algunos hadices (en otros se usa el verbo *rashsha*). En cuanto a “y no la lavó” de acuerdo al Imam Abû Hanîfa significa que no es necesario esmerarse demasiado en su lavado.

(571) Abû Kurayb, Ibn Al-Mubârak y Ibn Abû Zâ'ida lo relataron de 'Amru ibn Maymûn con la misma cadena de transmisores. En cuanto a Ibn Abû Zâ'ida lo relató como dijo Ibn Abû Bishr que el Mensajero de Allah (BP) solía lavar el semen, y en cuanto a Ibn Al-Mubârak y Abdul Wâhid las palabras son: "Ella dijo: 'Yo solía lavarlo de la túnica del Mensajero de Allah (BP)'."

(572) Abdullah ibn Shihâb Al-Jawlâni relató: "Me alojaron en la casa de 'Â'ishah y tuve una polución (en sueños) sobre mi vestimenta. Entonces la sumergí en agua (para lavarla) y me vio una sierviente de 'Â'ishah que fue y le informó. Entonces ella me dijo: '¿Qué te ha llevado a hacer eso con tu ropa?' Contesté: 'Tuve un sueño (erótico) anoche.' Ella dijo: '¿Encontraste algo en ellas (en las ropas)?' Respondí: 'No.' Dijo: 'Si hubieras encontrado algo deberías lavarlo. Si yo encontraba algo en las ropas del Mensajero de Allah (BP) lo sacaba raspándolo con mis uñas'." (57)

XXVI

LA IMPUREZA DE LA SANGRE DE LA MENSTRUACIÓN Y SU LAVADO

(573) Asmâ' (la hija de Abû Bakr) dijo: "Una mujer vino a ver al Profeta (BP) y le dijo: 'Si la vestimenta de una de nosotras se mancha con la sangre de la menstruación, ¿qué hace con ella?' Contestó: «Que la desprenda (raspándolo), luego que la refriegue con agua, y enseguida que la lave. Luego (ya puede) orar con ella.»"

(574) Esta tradición ha sido transmitida por Abû Kurayb, Ibn Numayr, Abû Tâhir, Ibn Wahb, Yahya ibn Abdullah ibn Sâlim, Mâlik ibn Anas y 'Amru ibn Al-Hâriz, todos ellos bajo la autoridad de Hishâm ibn 'Urwa con la misma cadena de transmisores que el anterior transmitido por Yahya ibn Sa'id.

(57) Hay diferencia de opiniones sobre si el semen es puro o impuro. El Imam Sufyân Az-Zawrî, el Imam Ahmad y el Imam Shafi'î son de la opinión de que es puro, ya que si no lo fuera, su mero raspado de la vestimenta no sería suficiente para limpiarla, mientras que el Imam Abû Hanîfa, el Imam Mâlik y Shah Waliullah lo consideran sucio basándose en que si no lo fuera no sería necesario rasparlo o lavarlo para limpiar la vestimenta. De todos modos si en la vestimenta hay manchas secas de semen se pueda rasparlas para que sea apta para la oración pero es preferible lavarlas.

XXVII

LA IMPUREZA DE LA ORINA Y LA OBLIGATORIEDAD DE LIBRARSE DE ELLA

(575) Ibn 'Abbâs relató: "El Mensajero de Allah (BP) pasó por dos tumbas y dijo: «Estos dos están siendo castigados y no por grandes pecados. En cuanto a uno de ellos, andaba difundiendo chismes, y el otro, no se protegía de (mancharse con) su orina (*iastatir*)»⁽⁵⁸⁾.» Luego pidió una rama fresca, la dividió en dos partes y plantó una en cada una de las tumbas⁽⁵⁹⁾. Luego dijo: «Ojalá que su sufrimiento disminuya mientras estas ramas sigan frescas»."

(576) Este hadiz ha sido transmitido de Al-A'mash por Ahmad ibn Yûsuf Al-Azdî, Mu'alla ibn Asad, Abdul Wâhid de Sulaymân Al-A'mash, con la misma cadena de transmisores excepto por estas palabras: «...el otro no se cuidaba de (mancharse con) (*iastanzih*) su orina.»

⁽⁵⁸⁾ El hombre realiza inconscientemente estas dos faltas e indican una falta de cuidado. En el primero de los casos es una falta de cuidado en el habla y el segundo una falta de cuidado en la acción. El hâdiz nos enseña que debemos tener cuidado con lo que decimos ya que las palabras van a tener consecuencias en la otra vida.

⁽⁵⁹⁾ Este acto del Profeta (BP) nos prueba que el difunto conserva un tipo de relaciones con los que le sobreviven y que ellos pueden ser una fuente de beneficio si ellos piden perdón a Allah por él y realizan actos de piedad en su nombre.

كتاب الحيض

Libro de la Menstruación

I

SOBRE ACOSTARSE CON LA MENSTRUANTE QUE ESTÉ CUBIERTA POR DEBAJO DE LA CINTURA

(577) 'Â'ishah relató: "Cuando una de nosotras (las esposas del Profeta) menstruaba el Mensajero de Allah (BP) le pedía que se pusiera una tela que la cubriese de la cintura para abajo y luego la abrazaba (*iubâshiruha*)⁽¹⁾."

(578) 'Â'ishah relató: "Cuando una de nosotras menstruaba el Mensajero de Allah (BP) le pedía que se pusiera una tela que la cubriese de la cintura para abajo tapando la sangre menstrual y luego la abrazaba." Y agregó: "¡Y quién de vosotros puede controlar sus deseos como el Mensajero de Allah (BP) controlaba los suyos!"⁽²⁾.

(579) Maimûnah, la esposa del Profeta (BP), dijo: "El Mensajero de Allah (BP) solía abrazar a sus mujeres cubiertas con una tela de la cintura para abajo cuando estaban menstruando."

(580) Kurayb, el esclavo liberado de Ibn 'Abbâs, dijo: "Escuché a Maimûnah la esposa del Profeta (BP) decir: 'El Mensajero de Allah (BP) yacía conmigo cuando yo estaba menstruando, y entre él y yo había una tela'."

(581) Umm Salamah relató: "Mientras estaba acostada con el Mensajero de Allah (BP) sobre una manta me vino la menstruación, entonces me aparté (de él) llevando mis ropas. Entonces me preguntó el Mensajero de Allah (BP): «¿Has menstruado?» Contesté: 'Si.' Entonces me llamó y me acosté con él en una manta. Luego ella dijo que el Mensajero de Allah (BP) y ella solían tomar el baño purificador de el mismo recipiente cuando estaban en estado de impureza ritual.

(1) Este verbo indica varios actos que tienen que ver con la intimidad, sin llegar a la penetración, como tocar, estar en contacto, acariciar, disfrutar, etc., y que hemos resumido como "abrazar".

(2) Esta observación de 'Â'ishah lleva a la conclusión de que un hombre joven que no tiene un control completo de sus deseos sexuales debería evitar este acto.

II

ESTÁ PERMITIDO PARA LA MUJER MENSTRUANTE LAVAR LA CABEZA DE SU ESPOSO Y PEINARLO. LAS SOBRAS DE ALIMENTO Y BEBIDA QUE DEJA SON PURAS. ESTÁ PERMITIDO RECLINARSE EN SU REGAZO Y RECITAR EL CORÁN

(582) 'Â'ishah relató: "Cuando el Profeta (BP) estaba en *i'tikâf*⁽³⁾ inclinaba su cabeza hacia mi y yo lo peinaba⁽⁴⁾, y no entraba a la casa salvo para hacer las necesidades."

(583) 'Amrah, la hija de Abdu Rahmân, relató que 'Â'ishah, la esposa del Profeta (BP), dijo: "Cuando estaba (en *i'tikâf*) entraba a la casa sólo para hacer mis necesidades y al pasar preguntaba por los enfermos (de la familia). Ciertamente el Mensajero de Allah (BP) asomaba su cabeza, estando en la mezquita, y yo lo peinaba, y él no entraba a la casa excepto para hacer sus necesidades mientras estaba en *i'tikâf*." E Ibn Rumh aclaró: "Mientras estaban en *i'tikâf*."

(584) 'Â'ishah, la esposa del Profeta (BP), relató: "El Mensajero de Allah (BP) solía sacar su cabeza de la mezquita (durante el *i'tikâf*), estando al lado (de la casa), y entonces yo la lavaba y estaba con la menstruación."

(585) 'Urwa relató que 'Â'ishah dijo: "El Mensajero de Allah (BP) solía inclinar su cabeza hacia mí, mientras yo estaba en mi habitación, y peinaba su cabeza estando yo con la menstruación."

(586) Al-Aswad relató que 'Â'ishah dijo: "Solía lavar la cabeza del Mensajero de Allah (BP) y yo estaba menstruando."

(587) 'Â'ishah relató: "El Mensajero de Allah (BP) me dijo: «Alcánzame la esterilla (de oración)»⁽⁵⁾ desde la mezquita. Entonces yo le dije: 'Estoy menstruando.' Y el me contestó: «Ciertamente tu menstruación no está en tus manos»."

⁽³⁾ Esta palabra deriva de *'akafa alayhi* que significa "él se mantuvo o permaneció constantemente o con perseverancia", literalmente estar en un lugar, y técnicamente permanecer en una mezquita un tiempo determinado especialmente los últimos diez días del mes de Ramadán.

⁽⁴⁾ La casa del Profeta (BP) estaba al lado de la mezquita, por eso él podía fácilmente sacar su cabeza para que fuese peinada y lavada por sus esposas.

⁽⁵⁾ Esterilla o alfombrilla tejida, a veces de hojas de palmera, utilizada por el orante para prosternarse sobre ella.

(588) 'Â'ishah relató: "El Mensajero de Allah (BP) me ordenó que le llevase la esterilla (de oración) desde la mezquita, y yo le dije: 'Estoy menstruando.' Entonces me contestó: «Alcánzame la, pues por cierto la menstruación no está en tus manos»."

(589) Abû Hurayrah relató: "Estaba (cierta vez) el Mensajero de Allah (BP) en la mezquita cuando dijo: «¡'Â'ishah! Alcánzame la ropa.» Ella dijo: 'Estoy menstruando.' Entonces le contestó: «Ciertamente tu menstruación no está en tus manos.», y ella se la alcanzó."

(590) 'Â'ishah relató: "Yo bebía cuando estaba menstruando y luego se lo pasaba (el vaso) al Profeta (BP) y él ponía su boca donde yo la había puesto y bebía. Y (también) yo comía carne de un hueso, mientras menstruaba, y luego se lo pasaba al Profeta (BP) y él ponía su boca donde había estado la mía." Zuhayr (uno de los transmisores) no menciona (en su versión del hadiz): "...y bebía."

(591) 'Â'ishah relató: "Solía el Mensajero de Allah (BP) apoyarse en mi regazo cuando yo estaba menstruando y recitaba el Corán."

(592) Zâbit relató bajo la autoridad de Anas: "Entre los judíos cuando una mujer menstruaba no comían ni vivían con ella en sus casas. Entonces los Compañeros del Profeta (BP) le preguntaron (sobre este tema) y fue allí que Allah reveló: *Te preguntan sobre la menstruación, di: Es una impureza. Así pues, absténos de las mujeres mientras dure.* Hasta el final de la aleya (2:222). Y dijo el Mensajero de Allah (BP): «Haced todas las cosas excepto la relación sexual.» Esto llegó a los judíos que dijeron: 'Este hombre no quiere dejar ninguna cosa de lo que hacemos sin contradecirnos en ello.' Entonces vinieron Usayd ibn Hudayr y 'Abbâd ibn Bishr y dijeron: '¡Mensajero de Allah! Los judíos dicen esto y aquello, ¿entonces no tenemos contacto con ellas ⁽⁶⁾ (como

(⁶) Hay dos versiones de esta frase, una significa: "entonces no tengamos contacto con ellas para nada como hacen los judíos", y la otra: "entonces tengamos contacto sexual con ellas, así contradecimos a los judíos en todos los detalles". El color del Profeta (BP) cambió porque estas palabras mostraban que no habían comprendido bien la verdadera naturaleza del Islam, estas enseñanzas son de inspiración divina y el Señor en Su Sabiduría infinita las ha enviado para que la humanidad lleve una vida recta y piadosa y están muy por encima de las costumbres y prácticas de la gente y de las leyes hechas por el hombre. Ellas no pretenden contradecir u oponerse a un determinado individuo o grupo, ni tampoco se revelan para respaldar las opiniones de alguien y bajo ninguna circunstancia pueden ser cambiadas o alteradas por la presión de

hacen los judíos)?” Y cambió el rostro del Mensajero de Allah (BP) hasta que pensaron que se había enojado con ambos. Pero cuando salieron recibieron de regalo leche que había sido enviada al Profeta (BP), él los llamó y les dio de beber, y así supieron que no estaba enojado con ellos.”

III

SOBRE EL *MADHI* (7)

(593) ‘Alî relató: “Yo era un hombre cuyo *madhi* salía con facilidad y tenía vergüenza de preguntarle al Profeta (BP) debido a la posición de su hija (8), entonces le pedí a Miqdâd ibn Al-Aswad que le preguntara. Entonces contestó: «Que lave su órgano sexual y que haga la ablución».”

(594) ‘Alî relató: “Tenía vergüenza de preguntarle al Profeta (BP) sobre el *madhi* a causa de Fátima, entonces le pedí a Al-Miqdâd (que lo hiciera por mí). Y le contestó: «Debe hacer la ablución».”

(595) Ibn ‘Abbâs relato que ‘Alî ibn Abî Tâlib dijo: “Enviamos a Al-Miqdâd ibn Al-Aswad al Mensajero de Allah (BP) para preguntarle sobre el *madhi* que sale de una persona (e.d.: ¿qué debe hacer en ese caso?). Contestó el Mensajero de Allah (BP): «Que haga la ablución y lave su órgano sexual».”

IV

AL DESPERTARSE DEL SUEÑO HAY QUE LAVARSE EL ROSTRO Y LAS MANOS

(596) Ibn ‘Abbâs relató que el Profeta (BP) se levantó a la noche, hizo sus necesidades, luego se lavó el rostro y las manos y volvió a dormir.

la opinión pública o por consideraciones mundanales. Aquí el Profeta (BP) quería que ellos comprendiesen que, siendo que la relación sexual con la mujer menstruante había sido prohibida en el Corán, como es que estos creyentes, influenciados por las observaciones y bromas de los judíos se atrevían a sugerir otra cosa.

(7) La palabra árabe *madhi* designa al líquido blanquecino de consistencia acuosa, que sale (a consecuencia de la excitación sexual) antes de la relación sexual y que requiere obligatoriamente la ablución para purificarse. La palabra *mani* es el semen que sale durante la relación sexual y que hace necesario el baño completo para purificarse.

(8) ‘Alî, que Allah esté complacido con él, era el yerno del Profeta (BP), casado con su hija Fátima, de ahí su vergüenza de preguntar directamente a su suegro cuestiones sexuales.

V

LO PERMISIBLE DE DORMIR (SIN TOMAR UN BAÑO) DESPUÉS DE TENER RELACIONES SEXUALES, Y ES PREFERIBLE HACER LA ABLUCIÓN Y LAVARSE EL ÓRGANO SEXUAL SI SE TIENE LA INTENCIÓN DE COMER, BEBER, DORMIR O TENER RELACIONES SEXUALES

(597) 'Â'ishah relató que el Mensajero de Allah (BP) cuando quería dormir y estaba en estado de impureza ritual (había tenido relaciones sexuales), hacía la ablución para la oración antes de dormirse. (*)

(598) 'Â'ishah relató: "Cuando el Mensajero de Allah (BP) estaba en estado de impureza ritual y quería comer o dormir hacía la ablución para la oración."

(599) Este mismo hadiz ha sido transmitido por Shu'bah con la misma cadena de transmisores. Ibn Al-Muzzanna (uno de los transmisores) dijo en su narración: "Al-Ḥakam nos contó: 'Lo escuché de Ibrâhîm'."

(600) Ibn 'Umar relató que 'Umar preguntó: "¡Mensajero de Allah! ¿Puede uno de nosotros dormir cuando está en estado de impureza ritual?" Contestó: «Si, después de hacer la ablución.»

(601) Ibn 'Umar relató que 'Umar le pidió al Profeta (BP) una decisión legal (preguntándole): "¿Puede dormir uno de nosotros si está en estado de impureza ritual?" Contestó: «Si. Que haga la ablución y luego duerma, y que tome el baño cuando quiera.»

(602) Ibn 'Umar relató que 'Umar ibn Al-Jattâb le mencionó al Mensajero de Allah (BP) que entró en estado de impureza ritual durante la noche. Entonces el Mensajero de Allah (BP) le dijo: «Haz la ablución, lava tu órgano sexual y luego duerme.»

(*) Las tradiciones de este capítulo se refieren todas al hecho de que es posible, en estado de *yanâbah*, postergar el baño completo hasta que sea necesario, y dormirse lavando previamente los órganos sexuales y haciendo la ablución común, que se hace para la oración. Lo mismo vale para el caso de volver a tener relaciones sexuales en la misma noche (es preferible lavarse las partes íntimas, y hacer la ablución). Todo esto sin embargo no anula la necesidad del baño completo, que deberá realizarse antes de la siguiente oración obligatoria.

(603) Abdullah ibn Abû Qays relató: "Le pregunté a 'Â'ishah sobre el *witr* (oración impar nocturna) del Mensajero de Allah (BP) y mencionó un hadiz. Luego pregunté: '¿Qué hacía cuando estaba en estado de impureza ritual? ¿Se bañaba antes de dormir o dormía antes de bañarse?' Ella dijo: 'Hacía todo eso, a veces se bañaba y luego dormía, y a veces sólo hacía la ablución y luego dormía.' Dije: '¡Alabado sea Allah que hizo las cosas fáciles!'."

(604) Este hadiz ha sido transmitido con la misma cadena de transmisores de Mu'âwia ibn Sâlih por Zuhayr ibn Harb, Abdu Rahmân ibn Mahdî, Harûn ibn Sa'îd Al-Aylî e Ibn Wahb.

(605) Abû Sa'îd Al-Judrî relató: "El Mensajero de Allah (BP) dijo: «Si alguno de vosotros se allega (sexualmente) a su mujer, y enseguida quiere repetir(lo), que haga (sólo) la ablución»." Agrega Abû Bakr en sñ (versión) del hadiz: «Entre ellas (ambas relaciones sexuales) la ablución.» Y dijo: «...y enseguida quiere repetirlo».

(606) Anas relató: "El Profeta (BP) solía tener relaciones con sus mujeres con un solo baño."

VI

LA OBLIGACIÓN DEL BAÑO PARA LA MUJER QUE EXPERIMENTE UN ORGASMO EN SUEÑOS

(607) Anas ibn Mâlik relató: "Umm Sulaym (que era la abuela de Ishâq) vino al Mensajero de Allah (BP) y le dijo, estando 'Â'ishah presente: '¡Mensajero de Allah! Una mujer ve en sueños lo que un hombre ve y experimenta lo que un hombre experimenta', entonces 'Â'ishah dijo: '¡Umm Sulaym! Has humillado a las mujeres' ⁽¹⁰⁾. ¡Que tu mano derecha se cubra de polvo!' Entonces (el Profeta) le dijo a 'Â'ishah: «¡Más bien a tí! ¡Que tu mano derecha se cubra de polvo! ⁽¹¹⁾». (Y dirigiéndose a Umm Sulaym) Si, Umm Sulaym. Debes tomar un baño si experimentas eso»."

⁽¹⁰⁾ La experiencia del orgasmo en sueños no es tan común en las mujeres por eso es que 'Â'ishah desaprobó esa expresión delante del Profeta (BP). La expresión "Que tu mano derecha se cubra de polvo" no es una forma de maldición sino una expresión común de reproche en árabe.

⁽¹¹⁾ El Profeta (BP) no aprobó la actitud de 'Â'ishah al desanimar a Umm Sulaym en su inquietud, ya que este es un problema que atañe a las mujeres, y ellas necesitaban ser guiadas, y era su obligación buscar esa guía en el Profeta (BP), ya que sólo a él compete dilucidar estos asuntos con la ayuda del Conocimiento Divino.

(608) Anas ibn Mâlik relató que Umm Sulaym contó que le preguntó al Profeta (BP) sobre una mujer que ve en un sueño lo que un hombre ve, y entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Si la mujer ve eso debe tomar un baño.» Y ella dijo: «Estaba avergonzada por ello y dije: '¿Y eso sucede?' Contestó el Profeta (BP): «Si, ¿si no de dónde viene el parecido? Ciertamente el líquido del hombre es espeso y blanco, y el líquido de la mujer es ligero y amarillento, entonces el parecido vendrá de aquel que prevalezca o preceda.»

(609) Anas ibn Mâlik relató: «Una mujer le preguntó al Mensajero de Allah (BP) sobre (el caso de) la mujer que ve en su sueño lo que ve el hombre en el suyo, entonces le contestó: «Si ella experimenta lo que un hombre experimenta debe tomar un baño» (12).»

(610) Umm Salamah relató: «Vino Umm Sulaym al Profeta (BP) y le dijo: '¡Mensajero de Allah! Ciertamente Allah no se avergüenza de la verdad (13), ¿la mujer debe tomar un baño si tiene un sueño (sexual)?' Y el Mensajero de Allah (BP) le contestó: «Sí, si ve el líquido (la secreción vaginal) (14).»» Entonces preguntó Umm Salamah: «¡Mensajero de Allah! ¿Es que una mujer tiene sueños (sexuales)? Contestó: «¡Que tu mano se cubra de polvo!, con qué (crees sino que) se le parece su hijo.»

(611) Este hadiz con el mismo significado ha sido transmitido de Hishâm ibn 'Urwa con la misma cadena de transmisores pero con el agregado de que ella (Umm Salamah) dijo: «¡Has humillado a las mujeres!»

(612) 'Â'ishah, la esposa del Profeta (BP), informó que Umm Sulaym (la madre de Bani Abî Talha) fue a lo del Mensajero de Allah (BP)... y narró un hadiz como el narrado por Hishâm pero con estas palabras: 'Â'ishah dijo: "Le dije a ella: 'No digas eso, ¿acaso la mujer ve eso?'".»

(12) "Experimenta" aquí significa si hay emisión en la mujer del *manî*, el equivalente del semen en el hombre cuyas características están descritas en el hadiz anterior.

(13) La limpieza es parte de la fe, entonces Allah enseña todas las cosas que necesitamos relativas a la limpieza. No se debe tener timidez o vergüenza para hacer preguntas relacionadas con el sexo, y Allah no es vergonzoso para dar respuestas, ya que la necesidad sexual es parte de la naturaleza humana para perpetuar la especie.

(14) La mujer siente la necesidad sexual como el hombre y como resultado de esta necesidad se produce el encuentro entre ellos. Hay que recordar que en el caso del orgasmo de la mujer no siempre fluye líquido de sus partes privadas.

(613) Ha sido relatado bajo la autoridad de 'Â'ishah: "Una mujer le dijo al Mensajero de Allah (BP): '¿Debe bañarse la mujer si tiene un sueño (sexual) y ve (las marcas de) el líquido?' Y le contestó: «Sí.»" Entonces 'Â'ishah le dijo a ella: "¡Que tu mano se cubra de polvo y se dañe!" Entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Déjala, ¿de qué modo crees que se le parece (el niño) si no es por eso? Si prevalece su líquido (de la mujer) sobre el líquido del hombre el niño se parece a la familia materna, y si el líquido del hombre prevalece sobre el líquido de la mujer el niño se parece a la familia paterna.» (15)

VII

ACLARACIÓN SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL ESPERMA MASCULINO Y DEL ÓVULO FEMENINO (16) Y QUE EL NIÑO ES EL RESULTADO DE LA CONTRIBUCIÓN DE AMBOS

(614) Zawbân, el esclavo liberado del Mensajero de Allah (BP) dijo: "Estaba en lo del Mensajero de Allah (BP) cuando llegó un rabino de los judíos y dijo: '¡La paz sea contigo, Muhammad!' Entonces yo lo empujé (17) con un empujón que casi lo tira de espaldas y él me dijo: '¿Por qué me empujas?' Contesté: ¿Por qué no dices: oh Mensajero de Allah (BP)? Dijo el judío: 'Lo llamamos con el nombre que le da su familia.' Entonces dijo el Mensajero de

(15) El objetivo principal del Profeta (BP) al hablar de las necesidades sexuales de la mujer y de su contribución a la génesis del niño era alejar de las mentes de la gente la noción equivocada de que la mujer no contribuía a este proceso y que ella actuaba simplemente como una "receptora". Por eso enfatizó que la substancia procreadora era aportada tanto por el hombre como por la mujer y como prueba dice que el niño a veces se parece al padre y a veces a la madre, de este modo el Profeta (BP) elevó la posición de la mujer en la sociedad. Otra idea errada, especialmente en occidente hasta la época victoriana, era concebir a la mujer como un ser carente de deseos sexuales. El Profeta (BP) repudió esto y puso en claro que tanto el hombre como la mujer tienen necesidades sexuales y que es deber del esposo satisfacer las necesidades de la esposa con un sentido de responsabilidad así como a los otros deberes de la vida conyugal. La mujer puede reclamar este derecho y si su esposo es negligente o lo evita a propósito, el caso puede ser llevado a la justicia. Una de las contribuciones del Islam es que ha dado una Gufa Divina aun en asuntos relativos al sexo, un tema evitado por otras religiones.

(16) Literalmente: "...del *manî* del hombre y de la mujer", pues el árabe tenía entonces una sola palabra para designar a la contribución seminal de ambos géneros.

(17) Los judíos tenían la costumbre de utilizar términos ambiguos para con el Profeta (BP) (fundamentalmente para no reconocer su misión), y por eso los musulmanes querían que se dirigiesen a él como "el Mensajero de Allah", y de ahí que lo empujaron, pero el Profeta (BP) vino en su auxilio y lo autorizó a que lo llame con su nombre.

Allah (BP): «Ciertamente mi nombre es Muhammad con el que fui nombrado por mi familia.» Y dijo el judío: 'Vine para preguntarte.' Le dijo el Mensajero de Allah (BP): «¿Te beneficiará en algo si te contesto? ⁽¹⁸⁾» Dijo (el judío): Le prestaré oídos a ello. Entonces el Mensajero de Allah (BP) trazó (líneas en el suelo) con un palo que tenía con él ⁽¹⁹⁾, y dijo: «Pregunta.» El judío preguntó: '¿Dónde estará la gente el día ⁽²⁰⁾ en que la tierra se cambiará en otra tierra y los cielos (también)?' El Mensajero de Allah (BP) contestó: «Estarán en la oscuridad al lado del puente ⁽²¹⁾.» Dijo (el judío): '¿Quién de la gente será la primera en cruzar (el puente)?' Contestó: «Los pobres ⁽²²⁾ de entre los emigrados.» Dijo el judío: '¿Y con qué se los agasajará cuando entren al Paraíso?' Dijo: «Un plato de hígado de pescado ⁽²³⁾.» Preguntó: '¿Y cuál será su comida luego de ésta?' Dijo: «Será sacrificado para ellos un buey ⁽²⁴⁾ del Paraíso que se ha alimentado en sus diferentes comarcas.» Preguntó: '¿Y cuál será su bebida?' Contestó: «Beberán de una fuente en él llamada *Salsabîl*.» Dijo (el judío): 'Has dicho la verdad. He venido a preguntarte algo que no lo sabe ninguna persona en la tierra excepto un profeta o una o dos personas.' Dijo (el profeta): «¿Te será de beneficio si te lo digo?» Respondió: 'Le prestaré oídos a ello. Vine a preguntarte sobre el niño.' Contestó: «El líquido del hombre es blanco y el líquido de la mujer es amarillo y cuando se unen (tienen relaciones sexuales) y el *manî* (líquido seminal) del hombre prevalece sobre el de la mujer será un varón, con el permiso de Allah, pero si el *manî* de la mujer prevalece sobre el del hombre, será mujer con el permiso de Allah.» Dijo el judío: 'Has dicho

(18) El Profeta (BP) no aprobaba la discusión sin sentido, pero estaba siempre dispuesto a explicar cosas que fuesen útiles y beneficiosas para el hombre.

(19) Es uno de esos actos que la gente hace para concentrar su mente, una forma de preparación mental.

(20) En el Día del Juicio Final.

(21) Es el puente (*al-girât*) que hay que cruzar para entrar al Paraíso.

(22) Pobres en el sentido de que han sacrificado sus bienes materiales por Allah y han probado con sus acciones que el amor de Allah y de Su Mensajero es más querido para ellos que las riquezas terrenales.

(23) El hígado es la parte más nutritiva y sabrosa del cuerpo del animal. Los judíos de Medina tenían una predilección especial por el pescado y especialmente por su hígado que era considerada la más preciada de las *delikatesen*. Aquí vemos una vez más la sabiduría del Profeta (BP) para transmitir el más apropiado símbolo del gozo de la comida del Paraíso en su respuesta a Abdullah ibn Sallâm.

(24) Este es el mismo caso que con el hígado de pescado ya que para los judíos el buey es el más fino de los animales cuyo sacrificio complace al Señor. (Exodo xxix:10,13)
www.islamicbulletin.com

la verdad, ciertamente eres un profeta.' Luego se dio vuelta y se fue. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Me ha preguntado cosas sobre las que yo no tenía conocimiento hasta que Allah me lo dio»."

(615) Esta tradición ha sido narrada por Mu'âwia ibn Sallâm con la misma cadena de transmisores exceptuando estas palabras: "Estaba sentado en lo del Mensajero de Allah (BP)...", y otras alteraciones menores.

VIII

EL BAÑO EN ESTADO DE IMPUREZA RITUAL

(616) 'Â'ishah relató: "Solía el Mensajero de Allah (BP), cuando se bañaba de la *yanâbah* (la impureza por las relaciones íntimas), comenzar lavando sus manos, luego con su mano derecha ponía agua en la izquierda y lavaba sus partes privadas. A continuación hacía la ablución igual que para la oración. Luego tomaba agua (colocándola sobre su cabeza) haciéndola penetrar con sus dedos hasta las raíces de sus cabellos, y cuando éstos estaban bien mojados derramaba sobre su cabeza tres manos llenas de agua. Enseguida derramaba agua sobre el resto de su cuerpo, y luego lavaba sus pies.»

(617) Este hadiz ha sido transmitido también por Abû Kurayb, Ibn Numayr y otros, todos de Hishâm, con la misma cadena de transmisores, pero en su hadiz no figura el lavado de los pies.

(618) Hishâm narró de su padre, quien lo narró bajo la autoridad de 'Â'ishah, que el Profeta (BP) se bañaba de la impureza ritual (*yanâbah*), y que comenzaba lavándose las palmas de las manos tres veces, y luego continúa el hadiz como el narrado por Abû Mu'âwia pero sin mencionar el lavado de los pies.

(619) 'Urwa narró bajo la autoridad de 'Â'ishah que el Mensajero de Allah (BP) solía, cuando se bañaba de la *yanâbah*, comenzar con el lavado de las manos antes de introducirlas en el recipiente (del agua). Luego hacía la ablución igual que para la oración.

(620) Ibn 'Abbâs relató: "Me contó mi tía materna Maymûnah: 'Le di agua al Mensajero de Allah (BP) para que se bañase del estado de impureza ritual, y se lavó las palmas de sus manos dos o tres veces, luego metió su mano

en el recipiente y lavó sus partes privadas con su mano izquierda. A continuación golpeó la tierra con su mano izquierda y la refregó bien refregada, luego hizo la ablución que hacía para la oración. Enseguida derramó tres manos llenas de agua sobre su cabeza y luego lavó el resto de su cuerpo. Después cambió de lugar y se lavó los pies, enseguida yo le alcancé una toalla pero la rechazó'.⁽²⁵⁾

(621) Este mismo hadiz ha sido narrado por Al-A'mash a través de diversas cadenas de transmisores. En la versión transmitida por Yahya ibn Yahya y Abû Kurayb no se menciona el derramar tres manos llenas de agua sobre la cabeza; en el hadiz transmitido por Wakî' se mencionan todas las etapas de la ablución: enjuagarse la boca, aspirar agua con la nariz, etc., y en el transmitido por Abû Mu'âwia no se menciona la toalla.

(622) Ibn 'Abbâs relató bajo la autoridad de Maymûnah que al Profeta (BP) se le dio una toalla, pero no se secó, y dijo: «Con el agua así», o sea sacándose (pasándose las manos por el cuerpo).

(623) 'Â'ishah relató: "Cuando el Mensajero de Allah (BP) tomaba un baño porque estaba en estado de impureza ritual, pedía un recipiente (con agua), sacaba con su mano (agua), empezando (a lavar) por el lado derecho de su cabeza, luego el izquierdo. Luego con sus manos llenas (de agua) sobre su cabeza."

IX

LA CANTIDAD DE AGUA DESEABLE PARA EL BAÑO DE LA YĀNĀBAH. EL BAÑO DEL HOMBRE Y DE LA MUJER CON EL MISMO RECIPIENTE Y EN LA MISMA CONDICIÓN Y EL LAVADO DE UNO DE ELLOS CON LO QUE DEJÓ EL OTRO.

(624) 'Â'ishah relató: "El Mensajero de Allah (BP) se bañaba de (l agua de) un recipiente, equivalente al *faraq* (6 ó 7 litros de agua), cuando estaba en estado de impureza ritual."

(625) 'Â'ishah relató: "El Mensajero de Allah (BP) se bañaba con un recipiente que contenía un *faraq* (6 o 7 litros de agua), y solíamos yo y él

⁽²⁵⁾ El rechazo de la toalla no implica la prohibición completa de su uso sino que es una indicación de que no es parte del baño. Uno puede sacarse el agua con la ayuda de su propia mano o de una toalla y si, en un clima caluroso, se deja el cuerpo húmedo, también es correcto.

bañarnos en el mismo recipiente" (26). Y en el hadiz transmitido por Sufyân, las palabras son: "...de un mismo recipiente." Qutayba dijo: "El *faraq* equivale a tres *sâ'* (una medida de magnitud variable)".

(626) Abû Salama ibn Abdu Rahmân (27) relató: "Fui a lo de 'Â'ishah con su hermano de leche y le preguntamos sobre el baño del Profeta (BP) de la impureza ritual. Ella pidió un recipiente del tamaño de un *sâ'* y se bañó con él. Entre nosotros y ella había una cortina. Derramó tres veces agua en su cabeza. Dijo: 'Las esposas del Profeta (BP) recogían (28) sus cabellos en su cabeza sin que colgasen más allá de sus orejas'."

(627) Salama ibn Abdu Rahmân relató que 'Â'ishah dijo: "Cuando el Mensajero de Allah (BP) se bañaba empezaba con la mano derecha y la lavaba, luego ponía agua en donde estaba la impureza con la mano derecha y la lavaba con la izquierda. Y cuando terminaba con esto, ponía agua sobre su cabeza." Dijo 'Â'ishah: "Yo y el Mensajero de Allah (BP) solíamos bañarnos de un solo recipiente cuando estábamos en impureza ritual (después de la relación sexual)".

(628) Hafsah la hija de Abdu Rahmân ibn Abû Bakr relató que 'Â'ishah le contó que ella y el Profeta (BP) se bañaban en un mismo recipiente (29) que contenía tres *mudd* (30) o cerca de ello.

(26) Lo que el hadiz deja claro es que el agua que queda no es impura y puede limpiar el cuerpo. Si un hombre o una mujer usa agua de un recipiente y queda parte de ella no hay inconveniente en utilizarla para purificar el cuerpo siempre que la persona que tomó el baño no se haya sentado en el recipiente.

(27) Abû Salama era el hijo adoptivo de Umm Kulzûm, hermana de 'Â'ishah, por lo tanto ambos eran de la familia y ella podía descubrir la cabeza en su presencia, que era lo único que veían ya que una cortina cubría el resto del cuerpo.

(28) Las mujeres de Arabia solían usar el pelo largo como adorno, el Qadî Aiad opinó que después de la muerte del Profeta (BP) sus nobles viudas recogían sus cabellos y no los dejaban colgar ya que no tenían ninguna necesidad de adornarse.

(29) En todos estos hadices cuando dice un "mismo recipiente", quiere decir que se bañaban ambos con solo esa medida de agua, compartiéndola, simultáneamente o uno después del otro. En esta como en otras cuestiones relativas a la purificación hay que considerar la carencia en aquella época de instalaciones sanitarias y la escasez de agua.

(30) El *mudd* es una medida menor que el *sâ'*. Medidos en *raṭl* (libras), el *sâ'* equivale a ocho *raṭl*, y el *mudd* a dos. En cuanto a la "libra", su magnitud es variable según las regiones del mundo islámico. En Egipto equivale a 449 g., en Siria a 3,20 kg. Tres *mudd* serían menos de tres litros en un caso, o más 18 en el segundo.

(629) ‘Â’ishah relató: “Yo y el Mensajero de Allah (BP) nos bañábamos de un solo recipiente alternando nuestras manos en él (para tomar el agua), cuando estábamos en impureza ritual.”⁽³¹⁾

(630) ‘Â’ishah relató: “Yo y el Mensajero de Allah (BP) nos bañábamos del mismo recipiente que estaba entre nosotros dos y él se me adelantaba hasta que yo le decía: ‘¡Deja, deja (agua para mi)!’ Ambos estábamos en estado de impureza ritual.”

(631) Ibn ‘Abbâs relató: “Maymûnah (la esposa del Profeta —BP—), me contó que solía bañarse, ella y el Profeta (BP), del mismo recipiente.”

(632) Ibn ‘Abbâs relató que el Mensajero de Allah (BP) se bañaba con el sobrante de (agua que había dejado) Maymûnah.

(633) Zaynab bint Umm Salama relató que ella (Umm Salama) y el Mensajero de Allah (BP) solían bañarse de la *yanâbah* de un mismo recipiente.

(634) Anas relató: “El Mensajero de Allah (BP) solía bañarse con cinco *makûk* (unos 5 litros) y hacía la ablución con un *makûk* (un litro).” Ibn Al-Muzanna dice (en su versión): “...con cinco *makakî*”, e Ibn Mu’âdh dice que lo narró de Abdullah ibn Abdullah sin mencionar a Ibn ‘Yâbr.

(635) Anas relató: “El Profeta (BP) hacía la ablución con un *mudd*, y se bañaba con un *sâ’* hasta cinco *mudds*.”

(636) Safînah relató: “El Mensajero de Allah (BP) se bañaba con un *sâ’* de agua de la impureza ritual, y hacía su ablución con un *mudd*.”

(637) Safîna (dijo Abû Bakr —el primer transmisor—: el Compañero del Mensajero de Allah) dijo: “Solía el Mensajero de Allah (BP) bañarse con un *sâ’*, y se purificaba (hacía la ablución) con un *mudd*.” Y en (la versión del)

⁽³¹⁾ El Profeta (BP) y sus esposas, a veces, se bañaban de un mismo recipiente, pero nunca se sentaban juntos en una misma bañera. Lo que hacían era tomar el agua de un mismo recipiente y bañarse separados. Además el baño del Profeta (BP) no estaba iluminado y él y sus esposas se bañaban antes del amanecer para las oraciones nocturnas o del alba. Las palabras del hadiz: “alternando nuestras manos en él”, indican que sus manos se tocaban porque no se veían. Lo importante de este hadiz es que el agua que queda no está impurificada aun si ha sido usada por alguien que ha tenido relaciones sexuales.

hadiz narrado por Ibn Hu'ayr las palabras son: "un *mudd* era suficiente para el Profeta (BP)."

X

ES PREFERIBLE VERTIR AGUA TRES VECES SOBRE LA CABEZA Y LAS OTRAS PARTES DEL CUERPO

(638) Yubayr ibn Mu'ayyid relató: "Discutían sobre el baño en lo del Mensajero de Allah (BP), y alguna gente decía: 'Yo me lavo la cabeza así y así', entonces el Mensajero de Allah (BP) dijo: «En cuanto a mí, vierto tres veces agua con mis manos sobre mi cabeza»."

(639) Yubayr ibn Mu'ayyid relató del Profeta (BP) que se mencionó al baño de la impureza ritual en su presencia y entonces dijo: «En cuanto a mí, vierto tres veces (agua) sobre mi cabeza.»

(640) Yubayr ibn Abdullah relató: "Una delegación de (la tribu de) Zaqif le preguntó al Profeta (BP): 'Nuestra comarca es por cierto una región fría, ¿cómo hacemos entonces como el baño?' Contestó: «En cuanto a mí, vierto tres veces (agua) sobre mi cabeza»."

(641) Ibn Sâlim en su narración del hadiz anterior dice: "La delegación de los Zaqif dijo: '¡Mensajero de Allah!...'"

(642) Yâbir ibn Abdullah relató: "Cuando el Mensajero de Allah (BP) se bañaba por estar en estado de impureza ritual, vertía sobre su cabeza tres veces agua con sus manos." Entonces le preguntó Al-Hasan ibn Muhammad (a Yâbir): "Yo tengo mucho pelo." Dijo Yâbir: "Entonces le contesté: '¡Hijo de mi hermano! El pelo del Mensajero de Allah (BP) era más abundante que el tuyo y más bello'."

XI

LA DISPOSICIÓN RESPECTO A LA MUJER CON TRENZAS QUE TOME UN BAÑO POR IMPUREZA RITUAL

(643) Umm Salamah relató: "Dijo: '¡Mensajero de Allah! Soy una mujer que usa trenzas muy apretadas a la cabeza, ¿las debería deshacer para tomar el

baño de la *yanâbah*?' Contestó: «No, es suficiente para ti con que viertas (agua) tres veces con tu mano sobre tu cabeza, luego agua sobre tu cuerpo y así estarás purificada»."

(644) Este hadiz ha sido narrado por 'Amru Al-Nâqid, Yazîd ibn Hârûn, 'Abd ibn Humayd, 'Abdu Razzâq, de Al-Zawri, de Ayyûb ibn Mûsa, con la misma cadena de transmisores. En el hadiz transmitido por 'Abdu Razzâq dice: "¿las debería deshacer para (el baño de) la menstruación y la *yanâbah*?" El resto del hadiz es como el anterior transmitido por Ibn 'Uyayna.

(645) Este hadiz ha sido narrado por Ahmad Al-Dârimi, Zakaryyâ' ibn 'Adî, Yazîd (o sea Ibn Zuray'), Rawh ibn Al-Qâsim, Ayyûb ibn Mûsa con la misma cadena de transmisores, y dice: "¿las debería deshacer para tomar el baño por la impureza ritual?", sin mencionar la menstruación.

(646) 'Ubayd ibn 'Umayr relató que le dijeron a 'Â'ishah que Abdullah ibn 'Amru ordenó a las mujeres que cuando tomaran un baño desarmaran (sus trenzas) de la cabeza. Ella dijo: "¿Qué extraño esto en Ibn 'Amru! Ordenar a las mujeres que desarmen (sus trenzas) de la cabeza. ¿Por qué no les ordena que se afeiten la cabeza! Yo y el Mensajero de Allah (BP) nos bañábamos de un mismo recipiente, y yo no hacía otra cosa que vertir sobre mi cabeza agua tres veces." (32)

XII

ES DESEABLE PONER ALMIZCLE DONDE HUBO SANGRE LUEGO DEL BAÑO DESPUÉS DE LA MENSTRUACIÓN

(647) 'Â'ishah relató: "Una mujer le preguntó al Profeta (BP) sobre como se debía lavar después de la menstruación." Y contó ('Â'ishah) que él le enseñó como lavarse y luego le dijo que tomase un algodón con almizcle y se purificase con él. Ella preguntó: "¿Cómo me purifico con él?" Dijo (el Profeta —BP—): «Purifícate con él, ¡Glorificado sea Allah!» y se cubrió el rostro

(32) En opinión del Imam Nawâwî la orden de Abdullah ibn 'Amru estaba condicionada a que el agua no llegase a las raíces del pelo, pues si el agua llega a las raíces no había necesidad de deshacer las trenzas. También existe la posibilidad de que Abdullah no conociera los hadices de Umm Salamah y 'Â'ishah al respecto o que haya sido producto de un excesivo sentido de la purificación.

(Sufiân ibn 'Uyayna nos mostró cubriéndose el rostro —como lo había hecho el Profeta—). Dijo 'Â'ishah: "La traje al lado mío porque supe lo que había querido decir el Profeta (BP) y le dije: 'Aplica el algodón con almizcle donde hubo rastro de sangre'." Ibn Abî 'Umar dijo en su versión que ella dijo: "Aplica el algodón con almizcle donde hubo *rastros* de sangrê. (o sea en su órgano sexual)".

(648) 'Â'ishah relató que una mujer le preguntó al Profeta (BP) sobre como se lavaba para purificarse. Contestó: «Toma un algodón con almizcle y purifícate con él.» ⁽³³⁾ Luego el hadiz sigue como el anterior transmitido por Sufiân.

(649) 'Â'ishah relató: "Asmâ' le preguntó al Profeta (BP) sobre como se lavaba después de la menstruación. Contestó: «Tomad agua (mezclada con hojas del) árbol del loto y purificaos, esmerando la purificación. Luego verted agua sobre la cabeza y frotaos vigorosamente hasta que llegue a las raíces. A continuación verted agua (nuevamente), luego tomad un algodón con almizcle y purificaos con él.» Entonces Asmâ' dijo: '¿Cómo me purifico con él?' Contestó: «¡Glorificado sea Allah! ¡Purifícate con él!» Entonces le dijo 'Â'ishah (en voz baja): 'Aplicalo donde hubo sangre.' Luego ella preguntó sobre el baño para la impureza ritual (después de tener relaciones sexuales). Y él contestó: «Toma agua y lávate, esmerándote en la purificación; o lávate completamente. Luego vierte agua sobre tu cabeza hasta que llegue a las raíces del pelo, luego vierte (más) agua sobre ella.»" Entonces dijo 'Â'ishah: "¡Qué buenas que son las mujeres, las mujeres de los *Anṣâr* (la gente de Medina)! Su vergüenza no les impide aprender sobre la religión."

(650) Este hadiz ha sido narrado por 'Ubaydullah ibn Mu'âdh con la misma cadena de transmisores, excepto (estas palabras): "«¡Glorificado sea Allah! Purifícate con él.» Y se cubrió su rostro."

(651) 'Â'ishah relató: "Vino Asmâ bint Shakal a lo del Mensajero de Allah (BP) y dijo: '¡Mensajero de Allah! ¿Como debe lavarse una de nosotras cuando se purifica (después) de la menstruación?'", y el resto del hadiz es el mismo, pero sin mencionar el baño para la impureza ritual.

⁽³³⁾ Desde luego, después de tomar el baño según lo prescripto. La función del almizcle, un perfume muy delicado, es complementaria y perfeccionadora del baño purificante, para eliminar olores desagradables. En los hadices siguientes se menciona en el mismo sentido las hojas del árbol del loto, una planta aromática presente en Arabia.

XIII

EL BAÑO Y LA ORACIÓN DE LA MUJER QUE TIENE UNA PERDIDA DE SANGRE ⁽³⁴⁾

(652) 'Ā'ishah relató: "Vino Fátima bint Abū Ḥubaysh a lo del Profeta (BP) y le dijo: '¡Mensajero de Allah! Soy una mujer que tiene pérdidas de sangre, entonces no estoy purificada, ¿debo abandonar la oración?' Contestó: «No, porque es por hemorragia y no por la menstruación. Entonces cuando llegue la menstruación, abandona la oración y cuando termine lava la sangre en ti y haz la oración»."

(653) A través de diversas cadenas, todas de Hishām ibn 'Urwa, se ha transmitido un hadiz similar al (anterior) de Wakī'. En la versión transmitida por Qutayba bajo la autoridad de Yānir las palabras son: "Vino Fátima bint Abū Ḥubaysh ibn 'Abdul Muṭṭalib ibn Asad, que era una de nuestras mujeres". En el hadiz de Hammād ibn Zayd se agrega una palabra, pero evitamos mencionarla ⁽³⁵⁾.

(654) 'Ā'ishah relató: "Umm Ḥabībah bint Yaḥsh le pidió un dictamen (*fatwa*) al Mensajero de Allah (BP) diciendo: 'Tengo pérdidas de sangre (¿qué debo hacer?).' Contestó: «Es sólo una hemorragia, báñate (*igtasili*) y luego reza.» Y ella se bañaba para cada oración" ⁽³⁶⁾. Al-Layz ibn Sa'd dijo: "Ibn Shihāb (uno de los transmisores de quien recibió Al-Layz el hadiz) no mencionó que el Mensajero de Allah (BP) le haya ordenado a Umm Ḥabībah bint Yaḥsh que se bañase para cada oración sino que ella lo hacía por decisión propia." Dice Ibn Rūmḥ (en su versión de esta tradición): "Ibnah Yaḥsh" (la hija de Yaḥsh) sin especificar "Umm Ḥabībah".

(655) 'Ā'ishah, la esposa del Profeta (BP), relató: "Umm Ḥabībah bint Yaḥsh (cuñada del Mensajero de Allah —BP— y esposa de 'Abdu Rahmān ibn 'Awf) tuvo pérdidas de sangre durante siete años, entonces le pidió al Mensa-

⁽³⁴⁾ *Mustahādah*: Este término designa a la mujer que tiene un flujo de sangre que no es debido a la menstruación ni tampoco al postparto. En su caso es obligatorio que haga las oraciones y ayune y puede tener relaciones sexuales.

⁽³⁵⁾ No la menciona porque Hammād está solo en esto (no lo respaldan otros dichos). Lo omitido es "realiza la ablución" entre "lava la sangre en ti" y "haz la oración".

⁽³⁶⁾ Era por su gran escrupulosidad en la purificación que Umm Ḥabībah tomaba un baño para cada oración. Lo que la ley obliga para una mujer en ese estado es la ablución para cada oración, y los comentadores agregan que ella debe bañarse cada día.

jero de Allah (BP) un dictamen legal, y dijo el Mensajero de Allah (BP): «Eso no es la menstruación sino solamente una hemorragia, báñate y reza.» Dijo 'Ā'ishah: "Ella se bañaba en un recipiente en la casa de su hermana Zaynab bint Yāḥsh hasta que lo rojizo de la sangre aparecía en el agua." Dijo Ibn Shihāb (uno de los transmisores): "Le conté esto a Abū Bakr ibn 'Abdu Raḥmān ibn Al-Ḥārīz ibn Hishām, entonces dijo: '¡Que Allah tenga misericordia de Hind! ¡Si hubiera escuchado este veredicto (qué bien le habría venido para su problema)! ¡Por Allah! que se la pasaba llorando por no poder hacer las oraciones'." (37)

(656) Este hadiz también ha sido relatado por otra cadena de transmisores, de 'Ā'ishah quien dijo: "Umm Ḥabībah bint Yāḥsh vino al Mensajero de Allah (BP) pues hacía siete años que tenía pérdidas de sangre...", y el resto del hadiz es como el (anterior) de 'Amru ibn Al-Ḥārīz hasta las palabras: "...lo rojizo de la sangre aparecía en el agua", pero no se menciona lo que sigue.

(657) Este hadiz también ha sido narrado por 'Ā'ishah con otra cadena de transmisores (con estas palabras): "La hija de Yāḥsh hacía siete años que tenía pérdidas de sangre...", el resto del hadiz es el mismo.

(658) Ha sido narrado bajo la autoridad de 'Ā'ishah que Umm Ḥabībah le preguntó al Mensajero de Allah (BP) sobre la sangre (que fluye fuera del período menstrual). Y dijo 'Ā'ishah: "Vi su bañera llena de sangre." Entonces el Mensajero de Allah (BP) le respondió: «Aléjate (de la oración) el mismo (tiempo) que tu menstruación te lo impedía, luego báñate y reza.»

(659) 'Ā'ishah, la esposa del Profeta (BP), relató: "Umm Ḥabībah bint Yāḥsh, que era la esposa de 'Abdu Raḥmān ibn 'Awf, se quejó al Mensajero de Allah (BP) de la sangre (que fluye fuera del período menstrual), y él le contestó: «Aléjate (de la oración) el mismo (tiempo) que tu menstruación te lo impedía, luego báñate.» Y ella se bañaba para cada oración." (38)

(37) Este dictamen legal no había llegado a los oídos de Hind y entonces ella creía que el flujo continuo era equivalente a la menstruación y por lo tanto dejó la oración. Su intensa devoción la llevaba a llorar por no poder cumplir con sus obligaciones.

(38) El Profeta (BP) le dijo que tomase un baño luego de su período ordinario de menstruación y luego que orase regularmente, pero ella debido a su escrupulosidad en la purificación se bañaba para cada oración como una disciplina autoimpuesta.

XIV

ES OBLIGATORIO PARA UNA MENSTRUANTE RECUPERAR EL AYUNO PERDIDO PERO NO LAS ORACIONES

(660) Mu'âdha⁽³⁹⁾ relató que una mujer le preguntó a 'Â'ishah: "¿Nosotras tenemos que recuperar las oraciones abandonadas durante la menstruación?" Dijo 'Â'ishah: "¿Eres una *harûryya*?⁽⁴⁰⁾ En época del Mensajero de Allah (BP), si una de nosotras (sus esposas) menstruaba, luego no se le ordenaba recuperar (las oraciones perdidas)."

(661) Ha sido narrado de Mu'âdha que ella le preguntó a 'Â'ishah: "¿La menstruante debe recuperar sus oraciones?" Respondió 'Â'ishah: "¿Acaso eres una *harûryya*? Las esposas del Mensajero de Allah (BP) menstruaban, ¿acaso se les ordenó una compensación (por las oraciones perdidas)?" Muhammad ibn Y'a'far dijo: "Compensación significa recuperación."

(662) Mu'âdhah relató: "Le pregunté a 'Â'ishah: '¿Porqué la menstruante debe recuperar (los días perdidos de) el ayuno y no recupera las oraciones (perdidas)?' Ella contestó: '¿Eres una *harûryya*?' Dije: 'No soy una *harûryya*, pero pregunto.' Ella dijo: 'Cuando nos pasaba esto (la menstruación) se nos ordenó recuperar el ayuno y no se nos ordenó recuperar las oraciones'." ⁽⁴¹⁾

XV

LA NECESIDAD DE RODEARSE DE UNA CORTINA CUANDO SE TOMA UN BAÑO

(663) Umm Hâni' bint Abû Tâlib relató: "Fui a lo del Mensajero de Allah (BP) el año de la conquista (de Makka) y lo encontré bañándose, y su hija

⁽³⁹⁾ Mu'âdha: Era la hija de Abdullah Aladuiia y era una de las mujeres juristas perteneciente a los *tabi'in*.

⁽⁴⁰⁾ Este nombre se da a los habitantes de Harûra, un pueblo que estaba a dos kilómetros de Kufa y donde los jariyitas se asentaron al principio. Entre sus numerosos desvíos (que contradecían la opinión de la mayoría de los musulmanes) sostenían que las oraciones abandonadas durante el período menstrual debían ser recuperadas, esta opinión es una fabricación de sus mentes y contraria a los principios de la Shari'ah. "Harûryyah" es en este contexto un sinónimo de "jariyita".

⁽⁴¹⁾ Allah no impone cargas insoportables a Sus siervos: el ayuno de Ramadán es una vez al año y es fácil recuperar los días perdidos por la menstruación (de cinco a diez) durante el resto del año. Pero recuperar las oraciones perdidas, entre veinticinco y cincuenta cada mes, es muy difícil. Una de las características de los Jariyitas era que se imponían cargas difíciles en materia de religión que el Islam nunca había ordenado. Esta actitud es producto de la soberbia por la propia piedad, mientras que la verdadera religión enseña la humildad y la modestia.

Fátima lo tapaba con una tela.”

(664) Umm Hâni' bint Abû Tâlib relató que cuando fue el año de la conquista (de Makka) ella fue a lo del Mensajero de Allah (BP), quien estaba en la parte alta de Makka. El Mensajero de Allah (BP) se dispuso a tomar su baño y Fátima lo tapaba (con una tela), luego tomó su ropa, se envolvió con ella y rezó ocho *rak'ats* de la oración (superogatoria) de la media mañana.

(665) Sa'îd ibn Abû Hind relató con la misma cadena de transmisores: “Su hija Fátima lo tapaba con su vestimenta. Cuando terminó de bañarse la tomó (la vestimenta) y se cubrió con ella. Luego rezó ocho prosternaciones, que eran de la oración de la media mañana.”

(666) Maymûnah relató: “Le alcancé agua al Profeta (BP), lo cubrí y él se bañó.”

XVI

LA PROHIBICIÓN DE VER LAS PARTES PRIVADAS DE OTROS

(667) Abdu Rahmân el hijo Abû Sa'îd Al-Judri relató de su padre que el Mensajero de Allah (BP) dijo: «Que no mire el hombre las partes privadas del hombre ni la mujer las partes privadas de la mujer, y que un hombre no se acueste con otro hombre bajo la misma tela ni se acueste una mujer con otra mujer bajo la misma tela.»

(668) Este hadiz ha sido narrado por Ibn Abû Fudayk y Dahhâk ibn 'Uzmân con la misma cadena de transmisores y observan: “Las partes privadas son la desnudez del hombre y de la mujer (lo que está oculto).”

XVII

LO PERMISIBLE DE BAÑARSE DESNUDO EN PRIVADO

(669) Entre las tradiciones narradas de Muhammad el Mensajero de Allah (BP) bajo la autoridad de Abû Hurayrah está esta: “Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Los israelitas solían bañarse desnudos y se miraban unos a otros las partes privadas, en cambio Moisés, con él sea la Paz, se bañaba solo (en priva-

do) ⁽⁴²⁾. Entonces ellos decían: ‘¡Por Allah! Lo único que le impide a Moisés bañarse con nosotros es que tiene una hernia en los testículos’ ⁽⁴³⁾. Y una vez fue (Moisés) a bañarse y puso su ropa sobre una piedra y la piedra se movió con su ropa ⁽⁴⁴⁾, y Moisés corrió detrás de ella diciendo: ‘¡Piedra, mi ropa! ¡Piedra, mi ropa!’ Y así los Israelitas vieron sus partes privadas y dijeron: ‘¡Por Allah! Moisés no tiene ningún defecto.’ Y la piedra no se detuvo hasta que le vieron, y tomó su ropa y golpeó la piedra.» Dijo Abû Hurayrah: “¡Por Allah! Ciertamente en la piedra hay seis o siete marcas de los golpes de Moisés.”

XVIII

SOBRE EL MÁXIMO CUIDADO EN MANTENER LAS PARTES PRIVADAS OCULTAS

(670) Yâbir ibn Abdullah relató: “Cuando se construyó la Ka’bah ⁽⁴⁵⁾ el Profeta (BP) y (su tío) ‘Abbâs fueron y levantaron piedras. Entonces Al-‘Abbâs le dijo al Profeta (BP): ‘Pon la parte inferior de tu ropa sobre tu hombro (para protegerte de la rugosidad de las piedras)’. Él lo hizo, pero cayó desmayado en la tierra con sus ojos mirando el cielo ⁽⁴⁶⁾, luego se levantó y dijo: «¡Mi ropa, mi ropa!», y le fue envuelta su ropa en la cintura ⁽⁴⁷⁾.” En la versión de Ibn Râfi “sobre tu cuello”, y no “sobre tu hombro”.

⁽⁴²⁾ El profeta Moisés (P), como corresponde a un Mensajero de Allah que es modelo para sus semejantes, era extremadamente casto y pudoroso y no seguía la práctica común de bañarse desnudo en un sitio abierto con otros hombres.

⁽⁴³⁾ Hay que recordar que los profetas están libres de todo defecto tanto interno como externo, por eso esta calumnia era un insulto para Moisés y era necesario demostrar la realidad y que los israelitas vieran con sus ojos su mentira.

⁽⁴⁴⁾ Los Israelitas estaban acostumbrados a ver los signos de su Señor en los fenómenos extraordinarios del Universo, los milagros eran comunes en esos días y Allah despertaba a la gente de su olvido con fenómenos extraños de la naturaleza.

⁽⁴⁵⁾ No era la primera vez que la Ka’bah era reconstruida o refaccionada. Según Suhayfi, la primera vez fue construida por Set, el hijo de Adán, durante su vida. Luego fue reconstruida por Abraham. Los Quraishitas también la reconstruyeron antes del nacimiento del Profeta (BP) y también durante la juventud de éste, antes de recibir el don de la profecía.

⁽⁴⁶⁾ El pudor es una de las cualidades de la piedad y por eso el Profeta (BP), desde su niñez, si mostraba alguna debilidad respecto a cubrir la parte inferior de su cuerpo —aunque fuera por sugerencia de su querido tío—, Allah le daba una advertencia para que entendiese que ese acto no contaba con la aprobación de su Señor.

⁽⁴⁷⁾ En Medio Oriente y en Oriente era y es común usar una tela que se anuda en la cintura como vestimenta que cubre la parte inferior del cuerpo sobre la que se pone una túnica o una camisa.

(671) Yâbir ibn Abdullah relató: "El Mensajero de Allah (BP) estaba llevando piedras con ellos (su gente) para la Ka'bah y tenía puesta una tela anudada en la cintura, entonces su tío Al-'Abbâs le dijo: '¡Sobrino! Si te sacas la tela y la pones sobre tu hombro bajo las piedras será mejor.' Y la puso sobre su hombro, entonces se desmayó y cayó por tierra." Dijo (el narrador): "Nunca fue visto desnudo después de aquel día."

(672) Al-Miswar ibn Majrama relató: "Estaba llevando una pesada piedra y tenía puesta una tela floja en mi cintura, que se me deslizó y no pude poner la piedra (en el suelo) hasta que la llevé a su lugar, entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Vuelve por tu ropa y póntela. No camines desnudo»."

XIX

SOBRE CUBRIR LAS PARTES PRIVADAS AL ORINAR

(673) Abdullah ibn Yâ'far: "Un día el Mensajero de Allah (BP) me hizo montar detrás suyo y me contó un secreto que no le contaré a nadie ⁽⁴⁸⁾. Al Mensajero de Allah (BP), le gustaba estar oculto cuando hacía sus necesidades, tras un (lugar) elevado o un jardín de palmeras." Ibn Asmâ' en su narración dijo: "O sea: una cerca de palmeras."

XX

LA EMISIÓN DE SEMEN HACE QUE EL BAÑO SEA OBLIGATORIO

(674) Abû Sa'îd Al-Judrí narró: "Salí un lunes hacia Qubâ' con el Mensajero de Allah (BP) hasta que cuando llegamos a lo de (la tribu de) Bani Sâlim, el Mensajero de Allah (BP) se detuvo en la puerta de 'Itbân y lo llamó en voz alta. Entonces él salió arreglándose su tela en la cintura, y dijo el Mensajero de Allah (BP): «Hemos apurado a este hombre.» ⁽⁴⁹⁾ Dijo 'Itbân: '¡Mensajero de Allah! Si un hombre deja a su mujer de prisa sin eyacular, ¿qué debe hacer?

⁽⁴⁸⁾ Debe haber sido algo relacionado solo con Abdullah ibn Yafar y con nadie más, por lo tanto se lo guardo para él y no se lo contó a nadie. Hay una relación llena de significado entre las dos partes del hadiz, ya que así como el asunto había que mantenerlo en secreto lo mismo sucede con las partes privadas que no se deben exponer al público.

⁽⁴⁹⁾ Es decir: lo hemos interrumpido en la actividad íntima con su esposa, obligándolo a apurarse.

(con respecto al baño)' Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente el agua es (obligatoria) para el agua.» (es decir: el baño es obligatorio cuando hay emisión de semen) ⁽⁵⁰⁾

(675) Abû Al-'Alâ' ibn Al-Shijjajr dijo: "El Mensajero de Allah (BP) abrogaba algunos de sus dichos con otros como el Corán abroga unas partes con otras." ⁽⁵¹⁾

(676) Abû Sa'îd Al-Judrî relató: El Mensajero de Allah (BP) pasó por lo de un hombre de los *Ansâr*, y lo mandó a llamar, y salió con agua chorreando de su cabeza, entonces dijo: «¿Quizás te hemos apurado?» Contestó: 'Si, Mensajero de Allah'. Dijo: «Si fuiste urgido o no has eyaculado, no tienes que tomar un baño sino hacer la ablución».

(677) Ubayy ibn Ka'b relató: "Le pregunté al Mensajero de Allah (BP) sobre un hombre que tiene relaciones sexuales con su mujer pero la deja antes de eyacular. Entonces contestó: «Que se limpie lo que le dejó la mujer, y luego que haga la ablución y rece»."

(678) Ubayy ibn Ka'b relató que el Mensajero de Allah (BP) dijo refiriéndose al hombre que está con su mujer pero no eyacula: «Que se lave su miembro viril y haga la ablución».

(679) Abû Sa'îd Al-Judrî relató que el Profeta (BP) dijo: «Ciertamente el agua es obligatoria para el agua.» (el baño es obligatorio cuando hay emisión seminal)

(680) Zayd ibn Jâlid Al-ÿuhanî relató que le preguntó a 'Uzmân ibn 'Affân: "¿Qué opinas del hombre que tiene relaciones sexuales con su mujer sin eya-

⁽⁵⁰⁾ De acuerdo al Imam Al-Nawâwî, hay consenso entre los juristas respecto a que el baño es obligatorio cuando hay relación sexual, con o sin emisión seminal. Ocurre que este hadiz ha sido abrogado por otro conocido con posterioridad. Se debe recordar que los últimos veredictos del Profeta (BP) abrogan los primeros si entran en conflicto y no es posible un acuerdo entre ellos. Según Ibn 'Abbâs, este hadiz no ha sido abrogado ya que no se refiere a una relación sexual sino a un sueño erótico en el cual no hubo emisión de semen.

⁽⁵¹⁾ La abrogación en el sentido técnico no significa la total eliminación o la cancelación completa de la orden previa sino alguna alteración de sus implicancias prácticas. El cambio no es en los fundamentos de la ley sino solo en los detalles. O sea que la palabra abrogar no da el sentido verdadero de la palabra original en árabe *nasj*, que es limitar el alcance de una orden a un cierto aspecto o ampliar las implicaciones de una orden a otras esferas.

cular?" Dijo 'Uzmân: "Que haga la ablución como la hace para la oración y que lave su miembro viril." Dijo 'Uzmân: "Esto lo escuché del Mensajero de Allah (BP)."

(681) Abû Ayyûb relató que escuchó eso (mismo) del Mensajero de Allah (BP).

XXI

LA ABROGACIÓN DE: "EL AGUA ES (OBLIGATORIA) PARA EL AGUA" POR LA OBLIGACIÓN DEL BAÑO ANTE EL CONTACTO DE LAS PARTES CIRCUNCIDADAS

(682) Abû Hurayrah relató: "El Profeta de Allah (BP) dijo: «Si un hombre tiene relaciones sexuales ⁽⁵²⁾ es obligatorio para él tomar un baño» ⁽⁵³⁾. Y en la versión de Ma'jar se agrega: «Aun si no eyacula.» Zuhayr lo narró con una pequeña alteración de palabras.

(683) Este hadiz también ha sido narrado también por Qatâdah con la misma cadena de transmisores. En la versión de Shu'bah dice *zumma-ÿtahada* (en lugar del anterior *zumma ÿahadaha*, con el mismo significado), y no menciona: «Aun si no eyacula.»

(684) Abû Mûsa Al-Ash'arî relató: "Había diferencia de opiniones entre un grupo de los emigrados con otro de los *ansâr*. Los *Ansâr* decían: 'El baño es obligatorio sólo cuando hay eyaculación o emisión seminal', y los emigrados decían: 'Si hay relación sexual el baño es obligatorio.'" Abû Musa dijo: "Yo les voy a aclarar esto. Me desperté, fui a casa de 'Â'ishah y pedí permiso para entrar en ella, me lo concedió y le dije: '¡Madre! (o ¡Madre de los Creyentes!) Quiero preguntarte algo pero tengo vergüenza.' Entonces ella dijo: 'No tengas vergüenza de preguntarme algo que le preguntarías a la madre que te dio a luz, porque ciertamente yo soy tu madre.' Pregunté: '¿Qué es lo que hace obligato-

⁽⁵²⁾ Se traduce (en este hadiz y en los que siguen del capítulo) con este significado genérico, aceptado por los sabios, una expresión compleja que literalmente dice: "Cuando yace el hombre entre sus cuatro miembros (de ella) y la fuerza...". Los cuatro miembros serían los dos brazos y las dos piernas, aunque hay otras opiniones. De cualquier manera es una alegoría de la penetración en la relación sexual.

⁽⁵³⁾ Este hadiz abroga los anteriores y pone en claro que la relación sexual obliga al baño para purificarse, tanto para el hombre como para la mujer.

rio el baño?" Respondió: "Te has encontrado con alguien bien informado ⁽⁵⁴⁾. Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Cuando alguien tiene relaciones sexuales, y hay penetración, entonces es obligatorio el baño»'."

(685) 'Ā'ishah, la esposa del Profeta (BP), relató: "Un hombre le preguntó al Mensajero de Allah (BP) sobre (el caso) del hombre que tiene relaciones sexuales con su mujer y se aparta sin eyacular: ¿es obligatorio el baño para ellos? —'Ā'ishah estaba sentada a su lado—. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «Ciertamente hago eso, yo y ella, y después nos bañamos»."

XXII

LA ABLUCIÓN (ES OBLIGATORIA) PARA EL QUE COME CARNE ASADA

(686) Zayd ibn Zâbit relató: "Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «La ablución (es obligatoria) para el que come algo cocinado con fuego» ⁽⁵⁵⁾."

(687) Abdullah ibn Ibrâhîm ibn Qâridh relató que encontró a Abû Hurayrah haciendo la ablución en la mezquita. Y dijo: "Estoy haciendo la ablución por que comí unos pedazos de carne asada, ya que escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Haced la ablución si comes algo cocinado con fuego»."

(688) 'Urwa relató: "Escuché a 'Ā'ishah, la esposa del Profeta (BP), decir: 'Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Haz la ablución si comes algo cocinado con fuego»'."

XXIII

LA ABROGACIÓN DE LA (OBLIGACIÓN DE LA) ABLUCIÓN PARA EL QUE COME CARNE ASADA

(689) Ibn 'Abbâs relató: "El Mensajero de Allah (BP) comió muslo de cordero (asado) y luego hizo la oración sin hacer la ablución."

⁽⁵⁴⁾ 'Ā'ishah era la autoridad más competente para dar un veredicto final sobre este asunto en base a su experiencia personal. Por cierto que uno de los grandes sacrificios del Profeta (BP) y sus nobles esposas fue el haber revelado los aspectos más privados y personales de sus vidas, y es por ese sacrificio que nosotros hemos podido aprender los asuntos relacionados con la purificación y la piedad en lo que atañe a nuestra vida íntima.

⁽⁵⁵⁾ Literalmente: (Corresponde) la ablución para lo que ha tocado el fuego.

(690) Ibn 'Abbâs relató: "El Profeta (BP) comió de un hueso con poca carne (o carne) y luego hizo la oración y no hizo la ablución ni tocó el agua."

(691) Ya'far ibn 'Amru ibn Umayya Al-Damrî relató, bajo la autoridad de su padre, quien vio al Mensajero de Allah (BP) cortar pedazos de muslo (de cordero), comerlos, y luego hacer la oración sin realizar la ablución.

(692) Ya'far ibn 'Amru ibn Umayya Al-Damrî relató, bajo la autoridad de su padre, quien dijo: "Vi al Mensajero de Allah (BP) cortar pedazos del muslo de una cabra y comerlos. Entonces se llamó para la oración, él se levantó, dejó a un lado el cuchillo e hizo la oración sin hacer la ablución."

(693) Ibn 'Abbâs relató bajo la autoridad de Maymûnah, la esposa del Profeta (BP), que el Profeta (BP) comió en lo de ella un muslo (de cordero, asado) y luego hizo la oración sin hacer la ablución.

(694) Este mismo hadiz ha sido narrado por Ibn 'Abbâs bajo la autoridad de Maymûnah, la esposa del Profeta (BP), con otra cadena de transmisores.

(695) Abû Râfi' relató: "Atestiguo que solía asar hígado de cordero para el Mensajero de Allah (BP), y luego él hacía la oración sin hacer la ablución."

(696) Ibn 'Abbâs relató que el Profeta (BP) bebió leche, luego pidió agua, se enjuagó la boca y dijo: «Tenía grasa.»

(697) Este hadiz ha sido narrado también por otra cadena de transmisores.

(698) Ibn 'Abbâs relató: "El Mensajero de Allah (BP) se vistió y enseguida salió para la oración, cuando le dieron un presente de pan con carne. Comió tres mordiscos y luego hizo la oración con la gente sin haber tocado el agua."

(699) Este hadiz ha sido narrado por Muhammad ibn 'Amru ibn 'Atâ', quien dijo: "Yo estaba con Ibn 'Abbâs...", y sigue un hadiz similar al anterior transmitido por Ibn Halhala. En él se narra que Ibn 'Abbâs vio al Profeta (BP) hacer eso y dice: "hizo la oración", sin mencionar: "con la gente".

XXIV

LA ABLUCIÓN POR (HABER COMIDO) CARNE DE CAMELLO

(700) Yâbir ibn Samura relató: "Un hombre le preguntó al Mensajero de Allah (BP): '¿Hago la ablución después de comer carne de cordero ⁽⁵⁶⁾?' Contestó: «Si quieres haz la ablución y si no quieres no la hagas.» Preguntó: '¿Hago la ablución después de comer carne de camello?' Contestó: «Si, haz la ablución después de comer carne de camello.» Dijo: '¿Puedo rezar en el corral de las ovejas?' Contestó: «Si.» Dijo: '¿Puedo rezar en el redil de los camellos?' Contestó: «No.»" ⁽⁵⁷⁾

(701) Este hadiz también ha sido narrado por otra cadena de transmisores.

XXV

GUÍA PARA QUIEN ESTÁ SEGURO DE HABERSE PURIFICADO, Y LUEGO DUDA DE HABERLA INTERRUMPIDO (LA PURIFICACIÓN): QUE HAGA LA ORACIÓN SIN NECESIDAD DE REPETIR LA ABLUCIÓN

(702) 'Abbâd ibn Tamîm relató de su tío que una persona se lamentó con el Profeta (BP) de que tenía (dudas) que algo le había pasado rompiendo su ablución en la oración. Dijo: «No abandones (la oración) a menos que escuches un ruido o sientas un olor (por una ventosidad).» Abû Bakr y Zubayr ibn Harb dicen en su versión: "El (hombre) era Abdullah ibn Zayd".

(703) Abû Hurayrah relató: "Dijo el Mensajero de Allah (BP): «Si alguno de vosotros siente algo (una molestia) en su estómago y duda si ha salido o no algo de él, que no salga de la mezquita hasta que escuche el ruido o sienta su olor.»" ⁽⁵⁸⁾

⁽⁵⁶⁾ La palabra es *ganam*, que significa "ganado menor", y se refiere generalmente a ovejas, pero también a cabras.

⁽⁵⁷⁾ Hay diferencia de opiniones entre los juristas sobre este asunto. Algunos sabios del hadiz son de la opinión que el comer carne de camello no rompe la ablución otros (Ahmad ibn Hanbal, Ishâq ibn Rahuai y Ibn Mundar) opinan que la rompe. ¿Por qué esta excepción con la carne de camello? Una opinión dice que es por su olor que es muy fuerte, Shah Wafîullah opina que el motivo es que la carne de camello estaba prohibida en la Toráh y todos los profetas de Israel siguieron esta prohibición, pero fue permitida para los seguidores de Muhammad (BP) y se ordenó la ablución como muestra de agradecimiento al Señor por este favor.

⁽⁵⁸⁾ De acuerdo al Imam Nawâwî este es uno de los hadices que establecen los principios básicos de la Jurisprudencia Islámica, aquí se nos dice que no hay que seguir las dudas sino www.islamicbulletin.com

XXVI

LA PURIFICACIÓN DE LAS PIELES DE LOS ANIMALES CURTIÉNDOLAS

(704) Ibn 'Abbâs relató: "A una esclava liberada de Maymûnah le regalaron una oveja que se murió, y el Mensajero de Allah (BP) pasó por ahí y dijo: «¿Por qué no le sacas la piel? La puedes usar después de curtirla.» Dijeron: 'Es que estaba muerta.' (59) Dijo: «Sólo está prohibido comerla.»" Abû Bakr e Ibn Abû 'Umar dijeron en su versión de la narración: "Fue narrado por Maymûnah (que Allah esté complacido con ella)...".

(705) Ibn 'Abbâs relató: "El Mensajero de Allah (BP) encontró una oveja muerta que le habían regalado a la esclava liberada de Maymûnah y entonces dijo: «¿Por qué no usáis la piel?» Respondieron: 'Es que estaba muerta.' Dijo: «Sólo está prohibido comerla.»"

(706) Este hadiz ha sido narrado por Ibn Shihâb con la misma cadena de transmisores que el (anterior) transmitido por Yûnus.

(707) Ibn 'Abbâs relató: "El Mensajero de Allah (BP) pasó cerca de una oveja tirada (muerta) que le había sido regalada a una esclava liberada de Maymûnah, y entonces dijo: «¿Por qué no tomáis su piel? La pueden curtir y usarla.»"

(708) Ibn 'Abbâs relató, bajo la autoridad de Maymûnah, que alguna de las esposas del Mensajero de Allah (BP) tenía un animal doméstico (60) que se murió. Entonces dijo el Mensajero de Allah (BP): «¿Por qué no le sacan la piel y la usan?»

(709) Ibn 'Abbâs relató: "El Profeta (BP) pasó ante una oveja (muerta) que pertenecía a una esclava liberada de Maymûnah y dijo: «¿Por qué no usan su piel?»"

aferrarse a las certezas a menos que haya una prueba concreta en contra. El Islam no le da al hombre dudas sino confianza.

(59) Está prohibido en el Sagrado Corán comer de los animales muertos de manera natural o atacados por las fieras, y sólo puede hacerse de los animales sacrificados con ese fin. Presumían entonces que así como su carne era ilícita para comer, también su piel para usarla.

(60) *Dâ'yinah* designa a un animal doméstico, como un pájaro, oveja u otros. Pero aquí por el contexto se refiere seguramente a una oveja.

(710) Abdullah ibn 'Abbâs relató: Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Cuando una piel es curtida se ha purificado.»

(711) Este mismo hadiz ha sido narrado por Ibn 'Abbâs con otra cadena de transmisores.

(712) Abû Al-Jayr relató: “Vi a Ibn Wa‘la Al-Sabâ‘î usando un abrigo de piel, y lo toqué. Me dijo: ‘¿Por qué lo tocas?’⁽⁶¹⁾ Le he preguntado a Abdullah ibn ‘Abbâs: Nosotros vivimos en el Oeste (*al-magrib*)⁽⁶²⁾ y entre nosotros hay beréberes y zoroastrianos (*al-mayyûs*). Nos traen carneros que han sacrificado pero nosotros no comemos de lo que sacrifican. Y nos traen sus pieles (cantimploras) llenas de grasa. Entonces me dijo Ibn ‘Abbâs: ‘Nosotros le preguntamos al Mensajero de Allah (BP) sobre esto y nos contestó: «Su curtido las purifica (a las pieles)»’.”⁽⁶³⁾

(713) Ibn Wa‘la Al-Sabâ‘î relató: “Le pregunté a Abdullah ibn ‘Abbâs: ‘Nosotros estamos en el Oeste y los *mayyûs* (zoroastrianos) nos traen pieles (cantimploras) llenas de agua o con grasa.’ Entonces contestó: ‘Bebe (de ellas)’. Pregunté: ‘¿Es tu opinión?’ Ibn ‘Abbâs dijo: ‘Escuché al Mensajero de Allah (BP) decir: «Su curtido las purifica»’.”

XXVII

SOBRE EL TAYAMMUM⁽⁶⁴⁾

(714) ‘Â’ishah relató: “Salimos con el Mensajero de Allah (BP) en uno

⁽⁶¹⁾ Lo tocó en una manera que indicaba que no lo consideraba apropiado para él, como si fuera algo ilícito o impuro.

⁽⁶²⁾ La región que se llamaba “Oeste” es lo que hoy conocemos como el sector occidental del norte de Africa: Túnez, Argelia y Marruecos.

⁽⁶³⁾ Significa que el curtido purifica la piel aunque el animal haya sido sacrificado sin el método y rito islámico.

⁽⁶⁴⁾ La palabra *tayammum* deriva de la raíz *yamma* que en su forma *yammama* significa procurar, recurrir o proponerse algo. *Tayammum*, entonces, significa originalmente recurrir a algo, en el caso a tierra o arena pura. Se designa con esta palabra, técnicamente, a la práctica de purificación ritual consistente en tocar tierra o arena puras y luego pasarse la mano por la cara y los brazos. Allah nos ha ordenado hacer el *tayammum* cuando no se encuentra agua para la ablución normal o estamos imposibilitados de hacer uso de ella (porque es impura, o la necesitamos para beber o estamos enfermos). Esta práctica tiene el valor espiritual de la ablución como

de sus viajes ⁽⁶⁵⁾ hasta que llegamos a Al-Baydâ' (o Dhat Al-ÿaysh) ⁽⁶⁶⁾ y allí se rompió mi collar. Entonces se detuvo el Mensajero de Allah (BP) para buscarlo y con él otra gente y no había agua allí ni tenían agua con ellos. Y la gente fue a ver a mi padre Abû Bakr y le dijeron: '¿No ves lo que ha hecho 'Â'ishah? Ha detenido al Mensajero de Allah (BP) y a la gente con él, y no hay agua (aquí) ni ellos tienen agua.' Entonces Abû Bakr vino y el Mensajero de Allah (BP) había colocado su cabeza en mi falda durmiéndose, y (me) dijo: 'Has detenido al Mensajero de Allah (BP) y a la gente y aquí no hay agua ni ellos tienen agua.' Y Abû Bakr me retó diciendo lo que Allah quiso que dijera y golpeó mi cadera con su mano y no me moví porque el Mensajero de Allah (BP) estaba sobre mi falda. El Mensajero de Allah (BP) durmió hasta el amanecer en un lugar sin agua, entonces Allah reveló las aleyas relacionadas con el *tayammum* e hicieron *tayammum*." Usayd ibn Al-Hudayr ⁽⁶⁷⁾ (que era uno de los líderes —*nuqabâ'*—) dijo: "No es la primera de vuestras bendiciones, oh familia de Abû Bakr." ⁽⁶⁸⁾ Y 'Â'ishah agregó: "Pusimos de pie al camello que yo montaba y encontramos mi collar debajo de él."

(715) 'Â'ishah relató que le había pedido prestado un collar a Asmâ' (su hermana) y que lo perdió. Entonces el Mensajero de Allah (BP) envió a un grupo de sus compañeros a buscarlo. Les llegó la hora de la oración, y tuvieron que orar sin ablución (porque no había agua) y cuando volvieron con el Profeta (BP) se quejaron de ello. Entonces se revelaron las aleyas del *tayammum*.

un medio de distraernos de las actividades mundanas de la vida y dirigimos a la presencia del Señor. El Sagrado Corán dice: "*Y si estáis enfermos o no encontráis agua, estando de viaje o viniendo alguno de vosotros de hacer sus necesidades o habiendo tenido relaciones con las mujeres, procuraos entonces tierra limpia y pasadla por la cara y las manos.*" (5:6) Se puede preguntar por que la tierra ha sido recomendada para la purificación, la respuesta es que, después del agua, la tierra es la siguiente cosa más fácil de obtener. Además su uso recuerda al hombre su nacimiento y su lugar en la tumba y el pasarse las manos sobre la cara y las manos golpea en su raíz a la vanidad humana e inculca un espíritu de humildad.

⁽⁶⁵⁾ Era una expedición a Dhat Al-Raqâ.

⁽⁶⁶⁾ Los dos lugares están entre Medina y Jaybar.

⁽⁶⁷⁾ Usayd ibn Al-Hudayr era una de las doce eminentes personalidades de los *Ansâr* que juraron obediencia al Profeta (BP) en el segundo juramento de 'Aqaba y el Profeta (BP) le encargó la sagrada tarea de enseñar el Islam a la gente de Medina. Era pues de los *naqib* (líder de grupo, plural *nuqabâ'*) de la gente de Medina.

⁽⁶⁸⁾ Es decir: lo que creíamos un perjuicio ha sido una bendición, pues se nos ha enseñado gracias a vosotros un procedimiento de purificación simple para usar cuando no disponemos de agua.

Usayd ibn Hudayr le dijo (a 'Â'ishah): "¡Que Allah te de una buena recompensa! ¡Por Allah! Siempre que te sucede algo Allah te da una solución y hace que sea para los musulmanes una bendición."

(716) Shaqîq relató: "Estaba sentado con Abdullah (ibn Mas'ûd) y Abû Mûsa, y dijo Abû Musa: '¡Abû Abdur Rahmân! (*kunya* de Abdullah) Si un hombre esta en estado de impureza ritual y no encuentra agua durante un mes ⁽⁶⁹⁾, ¿cómo hace con la oración?' Respondió Abdullah: 'Que no haga *tayammum* aunque no encuentre agua durante un mes.' Dijo Abû Mûsa: 'Entonces que pasa con esta aleya de la sura de la Mesa Servida: *Y si no encontráis agua, procuraos entonces tierra buena...* (5:6).' Dijo Abdullah: 'Si tuvieran permiso basados en esta aleya, me parece que si el agua estuviera fría para ellos harían *tayammum* con tierra.' Entonces le dijo Abû Mûsa a Abdullah: '¿No has escuchado las palabras de 'Ammâr (cuando dijo): 'El Mensajero de Allah (BP) me envió por una necesidad y me impurifiqué (con una emisión seminal), y no encontré agua. Entonces me revolqué en la tierra como lo hacen los animales. Luego fui a lo del Profeta (BP) y le conté esto y él dijo: «Hubiera sido suficiente para tí que hicieras con tus manos esto.» Enseguida golpeó la tierra con sus manos una sola vez, luego pasó su mano izquierda sobre la derecha y sobre la parte exterior de sus manos y sobre su rostro'?.' Entonces respondió Abdullah: '¿No has visto que 'Umar no estaba satisfecho con las palabras de 'Ammâr?' ⁽⁷⁰⁾

(717) Este hadiz ha sido narrado por Shaqîq con la misma cadena de transmisores pero con la alteración de estas palabras: "Entonces golpeó la tierra con sus manos una vez, luego las sacudió y las pasó por su rostro y por la parte exterior de sus manos."

(718) Abdu Rahmân ibn Abza narró bajo la autoridad de su padre que un hombre fue a 'Umar y le dijo: "(A veces) estoy en estado de impureza ritual y no encuentro agua". Entonces le dijo ('Umar): 'No reces.' Y dijo 'Ammâr:

⁽⁶⁹⁾ Abdullah ibn Mas'ûd y 'Umar (que Allah esté complacido con ambos) opinaban que el *tayammum* no purificaba a la persona de la *janâbah*, pero la abrumadora mayoría de los Compañeros del Profeta (BP) y sus sucesores no estaban de acuerdo con esta opinión y creían que con el *tayammum* se cumplían los mismos objetivos que con la ablución y con el baño, siempre que no hubiera agua disponible o alguna otra causa que dificultara su uso. Ambos, Abdullah y 'Umar, cambiaron su opinión y aceptaron la de la mayoría.

⁽⁷⁰⁾ Esto no significa que 'Umar desconfiase de 'Ammâr, sino que él le preguntó también a otros compañeros antes de modificar su opinión.

‘No recuerdas, ¡Príncipe de los Creyentes!, cuando yo y tú estábamos en un destacamento militar, y nos impurificamos (*aṣṣabna*: por el contacto sexual o la emisión seminal) y no encontramos agua. En cuanto a ti, no rezaste pero yo me revolqué en la tierra y recé, y el Profeta (BP) dijo: «Hubiera sido suficiente para ti golpear con tus manos la tierra, luego soplar (el polvo) y pasarlas por tu rostro y tus manos.»?’ Entonces ‘Umar dijo: ‘¡Teme a Allah, Ammar!’ Dijo (‘Ammâr): ‘Si tu quieres no lo cuento.’” Un hadiz como este ha sido narrado con la misma cadena de transmisores excepto por el agregado: “Entonces ‘Umar dijo: ‘Eres responsable de lo que pretendes’.”

(719) Abdu Raḥmân ibn Abza narró bajo la autoridad de su padre que un hombre fue a ‘Umar y le dijo: ‘Tuve una emisión seminal y no encontré agua...’, y el resto del hadiz es el mismo pero con este agregado: ‘Ammâr dijo: “¡Príncipe de los Creyentes!, si tú quieres, por el derecho que te ha dado Allah sobre mí, no le contaré este hadiz a nadie.”

(720) ‘Umayr, el esclavo liberado de Ibn ‘Abbâs, relató: “Yo y Abdu Raḥmân ibn Yasâr, el esclavo liberado de Maimuna, la esposa del Profeta (BP), llegamos a la casa de Abû Al-‘Yahm ibn Al-Ḥârîz ibn Al-Simma Al-Anḡârî, y dijo Abû Al-‘Yahm: ‘El Mensajero de Allah (BP) vino del lado Bi’r ‘Yamal y un hombre lo encontró y lo saludó pero el Mensajero de Allah (BP) no le contestó el saludo hasta que llegó a una pared, pasó las manos por su rostro y manos y luego le devolvió el saludo’.”

(721) Ibn ‘Umar relató: “Un hombre pasaba mientras el Mensajero de Allah (BP) orinaba, y lo saludó pero (el Profeta) no le devolvió el saludo.”

XXVIII

EVIDENCIA DE QUE UN MUSULMÁN NO ES IMPURO

(722) Abû Hurayrah relató que se encontró con el Profeta (BP) en uno de los caminos de Medina y estaba en estado de impureza ritual entonces lo esquivó y fue y tomó un baño. El Mensajero de Allah (BP) lo buscó y cuando llegó le dijo: «¿Dónde estabas, Abû Hurayrah?» Contestó: “¡Mensajero de Allah! Me encontraste cuando estaba en estado de impureza ritual y no quería sentarme contigo hasta tomar un baño.” Entonces el Mensajero de Allah (BP) me dijo: “¡Glorificado sea Allah! Ciertamente el creyente no es impuro.»

(723) Hudhayfah relató que el Mensajero de Allah (BP) lo encontró cuando estaba en estado de impureza ritual, entonces lo esquivó, tomó un baño y luego fue y le dijo: "Estaba en estado de impureza ritual." Dijo: «Ciertamente un musulmán no es impuro.» ⁽⁷¹⁾

XXIX

EL RECUERDO DE ALLAH EN ESTADO DE IMPUREZA RITUAL Y OTROS (ACTOS)

(724) 'Â'ishah relató: "El Profeta (BP) recordaba a Allah en todos los momentos." ⁽⁷²⁾

XXX

ESTÁ PERMITIDO COMER SIN ABLUCIÓN Y ELLO NO ES DETESTABLE, Y QUE NO ES ESENCIAL HACER LA ABLUCIÓN INMEDIATAMENTE (DESPUÉS)

(725) Ibn 'Abbâs relató: "El Profeta (BP) salió del excusado y le fue ofrecida una comida. Entonces le recordaron la ablución, y dijo: «¿Acaso voy a orar, que tengo que hacer la ablución?»"

(726) Ibn 'Abbâs relató: "Estábamos en lo del Profeta (BP) y él llegó del excusado y le fue ofrecida una comida; entonces le dijeron: '¿No haces la ablución?' Respondió: «¿Por qué? ¿Voy a orar que debo hacer la ablución?»."

(727) Abdullah ibn 'Abbâs relató: "El Mensajero de Allah (BP) fue al excusado y cuando salió le presentaron una comida, entonces le dijeron: '¡Mensajero de Allah! ¿No haces la ablución?' Dijo: «¿Por qué? ¿Voy a hacer la oración?»."

⁽⁷¹⁾ Estos hadices enseñan que el alma del creyente está purificada por la fe en Allah y sus profetas y por seguir el camino recto. La emisión seminal no lo ensucia, y aun en ese estado permanece puro. Que en ese estado transitorio deba alejarse de la oración, de la recitación del Corán y de entrar a la mezquita es simplemente para que sea consciente del alto valor espiritual de estos actos de devoción a Allah. En cuanto al ser humano, ninguna persona está impura o sucia, ni siquiera un incrédulo, son las creencias equivocadas o los actos viciosos los que lo pueden ensuciar o volver impuro.

⁽⁷²⁾ Esto significa que está siempre permitido glorificar al Señor, recordarlo y exaltarlo. Hay diferencias de opinión sobre si se puede recitar el Corán en estado de impureza ritual o en el caso de la menstruación. La opinión general es que está prohibido, como también hacerlo en el excusado y durante el acto sexual.

(728) Ibn 'Abbâs relató: "El Profeta (BP) hizo sus necesidades en el excusado, y luego le dieron una comida, la comió y no tocó agua." Se añade en otra narración transmitida por Sa'îd ibn Al-Huayriz que le dijeron al Profeta (BP): "¿No has hecho la ablución?" Respondió: «No tengo la intención de orar como para que tenga que hacer la ablución.»

XXXI

LO QUE SE DEBE DECIR AL ENTRAR AL EXCUSADO

(729) Anas relató: Cuando el Mensajero de Allah (BP) entraba en el excusado —*jalâ'*— (y en el hadiz de Hushaym: Cuando el Mensajero de Allah (BP) entraba al baño —*kanîf*—) decía: «¡Oh Allah! Me refugio en Ti de los malvados y las malvadas (de los genios).» (*allâhumma a'ûdhu bika minal jubuzi ual jabâ'iz*)

(730) Este hadiz también ha sido transmitido por Abdul 'Aziz con la misma cadena de transmisores y las palabras son: «Me refugio en Allah de los malvados y las malvadas (de los genios).»

XXXII

LA INDICACIÓN DE QUE EL SUEÑO SENTADO NO INTERRUMPE LA ABLUCIÓN

(731) Anas relató: "Se estableció (*uqîmat*) ⁽⁷³⁾ la oración y el Mensajero de Allah (BP) se quedó hablando en voz baja con un hombre (y en la versión de Abdul Wâriz: Y el Profeta de Allah —BP— estaba hablando en privado con un hombre) y no se paró para (comenzar) la oración hasta que la gente se adormeció."

(732) Anas ibn Mâlik relató: "Se estableció la oración y el Profeta (BP) permaneció hablando en voz baja con un hombre, y no dejó de hablar hasta que sus Compañeros se adormecieron. Luego fue y rezó con ellos."

(733) Qatâdah relató: "Escuché a Anas decir: 'Los Compañeros del Mensajero de Allah (BP) se adormecían, luego oraban y no hacían la ablución.'" (Dice el transmisor) pregunté: "¿Lo escuchaste de Anas?" Dijo: "Sí, ¡Por Allah!"

(73) Es decir: se hizo el iqâmah para comenzar la oración colectiva.

(734) Anas relató: "Se estableció la oración de la noche y un hombre dijo: 'Tengo una necesidad (de consultar algo)'. Entonces el Mensajero de Allah (BP) habló en privado con él hasta que la gente se adormeció (o alguna gente) y luego oraron."

GLOSARIO

A continuación damos la definición de una lista de palabras o frases de frecuente aparición en el texto. En general estos términos fueron definidos la primera vez que aparecen en el texto en una nota al pie, pero hemos preferido reunirlos aquí para una búsqueda rápida.

Abû / Abî: “Padre de” se utiliza en muchos nombres propios y apelativos, sea seguido del nombre del hijo mayor o de un animal u objeto en el caso de sobrenombres (ej.: Abû Hurayrah: lit.: “padre de la gati-ta”).

Adhân: Llamado a la oración.

Aleya/s: Versículo del Sagrado Corán. Preferimos utilizar esta palabra incorporada desde antiguo al castellano por la larga presencia musulmana en España, al término “versículo”, por su significado (del árabe *al-âyah*: signo, milagro).

Anṣâr / Ansares: En el texto se encuentran ambas formas, la primera es la forma árabe, y la segunda una forma castellanizada. Significa “auxiliares” y designa a los habitantes de Medina que dieron su apoyo al Profeta (BP) y lo auxiliaron cuando sus coterráneos de La Meca lo rechazaban.

Anticristo: Aparece en algunas tradiciones que se refieren al fin de los tiempos con el nombre árabe de *Al-Masîh Al-Daÿyâl* (o simplemente *Al-Daÿyâl*), que significa literalmente “el falso Mesías”. Equivale en muchos aspectos a la noción escatológica cristiana del Anticristo.

Bayt Al-Maqdis: Literalmente: “La Casa Sagrada (o Santa)”. Es el nombre en la tradición islámica de Jerusalem.

Bint: Femenino de “Ibn” (ver).

BP: Abreviatura de la bendición y salutación usual que se pone o pronuncia a continuación del nombre del Profeta: “Con el sean la Bendición y la Paz”, o bien “Allah le bendiga y dé la Paz”.

Cadena: Se llama “cadena” a la sucesión de nombres de los transmisores que se narraron unos a otros un hadiz desde quien vio u oyó al Profeta hasta el compilador que escribió el libro.

Camino / Puente / Sirât: Se llama así al sendero que, tendido sobre el Infierno, deberán pasar las almas para acceder al Paraíso. Ese sendero, o *sirât*, es una difícil prueba que sólo podrán recorrer felizmente los justos y quienes Allah quiera.

Casa, la: Con mayúsculas, en expresiones como "la Casa de Allah" o "Su Casa" designa a la Ka'bah en Makka.

Dayyâl: Ver "Anticristo".

Dictamen legal: Ver "Fatwa".

Emigrados: Arabe *muhâjirûn*, son los Compañeros del Profeta (BP) que vivían con él en Makka y lo siguieron a Medina cuando emigró, abandonando sus familias y posesiones por la fe.

Estado de impureza ritual: Ver *yanâbah*.

Faraq: Medida de volumen, equivalente a 3 sâ', y a unos 6/7 litros.

Fatwa: Veredicto legal (sobre la forma de proceder en determinada circunstancia) emitido por el Profeta, y posteriormente por los sabios en la ley islámica, que sirve como guía de conducta para los musulmanes.

Fitrah: La esencia primordial o natural del ser humano.

Fuego: Arabe *nâr*. La palabra fuego en determinados contextos es uno de los numerosos nombres del Infierno, que en general hemos escrito con mayúscula. Otros nombre común es Gehena (árabe: *yahannam*), presente también en las escrituras judeo-cristianas.

Gehena: Ver "Fuego".

Gente del Libro: Arabe *ahlul kitâb*. Esta es una expresión coránica y designa a los pueblos que han recibido una revelación divina plasmada en un Libro o Escritura, como el caso de los judíos y cristianos y sus diversas sectas.

Gusl / gasl: Baño completo para purificarse de la impureza ritual (ver *yanâbah*), de la menstruación o simplemente por higiene o para seguir una costumbre profética.

Halâl: Lícito, permitido, permisible.

Harâm: Ilícito, prohibido.

I'tikâf: Es el retiro en la mezquita por algunos días, generalmente durante los

últimos diez días del mes de Ramadán. El hombre o mujer en esta situación sólo salen de la mezquita para hacer sus necesidades.

Iblis: Nombre de Satanás antes de rebelarse contra las órdenes de Allah. Ver Shaytân.

Ibn: Literalmente "Hijo de". Participa en los nombres propios y apelativos seguido del nombre del padre.

Infierno: A veces designado como "Fuego" o "Gehena" (ver).

Isnâd: Ver "cadena".

Jariyitas: Grupo de ideas extremistas que aunaba grandes muestras de piedad con el rechazo de quienes no pensaban como ellos entre los musulmanes, y sobre todo la condena rigurosa de los pecadores por impiedad, incluso en el caso de faltas veniales. Este movimiento surgió durante el califato de 'Alí ibn Abî Tâlib como resultado de las disensiones internas que lo enfrentaron con Mu'awiah. El Imam 'Alí los derrotó en Nahrawân y prácticamente desaparecieron.

Jawâriy: Ver "Jariyitas".

Ka'bah: Literalmente "el Cubo". Es la sencilla construcción de forma cúbica que se encuentra en el centro de la mezquita de Makka (La Meca) y que constituye el centro del mundo islámico. Hacia ella se dirigen los musulmanes para realizar sus oraciones. Su dirección es la "qiblah", orientación sagrada.

Kunya: Apelativo o sobrenombre. El *kunya* a menudo reemplaza al nombre en la designación de una persona.

Libra (ratl): Medida de peso/volumen de magnitud variable según las regiones. 449 g. en Egipto, 3,20 kg en Siria, etc.

Makka: Transcripción fonética original del nombre de la ciudad que conocemos en español como "La Meca". Debido a que la expresión "la Meca" participa de muchas expresiones y locuciones españolas, a veces disvaliosas, se ha preferido utilizar el nombre original.

Manî: Semen. La palabra se utiliza también en algunos hadices tanto para el hombre como para la mujer. En este último caso designa a las secreciones vaginales como resultado del orgasmo.

Masîh Al-Daÿyâl: Ver "Anticristo".

Masîh: Mesías. Designa a Jesús (P). Ver también "Anticristo".

Minbar: Púlpito. Al principio un pequeño estrado de madera que los Compañeros hicieron construir para que el Profeta (BP) se subiera en él al disertar en la mezquita, así todos podían verlo. Posteriormente se fue perfeccionando en forma de una escalera de madera tallada con barandas y una cúpula sobre el descanso superior. Se encuentra en la parte delantera de las mezquitas y en ellas se sube el Imam para dar la *juḡbah* o sermón.

Mudd: Medida de volumen. Equivale a dos libras según la opinión general.

Muecín: Arabe *mu'adhdhin*, persona que llama a la oración entonando el *adhân* desde la mezquita u oratorio. Generalmente el muecín se sube a un lugar elevado para ser escuchado, el primer muecín, Bilâl, lo hacía sobre la Ka'bah, y luego se hizo desde los minaretes.

Muhâÿirûn: Ver "Emigrados".

Mustahabb: Deseable, preferible, encomiable. Son los actos que perfeccionan el carácter y la ética sin ser obligatorios.

Narrador: En general hemos reservado este término para quien narró el hadiz directamente, o para el primer integrante de una línea de *isnâd*.

No hay más dios que Allah: Arabe *la ilâha illallâh*. Esta frase sintetiza la doctrina sobre Dios en el Islam. Significa que no hay divinidad excepto La Divinidad Unica. La palabra *ilâh* (dios, divino) se transforma en *Allâh* al agregarle el artículo *al*. Allah significa entonces "El Dios (Unico)".

P: Abreviatura de "La Paz sea con él". Se dice o coloca a continuación del nombre de los Profetas o los grandes ángeles.

Paraíso: En árabe *jannah*, literalmente "jardín".

Qiblah: Es la dirección que apunta hacia Makka (La Meca) desde un lugar determinado. Estando en Makka es la dirección hacia la mezquita de la Ka'bah.

Quraysh: Tribu principal que dominaba en Makka en época del Profeta (BP), compuesta por diversos clanes o ramas de distinto poder y ascendencia. El Profeta mismo era un qurayshita.

Rak'at: Ciclo de oración que comprende las posiciones de *qiyâm* (parado), *rukû'* (inclinado), *suÿûd* (prosternación) y *yulûs* (sentado). A toda la secuencia se llama *rak'ah*. Las oraciones obligatorias son de 2, 3 o 4 ciclos.

- Ramadán:** Noveno mes del calendario lunar islámico. En él es obligatorio el ayuno para los musulmanes adultos y sanos.
- Sâ':** Medida de volumen. En los libros de fiqh se la hace equivalente a 8 libras, pero la libra tiene distintos valores según las regiones. Es de cerca de medio kilo/litro en Egipto y de poco más de 3 kilos/litros en Siria y el Líbano.
- Salat:** Árabe *ṣalâh*, oración, plegaria.
- Satanás:** Ver Shaytân.
- Sharî'ah:** Ley islámica.
- Shaytân:** Satanás. Shaytân es el nombre que tomó el ángel (o genio) Iblis luego de desobedecer a Allah por causa de la creación del hombre. Cfr. Corán 2:34 a 36. Por su etimología *shaytân* significa "el que se aleja".
- Siwâk:** Trozo de tallo de un arbusto común en Arabia y otras regiones orientales que se utiliza como cepillo de dientes.
- Surah / sura:** Capítulo del Sagrado Corán.
- Tabi'i / tabi'ûn / tabi'în:** Literalmente: "seguidores". Se designa así a la segunda generación luego de los Compañeros, es decir a los hijos o discípulos de estos últimos, que por su cercanía con los discípulos directos del Profeta (BP) aprendieron la religión y sus principios con mayor pureza.
- Tayammum:** Ablución "seca" que se realiza frotando las manos sobre tierra o arena puras. Se realiza a falta de agua o imposibilidad de conseguirla cuando se hace preciso purificarse para la oración.
- Transmisor:** En general hemos reservado esta palabra para designar a los miembros de un *isnâd* o cadena de transmisión de un hadiz. Ver "narrador".
- Umm:** Literalmente "Madre de". Sobrenombre común en las mujeres que va seguido del nombre de su hijo o hija.
- Veredicto (legal):** Ver "Fatwa".
- Witr:** Lit. "impar". Se designa así a una oración superogatoria nocturna que tiene un número impar de rak'at o ciclos.
- Yanâbah:** Estado de impureza ritual producido por la relación sexual o la emisión de semen u orgasmo (sea en sueños, o por autoesti-

mulación). Requiere el baño completo o *gusl* para purificarse y poder hacer la oración.

Yiziah: Impuesto o capitación que pagan en territorio islámico las comunidades de la Gente del Libro (cristianos y judíos), sobre todo para solventar la defensa y gastos del gobierno, en atención a que no tienen obligación de suministrar hombres y pertrechos para la guerra ni tampoco a oblar los impuestos que dispone el Islam (como el zakat).

Yunub: Sinónimo de *yanâbah* (ver).

Zakat: Arabe *zakâh* (castellanizado como azaque). Impuesto para la purificación de la riqueza que se considera en el Islam como una devoción (equivalente a la oración, el ayuno y otros). Consiste en el pago de un porcentaje variable anual (alrededor del 2,5%) sobre las ganancias o el producido de la tierra (cosechas, ganado).

Zamzam: Nombre de la fuente surgente cercana a la Ka'bah que apareciera en el lugar cuando Haýar, la esposa egipcia de Abraham, fue depositada en el lugar y suplicó por agua para su hijo Ismael.

INDICE DE LAS BIOGRAFÍAS DE LOS NARRADORES

La lista que sigue indica en que página se encuentra la biografía del narrador, en nota al pie.

A

'Abbās 29
'Abdullah ibn Al-'Abbās ibn 'Abdul al
Muttālib 15
Abdullah ibn Mas'ūd 36
'Abdullah ibn 'Umar 12
Abū Ayyūb Al-Ansāri 10
Abū Bakr 19
Abū Bakra 46
Abū Dharr 45
Abū Hurayrah 5
Abū Mūsa Al-Ash'ari 61
Abū Sa'īd Al-Judri 17
'Ā'ishah 98
Al-A'mash 39
Al-Barā' 50
Al-Sunābihi 25
'Alī ibn Abi Tālib 50
'Amru ibn Al-'Ās 72
Anas ibn Mālik 8

H

Hasan 84
Hudhayfa 86

I

'Itbān ibn Mālik 28

M

Mālik ibn Abū 'Amir 154
Mālik ibn Dujshum 28
Ma'qil ibn Yasār 84
Mu'ādh ibn Yabal 17

Mu'ādh 201

Q

Qatādah 16

R

Rifā'ah ibn Zayd 69

S

Sa'd ibn Abī Waqqās 45

T

Talha ibn 'Ubaydallah 8
Tamīm Ad-Dārī 40
Tāriq ibn Shihāb 35
Tāus 13

U

'Ubādah ibn Al-Sāmit 24
'Ukkāshah 143
'Umar ibn Al-Jattāb 87
Usāmah ibn Zayd 59
Usayd ibn Al-Hudayr 212
'Uzmān 22

Y

Yābir 11
Yahia ibn Ya'mar 3
Yarīr ibn 'Abdullāh 41

Z

Zābit ibn Dahhāk 66
Zirr ibn Jubaysh 50

Índice general

LIBRO DE LA FE

I - Sobre el Imân, el Islâm y el Ihsân, la obligación de creer en lo inalterable del decreto (qadr) de Allah.....	3
II - Qué es la fe (imân) y cuáles son sus características	5
III - La oración es uno de los Pilares del Islam	8
IV - Las preguntas sobre los Pilares del Islam	8
V - La fe por la cual una persona entrará al Paraíso aferrándose a lo que Allah ordena	10
VI - Explicación sobre los pilares del Islam y sus mayores fundamentos	12
VII - La orden de creer en Allah, en Su Profeta, en las leyes del Islam, y la invitación a él... ..	13
VIII - Invitación al doble testimonio de fe y a las leyes del Islam	17
IX - La orden de luchar contra la gente hasta que afirmen que no hay mas dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah... ..	19
X - Aquél que acepta el islam en su lecho de muerte, antes de la agonía final es musulmán. La prohibición de pedir indulgencia para los asociadores (idólatras). La prueba de que quien muere asociándole algo a Allah es uno de los habitantes del Infierno y que ningún medio será suficiente para sacarle de allí.	21
XI - Quien muere afirmando la Unicidad de Allah entrará al Paraíso	22
XII - Va a saborear el gusto de la fe quien esté complacido con Allah como su Señor	29
XIII - Las ramas de la fe	29
XIV - La suma de los atributos del Islam	31
XV - La superioridad del Islam y cuáles de sus asuntos son más excelsos	31
XVI - Las virtudes que permiten sentir la dulzura de la fe	32
XVII - La obligación de amar al Profeta (BP) más que a la propia familia, al hijo, a los padres e incluso toda la humanidad	33
XVIII - Una de las características de la fe es que uno debe querer para su hermano (en el Islam) lo que desea para sí mismo	33
XIX - La prohibición de perjudicar al vecino	34
XX - La exhortación a honrar y respetar al vecino y al huésped, la obligación de observar silencio si no es para el bien y el hecho de que todas estas cualidades son parte de la fe.....	34
XXI - El hecho de que prohibir lo detestable es parte de la fe, de que la fe aumenta y disminuye, y sobre la obligatoriedad de ordenar el bien y prohibir lo detestable	35

XXII - La superioridad de la gente de fe, y la supremacía de la gente del Yemen en este tema	37
XXIII - Sólo los creyentes entraran al Paraíso, y el amor por ellos es parte de la fe y ésta se incrementa con el saludo (salam)	39
XXIV - La Religión (din) es el buen consejo	40
XXV - La disminución de la fe debido a los pecados y desobediencias y la ausencia de fe en el momento de la falta... ..	42
XXVI - Sobre las características del hipócrita	43
XXVII - La condición de la fe de aquél que llama "incrédulo" a su hermano musulman	44
XXVIII - La condición de la fe de quien reniega a sabiendas a su verdadero padre	45
XXIX - El dicho que afirma que abusar de un musulmán es un ultraje y matarle incredulidad	46
XXX - El dicho «No volváis a la incredulidad después de mí golpeándose los cuellos unos a otros»	46
XXXI - La aplicación del término "incredulidad" (kufr) a la calumnia o la lamentacion estentórea (niyāhah)	47
XXXII - Acerca de llamar "incrédulo" al esclavo fugitivo	47
XXXIII - Sobre la incredulidad del que dice: "Llovió por el movimiento (de las estrellas)"	48
XXX - El amor a los Ansār y a 'Alī es uno de los signos de la fe y odiarlos una señal de hipocresía	49
XXXV - La disminución de la fe debido a la disminución de la obediencia, y el uso de la palabra incredulidad (kufur) para cosas distintas de la incredulidad en Allah, como por ejemplo la ingratitud... ..	51
XXXVI - La aplicación del término "incrédulo" al que abandona la oración	52
XXXVII - Creer en Allah es la mejor de las acciones	52
XXXVIII - La incredulidad es el peor de los pecados, y las faltas que le siguen en gravedad	54
XXXIX - Los mayores pecados y los más graves de ellos	55
XL - La prohibición de la soberbia	56
XLI - Quien muere sin haber asociado nada a Allah entrará al Paraíso y quien muere politeísta entrará al Fuego	57
XLII - La prohibición de matar a un incrédulo después de que diga que no hay mas dios que Allah	58
XLIII - El dicho del Profeta (BP): «Quien levanta las armas contra nosotros no es de los nuestros»	61
XLIV - El dicho del Profeta (BP) «Quien nos engaña no es de los nuestros»	62
XLV - La prohibición de golpearse las mejillas, rasgarse las vestiduras	

y llamarse como se hacia en la época de la ignorancia	62
XLVI - La severa prohibición de la maledicencia.....	63
XLVII - La prohibición de alargar la vestimenta, de echar en cara, de vender con falsos juramentos, y la descripción de las tres personas a las que Allah no hablará, ni mirará, ni purificará en el Día del Juicio y que para ellos hay un castigo doloroso.....	64
XLVIII - Que el suicidio es el más grave de los pecados	65
XLIX - La estricta prohibición de traicionar (con respecto al botín), y de que sólo los creyentes entrarán al Paraíso	68
L - La indicación de que quien se suicida no se vuelve un incrédulo	69
LI - Acerca del viento que soplará cerca del Día del Juicio y que causará la muerte de todo aquel que tenga en su corazón una partícula de fe	70
LII - La exhortación a apresurarse a realizar buenas acciones antes de que aparezcan los conflictos (fitan).....	70
LIII - El temor del creyente de que sus obras se malogren	71
LIV - ¿Es la gente responsable por las acciones cometidas antes del Islam?	71
LV - El Islam borra todas las malas acciones previas como asimismo la emigración y la peregrinación	72
LVI - Lo dispuesto en cuanto a las acciones (virtuosas) del incrédulo luego de su entrada al Islam	74
LVII - La veracidad de la fe y su sinceridad	74
LVIII - Sobre las palabras de Allah: "Tanto si manifestáis lo que hay en vosotros mismos como si lo ocultáis" (2:284)	75
LIX - Allah no toma en cuenta los malos pensamientos que aparecen en el corazón siempre y cuando no echen raíces	77
LX - Cuando un siervo tiene la intención de realizar una buena obra, le es computada como tal (efectivamente realizada), y si tiene la intención de hacer una maldad (y no la lleva a cabo) no le será tomada en cuenta	77
LXI - Sobre las insinuaciones (al mal) relacionadas con la fe y lo que se debe decir cuando se presentan en la mente	79
LXII - Advertencia para aquél que se apodera del derecho de un musulman dando un falso juramento: su castigo es el Fuego	81
LXIII - La legitimidad de derramar la sangre de aquel que intenta apoderarse de la propiedad de otro sin derecho legítimo, que si este hombre es muerto su morada será el Fuego y aquel que muere protegiendo su propiedad es un mártir	83
LXIV - El gobernante que es deshonesto con su pueblo merece el castigo del fuego	84
LXV - La desaparición de la confianza y de la fe de los corazones y la aparición de la discordia entre ellos	86

LXVI - El Islam empezó como un extraño y retornará como un extraño (concentrándose entre las dos mezquitas sagradas)	89
LXVII - La desaparición de la fe al final de los tiempos	89
LXVIII - El permiso para ocultar la fe de aquel que teme	90
LXIX - Sobre fortificar el corazón de aquellos cuya fe es aún débil y la prohibición de llamar a alguien "creyente" sin una prueba definitiva	90
LXX - El corazón se tranquiliza al ver una evidencia	91
LXXI - La obligación de creer en la profecía del Mensajero (BP), en que es el Mensajero enviado para toda la humanidad y la abrogación de otras religiones por su religión	93
XXII - El descenso de 'Isa ibn Maryam (Jesús hijo de María), quien juzgará de acuerdo a la sharī'ah (ley) de nuestro Profeta Muhammad (BP)	94
LXXIII - Descripción del tiempo en el que la fe ya no será aceptada por Allah	96
LXXIV - El comienzo de la Revelación al Mensajero de Allah (BP)	98
LXXV - El viaje nocturno (232) del Mensajero de Allah (BP) a los cielos y el establecimiento de la obligatoriedad de la oración	102
LXXVI - 'Isa Ibn Maryam (Jesús el hijo de María) y Al-Masīh Al-Da'yā'īl (el falso mesías o anticristo)	110
LXXVII - Al-Sidrat Al-Muntaha (el árbol del loto del límite)	112
LXXVIII - El significado de las palabras de Allah: "Ya lo había visto en otra revelación" (53:13). ¿Es que el Profeta (BP) vio a su señor en el Viaje Nocturno?	113
LXXIX - Las palabras del Profeta: «El es luz ¿cómo podría verlo?» y sus palabras: «He visto una luz»	115
LXXX - La confirmación de que los creyentes verán a su Señor, Glorificado y Exaltado sea, en el Día del Juicio	116
LXXXI - El modo en que los creyentes verán a su Señor	117
LXXXII - Confirmación de la intercesión y del rescate de los creyentes del Fuego	122
LXXXIII - Los mas bajos rangos del Paraíso	125
LXXXIV - Las palabras del Mensajero de Allah (BP): «Yo seré el primero entre la gente en interceder por el Paraíso y entre los profetas seré el que tenga más seguidores.»	135
LXXXV - El ruego del Profeta (BP) por su comunidad y su llanto por amor a ellos	137
LXXXVI - Quien muere en la incredulidad estará en el Fuego y no le servirá la intercesión de sus allegados	138
LXXXVII - Sobre las palabras de Allah "Y advierte a tu clan, a los que están mas proximos a ti".	139
LXXXVIII - La intercesión del Mensajero de Allah (BP) por Abû Tâlib y el alivio (del castigo) para él por esta causa	141

LXXXIX - La evidencia de que quien muere en la incredulidad no es beneficiado por sus acciones	142
XC - La amistad con los creyentes, el distanciarse de los incrédulos y la ruptura con ellos	143
XCI - La evidencia del ingreso al Paraíso de un grupo de musulmanes sin rendir cuentas y sin castigo	143
XCII - Esta comunidad (los musulmanes) será la mitad de la Gente del Paraíso	145

LIBRO DE LA PURIFICACIÓN

I - El mérito del wudû' (la ablución)	151
II - La purificación es obligatoria para la oración	151
III - La descripción de la ablución	152
IV - Los méritos de la ablución y de la oración después de ella	153
V - Es mejor lavarse la nariz y limpiarse las partes pudendas un número impar de veces	157
VI - Es obligatorio lavarse los pies al hacer la ablución	158
VII - Es obligatorio lavar todas las partes necesarias para la ablución	159
VIII - La expiación de los pecados con el agua de la ablución	160
IX - Al hacer la ablución es recomendable extender el lavado del rostro hasta alcanzar los primeros cabellos sobre la frente y lavar más allá de codos y tobillos al lavar las manos y los pies	160
X - Sobre al-siwâk	163
XI - Las características de la fitrah	164
XII - Los modales al evacuar	166
XIII - Sobre comenzar por el lado derecho la ablución y también otras cosas	168
XIV - La prohibición de hacer las necesidades en los caminos y bajo la sombra	168
XV - Limpiarse las partes privadas con agua	168
XVI - Pasarse las manos húmedas sobre las medias de cuero	169
XVII - Pasar la mano húmeda sobre el principio de la cabeza y el turbante	171
XVIII - El tiempo límite para pasar las manos húmedas sobre las medias de cuero	172
XIX - No es deseable introducir las manos en un recipiente antes de lavarlas	173
XX - Disposiciones respecto a la lamida del perro	174
XXI - Está prohibido orinar en el agua estancada	175
XXII - Está prohibido bañarse en el agua estancada	176
XXIII - Es obligatorio lavar la mezquita cuando hay impurezas en ella y	

que la tierra se purifica con agua sin necesidad de frotarla	176
XXIV - La orina del bebé y como se debe lavar	177
XXV - El lavado del semen de una vestimenta y su raspado	178
XXVI - La impureza de la sangre de la menstruación y su lavado	179
XXVII - La impureza de la orina y la obligatoriedad de librarse de ella	180

LIBRO DE LA MENSTRUACIÓN

I - Sobre acostarse con la menstruante que esté cubierta por debajo de la cintura	183
II - Está permitido para la mujer menstruante lavar la cabeza de su esposo y peinarlo. Las sobras de alimento y bebida que deja son puras. Está permitido reclinarse en su regazo y recitar el Corán	184
III - Sobre el madhi	186
IV - Al despertarse del sueño hay que lavarse el rostro y las manos	186
V - Lo permisible de dormir (sin tomar un baño) después de tener relaciones sexuales, y es preferible hacer la ablución y lavarse el órgano sexual si se tiene la intención de comer, beber, dormir o tener relaciones sexuales	187
VI - La obligación del baño para la mujer que experimente un orgasmo en sueños	188
VII - Aclaración sobre las características del esperma masculino y del óvulo femenino y que el niño es el resultado de la contribución de ambos	190
VIII - El baño en estado de impureza ritual	192
IX - La cantidad de agua deseable para el baño de la yānābah. El baño del hombre y de la mujer con el mismo recipiente y en la misma condición y el lavado de uno de ellos con lo que dejó el otro.	193
X - Es preferible vertir agua tres veces sobre la cabeza y las otras partes del cuerpo	196
XI - La disposición respecto a la mujer con trenzas que tome un baño por impureza ritual	196
XII - Es deseable poner almizcle donde hubo sangre luego del baño después de la menstruación	197
XIII - El baño y la oración de la mujer que tiene una pérdida de sangre	199
XIV - Es obligatorio para una menstruante recuperar el ayuno perdido pero no las oraciones	201
XV - La necesidad de rodearse de una cortina cuando se toma un baño	201
XVI - La prohibición de ver las partes privadas de otros	202
XVII - Lo permisible de bañarse desnudo en privado	202
XVIII - Sobre el máximo cuidado en mantener las partes privadas ocultas	203
XIX - Sobre cubrir las partes privadas al orinar	204

XX - La emisión de semen hace que el baño sea obligatorio	204
XXI - La abrogación de: "El agua es (obligatoria) para el agua" por la obligación del baño ante el contacto de las partes circuncidadas	206
XXII - La ablución (es obligatoria) para el que come carne asada	207
XXIII - La abrogación de la (obligación de la) ablución para el que come carne asada	207
XXIV - La ablución por (haber comido) carne de camello	209
XXV - Guía para quien está seguro de haberse purificado, y luego duda de haberla interrumpido (la purificación): que haga la oración sin necesidad de repetir la ablución	209
XXVI - La purificación de las pieles de los animales curtiéndolas	210
XXVII - Sobre el tayammum (64)	211
XXVIII - Evidencia de que un musulmán no es impuro	214
XXIX - El recuerdo de Allah en estado de impureza ritual y otros (actos)	215
XXX - Está permitido comer sin ablución y ello no es detestable, y que no es esencial hacer la ablución inmediatamente (después)	215
XXXI - Lo que se debe decir al entrar al excusado	216
XXXII - La indicación de que el sueño sentado no interrumpe la ablución	216
Glosario	219
Indice de las Biografías de los Narradores	225